







116a

1462

M. V. I.
LAS AN-
TIGVEDADES
DE LAS CIVDA.
DES DE ES-
PAÑA.

Que van nombradas en
la Coronica, con la aueriguacion de sus
sitios, y nōbres antiguos. Que escreuia
Ambrosio de Morales natural de Cor-
doua, Coronista del Rey Catholico
nuestro señor don Philipe segundo deste
nōbre, y cathredatico de Rhetorica
en la Vniuersidad de Alcala de
Henares.

CON VN DISCURSO GENERAL, DON-
de se enseña todo lo que a estas aueriguaciones pertenece, para
bien hazerlas y entender las antiguedades.

Con otras cosas, cuya summa va puesta luego a la
quarta hoja.

EN ALCALA DE HENARES,
En casa de Iuan Iniguez de Lequerica, año
M. D. LXXV.



HINC PRINCIPIUM.
HVC REFER.
EXITVM.

IFS

A. TE. PRINCIPIVM.
TIBI. DESINET.

DVLCE MIHI NIHIL ESSE PRECOR, SI

NOMEN IESV

DVLCE ABSIT, CVM SIT HOC SINE

DVLCE NIHIL.

¶ Con las emiendas aquí puestas está este libro de las antigüedades bien impreso y correcto conforme a su original de mano, por lo se mando imprimir.

- F**olio. 3. pagina. 1. linea. 32. la de: diga la.
fo. 12. pag. 1. lin. 7. estatua de equestre: diga estatua (equestre).
fo. 14. pa. 1. lin. 11. Cordona: diga Cordona.
fo. 14. pa. 1. lin. 19. quarto: diga quatro.
fo. 31. pa. 1. lin. 16. notalbe: diga notable.
fo. 31. pa. 1. lin. 16. denteuente: diga dentemente.
fo. 31. pa. 1. lin. 12. se ha: diga se.
fo. 74. pa. 1. lin. 13. brón: diga brón.
fo. 74. pa. 1. lin. 29. de los: diga de los.
fo. 43. pa. 1. lin. 4. corconera: diga corconera.
fo. 44. pa. 1. lin. 22. donze: diga doze.
fo. 49. pa. 1. lin. 23. y cabamos: diga y acabamos.
fo. 55. pa. 1. lin. 21. por el las mana. Este: diga por ellas (mana. Esta).
fo. 57. pag. 2. lin. antep. Veles: diga Vcles.
fo. 58. pag. 1. lin. 37. hecha: diga echa.
fo. 61. pag. 1. lin. 6. M. III. FF. diga M. III. D. III. FF.
fo. 61. pag. 1. lin. 18. gladiatores: diga gladiatorios.
fo. 65. pag. 1. lin. 5. del aquella: diga de aquella.
fo. 65. pag. 1. lin. 14. Bergiduz: diga Bergidum.
fo. 66. pag. 1. lin. 1. Sobur: diga Subur.
fo. 66. pag. 1. lin. 19. a Igenio: diga al Genio.
fo. 67. pa. 1. lin. 10. VENTAE: diga VENETAE.
fo. 71. pa. 1. lin. 21. Elactar: diga Plautus.
fo. 74. pa. 1. lin. 16. PONTIFICE. diga PONTIFICAL.
fo. 75. pa. 1. lin. 13. antigua: diga antigua Aurige.
fo. 77. pa. 1. lin. 6. Myrsine: diga Myrine.
fo. 81. pa. 1. lin. 16. effierz: diga effiaz.
fo. 90. pa. 1. lin. 9. Ilipula: diga Ilipula.
fo. 99. pa. 1. lin. 15. Inuencio: diga Inuencio.
fo. 100. pa. 1. lin. 21. Italia: diga Italica.
fo. 103. pa. 1. lin. 35. Maximino: diga Maximino.
fo. 109. pa. 1. lin. 24. tan: diga tan.
fo. 111. pa. 1. lin. 22. mas veynte: diga mas de veynte.
fo. 111. pa. 1. lin. 14. sea ya: diga se ya.
fo. 117. pa. 1. lin. 15. Apollos: diga los Apollos.
fo. 117. pa. 1. lin. 23. del mar que sea: diga del mar que sea (les).
fo. 117. pa. 1. lin. fin. hijo: diga hija.

En Madrid a xxxj. de Mayo de 1577
Iuan Vazquez
del Marmol.

AD AMBROSIVM MORVM CORDVBENSEM
RERVH HISPANICARVM SCRIPTOREM.

*D. Didaci Guevara cuius è summis cubiculi ministris Rodolphi &
Ernesti Bohemia Principum.*

More decus clarum, tacitis qui gesta tenebris
Illustras patriæ semisepulta tuæ:
Ipsa tibi ingentes reddit Hispania grates,
Ipsa alacris tanto gestit & officio.
Te Tagus aurifero, vitreo te Durus amne
Personat, & rapidis magnus Iberus aquis.
Te patrius celebrat Bætis, tibi littora alumno
Applaudunt ramis consita citriferis.
Præsentî meritos tibi iam donamus honores,
Æternum extendet quos bona posteritas.

AL MVY ILLVSTRE SEÑOR
A DON DIEGO HVRTADO
DE MENDOCA,
Embaxador del Emperador don Carlos. V.
en Venecia, en el Santo Concilio Tri-
dentino, y en Roma.

AMBROSIO DE MORALES CORONISTA DEL
Rey nuestro señor, y menor seruidor de su Señoría, besándole las
manos con todo acaramiento, le ofrece, y dedica esta su obra
de las Antigüedades de España.



Stan de V.S. esta obra de
las antigüedades de España, que quan-
do yo no le ofreciera el pequeño servicio
della con grande afficion, como aqui lo ha-
go: con muchas causas me la pudiera pe-
dir por derecho. Porque teniendo yo en
V.S. vn tã principal señor, auindome he-
cho siempre la gran merced, de tenerme
muy en particular por su mas seruidor: si
yo podia seruir en algo con este pequeño don, a V. S. señaladamente
deuia ofrecerlo. Y como no sera mucha razon, que buelua a V. S. lo
que tan de veras es suyo, por auerme enseñado tanto en ello? En estas
Cantigüedades Romanas de España, tengo de muchos años atras grã-
des auisos de V.S. en general: y en particular ha sido seruido hazerme
merced de dezirme, lo q̃ yra siẽpre aqui señalado y celebrado. Dio
me tãbien V. S. con insigne liberalidad todas las monedas antiguas
que tenia de tiempo de Romanos, con nombres de lugares de Espa-
ña, y copias y relaciones de inscripciones raras, que por ella se hallã,
y me ayudarán mucho, en lo que yo aqui he de tratar, como en el dis-
curso de la obra se vera. Y si yo auia de buscar quien bien juzgasse de
lo mucho que en esto se ha trabajado, y descubierto: quien puede ha-
zer la estima deste mi trabajo como V. S. que tan singularmente en-
tiende todo lo de las antigüedades Romanas? teniendo junto con es-
to tanta noticia y tan particular de las de España, que todos los que
algo dessean saber, y con razon piensan que saben algo en ellas, reco-
nocen

no en V.S. vn señorio y excelencia grande en saberlas, y auerlas con mucho ingenio, diligencia y juyzio aueriguado. Y yo que soy vno de los que mas en esto conocen, tengo por muy venturosa esta mi obra, donde las he escrito, en verse en manos de V.S. por suya. También si yo auia de buscar grandeza, para fauor y amparo desta obra, en la de V.S. lo tengo tal y tan cumplido, que ella esta muy vfanal en tener tal amparo y protección. Y no es solamente esta grandeza en V.S. la que todos comunmente saben: de auer nacido en la Illustrissima casa de Mendoça, auer tenido por abuelo al Marques de Santillana, por padre al Conde de Tendilla: por hermanos tantos y tan grandes caualleros, como el Marques de Mondejar don Luys, en quié era parte de grandeza ser Presidente del Cōsejo Real, y fue mayor saberla dexar: don Antonio Viso Rey dela nueua España, y despues del Peru: don Francisco de Mendoça Obispo de Iáen: don Bernardino de Mendoça general de las galeras, y vécedor de Turcos y de Moros por mar y por tierra: y que despues en la vejez caufo nueua admiracion, quando en el Consejo de estado, descubrio mas enteramente su prudencia. También es notorio en la grandeza de V.S. auer tenido por elección del alto juyzio del Emperador Carlos Quinto, los grâdes cargos de Embaxador en Venecia, en el Cōcilio Tridētino, y despues en Roma, y auer puesto admiracion y espanto a toda Italia en paz y en guerra teniēdolos. No ay duda, sino q̄ son estas insignes partes de vna alta grâdeza: mas otras ay en V.S. que aunq̄ no son tan sabidas, son en su manera bien yguales con ellas. Estas son grandeza de ingenio, excelēcia de doctrina, y gouierno de prudēcia y experiencia incomparable. Y del ingenio de V.S. y su immensa capacidad, no se dezir mas, de que ha bastado llegar en todo genero de letras, a lo que hombres muy doctos han tenido por mucho alcançarse en vno solo: y cō esto en el exercicio de la guerra, y peso de grâdes negocios, se ha auido siempre como los mas valiētes soldados, y como los mas acertados gouernadores. Así ha sido V.S. estudiāte, como los mas señalados que esto professarō: y así ha sido soldado, capitā y gouernador, como sino se viuiera dado tanto a las letras. Y verdaderamente lo de las letras y doctrina de V.S. llega a ser increyble, sino a quien familiarmēte lo goza. Yo que he recebido esta merced, y he entendido en particular la estraña diligencia de V.S. en los estudios, puedo dar algū testimonio dellos: Auiendo estudiado V.S. las tres lēguas Latina, Griega y Arauiga en Granada y en Salamāca, y despues alli los derechos ciuil y canonico: y auiēdo andado buena parte de España, para ver y sacar fielmente las piedras antiguas della: se passo en Italia, dōde figuiendo la guerra, en el

el grado que su persona merecia: así repartia el tiempo del año, que asistiendo los veranos en la guerra, los inuiernos se yua a Roma, y a Padua, y a otras vniuersidades, donde auia insignes maestros, como eran Augustino Nympho, Montesdoca, y otros, para oyrlas logica, philosophia, y mathematicas: con adelantar y leer V.S. despues tanto en todo, que nadie lo podra creer, sino quiē, como yo, viuere visto en su riquissima libreria los libros, q̄ ha passado y notado de su letra.

Y porque V.S. con sus grandes cargos residia en diuersos lugares, y su libreria era en todos tan grâde, que no podia tã presto mudarse: tomaba otros codices nuevos de los authores que mas amaba, y boluia los a passar, como si antes no los viera passado. Así se veen en su libreria, agora que esta toda junta, dos y tres obras de vnos mismos authores, rayadas y notadas de su mano. Porque el leer y estudiar era siempre el mayor entretenimiento de V.S. este era el descansar de negocios, y aliuia de trabajos.

De este grande amor que V.S. ha tenido a las letras, ha resultado el singular prouecho, de tener, como tenemos, tantos y tan insignes authores Griegos, que antes no teniamos: pues nos hizo traer de Grecia muchas cosas de los santos Basilio, Gregorio Nazianzeno, Cyrilo, y de otros excelētes authores, a todo Archimedes, mucho de Heron, de Appiano Alexandrino, y de otros. Y en la manera del auerlos auido, ay otra singular alabanza. Porque auiendo V.S. embiadole al gran Turco Solymā libremente y sin ningū rescate vn su catiuo, a quel gran señor le mando dezir, que pidieffe todo lo que quisiēse. En tonces V.S. le pidio dos cosas dignissimas de su grandeza y amor de las letras. Pidiole saca de trigo para los Venecianos, que padecian gran hambre a la sazón, y libros de los que auia en Grecia. Así con auer dado la saca de trigo muy abundante, embio a vuestra Señoria seys caxas de libros, y mas verdaderamente de inestimables thesoros de sabiduria.

Y quien tanto estudiaua, quien creera q̄ podia cumplir con el buen despacho de tãtos y grauissimos negocios, como siēpre en los grâdes cargos a V.S. se ofreciā? Pues como se trataua y expedia todo, no es menester q̄ yo aqui lo diga: España, Italia, y muchas otras prouincias estā llenas de la fama, del valor, de la prudēcia, vigilācia y presteza de V.S. Y aunq̄ aquellos grâdes cargos siēpre tienē muchos de los mas arduos y graues negocios, q̄ se tratā en la Chritiādad: mas en tiēpo de V.S. acertarō a ser mucho mayores y extraordinarios en dificultad y en importācia, pa q̄ fuesse mas digno sujeto d̄ la grā prudēcia y valor d̄ quiē los trataua. Y por ser todo esto tã publico, como comēce a dezir,

es bien dexarlo, y solo suplicar a V. S. con todo acatamiento, reciba en el amparo de su grandeza esta mi obra, que aura alcançado vn gran premio, quando llegare a merecer esta merced. Y yo soy obligado a procurarle cō mayor afficion y cuydado este tan grā bien a esta obra: por ser toda ella sembrada de mi mano, nacida y criada dentro de mi casa, sin que aya en ella cosa agena, ni tomada prestada, sino es lo muchacho que V. S. fue seruido poner en ella. Todo lo demas es enteramente mio, descubierto y hallado con mi poco ingenio, y juntado y dispueltō con mi mucho trabajo.

¶ Esta obra de las antigüedades, se incluye en las censuras, licencia y priuilegio, que ya puesto al principio de la Corenica, como alli parece.

ELOGIO DE GONÇALO DE ARGO.

te y de Molina a la historia, y a las antigüedades de España, y al retrato de Ambrosio de Morales, que se vee en Seuilla en su gran Museo, entre los otros retratos de los varones illustres en letras del Andaluzia, que en el tiene.

L Euanta noble España	Florecean porende
Tu coronada frente,	En siglos prolongados
Y alegrate de verte renascida	Con merecida gloria
Por todo quanto baña	Y en immortal historia
En torno la corriente	Rebuiuran mal grado de los hados.
De vno y otro mar con mejor vida.	Mas todos estos daños
Qual Fenix encendida	Aun no acabaron ochocientos años.
En gloriosa llama	Queda ste tantrocada
De ingenio soberano	De lo que ser solias
Muy alto y muy humano,	Ante de aquel estrago lamentable,
Que a ti y a si dio vida y immortal fama,	Que siendo rescatada
Que durara en el suelo	Aun no te conocias
Quanto la immortal obra de Marcelo.	Viendote en traje extraño y miserable.
Dexaron muy escura	Con horror espantable
Las importunas guerras	Tus pueblos destruydos
De Vandalos y Godos generosos	Sin dellos quedar nombre,
La antigua hermosura	Y de otros el renombre
De tus felices tierras	A penas con los sitios conocidos.
Y sitios de tus pueblos gloriosos.	Y siendo antes ladina,
Y al fin mas embidiosos	Hablauez aljama peregrina.
De tu belleza illustre	Bien puedes gloriarte,
Los fieros Africanos	O Reyna del Poniente,
Con muy profanas manos	De tropheos auerte enriquecido
Estragaron del todo el sacro lustre	El inuencible Marte:
Del terreno mas lindo,	Mas es mas eminente
Que ay desde el mar de Atlāte hasta el Indo.	La gloria deste ingenio esclarecido,
Merced de santos Reyes	Que te libro de oluido:
Que con valor del cielo	T como Prometeo
(Pues fuerça no basto, segun se entienēde)	Tu gran cuerpo reformā
Boluiéron a sus leyes	En la primera forma
Todo tu fertil suelo	De partes y faciones y de asseo.
Desterrando los Barbaros allende.	Y del fuego mas fino
	Te da luz, vida, lengua, y ser diuino.

El consorte de Pyrra

De las piedras renueua

Las gentes en diluio submergidās,

Biblioteca de Cyrra

Con mas diuina prueua

Leuanta tus ciudades destruydas

De piedras encendidas

Y marmoles sagrados,

Al son de vna uoce acento

Que uenac al raudal viento

Y al selar y montes encumbrados.

Con munda y gracia

Que hiciera el de Thebas y el de Tracia

Dexa el ropaje Mauro

Y el catino quebranto,

Pues eres ya señora triumphante

Por el sagrado lauro,

Y vistete del manto

De purpura real y rosagante.

Por do mas claros que ante

Concurso plazerero

Los espaciosos senos

De varias flores llenos

Vayan bordando Duero, Tajo, Iberos

Tla felice copia

Vierta immortal Ambrosia y Eliotropia

Entre ellos mas lustroso

Guadalquivir parezca

Coronado de fresca y verde oliua,

Y el ganado hermoso

Con el oro enriquezca

Que en su cristal produze y fuente biua,

Y con letras escriua

De perlas muy ufano

En la urna cristalina

De su luziente mina

Dos Senecas, vn Mena, y vn Lucano,

Vn Genesio, vn Eulofio,

Y entre estos vn illustre y claro Ambrosio

Pues ves sagrado Betis

Quan pobre loa es esta,

Haz que canten tus cisnes lo que resta

Prologo.

EN toda la proffecucion desta mi

Coronica, he siempre dexado de aueriguar los nombres y sitios de las ciudades antiguas de España, con tēto con solo señalarlas de passada, y dezir no mas que muy poco dellas. Por muchas causas fuera esto gran falta en esta Coronica, si uiera de quedar con solo aquello. Porque las leyes de la historia que todos sabemos, y el exemplo de todos los hombres señalados que la han escrito, nos enseñan, que requiere la historia entera noticia y descripcion de las prouincias y ciudades: por ser imposible entenderse bien las cosas sin esta distincion de los lugares: y asy quē la dexasse de dar muy entera y particular, dexaria de cumplir con vna parte principal, a que la historia en toda parte obliga. Tambien pues yo continuo en esta mia la Coronica de Floriā de Ocampo, y el trató siempre lo que a esto tocava con mucha diligēcia y cuydado: fuera razon, que lo pusiera yo asy mismo, en cōtinuar lo que el en esto començo, como cosa tan necessaria para nuestra historia Española. Y demas de todo esto, quien no vee, que faltando yo en esto, faltaua al comun desseo de nuestros Españoles? y principalmente de los doctos y entendidos, que siempre ha sido y es muy grāde, de entender los sitios y asientos, y los nombres antiguos de nuestras ciudades? Por muchas causas se ha desseado en España vna muy cumplida y copiosa historia de las cosas antiguas que passaron por ella en tiempo de los Romanos, y por ninguna fin duda se dessea mas, que porque se entiendan bien los nōbres y sitios antiguos de las ciudades, que agora ay en España pobladas, y tambien de tantas otras como por toda ella parecen destruydas, con las causas de sus mudanças y destruyciones, y todas las otras antigüedades, que a esto pertenecen. Pues no hallando nada desto en esta Coronica, que particularmente parece auia de professarlo: ni ella podia escapar de notar sele mucho esta falta, ni yo de ser reprehendido justamente por ella. Yo asy lo confieso, sin que nadie pueda sentir cōtra mi, ni culparme mas en esto, que yo sintiera y me culpara, si lo uiera dexado por ignorancia, o por descuydo: y no lo uiera guardado por buen respecto para este lugar, donde mas estendidamente lo pudiesse tratar. Que si en el discurso de la Coronica lo tratara, fuera menester muchas vezes cortar el hilo della, y dexar por largo espacio, de continuar lo q̄ yua contando, para declarar lo que a estas antigüedades pertenecia. Y siendo esto gran desgusto para muchos, que van con grāde gana de ver el fin

Deuēse esereuir las antigüedades de España.

Porque se dexaron de esereuir en la Coronica.

A de lo

Prologo.

de lo començado, y les pesa de qualquier detenimiento, que en esto D
aya: fuera tambien vna mezcla de escritura descomforme y defabrida:
por ser, como es, muy diferente la manera que se ha de tener en ense-
ñar esto, de lo que el estilo y continuación de la historia requiere. Esto
del tratar las antigüedades, es vna manera de doctrina llana, clara y
toda senzilla, y sin ningun leuantamiento en el dezir: y es muy al con-
trario lo de la historia, que requiere grauedad y dulçura, en el dezir, q
ayudando a la verdad, para que mejor se parezca y comprehenda, la
hermosa y aderece dignamente con magestad. Y cierto si el declara-
re estos sitios y asientos, cō todas las antigüedades que ellos mez-
clā, y nuestros Españoles mucho dessean saber, fuera cosa tan breue y
tan facil, como en las historias Latinas y Griegas, que con vna o dos
palabras que dizen dello, cumplen con todo lo que han menester, y
se les pide: pudierase entremeter cō la Coronica, y no viera para q E
dilatarlo hasta aqui, haziendo particular escritura dello. Mas porque
es cosa larga y muy detenida dar toda la razon, que nuestros Españo-
les esperan y dessean en esto, como pareciera claro en todo lo que se
figue: fue sin duda necessario no emboluerlo con lo demas, sino refer-
narlo para esta anchura, donde libremente y sin miedo de ningū dete-
nimiento muy a la larga se trate. No se pudo dexar, porque se dexara
vna parte principal de lo que conuenia: no se deuio mezclar cō lo de
mas, por la desconformidad que hiziera: guardose para con mas co-
modidad enseñarlo aqui. Con todo esso nunca dexamos en la Coro-
nica, como por toda ella parece, de dezir siempre alguna palabra, con
que declarassemos algo del nombre y asiento de cada ciudad anti-
gua, que alli se nombra, casi despertando y abiuando mas la sed de
quien lee, para q la venga a matar aqui, donde largamente lo podran F
todos hazer. Y no offrezco yo esto, porque ose creer de mi, que en to-
do he acertado: que cierto ni lo creo, ni lo pienso, por ser esta vna co-
sa de fuyo muy dificultosa, y en que muchos con buen desseo y dili-
gencia han hecho muy poco. Lo que puedo seguramente afirmar, y
prometer es, que tendran aqui todos o todo o mucho de lo q podran
dessear, y puede seruir, para saber y atinar en estos sitios y nombres
antiguos de las ciudades de España, con todas las antigüedades que
este negocio embuelue. Conforme a esto dire siempre mi parecer, lo
qual no estoriara, que no pueda libremente seguir el fuyo,
quien pensare que lo tiene mejor.

La

La manera, que puede auer y yo he segui-
do, para aueriguar los sitios y nombres, que tuuieron las ciu-
dades antiguas de España en tiempo de los
Romanos.

Lo que aquí se
escriuira



Siendo, como es, vna cosa tan

dificultosa lo que en estas antigüedades de España
se ha de tratar: no seria bien hecho entrar luego, sin
ningun presupuesto en ellas: y sin dar razon de lo q
se puede y deve seguir, para su buena aueriguacion y
certidumbre. Por esto sera justo, y de todos bien rece-
bido, el ponerse aqui luego al principio todo el orden,
que yo he seguido para estas aueriguaciones, y con q
maneras de motinos me persuadi en ellas. Assi se en-
tendera alguna parte de la grā dificultad, que ay en todo esto, y se pareciera tambien al
go de la diligencia que yo hago. Tambien se sabran todos los caminos, para si alguno qui-
siere andarlos, y se vera quan dificultoso es el acertarlos: recelando muchos el entrar
por ellos, y agradeciendo el trabajo y fatiga, de quien con algun buen tino los anduuo.
Y tanto podra ser mas prouechoso y agradable este discurso: quanto es raxon q se sepa esto,
y nadie hasta agora lo ha enseñado. Por q algunos Italianos, q han sabido mucho desto,
han se lo guardado siempre para si mismos, sin comunicarlo publicamente con todos.
Mas antes que comience a tratar otra cosa, es necessario aduertir al principio de
vna, y pedirle a todos los que esto leyeren, como por buen derecho puedo hazerlo. Esta
es, que nadie espere de mi, tengo traer, para prouar lo que dixere, razones firmes y de
tanta fuerça, que hagan entera certidumbre, y aueriguen del todo la verdad: sino que
se ha de tener en mucho, quando pudiere traer buenas conjeturas, con q parezca proua-
ble lo q dixere. Por q en esta materia no se puede llegar a mas, de mostrar algo, q sea ve-
risimil y prouable, pues ninguna de las razones, q puede en esto trasarse, no puede mas
de hazer alguna buena prouabilidad. Y no es mucho q en vna cosa tan incierta yo pida
esto: pues Aristoteles, pide lo mismo al principio de sus Ethicas, dōde queria escreuir co-
sas tan grādes, como las q alli trata, y Marco Tulio tambien lo pide en el principio de sus
Tusculanas questiones, q son de las mas excelentes, q ay en la philosophia. Ellos lo pidie-
ron en cosas tan altas, como alli professauā, y juzgā por injusta porfia, y grosseria, la de
de quiē quisiere pedir, mas de lo q assi se le puede mediana mēte dar. Y o lo pido en vna
cosa q de fuyo no puede tener constāte certidumbre, y demas desto esta enterrada en mu-
cha escuridad de vejez y oluido, dōde quando la raxon llega a ser buena conjetura,
tiene todo lo posible, sin que se pueda ni deua esperar mas.



OR señalar pues todas jūtas de vna vez aqui al principio las maneras
de las razones y conjeturas, q puede auer, y yo he seguido para estas auer-
iguaciones, digo que son estas treçe.

1 q Señales

La necesidad
deste discurso
general de las
antigüedades.

La manera de
las razones del
tos discursos.

Aristoteles:
Marco Tulio:

Lugares de los
discursos.

Discurso general

- I. Señales y rastros de antigüedad de tiempo de Romanos.
- II. La situacion y graduacion ordinaria de Ptolomeo.
- III. El itinerario del Emperador Antonino.
- IV. Los autores antiguos de Geographia.
- V. Los historiadores antiguos, Griegos, y Latinos, y algunos de nuestros Españoles.
- VI. Otros autores antiguos.
- VII. Los sanctos Concilios, que en España se celebraron.
- VIII. Los nombres que tuvieron y agora tienen los lugares.
- IX. La manera de los sitios y asientos, y los rios que pasan por ellos, con la manera de edificios y rastros de antigüedad que por alli parecen.
- X. Martyrios y vidas, o leyendas de los santos.
- XI. Autoridad de algunas personas, a quien se deve dar credito, y la opinion comun del vulgo, que algunas vezes acierta.
- XII. Monedas antiguas de Romanos, que tienen escritos los nombres de algunas ciudades nuestras de aquel tiempo.
- XIII. Piedras antiguas de Romanos escritas en latin, de que ay por toda España gran muchedumbre.

Estas treze cosas son las que pueden ayudar, para sacar por razón y conjetura algo de esto que aqui queremos tratar, y dellas como de lugares propios para esto, se toman los testimonios, de que auemos de usar: y por ellas me regire yo, y prouare lo que entodos mis discursos afirmaré. Por que de la breuedad con que ya estan cotados estos treze lugares, no se podia sacar mucho prouecho, ni se podia entender como se tomã dellos las razones: sera necesario tratar de cada vno dellos, y declararlos en particular: pues asise entendera mas enteramente, como sirue para esto: y como testifica en ellos y merecẽ credito, y otros podran tambien aprouecharse y usar dellos, con la noticia cumplida que se les dara.

Señales y rastros de antigüedad del tiempo de los Romanos.



Es querido comẽçar señaladamente por esta manera de razones y conjeturas, que se toman para estas aueriguaciones, de las señales y rastros que parecen antigüedad en los lugares, por ser como fundamento de todo lo demas: Que si no ay muestras y testimonio de antigüedad en el sitio, en vano se busca lo demas: y al contrario pareciendo en el sitio antigüedad, incita y obliga a inquirir, que lugar fue alli, y que nombre tuvo. Lo primero es certificar se que vno antiguamente lugar alli: y tras esto sigue el buscar que lugar fue. Sea vn exemplo muy claro de todo. Desseo yo saber dode fue Vlia ciudad principal cabe Cordoua. Muchas conjeturas me guian, a que crea que fue donde agora es Montilla. El sitio fuerte, la distancia de Cordoua, y asy otras algunas cosas. Dexo facilmente esta opinion, por solo que en Montilla no parece ninguna señal ni rastro de antigüedad de Romanos, que

Vlia.

Montilla:

de las Antigüedades.

A siendo el principal fundamento, que auia de auer. Y digo, que no ay alli señal de antigüedad, por que las dos o tres piedras que ay, sabese como se truxeron de otro lugar. Por el contrario en Monte mayor vna legua de alli, veo tanta multitud de antiguallas, que todo el lugar y sus campos al derredor estan llenos de antigüedad Romana, y muestra della: y sobre este fundamento tan firme, de entender claro que fue lugar antiguo de Romanos, comienço a querer aueriguar, que lugar fue: y facilmente me afirmo por muchas razones y conjeturas, que era alli Vlia, sin que pudiesse ser en otra parte. A todo esto dio principio el ver alli tantas muestras de antigüedad Romana.

Y si alguno quisiere saber en particular, que son estas señales y rastros de tiempo de Romanos: entiẽda, que son algunos edificios o destroços, o si quiera fundamentos dellos, o alguna piedra escrita, o labrada, que aun que no tenga letras, por solo el talle diga quien la labro. Para todo esto es menester experiencia de auer visto muchos edificios de Romanos, y principalmente juyzio, con tener en la memoria vna representacion como imagen, o idea de la fabrica Romana, por donde en viendo otra que le parezca, se juzga seguramente que es de Romanos. Esto no se puede enseñar mas particularmente con palabras, por ser cosa de juyzio confirmado con la experiencia. Auerse hallado y hallarse en aquel lugar muchas monedas Romanas, y alguna estatua, o parte della, son tambien manifestas señales de la antigüedad del lugar. Junto con estas, ay otra muy ordinaria, que aunque es de poco momento al parecer, tiene mucha fuerza al testificar. En todos los lugares que fueron de Romanos, se hallan agora unos caxquillos de vasos comunes de seruicio, como platos y escudillas, y otros tales, y son de tal barro, que agora no lo tenemos semejante, y tienen vna tez o barniz, o sea vidriado (aunque no lo parece) de vn color roxo, muy diferente de todo lo que agora conocemos: de manera que en viendo estos caxquillos, luego los estrañamos, y no parece cosa de agora, aunque en la color y lustre son algo semejantes a los barros, o bucaros que traen de Estremoz en Portugal: sino que el caxco todo es mas firme y mas delicado. Estos tengo yo por vasos de Romanos, por que veo se hallan estos caxquillos dellos, en todos los lugares que fueron antiguamente de Romanos, y en ningun lugar, que no aya sido de aquel tiempo, los he visto. He pensado muchas vezes, que estos deuiã ser los vasos que labrauan en Muruedre cabe Valencia, y eran de tanta estima, que los lleuauan hasta Roma, y los estimauan alla, como por versos de Marcial, y por Plinio y otros parece. En los caxquillos, que comunmente se hallan, ay vnos mucho mas delicados que otros, y el maestro Aluar Gomez, que leo cathedra de Griego y Rhetorica, en Toledo, y por la mucha doctrina que tiene en la lengua Griega, y en todas buenas letras, es muy conocido: tiene vn grã pedazo de vn suelo de vaso deste barro de lindo lustre, que se halla en Cosuegra, y en el pie tiene por desuera estas letras OFF. PATR. que dizen. Officina Patriciorum: y denotan, que aquel vaso se labro en casa de vn official, donde no se labrauan vasos para mas que gente noble y caualleros. El secretario Geronimo Gurita, cuyo ingenio y letras, sin las otras partes de su merecimiento y dignidad, son biẽ conocidas en España, sin que sea menester dezirlas yo aqui, tiene

Montemayor.

Vlia.

Señales y rastros de antigüedad Romana.

Vasos antiguos.

El maestro Aluar Gomez.

El secretario Geronimo Gurita.

A iij otros



Discurso general

otros tres caxquillos de estos, todos hallados en Aragon en el de Spoblado antiguo, donde **D** estuuo la colonia Celsa, cabe el lugar que agora llaman Vililla. El vno de los caxcos tiene estas letras. L. FATIL. El otro. A. VIBI. Y saltá mas que se quebraró. Y las del otro no se puede leer. Yo tēgo otro caxquillo, que se halló en Ossuna cō estas letras. C. VIBI. ENIVARI. Este caxquillo me vuo mi hermana doña Cecilia de Morales madre del doctor Molina del cōsejo Real d su Magestad, y de dō Antonio de Morales obispo de Tlaxcala en la nueva España. Todos estos tienen letras impressas al formarse el vaso, con vno como sellito. Y puede se pensar fuesse del official, que ponía assí su nombre en su obra, como preciándose della: para que viendola tan buenas, muchos fuesse a cōprar del: como tãbiē agora lo vsan nuestros plateros. Y costūbre fue en aquellos tiēpos poner assí los alcelleres sus nōbres en lo q labrauā, como Guillermo Philandro, por auer visto muchos tales caxquillos, afirma, escriuiendo sobre el tercero capitulo del libro segundo de Vitruuio, donde cuenta como vio en Roma vnā grandes tejas, en q auia todo esto escrito en dos renglones. TEG. C. COSCONI. FIG. ASINII. POLL. Y dizen en Castellano. Tejas de Gayo Cosconio, alceller de Asinio Pollion. Como este cauallero fue principal señor en Roma, segun en esta historia se ha visto, pre **E** tia se este artifice de ser su official, como en la Corte lo hazen comunmente los Barberos y otros oficiales, poniendo en sus tiendas las armas de los señores, a quien sirven. Y estos caxcos solos bastan para certificar, que todos los demas que digo son sin duda de aquel tiempo antiguo, y manifestas reliquias de antigüedad Romana, dando claro testimonio della. Y quando concurren las demas señales, que hemos dicho, aseguran, que eno alli donde parecen, poblacion de Romanos: y sobre este fundamento podemos buscar luego, que lugar fue el que alli estuuo.

Tambien si ay algun pedaço de edificio antiguo labrado de cãteria, facil cosa es juzgar si es de Romanos, por lo que está dicho: y tambien porque ellos vsaron casi siempre en sus fabricas, que todos los sillares fuesse yguales, y de vn tamaño.

Llamamos aqui tiempo de Romanos, todo el que vuo desde que los dos Scipiones embiados por el Senado y pueblo Romano vinieron a España, y fueron los dos primeros capitanes suyos, que entraron en ella, para conquistarla, y quitarla a los Cartagineses, que casi toda la possen: hasta que despues los Vandalos, Sueuos, Alanos y Silingos, y ultimamente los Godos se la quitaron a los Romanos, y se en señorearon de toda ella. Todo este tiempo, que son mas de seyscientos años, hasta los Emperadores Arcadio y Honorio, llamamos tiempo de los Romanos en España. El que sigue de ay adelante, hasta que la ganaron los Alarabes, llamamos tiempo de los Godos.

PTOLOMEO.



LEGO tras este fundamēto, que hemos puesto como por principio, el testimonio de Ptolomeo es el principal en todo este negocio de aueriguacion de sitios y nombres de lugares antiguos. Y es tan suficiente y de tanta fuerça,

de las Antigüedades.

D fuerça, que el solo sin otra ayuda bastaua, para prouar manifestamente todo lo que en esto se quisiera saber: sino viera algunos inconuenientes, que despues mostraremos. Y entenderse ha bien quanto vale para todo esto el testimonio de Ptolomeo, mostrando la maravillosa manera que inuento, o alomenos aclaro y puso en perfeccion, para señalar los sitios y assientos de los lugares. Esto declararemos aqui, no por los terminos d Cosmographia, q el vsa, por q estos serian muy escuros y dificultosos para muchos, sino vsado otros mas llanos y claros, cō algũa generalidad q todos pueda biē perceber.

Queriendo pues Ptolomeo descreuir todo el vniuerso, cō su grande ingenio, y con el arte que sabia, y cō vna industria y trabajo extraño, o halló de nuevo, o puso bien clara vna orden entera y muy cierta, para situar todas las prouincias, ciudades, rios y montañas, y señalar sus assientos: de tal manera que todos fuesse forçados a creer, q esta uan aquellas ciudades y lo demas, en el lugar q el las poma y señalaua: y era imposible q estuuiessen en otra parte. Atravesso para esto dos rayas en cruz, vna de Setentrion a medio dia, y otra de Oriente a Poniente por tal orde y concierto, q diziendo el (pōgamos por caso) Toledo esta en este punto, señalando vno en q las dos rayas cruzā, y dōde el pone a Toledo: sea imposible, q no este alli: y sea tã clara y manifesta esta verdad, q nadie pueda de ninguna manera negarcela. Y lo q dezimos poniendo exēplo de Toledo, es de todas las otras ciudades del mūdo, que aya en su tiempo, que fue el de los Emperadores de Roma llamados Antoninos, poco despues de Trajano. Porque todas las ciudades de xō Ptolomeo puestas en tal punto, el qual señalan aquellas dos rayas, y el cruzar dellas, que es imposible dexar de estar en aquel. Tambien declara el assiento de las regiones y prouincias, siguiendo en esto el orde q en lo demas, aunque mas comunmente sigue otro muy diuerso, señalando las comarcas y terminos que las cercan y toman en medio por los quatro lados Oriente y Poniente, Medio dia y Setentrion. Las montañas tãbien situa, señalando donde comiençan y acaban, y como y por dōde atrauiesan: y casi lo mismo sigue en los rios mas principales, pues pone dōde es su nacimiento, por donde corre y donde van a meterse en la mar: ayudándose tãbien mucho en lo vno y en lo otro de lo que para la situacion de las ciudades le seruia.

Con esto auemos dicho todo lo que hizo Ptolomeo, que haze a nuestro proposito. Mas por q se entienda todo enteramēte lo q a esto toca: y quede aqui para publica memoria relatado, lo que sobre esto en nuestros dias el maestro Pedro de Esquivel cō agudissima sutileza y mucho juyzio aadió, y se vea como se lo mado poner en execuciō el Rey dō Philipe nuestro señor: diremos aqui cūplidamente todo lo que a esto pertenece.

Entendida pues ya la manera tan pūtual y tan cierta, q vsó Ptolomeo para estas situaciones, cūuene tãbien se entienda, que aquella su manera de situar le siruió, para señalar todo el assiento de las ciudades principales, y no para los lugares no tan señalados: porque de estos ni hizo caso, ni los situó, sino dexolos, para que a ley de poco mas o menos se juzgassen, por el assiento q el señalaua de las grãdes ciudades comarcas. El por q lo dexó no se puede saber cierto: o le espanto por vñtura la dificultad y nuevo trabajo, que en esto se le ofrecia, pues era necesario ver vna vez por lo menos a vista

La inuención de Ptolomeo.

Montañas. Rios.

El maestro Esquivel.

Discurso general

de ojos todos los lugares pequeños, como auia visto las ciudades principales: o por v^e A
tura no le parecio muy necesaria tanta subtileza en el arte, y que bastaua lo que mas
en vniuersal el enseñaua. Sea en fin la causa qualquiera, esto es cierto, q^d dexo por dar
orden para esto de la situacion de los lugares pequeños, quedandose tambien sin nom-
brarse en su obra.

Inuencion del
maestro Esqui-
uel.

Esta falta de Ptolomeo, quiso suplir el maestro Esquiuel, apellá del Rey nuestro
señor, cathedrático de Mathematicas en esta Vniuersidad de Alcalá de Henares, y
natural del mismo lugar, hombre que todos conocimos, de ingenio excelente y singular
industria, y doctrina increíble en todo genero de Mathematicas. Para esto quiso ha-
zer vna descripcion de España (y de la misma manera se pudiera hazer de qualquiera
otra prouincia) tan entera y tan cúplida, q^d señalasse en ella particularmente todos los lu-
gares, rios, arroyos, y montañas por pequeños que fuesen, y q^d tuuiesen su situacion tan
cierta y tan pñtual, como tenia por Ptolomeo todas las ciudades, rios y montañas prin-
cipales. Para esto fueron menester dos cosas: hallar algú orden y camino y nueua inu^e B
ción, como el que Ptolomeo auia usado para lo que hizo: y hazer despues nuevos instru-
mentos, con que el pudiese obrar cõforme a lo q^d auia inuentado, y pudiese andar por
el camino que auia descubierto. Este camino el lo hallo cõ su admirable ingenio llano y
muy cierto, por dõde pudo hazer con facilidad todo lo q^d en esto quiso, y poner como pu-
so admiracion a todos los q^d entiendẽ algo de la grã dificultad q^d en esto se representaua.
Luego tras esto inueto los instrumentos, y fabricolos de maderá, y adrecolos muy cum-
plidamente: y tan grandes hizo los dos mas necesarios, que vna azemila casi tenia
carga entera en ellos. Ultimamente de mas de lo dicho, era tambien necesario ver por lo
menos todos los lugares, que auia de situar, ya que no estuuiese en ellos. Esto le mãdo
hiziesse el Rey catholico nuestro señor don Philipe segúdo deste nõbre, y le proueyo de
buen salario, para q^d anduuiesse todos estos sus reynos, mirando por vista de ojos todos
los lugares, rios y montañas grandes y chicos: por q^d pudiesse hazer la descripcion de Es-
paña, tan cierta y tan cúplida, tan particular y exquisita, como su Magestad la dessea C
ua, y el maestro Esquiuel podia hazerla. Dexo la mayor parte hecha, antes que mu-
riessse, como su Magestad la tiene en su camara: y dexo comunicada su inuencion y el or-
den y camino que auia descubierto, y todo lo que a esto tocaua cõ don Diego de Gue-
uara gentil hõbre de la camara de los Principes de Bohemia, a quien el auia enseñado
desde niño las Mathematicas, y el aprendio mucho de lo que el maestro Esquiuel le
enseñó, y cõseruolo y aprouecholo tãto, que a su maestro quãdo murio, no le parecio po-
der dexar otro mejor heredero de todo lo que sabia, que a este cauallero: y assi nos lo
dixo a sus amigos al tiempo de su muerte: y su Magestad por esto le mando entregar
el todos los papeles del Maestro, de spues que murio, para que quando fuesse menester
diesse a su Magestad cuenta dellos.

Don Diego de
Gueuara.

Dõ Philipe de
Gueuara.

El comunicar el maestro Esquiuel esta su inuencion y camino que hallo para estas
situaciones tan particulares a don Diego de Gueuara y a dõ Philipe de Gueuara su pa-
dre, que fue gẽtil hõbre de la boca del Emperador, y cauallero digno de mucha alaban-
ça

de las antigüedades.

D^e ga por sus muchas y muy principales qualidades: fue algunos años antes de su muerte
luego que el cayo en ellos, y comunicoselo el maestro, segun dexia, porque si el muriesse,
quedasse despues de sus dias, quien lo supiesse enteramente: y no se perdiesse vna cosa
tan grãde y tan prouechosa en aquel arte: pues el jamas escriuio, ni pñsua escreuir nada
de lo mucho q^d sabia. Desta inuencion el hablaua comunmente cõ muchos, tan facilmete
y cõtanta abertura, que el Duque de Maqueda le dixo vn dia en Valencia siendo Vi-
rey alli, que porque dexia tanto de aquello, que era tan particular suyo, y que era tan
digno de cõseruarlo el solo? Que deuia temer que alguno lo aprèderia, y lo vèderia por
suyo. A esto respondio el Maestro: que nunca dexia tanto, que no guardasse para sí lo
secreto de todo aquello, sin lo qual era imposible, que nadie llegasse a entenderlo.

Como hablaua
el maestro Es-
quiuel de su in-
uencion.

El assentar los lugares en la carta o pintura que hazia era por el ordẽ comũ de las
tablas de Ptolomeo: quadrando vn papel y graduandolo por los lados cõ su lõgitud y
latitud. Mas tambien esto obraua con estraños primores, para que todo fuesse tan pñ-
E tual y con tanta fineza como fuesse possible. Estos primores gozauamos sus amigos
en su aposento: y aqui dixera alguno, sino que solo se pueden comprehender por vista
de ojos, y se pueden mal enseñar por escrito.

Todo esto hemos dicho para conseruar aqui la memoria de vna cosa tan señalada,
como esta ha sido en nuestrs tiempos en la perfeccion de la Geographia, en que vn Espa-
ñol hizo tan solenne adelantamiento. Que fuera de esto no hazia mucho a nuestro pro-
posito otra cosa, sino solo el entender la certidumbre con que Ptolomeo situo los lugares
principales de España: para que por aqui nos rijamos en señalarles agora los sitios, cõ-
forme a los que antiguamente tuuierõ: y no podamos errar en dezir en tal parte pun-
tualmente fue tal ciudad: por que Ptolomeo la pone alli, y assi es imposible que sea en
otra parte. Sea vn exemplo de todo esto. Y agora no podremos escusar de usar algu-
nos terminos de Cosmographia, de los que ay en Ptolomeo. El pues pone a Complutũ
en quarenta y vn grados de latitud, y diez de longitud, que es darle su propio sitio dõ
de en su tiempo estaua, y atrauessar las dos rayas, para que cruzen en el punto cierto
y aueriguado del assiento, que en realidad de verdad entonces Complutum tenia. Sa-
bido ya esto, tomo yo luego con el astrolabio, o con el quadrante la longitud y latitud
de Alcalá de Henares, y hallo que es la misma que Ptolomeo puso a Complutum: y lue-
go vengo de alli a concluir manifestamente que Cõplutum fue antiguamente esta vi-
lla que agora llamamos Alcalá de Henares. Y lo mismo que deste lugar se dize y se
auerigua, se puede dezir y aueriguar de todos los otros lugares antiguos de España,
que se hallaren en Ptolomeo.

En entendiendo esto los que aqui llegaren, veran claramente quan cierto es este
camino de Ptolomeo para estas aueriguaciones: y juzgaran que tuue mucha razõ de
dezir al principio, que el solo bastaua para tratar desto con toda certidumbre. Y aun
se maravillarán, para que propõgo otros medios para alcançar este fin, pues este solo
assegura de la verdad, sin dexar ninguna duda en ella. Es assi, como dize al princi-
pio, y aqui agora hemos largamente declarado, q^d la manera de atrauessar las rayas, y de

A v graduar

Discurso general

La facilidad de
corrôperse los
numeros.

Lib. 1.º c. 1.º

Lib. 1.º c. 1.º

graduado y situar de Ptolomeo, era sola suficiente para señalarnos los asientos ciertos y averiguados de todas las ciudades antiguas de España: pues conformando con ellos por el astrolabio o quadrante. Los sitios que agora hallamos, no tenemos mas que buscar para acertar en todo esto. Mas que haremos? Que el tiempo consumidor de todas las cosas humanas, pudo también destruir y estragar mucho en este acertamiento de Ptolomeo. Por que como el dexó graduadas en su obra todas las ciudades en sus longitudes y latitudes, por que así y no de otra manera, se cruzaban las dos rayas, y se entendía el punto donde estauan: quedarón puestos por todo su libro en cada una de las ciudades los numeros por cifras, en las quales es muy facil cosa auer mucho error al trasladar: y así lo ha auido en los libros de Ptolomeo, y en aquellas sus menudencias, sin que podamos fiarnos, que ay cosa cierta, por que vemos manifestamete muchas erradas. Sauto Augustin en su libro de ciuitate Dei se queja desta facilidad que ay en errarse los numeros para lo dela sagrada escritura, y es común querella entre todos los hombres sabios, por ser casi natural. Y siendo así de suyo muy grande la facilidad que ay en no trasladar B se fielmente los numeros, quando así estan señalados por cifras de cuenta: añadio se también a esto otra dificultad muy grande, que fue auer escrito Ptolomeo en lengua Griega, la qual tiene los caracteres del cōtar muy mas aparejados para estos errores. Entendiendo bien Ptolomeo esta facilidad de corrôperse los numeros, y falsarse al trasladar, y como cōgoxado ya del peligro que por esto corría toda la verdad de su doctrina, dice que el mucho trasladarse y multiplicarse los libros, por muy poquito que discrepase, suele causar grandes diuersidades y errores en la Cosmographia. Así en los originales Griegos de Ptolomeo no puede a cabo de tantos siglos estar verdaderos los numeros: y despues al trasladarse en Latin han recebido de nuevo otro daño de trocarse y pervertirse mas. Y no fue junto con todo esto pequeña ocasion, para corrôperse y destruirse la fidelidad y verdad de los numeros en Ptolomeo, el auerlos el puesto tan por menudo, que sino era con una increíble diligencia y aduertencia en el trasladar (qual pocos suelen poner) C no podian conseruarse limpios y verdaderos, como el los puso. Por todo esto no podemos tener certidumbre ni seguridad en los numeros de Ptolomeo: y por que tambien despues a la prouea los hallamos en muchas partes falsos y muy errados. Por que acontece muchas vezes, que queriendo nos satisfacer con la esperiencia, para ver si esta verdadero el numero en Ptolomeo, tomamos con los instrumentos el altura de una ciudad que certificadamente sabemos ser agora, la que antiguamente fue: y hallamos mucha diferencia de lo que prouamos, a lo que leemos, y así nos queda mas sospecha de que hallaremos en todo, o en lo mas la misma falta. De aqui succede, que lo que mas nos pudiera servir, y dar mayor certidumbre, para acertar en esto, se nos buelue en mas desconfianza y mas miedo de errar por ello. Bien se dexa entender todo esto, y se comprende por ello, que no podemos fiarnos mucho en las situaciones de Ptolomeo, como pudieramos y deuieramos, sino ouiera este inconueniente tan grande y tan manifestado.

Mas toda via se puede replicar contra esto que acabamos de dezir, como alguno barto

de las Antigüedades.

6

A barto agudamente a mi me ha replicado, tratando desto, quando se lo daua a entender de la manera que aqui lo he declarado. Está bien, dexa el, que aya esse inconueniente en los libros de Ptolomeo, y que esse thesoro se boluio en carbones por esse camino: mas no sigays vos a los libros de Ptolomeo, por que no os engañen sus numeros errados: si no hazē vos de nuevo la diligencia con los instrumentos en todas las ciudades de España, o tomalaa del maestro Esquivel, o de otro que la aya hecho muy afinada, y así no podreys temer en esto engaño.

Objecion.

Está sin duda bien imaginado, y muy bien opuesto, y aquello se pudiera hazer: mas despues de hecho, no fuera de ningun prouecho. Por que de auer aueriguado Ptolomeo el sitio de una ciudad, y de saber yo sin tener duda en ello, que era a aquel que el señaló: venia yo a concluir por cierto y euidente, que era en tal parte, y que era imposible ser en otra. Mas por que yo auerigue agora muy bien, en quātos grados de longitud y latitud estaua una ciudad de España, tomādolo fielmente con los instrumentos: puedo de alli colegir, que en Ptolomeo estan bien, o mal señalados aquellos grados, y no otra cosa ninguna. Y si a caso hallo, que estan mal señalados en Ptolomeo (como muchas vezes acaece) no puedo ni es possible entender con certidumbre, si aquella ciudad que yo hallo agora en tanta longitud y latitud, es la que Ptolomeo nombra de esta, o de esta manera. Si yo pudiera estribar con firmeza, y hazer fundamento, de que en Ptolomeo estaua la graduación cierta de una ciudad que el nombraua: tomara yo agora la graduación con el instrumento, y la que correspondiera con la de Ptolomeo, creyera yo, que era la de aquella ciudad, y era forzoso que lo creyese, que en aquel punto y lugar auia estado antiguamente en tiempo de Ptolomeo, aquella ciudad así nombrada por el. Mas no teniendo esta seguridad ni certificación, que en Ptolomeo esta el numero de los grados verdadero: no puedo yo afirmar nada con verdad, aunque haga agora con los instrumentos muy bien toda la diligencia. Seruirame el hazerla, para poder emendar los numeros en Ptolomeo, si yo por otros caminos ouiere llegado a entender donde estuuó, y en que sitio aquella ciudad: mas no para tomar de alli firme argumento y razon, para prouar, que en tal, o tal parte estuuó. La firmeza y certidumbre de Ptolomeo se auia de tomar, y aprouechar poco que yo lo ponga en el: antes muestra, que no se puede prouar ni concluir nada, pues falta verdad en el principio, que auia de ser fundamento de todo.

Respõdese a la
objecion.

Toda via, aunque esto sea así, me seruira mucho siempre el orden de Ptolomeo para estas mis aueriguaciones, principalmente quando sus numeros no estuieren errados: lo qual entenderemos, por la buena correspondencia de lo que agora con los instrumentos esperimentamos, y de las otras razones, que nos dan certidumbre de aquel nombre, y de aquel sitio. También tiene otras muy buenas ayudas para esto la escritura de Ptolomeo, fuera de los numeros de los grados, como es la diuisión de las provincias, y señalar luego los apellidos de pueblos en común que ay alli, y venir al fin en particular a nombrar cada lugar por si de otro de aquellas regiones, que ya ha situado, señalado si era maritimo o mediterraneo, que es otra grande ayuda. Mucho ayuda esto, y junto con la graduación, hara siempre buena conjetura y mucha prouabilidad. Y por que yo no he hecho con el instrumento muchas de estas esperiencias, seguire en esto, como cosa certissima, lo que el maestro Esquivel esperimento,

Lo bueno de
Ptolomeo.

Discurso general

experimento, de quien yo supe, preguntando lo en particular, mucho de lo que desto ^D aqui afirmaré. También me siruire, como de herencia propia, delo que experimento, y dexo escrito el bachiller Fernan Perez de Oliva mi abuelo, en el libro que cō gran diligencia y mucha doctrina de Geographia dexo escrito, y lo intitulo Imagen del mundo. Allí estan graduados los mas delos lugares principales, que agora ay en España, con mucha particularidad y perfeccion.

El itinerario del Emperador Antonino.



TR A manera de razones muy buenas se halla para estas aueriguaciones de los sitios antiguos de las ciudades de España, en el Itinerario del Emperador Antonino: q̄ es vna obrilla en latin, mandada hazer por aq̄l Emperador, muy semejante a vn librito, que de pocos años aca anda en España, y le llaman Reportorio de caminos. Pone primero Antonino (como también lo haze este otro nuestro librito) el camino que quiere señalar, diciendo (pōgamos por exēplo) desde Merida hasta çaragoça ay tantas millas repartidas desta manera. Luego va señalando en particular los lugares de todo el camino, comenzando del mas cercano a Merida, y alexandose della, y acercandose a çaragoça, contando también siempre las millas que ay desde vn lugar hasta otro. Pues quando yo veo allí en este camino, q̄ passado Toledo para llegar a Complutum, que es Alcalá de Henares, pone a Titulcia, señalando veynete y quatro millas de distancia: tēgo ya de aqui por cierto, que Titulcia estava en el camino de Toledo a Alcalá de Henares: y desta certidumbre conjeturo mas adelante, que lugar podria ser. El echar aquel Itinerario este camino de Merida a çaragoça por Toledo, tiene su razón clara y muy buena: y esto digo, por q̄ no espāte a nadie, el ver como este camino agora se haze comúnmente harto desuiado de Toledo. Aquellos caminos de Antonino, son los q̄ hazia la gēte de guerra, quando marchaua por España, y assi se disponia por los mas cómodos alojamientos, y por las jornadas mejor repartidas, torciendo para esto a diuersas partes. También seruián los mismos caminos, para discurrir los Pretores, q̄ aca gouernauā, en sus visitas de la tierra: y conuenia para esto tocar en todos los lugares principales, aunque estuuiessen algo desuiados del camino derecho: como ya se dixo al principio de la Coronica, en el discurso de la republica Romana, y se dira aqui mas cumplidamente. Sigue luego, y va de Cōplutū a Caraca (digo Caraca, aunque en todos los libros impressos dize Arriaca) mas yo sigo el authoridad q̄ muy buenos originales antiguos, y sigo también manifestas razones, para q̄ ha de dexar assi y pone entre vn lugar y otro veynete millas. Y por las mismas dos razones de estar en el camino derecho, y en aquella distancia, vōgo a cōjeturar y muy bien, q̄ Caraca es Guadala-jara. Desta manera nos seruiremos del Itinerario de Antonino en estas aueriguaciones: y siempre sera muy buena razón, la que del assi tomaremos. Y aunque por a tra uejar aquel Itinerario muy poco por España, nombra pocos lugares della: en esos que nombro, nos ayudara mucho.

Ha se q̄ tener cuenta en este Itinerario cō dos cosas. La primera q̄ algunas vezes pone dos

de las Antigüedades.

7

A dos caminos diferentes de vna ciudad a otra. Y assi quien no mirasse mucho por dōde los endereça, hallar se ya muy confuso y perplexo en los nombres de los lugares por dōde prosigue. La segunda, q̄ (como dexiamos) aquellos caminos no van muy derechos: como las jornadas de la gente de guerra, y el discurrir de los Pretores lo auian menester. Y assi nadie se ha de marauillar, como no van algunos de aquellos caminos tā derechos, como agora los hazemos. El camino que passa por Valladolid a çaragoça, lo desuia por Coruña, y de spues por donde estuuo Numancia cerca de Soria: y assi otros.

Los Geographos antiguos.

4



V profesión y cuydado principal de los authores antiguos de Geographia como son Estrabon, Plinio, Pomponio Mela, Solino, Dionisio y otros algunos, es señalar los lugares en el mismo sitio donde estan. Y para hazer esto mejor, dizen muchas vezes cosas en particular, cō que agora entendemos mucho de los assientos donde estuuieron. Quando descriuen la costa de la mar, de tal manera señalan los lugares, que quasi es imposible no saberse agora muy cierto, donde estuuieron. Por que, como bien noto Ptolomeo, la descripción de la costa es facil y muy cierta, con solo vn poco de orden, que se guarde en continuarla. Y assi Pomponio Mela yendo desde Barcelona la costa abaxo hazia el Andaluzia, pone luego tras Valencia en tal sitio a Jlicen, que es forçoso entender como es el lugar que agora llamamos Elche o Alicante, que esta luego. Mas claro parece en Estrabon, que la que el llama Dianium, es nuestra Denia de agora: por ponerla con tanta particularidad en tal sitio, que no puede escapar de ser ella: y si no lo supieramos por otros caminos, por este solo llegaríamos facilmente a entenderlo. Y aunque en la costa de la mar es esto muy cierto: mas tambien en las ciudades de dentro de la tierra, nos ayudan mucho los Geographos antiguos, para saber donde fueron, como pareciera de aqui adelante en muchos lugares, agora vno solo tomaremos por exemplo. Plinio en el libro tercero en el capitulo primero baxa desde Andujar y los otros lugares que está por alli en la ribera de Guadalquivir, y va descriuiendo la ribera del rio que lleua a mano yzquierda, yendo como va rio abaxo. Y quando llega a buen derecho, dexa la ribera, y entra se la tierra a dentro para nombrar a Obulco, y señala las catorze millas que ay de la ribera hasta alla. Por sola esta distancia, que assi señala, y por la razón donde se aparto de la ribera, para nombrar este lugar, que le caya entonces frontero, y por caer en aquel lado, y a tres leguas grandes de la ribera, que hazen las catorze millas: prouariamos muy bien, sin que vniessen otras razones para aueriguar lo, que Obulco es Porcuna. Y aun que todos los authores antiguos de Geographia, que nombramos arriba, sean de mucha authoridad: mas siempre se la daremos mucho mayor, en todo esto que tratamos a Pomponio Mela y a Plinio. A Pomponio Mela por que fue natural de España, y por esto se puede creer, que vio por sus ojos lo que escreuia de los mas lugares della: y a Plinio, por que auiendo tenido cargo principal aca en España, y siendo tan curioso en todas las cosas, como sabemos, podemos y deue-

Elche.
Alicante:
Denia.

Andujar.
Guadalquivir.

Obulco.

Porcuna.

Plinio y Pomponio Mela son de mas credito en lo de España.

Tituleia.

Los caminos
publicos de q̄
seruián.

Caraca.

Guadalajara.

Aduertēcia pa
ra el Itinerario
de Antonino.

Discurso general

y deuenos creer, que por que lo vido y experimento, y por buenas relaciones que todos ada a porfia le darian, como a poderoso y aficionado: corrigio y emendo todo lo que de los lugares de España en su Geographia auia escrito.

Historiadores antiguos Griegos y La-

tinios, y algunos de nuestros Españoles. 5.

LO S historiadores antiguos assi Griegos como Latinos en el discurso de lo q van contando, de tal manera (aun de passada y con mucha breuedad) hacen mencion de algun lugar de España, que por solo el nombrarle, entendemos mucho del y de su antigüedad. Otras muchas vezes se detienen de espacio a descriuir el sitio, y otras cosas particulares de algun lugar, y juntando con esta noticia, que assi nos dan, otras conjeturas, venimos facilmente en conocimiento, de donde estuuu entonces, y a donde le hallamos agora. Assi vsaremos muchas vezes en todo lo de adelante, del testimonio de estos authores, y siempre se vera como hacen mucho al caso, para qualquiera destas aueriguaciones. Y aunque seran muchos los exemplos, mas toda via podremos aqui breuemente alguno. Plutarco en la historia que escriuió de las Illustres mugeres, nombra a la ciudad de Salamanca, contando vn hecho muy señalado de las mugeres naturales della, quando Hanibal la tuuo cercada, y la tomo. Nombrala también Polybio, sin otros algunos authores: y por solo esto conocemos ser ciudad muy antigua, y juntando otras conjeturas, de las quales se toma alguna en Tito Liuió, venimos también a entender mucho de su sitio, y de su asiento. He puesto con mucho gusto este exemplo mas que otro ninguno, por alegrarme con sola la memoria del Illustrissimo y Reuerendissimo señor don Diego de Cobarruias de Leyua Obispo de Segouia, y meritisimo Presidente del consejo Real de cuyas insignes letras y excelente doctrina fuera de los derechos, en lenguas y en muchas buenas disciplinas, y de su gran religion y bondad, sabe tanto España, y muchas otras prouincias, que yo ni nadie no podemos decir mas, para acrecentar su alabanza. Mas de su singular humanidad y doctissima conuersación pudiera yo aqui decir mucho, sino que esto también como todo lo demas es muy notorio. Su señoría Illustrissima fue quien me aduirtio desta mención, q assi hazian de Salamanca, sin otros authores, Plutarco y Polybio, mostrádome por los originales Griegos de ambos, quan viciósamente está trasladados en latin. Sea otro exemplo de los historiadores Griegos el de Dion, a quien solo deuenos, saber en particular la fundación de Merida, y la razón de su nombre, sin que de otra parte auténtica tengamos noticia de esto, como mas largamente parecio en su lugar. Muchos otros exemplos pudieramos traer de historiadores Griegos y Latinos: mas todos los dexo agora, contento con que adelante parecieran muy claros en la prosecucion. Algunos de nuestros historiadores Españoles antiguos, tambien nos ayudaran, como se vera en muchos lugares, y señaladamente quando vuiéremos de aueriguar, que el Complutum antiguo es nuestra Alcala de Henares de agora, la historia que escriuió el glorioso san Illesonso de los claros varones, sin otras muchas razones, nos lo prouara claro y muy manifestó.

Otros

de las Antigüedades.

Otros authores antiguos 6



A EN los authores antiguos, que principalmente professan la descripción del mundo, y sin los historiadores, que por fuerza los han de imitar algo en esto: otros escritores tambien hacen mención de lugares antiguos de España, y dan con esto mucha noticia dellos y de sus sitios y antigüedades. Ausonio poeta Frances escriuió en verso heroico de la excelencia de algunas ciudades principales, y entre ellas celebra algunas de las de España. Alguna vez me seruirán sus versos para este mi intento. Nuestro Español Marcial haze mención de hartos lugares de España, y esto nos valdra en muchas partes, y particularmente en el sitio de su tierra, pues lo señala y describe tan por menudo, que por esto entendemos muy cierto dónde estaua. Tambien por sola una palabra que el poeta Prudencio assi mesmo Español dixo del lugar que entonces se llamaua Complutum, entendemos manifestamente que es Alcala de Henares. De la mucha antigüedad de Cordoua ninguna noticia tenemos mas vieja, que la que Silio Italico en su poesia nos da, y Marco Tulio en la oración que hizo en defensa de Archia poeta, y en otra de las que escriuió contra Verres. Generalmente sera muy ordinaria la ocasión, que assi nos daran muchos de los authores antiguos, para testificar con ellos algo, de lo que aqui se ha de prouar.

Complutum.

Cordoua.

Los santos concilios que vuo en

España. 7



VANDO llegaremos a tratar de las ciudades de Mentefa y Ercauica, y Mentefa. aueriguar sus sitios, ninguna cosa nos ayudara tanto, como lo q en algunos concilios de España hallaremos. Y como se pone agora exemplo en estas dos ciudades, se podria poner de muchas otras, sino que lo dexo para q en sus lugares propios, que seran muchos, se vea. Tambien entra a esta cuenta de los concilios como parte muy principal de vno dellos, la diuision que el rey Vuamba de los Godos hizo de todas las metropolis y diócesis de España, señalándoles sus terminos y distritos, como se refiere en algunas coronicas antiguas de España, y en la historia general del rey don Alonso, de mas de lo que en el vndecimo concilio Toledano de esto se trata, y dello me aurre de aprouechar muchas vezes, como de cosa que da mucha luz a lo que aqui quiero descubrir.

Los nombres que tuuieron, y agora

tienen los lugares. 8



LGVNAs vezes por los nombres antiguos de los lugares de España, y por los que tienen agora, se toma conjetura muy probable, con que se atina en su sitio verdadero. Y aunque no siempre es buena esta conjetura, mas toda via las mas vezes junta con otras, ayuda y tiene fuerza para prouar nos algo. De los lugares que conseruan su nombre antiguo, y solo tienen una poca de mudança y alteracion en las letras, como Cordoua, Ecija, Seuilla,

Salamanca.

El Presidete de
conejo Real
Obispo de Sa-
gouia.

La fundacion
de Merida.
Encl lib. 8. c. 54

Discurso general

Sevilla, Malaga, Merida, Toledo, el nombre parece que nos assejura: y asentamos en ^D q̄ alli fue Toledo, y alli fuerō las otras, y quedamos en alguna manera con el cōtento que tiene, quien se halla certificado de la verdad. Mas fuera desto a donde ni ay agora pueblo ninguno, el nombre que se conserua nos despierta, y nos incita, a buscar otras razones, y juntarlas con esta, para que por medio de todas rastreemos algo, y hallemos alguna certidumbre. Ha auido gran duda hasta agora, a dōde estubo la antigua ciudad de Oretum, que dio nombre a tanta tierra de España. To vine a hallar su verdadero sitio, por oyr nombrar a caso vn dia en Almagro a nuestra Señora de Oretum, y entender luego preguntando, que los labradores de por alli llamauan Oretum a vn sitio deshabitado, que dos leguas de aquel lugar parece. Con este primer motivo mireme en ello, y halle otras razones, y auerigne auer sido alli. Caminando el doctor Morales mi padre entre Arcos y Xerez en el Andaluzia, vido vn sitio de vn cortijo muy hermoso al parecer, y como era hombre de mucho juyzio en todas las cosas, dixo mirado lo bien. O que bello sitio para vn gran pueblo. Nos alto quien dixo luego: Tal lo vno ^E alli, y tales señales quedarō del. Torcio el camino, y fuesse a verlo: y sabido que el cortijo se llamaua Carixa, truxole luego a la memoria la Larissa que Ptolomeo y Plinio ponen por alli. Y poco a poco junto sus razones, con que se certifico, que alli auia sido aquella ciudad. Y no se marauille nadie, que assi trayga el testimonio de mi padre: porq̄ aunque su discurso en esto no vniere tenido tan buenas razones y conjeturas, para llegar a la verdad, su autoridad sola bastaua mucho entre los que le conocieron por hombre de singular ingenio, de juyzio excelente, de letras y doctrina muy insigne en philosophia natural y moral, y en medicina, que era su principal profession, con mucha lindeza en el escreuir el Latin, y muy buen gusto en todo genero de antigüedad. Esto todo junto con su buena casta y mucha bondad, le hizo vno de los hombres mas señalados y estimados de su tiempo, y por tal le puso el Illustrissimo Cardenal don fray Francisco Ximenez, por vna de las primeras y principales piedras desta su Vniuersidad de Alcalá de Henares, quando la fundaua, y juntaua para esto de todas partes ^F hombres excelentes en letras y doctrina. Y assi fue el primer cathedratice, que aqui leyo philosophia y metaphisica.

La manera de los sitios de los lugares, y los rios que passan por ellos, y las distancias que ay de vnas partes a otras. 9.



^RSAO fue vn lugar en tiempo de los Romanos en el Andaluzia en el mismo sitio que agora esta Ossuna. Esto se sabe por algunas conjeturas: mas por ninguna se certifica y auerigua tanto, como por la manera de su sitio, que muy particularmente describe Aulo Hircio, en el commentario que escriuio de la guerra que Iulio Cesar mantubo con los hijos de Pompeyo. Las particularidades que alli cuenta del assiento del lugar, del agua que tenia dentro, de la

seque-

de las Antigüedades.

^A sequedad de sus campos, de la distancia que ay al primer arroyo o rio, y otras cosas se mejantes certificauan ser alli Ossuna, quando otras razones no concurriesen.

Martyrios y vidas, o leyendas de los Santos. 10.



^EOS martyrios de los Santos, y mucho de lo que de sus vidas se escriue en authores graues y aprouados, y en las liciones de los breuiarios, y en otras cosas que la yglesia vniuersal de Roma, y las particulares de España, por sus deuotos motivos y obligaciones santissimas rezan: no ay duda sino que declaran muchas vezes los sitios de las ciudades, y lugares antiguos, y de alli se puede tomar muy efficaz argumento para aueriguarlos. Para prouar que Complutum sea Alcalá de Henares, el martyrio de los santos niños Iusto y Pastor, y todas las memorias q̄ del quedan, son los mayores testimonios. El señor don Diego Hurtado de Mendoza hermano del marques de Mondejar, que fue Embaxador en Venecia, y despues en Roma, por el Emperador don Carlos, y su grande ingenio y muchas letras, y su increíble noticia de toda antigüedad, son muy conocidas en todo el mundo, se ayudo algunas vezes, como me ha comunicado, de los breuiarios de España en estas aueriguaciones.

Alcalá de Henares.

El señor don Diego de Mendoza.

El authoridad de algunas personas, a quien se puede y deue dar credito, y la opinion de los naturales. 11.



^BVEN tiempo hize mencion del señor don Diego de Mendoza: por que yo estoy muy certificado de la gran diligencia que su señoria ha hecho siempre, en saber las antigüedades de España, y aueriguar, como aqui veremos, los nombres y sitios antiguos de los lugares della. Con quanto ingenio y juyzio lo trata, quan principal ayuda de buenas letras Griegas y Latinas y Geographia tiene para tratarlo, con quanta perseuerancia ha durado en el asscio desta noticia de toda antigüedad, cosa es muy notoria: y entiendese también muy claro los gr̄ades apares, q̄ fuera desto ha tenido, y la gran diligencia q̄ ha hecho para mejor acertar. Pues por que no sera razon darle mucho credito? Y por que no me tengo de mouer mucho por su authoridad? Por muchas destas mismas causas tendra conmigo barta fuerça, y sera mucha razon que la tenga con todos, Florian de Ocampo, como todos los que algo saben entienden. Por que aunque le culpen en algo su historia, en lo de la descripcion de España, y en el descubrir sus antigüedades, todos le alaban, y le estiman, si quiera por auer sido el que abrio primero en esto el camino, y auer adelantado mucho por el. El authoridad tambien del maestro Antonio de Lebrixa, sera siempre muy graue pare mi en alguna destas aueriguaciones, como lo deue con mucha razon ser para todos, en toda cosa que sea de buenas letras. Tambien nombrare alguna vez al licenciado Iuan Fernandez Franco natural de Montoro cerca de Córdoba.

Florian de Ocampo.

Antonio de Lebrixa.

El licenciado Franco.

B uia:

Discurso general

ua, assi por que su ingenio, letras, amor, y juyzio de antigüedad, y mucha diligencia en darle luz, lo merecē: como por q̄ yo me he ayudado mucho en todo esto d̄ su diligencia gr̄a de que ha hecho, en saber toda el antigüedad de muchos lugares del Andaluzia: y fue ra mal genero de desagrado de disimularlo, y no publicarlo aqui, como el lo me rece, y yo lo deno. Por estas mismas causas nombrare tambien algunas vezes a fray Alonso Chacon, Rector del colegio de santo Thomas de Seuilla: por que la gran noticia que tiene de harto de la antigüedad de España, es cosa muy señalada en la mucha otra doctrina que en Theologia tiene. T de lo mucho que el ha descubierto en algunas antigüedades, me comunico buena parte: y por auer sido ambos mis discipulos, me lo dieron, y yo lo recebi de mejor gana. Mas nunca me mouere tanto por el authoridad sola de nadie, que ella baste a persuadirme, sino que a solas las razones y buenas conjeturas dare credito: y si fueren suyas dellos, daralos mas fuerza y peso su authoridad. La comun opinion delos naturales delos lugares, que fueron antiguos, assi como muchas vezes anda muy desuaviada en dezir, aqui fue tal pueblo, o tuuo tal nombre: assi tambien algunas acierta. Por lo qual como muchas vezes auemos menester reponerla, assi otras algunas nos podremos servir della. Y esto sera, quando fuere tan conforme a la razon, que manifestamente se vea, como no discrepa de la verdad.

Monedas, o medallas antiguas.



A no quedan sino solas dos maneras de razones, que sin las passadas se pueden traer, en este genero de verificar tales antigüedades. La primera, es testimonio de las monedas antiguas, que tienen escrito el nombre de alguna ciudad de las antiguas de España. Por que era entōces permitido a muchas de las ciudades sujetas a los Romanos, el poder labrar moneda, en que estuuiesse escrito el nombre de la ciudad que la batia, con sus insignias tambien, si algunas particulares tuuiesse. T lo que particularmente auia en esto, y lo que de nuevo se ordeno, queda dicho tratando el fin del imperio de Augusto Cesar en la Cronica. Desta manera de monedas podemos tomar algū argumēto, o por lo menos indicio, de que ciudad fue aquella, donde se hallan muchas monedas cō aquel nombre. Mas esta por si sola, es muy fragil razon y flaca conjetura, por q̄ la moneda bulle mucho, y facilmente muda lugares, lleuandola de vno en otro. Esto sera causa, que vñ pocas vezes deste genero de testimonio, aunque algunas tiene vigor, y es, quando en vn lugar se hallā muchas monedas con vn nōbre particular, qual en otro ningū lugar se hā hallado. Exemplo desto muy claro sera Sacili, lugar que Plinio pone en la ribera de Guadalquivir encima de Cordoua, y Ptolomeo tambien haze mencion del: y en vn despoblado, q̄ agora llamā Alcorruen, en parte q̄ correspondē muy biē con el sitio q̄ Plinio y Ptolomeo le dā, se han hallado muchas monedas cō el nōbre de Sacili, y fuera de alli, no se halla ninguna cō tal titulo. Cōforme a esto trayre algūas vezes testimonios de las monedas q̄ tienē nōbres d̄ las ciudades d̄ España. T destas yo he visto muchas, aunq̄ no viuesse visto sino las de dō Philipe de Gueuara, que son las mas escogidas y diuersas, que

creo

de las Antigüedades.

A creo en España se han juntado. Por q̄ entendia mucho en ellas aquel cauallero, como lo manifestara lo que dellas dexo escrito, quando salga en publico. T cō este intēto de saber y escreuir dellas, para mejor satisfacerse, junto vna gr̄a suma dellas: no teniendo en tāto la multitud, aunque es grande, como lo raro, diuerso y por todas partes auētajado. T el auer sido muy señor mio, y amado me mucho: me dio mucha parte en esta su riqueza de monedas, mientras biuio. Tambien el señor dō Diego de Mendoza, me dio con muy señalada liberalidad todas las medallas antiguas, que tenia, con nombres de ciudades de España, en que ay muchas muy escogidas, de donde aprendi hartas cosas, que servirán para estas aueriguaciones en muchos lugares.

Aqui llegaua, escriuiendo estos mis discursos cō muy gr̄a de alegría, q̄ el amor de la obra comēçada me auia puesto, alētandome al trabajo cō el gusto y affición de bien emplearlo: quando segū la costūbre d̄ todas las cosas humanas, este mi placer y gusto se me troco en vn tā graue pesar, q̄ ningū otro mayor pude temer en la vida. Por q̄ subitamente, y sin auer podido siquiera antes temer tāto dolor, y aparejar me para sufrirlo: me di xerō, que era muerte dō Diego de Gueuara. Cō esta nueva dolorida, que de tā lastimado, que no se hazer mas de dolerme y lamētarme, y no pueda pensar en otra cosa, sino como cōtinuare este mi pesar. Que aunq̄ el assi no me incitasse, la obligaciō me forçaria. T q̄ marauilla es, q̄ yo quiera esto, y lo desee: pues tātos otros y tā principales en España se duelen muy lastimados? Toda jūta lo llora nuestra corte. Los señores se duelen, q̄ han perdido vn alto gusto de virtud y discreciō en comunicarle, los caualleros sienten la falta de vn exēplo tan Christiano, de tāta destreza y gentileza: y los hōbres doctos quedan muy tristes, por que se perdio todo junto vn lustre tan principal, como las buenas letras en España cō este cauallero tenia. Pues entre todos estos pesares, por q̄ no ha de ser el mio mayor y mas señalado, como por mayores y mas justas causas deuido? Este es, señor dō Diego de Gueuara, vno delos mayores acedētes d̄ mi dolor en tu muerte, auer tu sido tal q̄ te llorē tales personas: y auēdote yo solo, mas q̄ todos perdido, juxta guē todos ellos, sin sentirlo, quan gr̄a es mi gr̄a perdida, pues tā dolorosamente sientē la pequeña suya. Todo eras mio, y yo perdi en ti, todo lo q̄ tu eras. No soy ambicioso en mi pesar, pa hazer pōpa del dolor, sino cuēto cō verdad las causas del. Que hōbre tā duro, tan barbaro, o tā fiero pudiera auer, q̄ teniendo dō Diego, la excelēcia q̄ tenia en todo lo bueno, y teniendo en el la parte q̄ yo no sintiera grauemēte el perderlo? y yo lo siento mas, por q̄ conocí mas d̄ su biē, y pude tener mas por mia alguna parte del. Tōle comēce a enseñar en mi casa dēde su niñez. Tōsuy el q̄ goza primero del resplādor d̄ su virtud, q̄ ya al alua d̄ su amanecer, moste auia quā gr̄a de auia d̄ ser su luz entrado el dia. Tōme alegre el primero cō la singular esperāça, y cō la preñez d̄ su ingenio soberano. Tōme a criar sus primeros partos: yo los vi, cada dia acrecētados y auētajados d̄ si mismos: y a le di la leche en la grāmatica, yo le meci y le arrulle en la cuna d̄ la poesia, y le encamine los pimeros passitos y el menear los pies en la eloquēcia. Yo le vi despues criado y creciēdo y adelātado en todo lo bueno, sobre todo lo bueno q̄ biē se dessea: y por todas las partes d̄ su excelēcia, le conocí dignissimo d̄ ser amado, y puse en l sin termino mi amor. Como puedo

B n no

El señor don Diego de Mendoza.

La muerte de don Diego de Gueuara.

Sacili.

Alcorruen.

Monedas antiguas de dō Philipe de Gueuara.

Discurso general

no dolerme con mucha amargura en tanto bien perdido? Como puedo no sentir con mucha angustia esta falta, y celebrarle si quiera las obsequias con mi dolorido sentimiento? Que no tenia yo, y que no perdi en don Diego de Guevara? Con cuyo nombre solo me alegro tanto, que con mucha dulzura muchas vezes lo repito. Singular discipulo, alumno insignie, señor principal: y lo que el mas queria que se juzgasse, y a pesar de la gran desigualdad mandaba que se dixesse, amigo verdadero. Y por auer el sido tan aficionado a los mismos estudios que yo, no solamente tenia ya en el compañero en ellos, para su auer comunicacion, ni ayuda solamente para alivio del trabajo, sino sindico y juez muy suficiente, para que auiendo pasado por su tribunal con aprobacion lo que yo escreuia, no tuuiesse de ay adelante por que temer la sentencia de nadie. Este fruto auia yo cogido de mi lauor, y con esta tan colmada medida recompensa y sobrepuso aquella buena tierra, el poco de trabajo que puse en ella. Pues la buena gana, con que yo la labraua, que gusto tuuo siempre y que alegria, aun antes del buen acudir? No se echaba un surco, que no descubriese la fertilidad de la tierra, y que no asegurasse, como era muy bien empleado el cultivarla. No auia aun catorze años, quando ya el maestro Esquiuel no tenia que enseñarle en Arithmetica: y a los veinte nos tenia ya agotados, a el en todas las mathematicas, y a mi en todo lo demas que las lenguas y las letras de humanidad incluyere. Y en fin dexo en este tiempo de su edad esta vniuersidad de Alcala de Henares, por que no tenia ya mas que ella le pudiesse enseñar, en lo que el auia de aprender. Y es otra mayor maravilla, que todos los años que vino, no fueron mas que veinte y ocho, y en lo corto de este pequeño espacio de su vida, llego a la perfeccion de letras, que se estima mucho quando en larga vejez otros la alcanzan. Y quitauale mucho del tiempo, el seruicio de los Principes Rodolpho y Ernesto, siendo gentil hombre de su camara, la continuacion de palacio, su poca salud, y el exercicio ordinario de las armas, a que era tambien muy aficionado. Y como pone esto admiracion, assi causa mayor lastima, por lo que mas se pudiera esperar adelante. Mas yo me detengo mucho en celebrar sus letras, como si en su virtud no uiesse mucho mas que alabar. Dire pues della y de su mucha Christiandad sola una cosa, que no la osara dexar en su vida, ni agora me detendré mucho en encaucarla, por que todos podran bien estimarla. Dixome alguna vez su confessor, que era un religioso de la orde de san Francisco de mucha santidad y gran iuyzio, que quando se confesaua don Diego de Guevara, quisiera el tener detras de si dos o tres doctores Theologos, para que le oyeran, y alabaran a Dios en el sentimiento y cordura, con que alli se gouernaua. Mas que hago? donde voy olvidado de mi mismo? como me ha enajenado tanto el dolor? Que aunque el me diessse lugar para con mas causas justificarlo, la prosecucion de mi obra, no me consiente tan largo detenimiento. Por esto sera bien dexar ya la manifestacion de mi justo dolor, y solo buscar el consuelo que puedo hallarle. Y cierto, señor don Diego de Guevara, considerandome a mi solo, todo lo que en mi puedo hallar en este punto, no es sino tristeza, y graue sentimiento, y dolor de tu muerte. Mas poniendo en ti los ojos, que es alçarlos al cielo, a donde piadosamente creo que ya te hallas, hallo luego como que consolarme, y alegrarme de tu alto bien, en el soberano trueque que de ti se ha hecho. Por que considero

de las Antigüedades.

A considero como te lleuo el cielo, porque no te merecia el mundo: y que te hizo Dios tan presto tal, por que merecieses yr a gozarle mas temprano. Que te pudiera yo señor desear mas de lo que tienes? Mas que pudiera querver en ti, que no fuera mucho menos de lo que Dios te ha dado? Pues por que yo casi como manifestaba envidia de tu bien, he de darte: ya no considero lo que me falta, saltadome tu: sino quiero alegrarme con tu soberana suerte, y considerar en el cielo, en compañía de todos los espiritus bienauenturados, y en la presencia de Dios, gozando su gloria infinita, sin temor de jamas perderla. Y yo te gozare aca en tu fama, y en tus versos excelentes, y en lo demas que dexaste escrito con tanta lindera, dexado tambien alli la mejor parte de ti mismo biua, y muy bien representada.

Piedras antiguas escritas.

B O N particular advertencia y cuydado he dexado para el postrero, el testimonio que dan las piedras antiguas, y las razones que dellas se toman, para verificar mucho de lo que aqui te go de tratar. Por que en general sera muy ordinario, el presentarlas por testigos en estas mis prouancas: y siempre seran o los mejores, o de los mejores de todos. Assi que no se quedara para postreros por flacos, sino por valientes: pues la retarguarda tambien ha menester buenos soldados. Tambien he dexado esto de las piedras antiguas para aqui, por que no podre tratar dellas tan en breue como de lo demas: sino que sera menester alargarme muy estendidamente, por dos razones. La primera, por que assi como ayudan mucho estas piedras a la veridica noticia de lo que aqui pretendemos, assi tambien pueden ser causa de mucho error, para quien no entendiere muy enteramente, todo lo que ay en esto que saber. La otra causa es, por que generalmente se tiene poca noticia de lo que en estas tales piedras se puede y deue saber, y aduertir, assi para este nuestro proposito, como para otros muchos prouechos que dellas se pueden tomar, en el conocimiento de toda antigüedad. Todos los que tienen ingenio, y saben algo, se huelgan mucho con una piedra antigua, y con su escriptura: mas pocos entienden como pueden seruirse della, para las buenas cosas, que muchas dellas pueden enseñar. Y por ser esto muy necesario, y no auer hasta agora escrito nada dello, me parecio cosa justa y prouechosa tratarlo aqui tan cumplidamente, como mi intento requiere, y el prouecho vniuersal de todos pide. Solo para el leer las abreuaturas de las piedras, tenia otra mas cumplida y acabada en estos tiempos de Aldo Manucio, que lo escribio en obra por si, que anda junta con su orthographia, donde trato todo esto con el mucho ingenio, y iuyzio, doctrina y diligencia, que en todo lo que escriue suele singularmente usar. Con forme a esto, hare luego al principio una diuision de estas piedras, y de las maneras que ay dellas: y proseguire despues, en dar noticia de lo que a cada una pertenece, para bien leerla y entenderla: y ultimamente trataré en general, de todo el prouecho que en ellas puede auer: y principalmente como pueden seruir, para estas aueriguaciones de los sitios antiguos de los lugares, que aqui pretendemos hazer.

De las piedras antiguas se escreuia aqui mas largo.

Discurso general

Digo pues primeramente, que casi todas las piedras antiguas de Romanos, que por España vemos, o son sepulturas, o medidas de caminos, o aras y altares, o son dedicaciones de alguna cosa que se hazia en reuerencia de algun templo, o de algun Emperador, o de otra persona publica o particular, cuya memoria querian que durasse para adelante. Estas quatro maneras de piedras antiguas son muy ordinarias, assi en España, como en otras prouincias: y dellas solamente hemos de tratar aqui. Mas porque ay algunas otras maneras de piedras diuersas destas, diremos dellas despues a su tiempo: que agora no quise mas de aduertirlo, por que nadie no tenga por defectuosa esta diuision, por saltarle algo de lo que deuiera incluir y abraçar.

Para los exemplos pondre algunas piedras de nuevo, mas no se pondran las que ya quedan puestas en la Coronica: pues facilmente se pueden hallar, y fuera mucha pesadumbre boluerlas a repetir.

Las piedras antiguas Romanas de sepulturas puse las primeras, por que son muchas mas, y que en cada parte se hallan, como son estas que aqui se ponen por exemplo.

En Salamanca en la yglesia de san Pelayo.



D. M. S.
L. IVLIO. CA-
PITONI. SAL-
MANTIC. AN.
LXX. IULIA.
RVSTICEL-
LA. SOROR.
PIENTIS
SIMA.
H. S. E. S. T. T. L.

Y en Castellano dize. Memoria consagrada a los dioses de los difuntos. Aqui esta enterrado Lucio Iulio Capiton natural de Salamaca, q̄ biuio setenta años. Iulia Rusticella su hermana, que mucho le amaua, le puso esta piedra. La tierra le sea luiana.

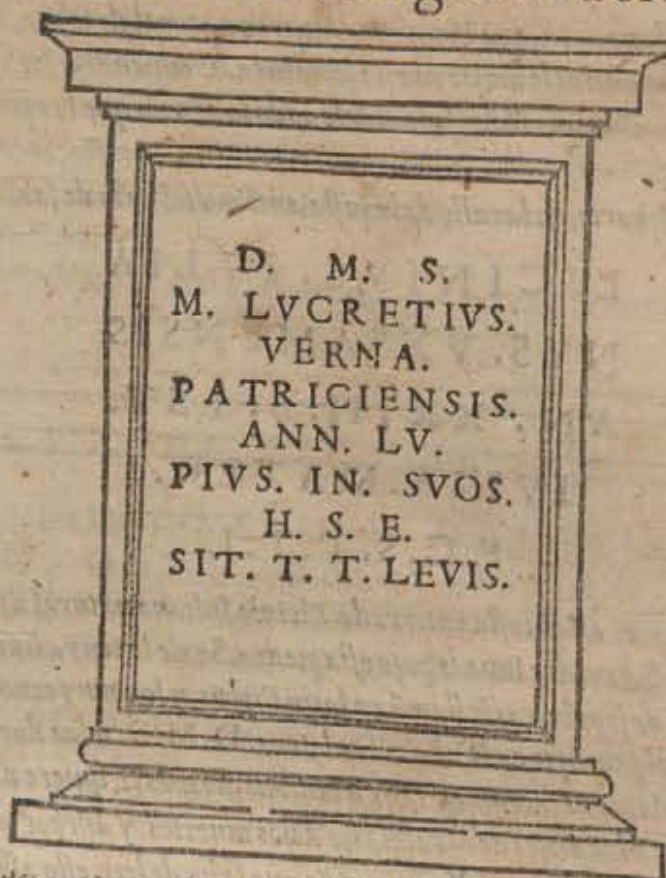
En Cordoua en la yglesia de santa Marina.

D.M.S.

de las Antigüedades.

12

Piedra de Cor-
doua.



D. M. S.
M. LVCRETIVS.
VERNA.
PATRICIENSIS.
ANN. LV.
PIVS. IN. SVOS.
H. S. E.
SIT. T. T. LEVIS.

Memoria consagrada a los dioses de los difuntos. Aqui esta enterrado Marco Lucretio Verna natural de Cordoua, que biuio cinquenta y cinco años, y fue muy piadoso para los suyos. La tierra le sea luiana. Si el Verna, no fuesse sobrenombre, querria decir, que fue esclauo nacido en Cordoua, y aun se podia entender que vuiesse sido siervo publico de la ciudad.

En Segouia en el muro de la ciudad, frontero de santa Cruz, esta una piedra con una estatua de equestre de medio relieue: y tiene abaxo estas letras.



G. POMPEIO. MV
CRONI. VXA-
MENSI. AN. XC.
SODALES.
F. C.

Piedra de Se-
gouia.

B iij Dize

Discurso general

Dize en Castellano. A Cayo Pompeyo Mucron natural de Osma, que vivio noventa años, sus compañeros le hizieron esta sepultura. Y entiendese ser esta sepultura por el numero de los años que tiene, saltandole todo lo demas que las piedras de sepulturas suelen tener.

En Alcalá de Henares, en la calle de la justa, en el monesterio de sancta Ursula.

LICINIVS. IVLIA
NVS. VXSAMENSIS
AN. XX. H. S. EST.
IVLIA. MATER.
F. C. S. T. T. L.

Dize en romance. Aqui esta enterrado Licinio Iuliano natural de Osma, que vivio veynte años. Su madre Iulia le puso esta piedra. Seale la tierra liuiana.

Lo que ay que
entender en las
sepulturas.

Estas piedras de sepulturas se llamã en latin Cippos, y son muy conocidas, por que casi todas tienen al principio en lo alto estas letras. D. M. S. o las dos dellas. D. M. en q̃ dize: Dñs Manibus sacrum, o Dñs Manibus, no mas. Y quiere dezir, que es memoria consagrada a los dioses de las almas, o de los muertos: y assi por solo esto se puede entender luego que es sepultura. Y entiendese que se ha de leer esto assi en estas tres letras, porq̃ en algunos de estos cippos, se halla escrito enteramente. Como en uno de Cordoua, a la puerta de san Pablo.

Piedra de Cor
doua.

DIIS. MANIBVS. SACRVM.
POMPONIAE. Q. F. TVSCA.
AVFIDII.

En Castellano quiere dezir. Memoria consagrada a los dioses de los difunetos. Tusca muger de Ausidio, puso esta piedra a Pomponia hija de Quinto.

Y si este titulo saltare, podrase conocer que es sepultura, por acabar las mas vezes con estas letras, o algunas dellas. H. S. E. S. T. T. L. en que dize. Hic situs est, sit tibi terra levis. Y quieren dezir. Aqui esta enterrado, seale la tierra liuiana. Assi mismo se entiende, que se ha de leer esto y lo siguiente assi, por piedras en que se halla escrito enteramente, como en aquella piedra dela iglesia de sancta Marina de Cordoua, que ya se puso, y en otras muchas, que se pondran. Y esto postrero es la plegaria muy usada que se hazia por los muertos entre los Gentiles, creyendo en su vana religion, que era gran bienaventuraca para el difunto y su cuerpo, que la tierra, que le cubria, no le fuesse pesada. Ponen tambien muchas vezes en estos cippos estas tres letras. P. I. S. en que dize, Pius in suos. Y quieren dezir, que aquel que esta alli enterrado fue muy piadoso y benigno para todos sus parientes, amigos y criados. Poman tambien muy ordinariamente en estas sepulturas, como en ellas parece, el nombre y sobrenombre del

que

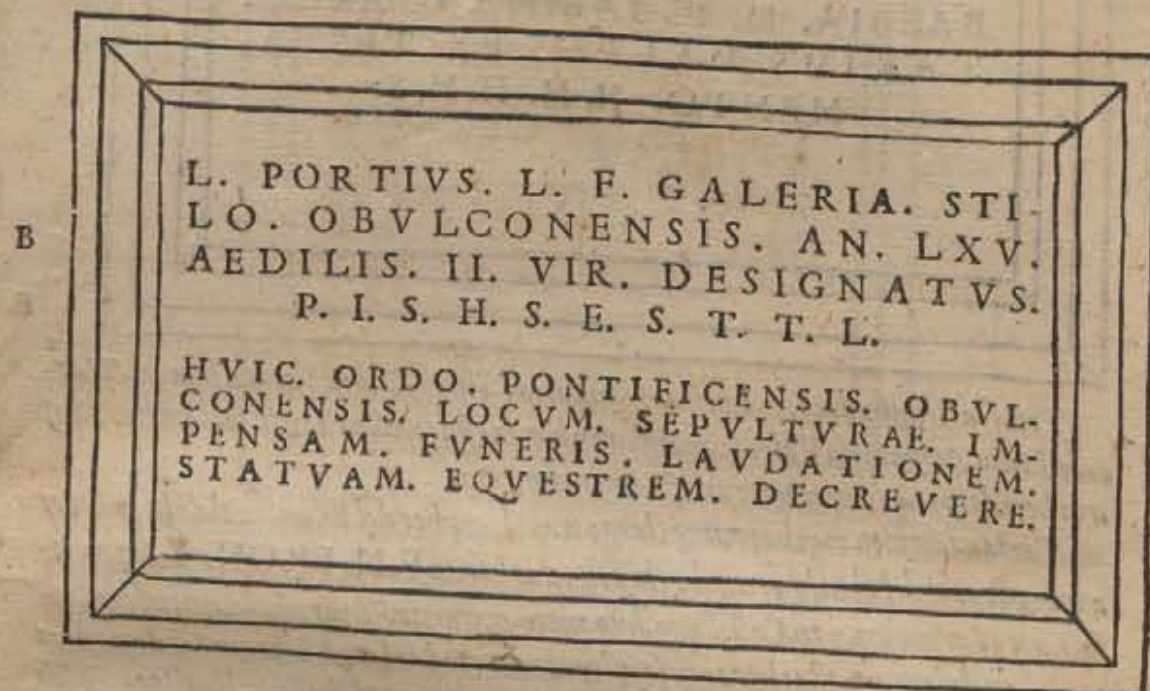
de las Antigüedades.

13

A que estaua alli enterrado, y algunas vezes la tierra de dode era natural, como en los de arriba parece, y los cargos, si auia tenido algunos en el gouierno dela republica, o en la guerra, y el nombre dela Tribu, en que en Roma estaua assentado: que (como al principio desta Coronica hemos dicho en la descripcion de la republica Romana) era dar a entender como fue ciudadano Romano el difunto, como en este cippo, y en muchos otros parece todo claro.

En la yglesia de san Benito de Porcuna, lugar que esla entre Cordoua y Iacn.

Piedra de Por
cuna.

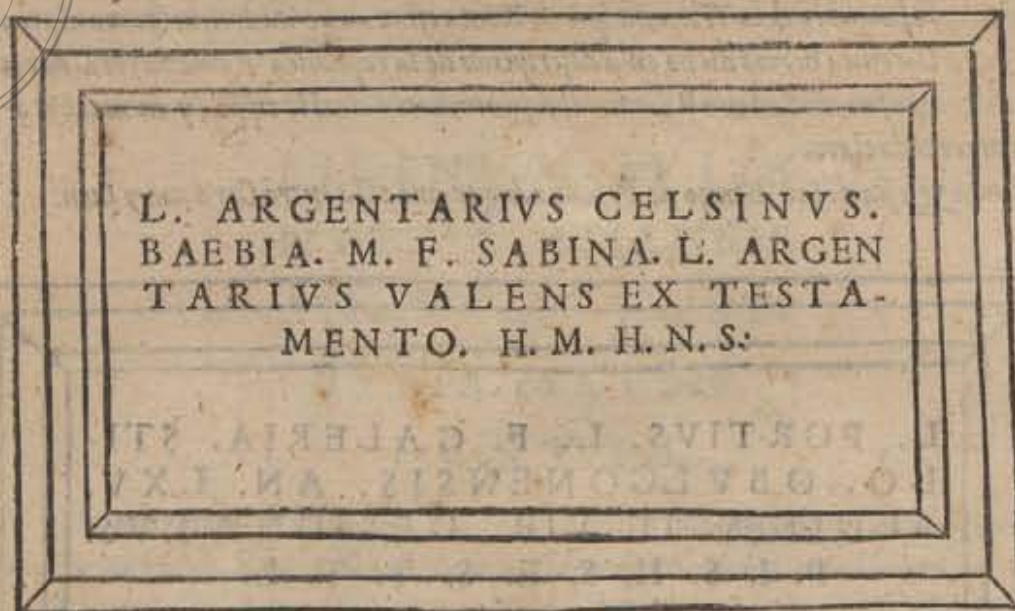


En romance Castellano dize. Aqui yaze Lucio Porcio Stilo, hijo de Lucio, de la Tribu Galeria, natural de Obulco, que fue Edil, y estuuo elegido para ser uno de los dos del gouierno de la ciudad, y vivio sesenta y cinco años, y fue muy benigno para con todos los suyos. Seale la tierra liuiana. El regimiento desta ciudad Obulco Ponticense, por publico decreto le dieron lugar donde se enterrasse, y el gasto del enterramiento, y mandaron se hiziesse vn razonamiento en su alabanga, y le pusieron esta piedra con la estatua, en que el esta esculpido a cauallo. Tambien ponian en las sepulturas los años que vivio aquel difunto, y aun algunas vezes los meses, y los dias, y las horas: y algunas vezes dizen, que las horas no se pudieron saber. Y para dezir esto, lo escriuen con estas tres letras. H. S. N. que dizen: Horas scit nemo: y quieren dezir, Las horas nadie las sabe. Y no pongo exemplo desto, porque ha de auer muchos en lo de adelante. Bien es verdad, que muchas vezes en las sepulturas estan estas letras. H. N. S. Y no dize en ellas: Horas scit nemo, sino dizen: Heredes non sequitur, o Heredes non sequuntur. Y quando tiene esto, casi siempre tiene todas estas letras. M. H. H. N. S. Y dize en todas ellas, Monumentum hoc heredes non sequitur. Y quiere dezir. Mis herederos no tienen parte en este enterramiento. En algun verso

B r de

Discurso general

de Horacio, ay mencion desto. Y lo tiene assi vna piedra que esta en Linares, a la puer^a de la casa de Montañó, trayda de las ruynas de Castulo.



L. ARGENTARIUS CELSIVS.
BAEBIA. M. F. SABINA. L. ARGEN
TARIUS VALENS EX TESTA-
MENTO. H. M. H. N. S.

En Castellano dize. Lucio Argentario Celsino, Bebia Sabina hija de Marco, y Lucio Argentario Valente, mandaron hazer esta sepultura en su testamēto. Nuestr^{os} herederos no tienen parte en este enterramiento.

Ponian tambien muchas vezes luego tras el nombre del difunto el de su padre, y a las vezes el del abuelo y visabuelo, con estas letras. F. N. PRON. Y dizen, filius, nepos, pronepos, y en Castellano, hijo, nieto, visnieto. Y por esto se entendera, como se han de leer aquellas letras en sepulturas, y en todas las otras maneras de piedras que las tuuierē. Aunque el abuelo y visabuelo pocas vezes se halla en sepulturas. Mas se halla estas tres letras. D. S. P. y dizen, de sua pecunia, y otras vezes no ay mas de las dos postreras, y siempre dize, que de su dinero y a su costa hizo aquel cippo, sin que otro alguno contribuyesse, ni se lo ouiesse mandado en el testamento. Y quando quieren que se entienda, que por auerselo mandado en su testamento aquel, cuyo heredero era el qⁱ ponia la piedra: señalanlo con estas letras. E. T. y dizen: ex testamento, y en Castellano: auendoselo mandado en el testamento. Estas dos maneras de abreuaturas se hallan tambien en otras maneras de piedras, y de aqui quedaran entendidas para todas.

Ta despues de auer puesto todo esto en la sepultura, se pone luego en algunas el nombre de aquel que le auia hecho el cippo al difunto con aquellas letras para su memoria: como esto todo parece en algunas piedras de las de arriba, y en otras de las siguientes.

Otra manera de sepulturas Romanas se halla diferente destas en el stylo y orden de proceder en su escritura, y dellas ay tambien mencion en Horacio y otros authores. Para entenderlas es necessario saber, que los Gentiles (como en sus leyes parece) tenian por religioso el lugar de la sepultura. Y como generalmente se enterrauan en el campo,

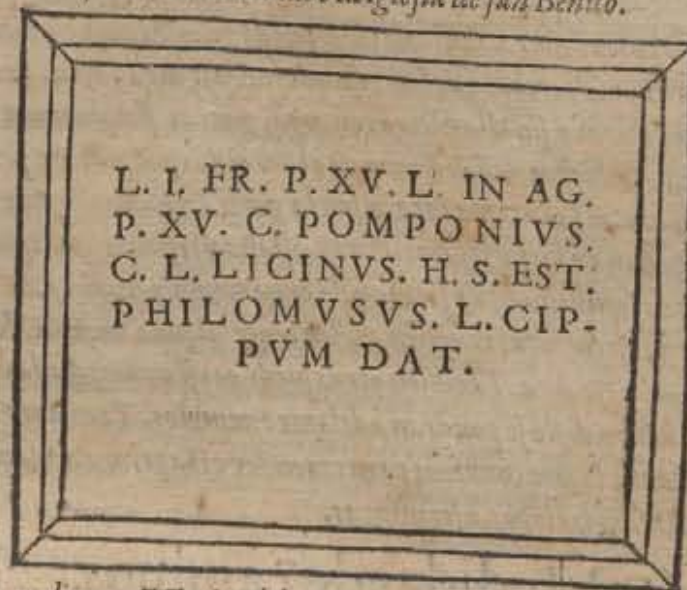
Hoc monumē-
tum heredes nō
sequitur.

De sua pecunia

Sepulturas di-
uerfas delas pa-
sadas.

de las Antigüedades.

A campo y en sus heredades junto al camino, porque los que passassen pudieffen leer las piedras: pudiera ser que alguno profanara el lugar de la sepultura, pēfando que no era religioso mas delo qⁱ occupaua la piedra: y a otro le pudiera tomar escrupulo de pensar, que mucho espacio de tierra era religioso, por auer alli enterramiento. Por quitar estos incōuenientes y otros, escreuian en las sepulturas quātos pies por ancho y por largo era religiosos, y como sagrados al derredor del sepulchro. Destas sepulturas son estas dos qⁱ se siguen. La primera esta en Cordoua cabe la iglesia de san Benito.



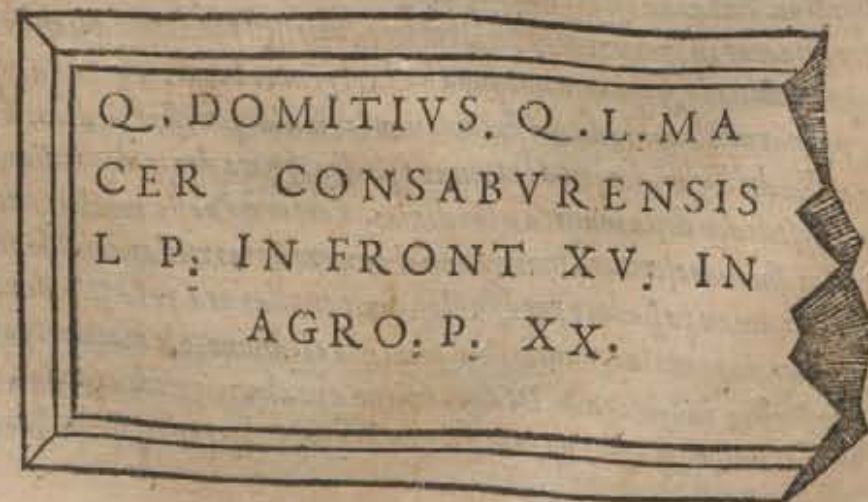
L. I. FR. P. XV. L. IN AG.
P. XV. C. POMPONIVS.
C. L. LICINVS. H. S. EST.
PHILOMVSVS. L. CIP.
PVM DAT.

B

En Castellano dize. Este sepulchro ocupa por esta frente, qⁱ mira al camino, quin^{te} pies de lugar sagrado y religioso, y por essotros lados el campo adentro, otros quince pies. Esta aqui enterrado Gayo Pomponio Licino, esclauo ahorrado de Gayo. Y Philomuso otro ahorrado le puso a su costa este cippo.

En Montoro villa principal en la ribera de Guadalquivir arriba de Cordona, a la puerta de la fortaleza esta otra piedra de sepultura como estas, y dize assi.

C



Q. DOMITIVS. Q. L. MA
CER CONSABVRENSIS
L. P. IN FRONT XV. IN
AGRO. P. XX.

Piedra de Cor-
doua.
Locus in fronte
pedes. xv. locus
in agro pedes
quindecim.

Gaij libertus:

Piedra de
Montero

Quinti l
bertus.

Locus e
des in fr
te quind
cim.
Pedes v
ginti.

Trasladafe

Discurso general

Trasladase en Castellano así. Aquí está enterrado Quinto Domicio Macer na D
tural de Confabura, aborradado de Quinto. El lugar sagrado y religioso desta sepul-
ta son por esta frente que mira al camino quinze pies, y el campo adentro veynse pies:
Estas tales sepulturas tienen todas, como vemos, estas letras. L. IN. FR. P. L.
IN. AGR. P. y dize en ellas: Locus in fronte pedes: Locus in agro pedes. Y quieren
dezir en Castellano lo que parece en lo que dellas aquí se ha trasladado.

Todas las piedras de sepulturas no tienen cierta forma ni figura, antes unas son en
el tallo muy diferentes de otras: así que no se puede señalar cosa cierta. Unas son se-
mejantes a las aras, o altares pequeños, de que luego se dirá, otras son tablas llanas
a la larga, con molduras o sin ellas: Otras en arco, y otras simplemente esquadras,
sin otro ornamento. Muchas dellas tienen en el vn lado esculpido vn jarro como agua
manil de plata, y al otro lado vnataca, y son la patera y gutto, o guturnio, dos vasos
de que mucho vsauan en los sacrificios. Otros follajes y festones, que tambien se hallan
en estas piedras de sepulturas: solo seruián de ornamento y lindeza.

Algunas destas sepulturas tambien suelen tener alguna mezcla de dedicaciones,
como hablando dellas se dirá. Tambien otras piedras estan mezcladas de sepultura y E
testamento, y tambien desto se pondrán adelante exemplos. Y con auer dicho así todo
esto, queda declarado lo que conuiene para entender esta primera manera de piedras
antiguas, que llamamos cippos, o sepulturas.

Medidas de caminos.

E A otra segunda manera de piedras antiguas escritas, que llame medidas de
caminos, les seruián a los Romanos de señalar las millas, que auia en los ca-
minos principales, y mas cossarios: y señaladamente, como se ha dicho, por
donde solían caminar los exercitos, para mudarse de vna parte a otra, y para las vi-
sitas de los Pretores. Y por esto los llamauán caminos, o vias militares. Este medir así
los caminos, y señalar con tanta particularidad las millas dellos, parece fue inuencion
de Tyberio Gracco, como Plutarco en su vida lo dize, y de sus medidas haze tambien
mencion Quintiliano y Boecio, y Rutilio Claudio Nummaciono, y algunas leyes en
los digestos. Estauan estas piedras puestas en los caminos por tal orden, que los cami-
nantes sin errar ni preguntar, y sin saber leer, supiesen por donde auian de yr, y quan-
to auian caminado, y quanto quedaua hasta el primer lugar. Porque a cada milla po-
nían vn marmol leuantado. Así contauan las millas por estas piedras. Y para dezir
vna milla del lugar, dezian a la primera piedra, y para dezir dos millas, dezian a la
segunda piedra, y desta manera a las demas. Conforme a esto muchas vezes las pie-
dras solas, sin mas escritura mostrauan el numero de las millas, con solo tenerse cuen-
ta quantas auian passado, y por esto el escreuir en ellas era para solo dexar memoria
del que mando ponerlas, y adereço al principio el camino, o lo mando reparar despues
quando se auia ya estragado. De aquí viene que algunas piedras destas, tienen el nu-
mero de las millas, y otras no mas del nombre del Emperador, que mado adereçar el
camino

En la republica
Romana.

Inuencion de las
medidas de los
caminos.

de las Antigüedades.

A camino con todos sus titulos y renombres. Tambien succedió desto el hallarse muchos
marmoles juntos en algunas millas, y en otras no mas que vno, conforme a como mu-
chos, o ningun Emperador mandaron reparar el camino. Tambien tienen muchas ve-
zes todo junto el numero de las millas que auia al lugar mas cercano, o en todo el ca-
mino junto, desde el lugar donde començauan hasta el otro postrero donde yua a parar
la calçada: y tienen tambien, aunque pocas vezes, el nombre de ambos lugares, o solo
del vno dellos. Y quando los tienen ambos, facil es de entender que lugares señalá: y
quando no tienen mas de vno, que es lo mas ordinario, y es de donde se comiença a co-
tar, y no donde va a parar el camino, y donde va tambien a parar la cuenta: siempre
se entiende que aquel lugar, que está junto a la piedra, es el q se nombra. Y esto se ha de
aduertir mucho.

B Tambien no se ha de engañar nadie en pensar, que los caminos principales destos
antiguos, que parecen por España, se començauan ellos y su cuenta de hazia Roma pa-
ra aca, que es de Oriente a Poniente, como algunas han creydo: por que esto es imposi-
ble, y las piedras muchas vezes manifestamente muestran lo contrario, pues se ve
en ellas mucha diuersidad en esto, sin que guarden tal concierto, antes tienen al contra-
rio algunas, y algunas tienen otras diferentes trauessias, conforme a donde el cami-
no yua a parar, como en los exemplos que pondremos pareciera todo muy claro. Y en
el Itinerario del Emperador Antonino tambien manifestamente parece.

Estas piedras ordinariamente son columnas redondas, sin que jamas tengan otra
forma, y dellas ay muchas en el camino, que en España vulgarmente llamamos el ca-
mino de la Plata, y va bien descubierto con su calçada de piedra desde Merida hasta
Salamanca: y así pondremos por exemplo algunas de allí, cō otras de otras prtes, que
muestran claro todo lo que he dicho.

C Vno destos caminos auia desde vna ciudad llamada Augustobriga, que se edifi-
co cerca de la destruyda Numancia. Y parece quā antigua es aquella calçada, pues
no lexos de la villa de Vinuesa en vna peña que rompieron para allanar el camino,
está escrito en vn gran quadro con lindas letras.

HANC VIAM
AVG.

L. LVCRET. DENSVS
II VIR. V.M.
FECIT.

Y en Castellano dize. Este camino imperial hizo Lucio Lucrecio Denso, vno
de los dos que tuvieron cargo de adereçarlo.
Otro camino de Romanos harto insigne es la entrada del reyno de Leon a Galizia
por la

Como procedē
las medidas de
los caminos.

Inscripción de Vi-
nuesa.

Vie numiendo.

Discurso general

por la montaña q̄ llama los Codos de Ladoco, aunq̄ vulgarmente pronuncian Laroco. Esta la peña tajada por espacio de una legua, y algunas veces de mas de diez estadios en hondo, para hazer camino llano, y porque va dando bueltas con angulos, los llama los Codos, y por llamarse aquel monte Ladoco, retiene el sobrenombre antiguo, aun que algo corripido. Y en una parte de la peña cō grandes letras (como me ha referido el señor dō Diego de Mendoza, que lo ha visto) esta la dedicacion con grādes letras.

IOVI. LADICO.

Inscripcion de
Galizia.

En Castellano dize. Esta obra se dedico al Dios Iupiter presidēte deste monte Ladico. Aquel camino con obra tan soberuia mando adereçar el Emperador Adriano, como parece en piedras, que ay alli cerca en la puente del rio llamado Viudei.

Tambien me dio el señor don Diego otra dedicacion de otra calçada por donde se entraua desde lo llano de Leon a las Asturias de Oviedo. Esta en el puerto que agora llaman de Candanedo, como tambien se llama el lugar pequeño alli cerca, y antiguamente se llamaua Monte Candamio. La dedicacion dize en una piedra.

IOVI. CANDAMIO.

Y dize en Castellano. Esta calçada se dedico al Dios Iupiter presidente deste monte llamado Candamio. Yo he pasado por aquel lugar, y por no saberme dar alli razon de la piedra, no la vide.

Poco mas de una legua de Alcala de Henares, a la barca que llaman de los Santos esta una columna con estas letras.

Piedra de Alcala
de Henares:

IMP. NERVA. CAE.
SAR. ///// AV. TRA-
IANVS. GER. PONT.
MAX. TRIB. POT.
//// II. P. P. COS. I. // RES
TITVIT. A.
COMPL.

de las Antigüedades.

16

A En nuestra lengua Castellana dize. El Emperador Nerua Cesar Augusto Traiano, vencedor de Alemania, Pontifice Maximo, Tribuno del pueblo, padre de la patria, Consul ///// veces, mando reparar este camino desde Compluto.

En el despoblado de Valtierra, media legua de la villa de Arganda se sacó una columna con esta inscripcion entera. Hicieronla dos pedaços, y el vno se truxo a Arganda, y el otro se quedo alla enterrado.

IMP. NERVA.
CAESAR AVG.
TRAIANVS.
GER. PONT:
MAX. TRIB.
POT. IIII. P. P.
COS. II. RESTI-
TVITA COMPL.
XIIII.

Piedra de Arganda.

C

Dize en Castellano lo mismo que el marmol pasado, sino que se lee el numero de los Consulados, y es quatro, y acaba con estas palabras. Restituyo este camino en las catorze millas que ay desde Compluto hasta aqui.

En Campos cabe la villa de Herrera ay dos columnas destas a la ribera de Pisuerga. En la vna dize.

TIB.

En

Discurso general

TIB. DIVI. AVG.
F. DIVI. IVL. N.
AVG. PONT.
MAX. TRIB.
POT. XXXV.
IMP. IIX. COS. V.
A. PISORACA.
M. I.

En Castellano quiere dezir. Tyberio Cesar, hyo de Augusto Cesar, nieto de Tullio Cesar, siendo ya Augusto y Pontifice Maximo, y auiendo tenido el cargo de Tribuno del pueblo treynta y cinco vezes, y el de capitan general ocho, y siendo Consul la quinta vez: mado adereçar este camino, y mando poner en el este marmol a vna milla de Pisuerga.

En la otra columna dize.

NERO. CLAVDIVS. D. CLAVD. AVG.
F. GERMANICI. CAESARIS. AVG. N.
TI. CAES. AVG. PRON. DIVI. AVG.
ABN. CAES. AVG. GER. PONT. MAX.
TRIB. POT. IMP. COS.
A. PISOR. M. I.

En Castellano dize, como Claudio Neron hyo del Emperador Claudio, nieto de Germanico, visnieto de Tyberio, tataranieto de Augusto, siendo el Cesar Augusto, vencedor de Alemania, Pontifice Maximo, teniendo el poderio de Tribuno del pueblo, teniendo el titulo de Emperador, y siendo Consul, adereço aquel camino mil passos del rio Pisuerga.

Otros

de las Antigüedades.

17

A Otros muchos exemplos de tales marmoles como estos, quedan puestos en la Coconica, desde el principio del libro nono por todo el.

En estas columnas de los caminos se ponian assi los titulos de los cargos y renombres de los Emperadores: y de la misma manera se ponian en todas las otras maneras de piedras, donde los auian de nombrar: y el leerlos en el Latin es facil, con la declaracion Castellana, que tiene abaxo. Y tampoco sera menester declarar aqui estos titulos: pues se entenderá bien por lo que está dicho en el discurso de la republica Romana, que puse al principio de la Coconica. Mas toda via conuiene declarar algunas particularidades. La primera es, que tienen casi siempre estas columnas los nombres de padre y abuelo y aun visabuelo de aquel Emperador, en cuya memoria se puso la columna: agora fuese que descendiese dellos por generacion, agora fuese la descendencia por prohieta. Como señala esto, y como se ha de leer y se entiende, ya se dixo en las sepulturas. Tienen tambien en los titulos estas columnas el de Cesar, que era como ser legitimo heredero del imperio: Augusto, que era como ser ya consagrado por Emperador. Tambien tiene quantas vezes auia tenido el cargo y el nombre de capitan general o Emperador, que es todo vno: quantas auia sido Consul, quantas auia tenido el poderio de Tribuno del pueblo, y como auia tenido el cargo de Pontifice Maximo. Tambien parecen en muchas destas columnas estas dos letras, P. P. y dizen: Pater patrie: y quieren dezir, Padre de la patria: que era renombre de mucho amor y afficion, que Roma mostraua tenerle. Los otros renombres son comunmente de las tierras y prouincias, que auia conquistado.

Todo esto fue menester enseñar, para que se sepan leer, y se entiendan en estas columnas, y en todas las otras maneras de piedras, donde estuieren estos tales titulos. Y al cabo se ponen muchas vezes estas dos letras, M. P. Y luego sigue vn numero de cuenta: y dizen en Latin, Millia passuum: y en Castellano dizen, Millares de passos. Otras vezes no tienen sino sola vna letra, M. y sigue luego el numero, y quiere dezir millas, sin dezir de passos.

Aras o altares pequeños.

EAS otras piedras terceras, que llamauan los antiguos Aras, y quiere dezir altares: eran piedras, que ponian por reuerencia y deuocion particular que tenian con algun dios, o por voto que uiessen hecho a el, o por otro respetto semejante de religio: lisonjeado tambien a los Emperadores muertos como a dioses, con ponerles de estos altares. Estas tienen ordinariamente figura de los assientos, que llamã pedestales, y los Griegos stylobatos: y algũo en Latin le ha querido dar nombre de arula, que quiere dezir altario, o altar pequeño: mas yo no lo hallo en Vitruuio, ni en otro author antiguo. Hallase siẽpre en ellas el nombre del dios, o Emperador, a quiẽ se dedicaua, y el de aq̃l a la offrecia, y algunas vezes el nombre de la ciudad o lugar dõde aquel dios

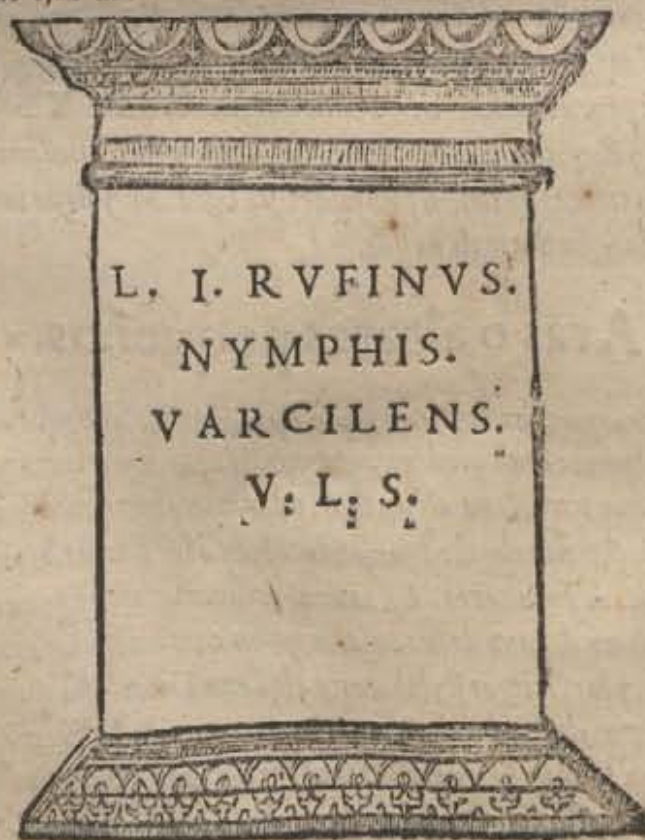
C dios

Discurso general

dios, cuyo era el altar, se reuerenciava, y la ocasion tambien, o el fin, porque se auia ofrecido. Acaban las mas vezes con estas dos letras. V. S. y dicen: *Votum soluit*: y quieren dezir: Cumplio su voto. Otras vezes ay tres letras. V. L. S. *Votum libens soluit*: y quieren dezir, Que de buena gana cumplio aquel su voto. En otras ay estas tres letras. L. M. P. y dicen, *Libens merito posuit*: y en Castellano, Puso esta ara de buena gana con mucha razon. Muchos leen en la M. mente. Mas yo tengo por mas acertado leer merito. De lo qual me advertio el doctor del Caño, canonigo Magistral en la yglesia de Leon, insigne hombre en doctrina y bondad, a quien yo por ambas partes mucho amo, teniendo del yqual recompensa en el amor. Advertiome, dandome copia de la inscripcion de una ara estrana, que se hallo alli en Leon, y se pondra, quando se tratare de aquella ciudad. Y por auer sido el quien me enseno esto, fue justo dezirlo aqui. Otras vezes, aunque pocas, ay quatro letras. V. L. A. S. *Votum libenti animo soluit*: y dicen, Que aquel tal con animo muy entero y muy ganoso cumplio su voto. Quando ay una. D. dice dedit, o dicauit: y quiere dezir, que la dio, o la dedico. Dos. DD. dicen dedicauit, o dono dedit. Y quieren dezir, que la dedico, o que la dio por don. Tres. DDD. dicen, que la dio y la dedico el mismo, y no sus herederos. De todo esto ay exemplo manifesto en las piedras que se siguen.

En Arganda, lugar que esta quatro leguas de Alcala de Henares, la pila del agua bendita de la yglesia, es un ara antigua con estas letras. Y truxose alli del despoblado de Valtierra, que esta alli cerca.

Piedra de Arganda.

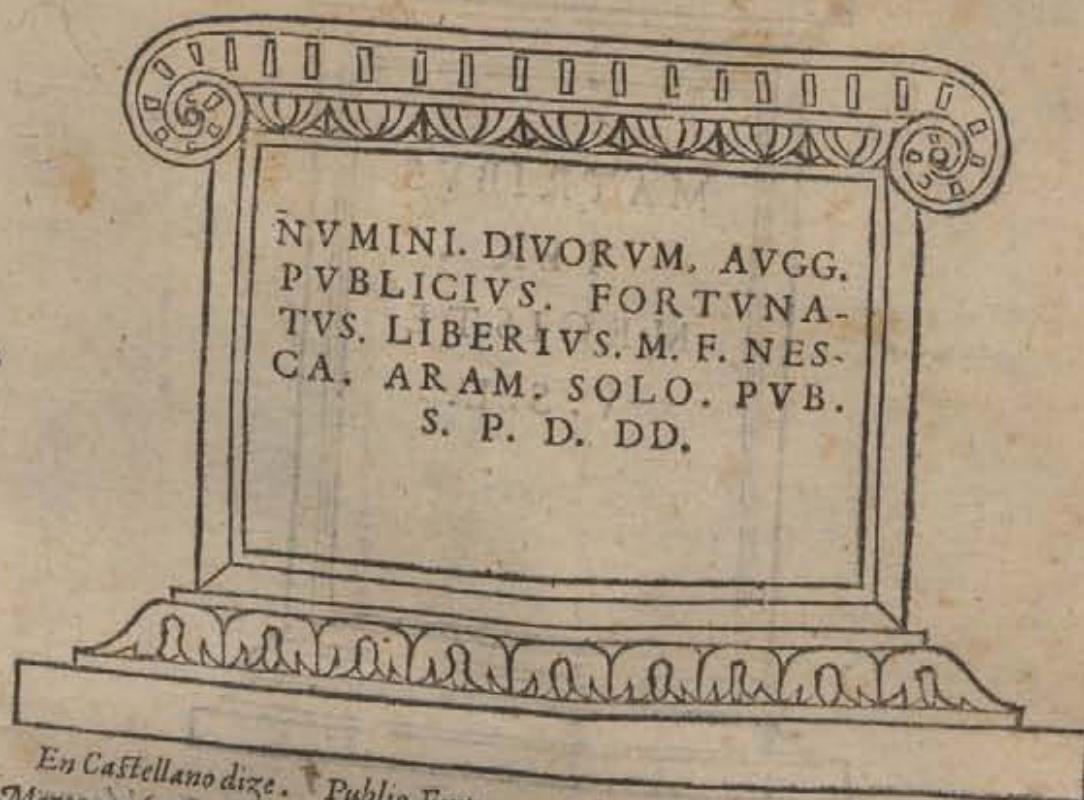


De las Antigüedades.

18

A En Castellano dize. Lucio Julio Rufino puso esta ara a las nimphas del munici pio Varcilense, cumpliendo muy de buena gana el voto, que de ponerla auia hecho. En las ruynas de la ciudad antigua de Nescania dos leguas de Antequera, esta una ara que tiene estas letras.

Piedra de Nescania.



B En Castellano dize. Publio Fortunato Liberio natural de Nescania hijo de Marco, puso esta ara en lugar y suelo publico, de su dinero y a su costa particular, y diola y dedico a la diuinidad de los Emperadores Augustos. C En Alcala de Henares en la yglesia de los santos martyres Iusto y Pastor.

Piedra de Alcala.

TUTELAE.
FLACCILLA.
LIBERTA.
V. S. L. M.

En Castellano dize. Flaccilla ahorrada de buena gana con mucha razon cumple su voto que tenia hecho a la diosa Tutela. Y desta manera de piedras ninguna otra cosa tenemos mas que dezir, sino es, que algunas vezes no se ponian el nombre del que ponian el ara, sino solo del Dios a quien se ponian. Y esto se hazia por buen respeto. Porque poniendo el nombre, parece que tenia aquel mas cuenta con dexar su memoria, que no con cumplir el voto. Y callando

C y su

Discurso general

su nombre, quedaua solo el fin dela religion y del voto. Tales una ara que yo he vis-
to en el lugar llamado Duraton a la ribera de este rio cerca de Sepulveda: y dize assi.



En Castellano trasladare lo que yo entiendo. A las sacerdotissas dela gran ma-
dre Cibele se cumple este voto de muy buena voluntad. A la diosa Cibele llaman
Termegista por las tres grandezas que le atribuyan, como en unos versos de Lucre-
cio parece. Madre de los dioses, madre de los hombres, madre de los animales. Y lla-
man madres a sus sacerdotissas, por conseruarles aquella honra del renombre de su
diosa. Y en las tres letras postreras leo: Votum soluitur libenter. Porque con no estar
alli el nombre de quien la dedito, se ha de leer assi, y entenderse como yo lo traslade.

Otra piedra esta a la venta de san Iuan en medio del camino que ay desde aqui
de Alcala de Henares a Guadalajara, que siendo ara, no tiene especificado el nom-
bre de algun Dios, sino en general dize.

Piedra d'entre
Alcala y Gua-
dalajara.

DEABVS

M. GRVMIVS.

Dize en Castellano. Esta ara puso a las diosas Marco Grumio.

Dedica

de las Antigüedades.

Dedicaciones.

19

LAS ultimas piedras Romanas son dedicaciones: y en este nombre se com-
prehenden los arcos triumphales, y muchas maneras de epigrammas en
verso, y otras inscripciones semejantes, que se hazian comunmente por
estas causas. Dedicacion era, quando alguno queria poner la estatua de al-
gun dios, o de su padre, o pariente, o amigo suyo: quando las ciudades y los ayun-
tamientos dellas hazian esta misma, en agradecimiento de lo que alguno ouiesse he-
cho por ellas en el gouerno, o en otra cosa: quando algun ciudadano auia sido tan
señalado en paz o en guerra, que mereciesse eterna memoria: quando algun par-
ticular en su testamento mandaua, se pusiesse alguna estatua para algun dios, o pa-
ra el Emperador, o para su padre, o pariente, o para si mismo: quando las ciuda-
des por honrear al Emperador, que señoreaua en Roma, le querian poner una esta-
tua: quando auendose labrado algun edificio sumptuoso, se celebraba la grandeza
y el prouecho del, haziendose tambien memoria de los que contribuyeron en el ga-
sto. En todas estas ocasiones y en otras algunas, ponian un titulo en una pie-
dra, que declaraua cuya era la estatua, y porque se puso, y quien la mando po-
ner, y otras cosas tocantes a la noticia mas particular de aquella memoria, y de
los que hizieron algun gasto, o pusieron algun cuydado en el ponerla. A estas
piedras podriamos llamar basas o asientos, porque por la mayor parte eran basas o
asientos sobre que estauan puestas las estatuas: y quando no auia estatua, eran tablas
llanas con algunas molduras, y assi se llamauan.

Causas de
dedicaciones.

Llego a tanto esta vanidad de las dedicaciones, que se hazian grandes fies-
tas y combites, y otros gastos, el dia que la obra se acabaua y dedicaua, tan su-
perfluos y costosos, que Plinio el segundo escriue sobre ello a Trajano, pidiendole
C mande remediar esta desorden, y el prouee sobre ello: y las leyes tambien lo as-
saron. Mas ouo en esto otra manera de vanidad muy donosa. Queria uno
poner (ponzamos por caso) a su padre una estatua: poniendola el como un hom-
bre particular, no era tan honrosa, como si toda la republica de aquella ciu-
dad, con authoridad y decreto publico la pusiera. Mas la ciudad ni su ayun-
tamiento, no tenia gana de ponerla, ni le passaua por pensamiento, querer gas-
tar en aquello lo que era menester. En este caso con negociacion, que se entre-
metia, tomauase por medio, que el ayuntamiento publico de la ciudad, mandas-
se y proueyesse, se pusiesse aquella estatua del dinero publico a costa de la ciu-
dad. Esto se mandaua muy al seguro, por lo que con el otro se auia tratado en
secreto con toda seguridad. Y assi luego entraba aquel que queria poner la esta-
tua, y dexa a la ciudad: que el recebia la merced y la honrra, que a su padre (si auia
de ser la estatua de su padre) se le hazia por authoridad y gasto publico: mas que el
queria escusar a la republica de la costa, y que el gastaria todo lo que la estatua y el
titulo costassen. Con esto el alcançaua la vanidad que pretendia, y la republica

Vanidad
dedicaci

C iij no

Discurso general

no gastaua nada, que era lo que rehusaua. Todo esto parecera en las piedras que pondremos aqui por exemplo.

En la villa de Cabra cerca de Cordoua a la puerta de la fortaleza, en una piedra muy grande se lee esta dedicacion. Truxose de un despoblado que esta alli cerca llamado Zambra.

C. VALERIVS. C. F. GAL. VALERIANVS.
CISIMBRENSIS. IIVIR. PONT. PERPETVVS.
FORVM. AEDES. QVINQVE. SIGNA. DEORVM.
QVINQVE. STATVAS. AEREAS. SVA. IMPENSA. DEDIT.
DONAVIT.
FLAVIA. VALERIANA. NEPTIS. HAERES.
EPVLO. DATO. DEDICAVIT.

En nuestro Romance Castellano dize assi. Gayo Valerio Valeriano hijo de Gayo de la tribu Galeria, natural del lugar de Cisimbro, vno de los dos del gouierno publico, y Pontifice perpetuo para los sacrificios del lugar, a su costa y de su dinero dio y dono al mismo lugar de Cisimbro una plaza, unas casas, cinco imagines de bulto de Dioses, y cinco estatuas de metal. Flavia Valeriana su nieta y su heredera lo dedico todo con hazer un banquete publico.

En fuente Ouejuna lugar de tierra de Cordoua en la iglesia principal esta una piedra grande, con esta dedicacion.

SEMPRONIAE VARILLAE.
HVIC. MELLARIENSES. LOCVM. SEPVLTVRAE.
FVNERIS. IMPENSAM. STATVAM. LAVDA-
TIONEM. DECREVERE. SEMPRONIA. VARIL-
LA. F. HONORE. ACCEPTO. IMPENSA. RE-
MISSA. PISSVMAE. MATRI. POSVIT.

En

de las Antigüedades.

20

A En Castellano dize. Esta estatua es de Sempronia Varilla, a quien el regimiento y pueblo de Melaria ordenaron que a costa publica se le diese lugar para enterrar se, y se le hiziese la costa del enterramiento, y se le pusiese su estatua, y se hiziese un razonamiento en su alabanza. Mas Sempronia Varilla su hija aceptando la honra, que el regimiento y pueblo le hazia, no permitio que a costa publica se gastase nada: y assi ella lo puso y lo gasto todo, para honra de su madre, que estremadamente le fue benigna y piadosa.

En Cartama lugar cerca de Ronda en el reyno de Granada, ay una piedra muy grande con una dedicacion, que tiene toda esta escritura.

IVNIA. D. F. RVSTICA. SACER-
DOS. PERPETVA. ET. PRIMA.
IN. MVNICIPIO. CARTIMITA-
NORVM. PORTICVS. PVBLICAS.
VETVSTATE. CORRVPTAS. RE-
FECIT. SOLVM. BALINEI. DEDIT.
VECTIGALIA. PVBLICA. VIN-
DICAVIT. SIGNVM. AEREVM.
MARTIS. IN. FORO. POSVIT. AD.
BALINEVM. SOLO. SVO. CVM.
PISCINA. ET. SIGNO. CVPIDI-
NIS. EPVLO. DATO. ET. SPECTA-
CVLIS. AEDITIS. D. S. P. DD. STA-
TVAS. SIBI. ET. C. FABIO. IVNIA-
NO. F. SVO. AB. ORDINE. CAR-
TIMITANORVM. DECRETAS. RE-
MISSA. IMPENSA. AVIAE. STA-
TVAM. ET. C. FABIO. FABIANO.
VIRO. D. P. S. F. D.

Discurso general

En Castellano quiere dezir. Iunia Rustica hija de Decio, Sacerdotissa perpetua y principal en el municipio Cartimitano, reparo los portales o lonjas publicas, que con la vejez se cayan todas: dio solar para que se hiziesse vn baño: de sempeño, y hizo que quedassen libres las rentas publicas de los propios: puso vna estatua de metal del Dios Marte en la plaza en su solar junto al baño, con vn estanque de peces que hizo, y con vna imagen entallada del Dios Cupido. Todo esto hizo de su dinero, y quando lo vno de dedicar, hizo vn banquete publico, y hizo hazer fiestas y regozijos publicos. Assi mismo a su costa hizo las estatuas suya y de su hijo Gayo Fabio Iuniano, las quales el regimieto y pueblo Cartimitano auia determinado ponerles: mas ella no consintio que el pueblo gastasse nada. Demas desto hizo tambien poner a su costa vna estatua a su abuela, y otra a su marido Gayo Fabio Fabiano, y dedicolas.

En la plaza de Ecija en la pared de la capilla mayor de san Francisco que sale a la plaza, esta vna tabla larga de marmol blanco con esta dedicacion.

CAECILIA: TROPHIME. STATVAM. PIE-
TATIS. TESTAMENTO. SVO. EX. ARG. P.
C. SVO. ET. CAECILII. SILONIS. MARI-
TI. SVI. NOMINE. PONI. IVSSIT.

D. CAECILIVS. HOSPITALIS. ET. CAECI-
LIA. D. F. MATERNA. FT. CAECILIA. PHI-
LETE. HAEREDES. SINE. VLLA. DEDV-
CTIONE. XX. POSVER.

Y en Castellano quiere dezir. Cecilia Trophime mando en su testamento, que se hiziesse vna estatua de plata de la piedad, en nombre suyo y de su marido Cecilio Silo, que pesasse doxiētos marcos. Decio Cecilio Hospital, y Cecilia Materna hija de Decio, y Cecilia Philete, que fueron los herederos de Cecilia Trophime, pusieron la estatua, como se les mando, sin sacar desta manda la veyntena, como por las leyes se les permitia.

Junto con esta esta otra tabla de marmol semejante a ella, con esta dedicacion.

P. N. V.

de las Antigüedades.

21

Otras piedras
de Ecija.

P. NVMERIVS MARTIALIS ASTIGI
TANVS SEVIRALIS SIGNVM
PANTHEI TESTAMENTO FIE-
RI PONIQUE EX ARGENTI LI-
BRIS. C. SINE VLLA DEDVCTIO
NE IVSSIT.

Dize en Castellano. Publio Numerio Marcial, natural de Ecija, vno de los seys sacerdotes de los Emperadores, mando por su testamento se hiziesse y se pusiesse esta imagen del Pantheon, gastandose en ella cien libras de plata, sin que dellas se sacasse ninguna cosa.

En la misma plaza dentro en vna tienda, esta otra tabla de marmol blanco con esta dedicacion. Y pocos la veen, ni la leen, por estar muy junto al suelo en el cimientto, y estar alli escuro.

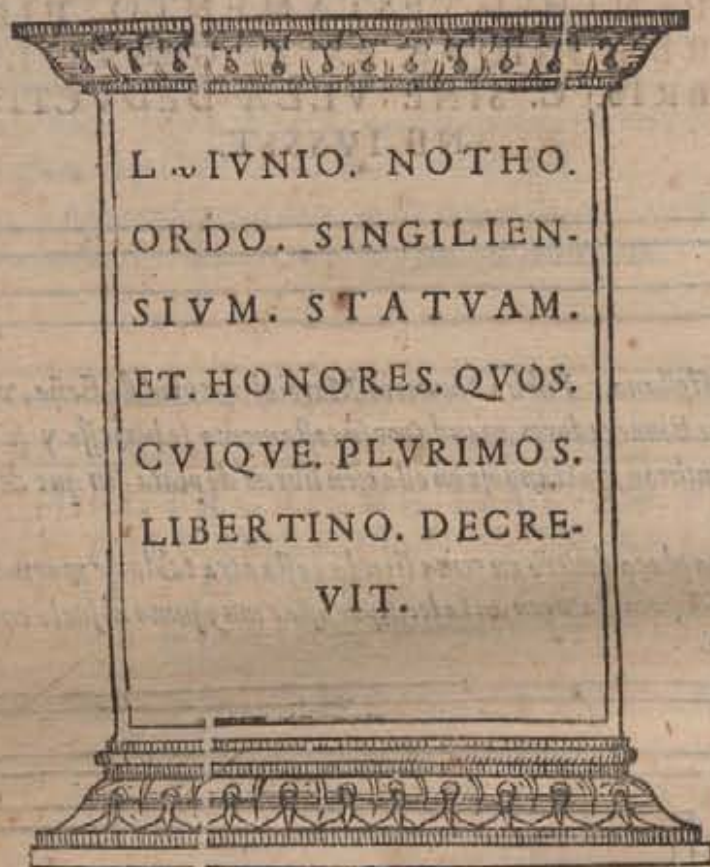
BONI EVENTVS.
APONIA. C. F. MONTANA. SACERD.
DIVAR. AVGVSTAR. COL. AVG.
FIR. EDITIS. OB. HONOREM. SA-
CERD. CIRCENSIBVS ET OB DEDI-
CATIONEM ALIIS EX ARG. LIBRIS.
CL. D. S. P. D. D.

Y en Castellano dize. Esta imagen es del buen sucesso, hizola por

Discurso general

tana hija de Gayo, sacerdotissa de las sagradas Emperatrices Augustas en la colonia D. Augusta Firma, auendo hecho juegos Circenses, por hõrra de su sacerdocio, hizo de nuevo otros por la dedicacion desta estatua, de ciento y cinquenta libras de plata de su dinero la dio y dedico.

En Antequera, en la calle de los marmoles, estan estas dos dedicaciones en dos piedras.



En Castellano dize. El regimiento de la ciudad de Singilia puso esta estatua y titulo a Lucio Iunio Notho, y por decreto publico ordeno, que se le hiziesen todas las mas honrras, que pueden caber en vn hombre del linaje de los ahorrados.

L. IVNIO. NOTHO.
VIVIR. AVG. PERPE.
TVO. CIVES. SINGILI.
ENSES. ET. INCOLAE.
EX. AERE. CONLATO.

Dize en nuestro romance Castellano. Los ciudadanos naturales, y los morado duenedizos de la ciudad de Singilia, contribuyendo todos para esto, pusieron este

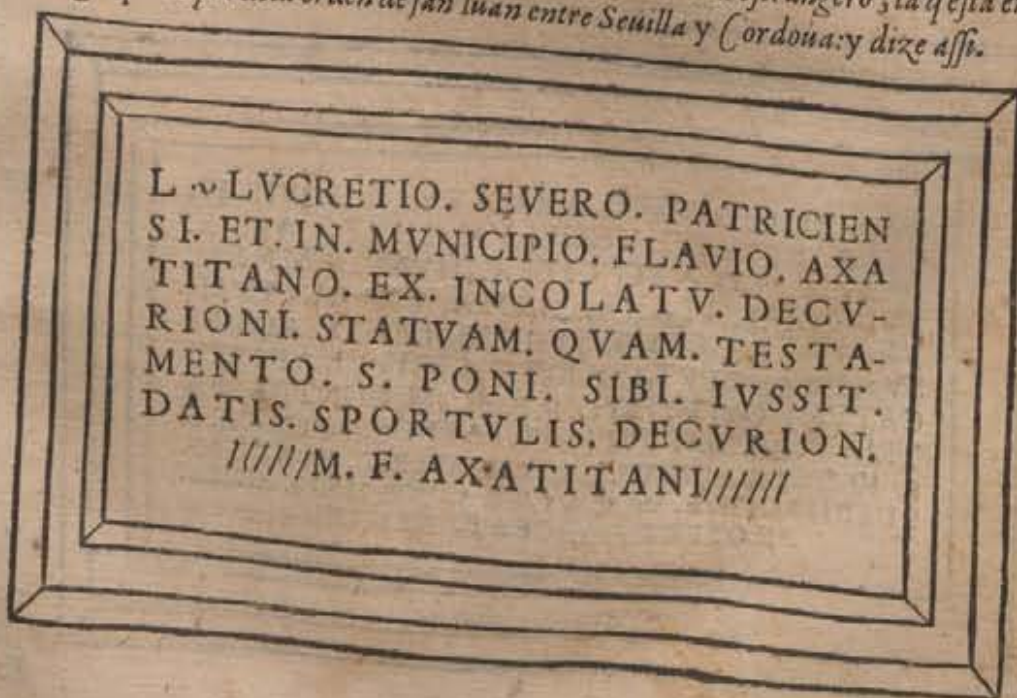
de las Antigüedades.

A este titulo y estatua, a Lucio Iunio Notho, que era vno de los sextumuiros Augusta las perpetuo.

Otros muchos exemplos se han puesto por todo el libro nono de la Coronica, y se pondran adelante en esto de las antigüedades. Por que en toda España, y señaladamente en el Andaluzia, ay muchas destas dedicaciones. Y es la causa, a lo que yo creo, que la fertilidad grande de la tierra, y la riqueza que della se conseguia, obrava tales magnificencias entre particulares. Que en general, comun era en todas partes lisonjear con estatuas a los Emperadores.

En estas dedicaciones es muy ordinario ponerse aquellas tres letras D. S. P. que ya quedan declaradas en las sepulturas, y no parece que ay otra cosa que se deua enseñar en ellas, pues en lo de atras queda todo lo demas declarado. Y lo que dizen algunas destas piedras, que no saca la veyntena, el que hizo la dedicacion, es una cosa muy larga para declararla aqui: basta decir, que esta muy declarada en una ley delCodigo, en el titulo de Edicto Diui Adriani Tollendo: y tambien en algunas dedicaciones, que adelante se auran de poner, sera necessario declararlo cumplidamente. Mas conuiene otra vez advertir aqui, que a cuenta de dedicaciones entran arcos triumphales, y otras cosas semejantes, que son para celebrar el nombre y los hechos de alguno, o para mostrar la excelencia del edificio. Tambien se ha de notar, que estas dedicaciones vnas son de obras publicas, que la republica o comunidad hazia, como las dos de Antequera, y muchas delas que en el libro nono quedan puestas: otras eran las que hazian hombres particulares, mas eran para el publico provecho y ornato del lugar, como la de Cartama y la de Cabra: o para reuerencia de algun dios, como las de Ecija. Otras aua todas particulares, porq las hazian hõbres particulares, para honrra y memoria de sus padres, o parientes o amigos, como la de Fuete Ouejuna.

Tambien es dedicacion de estatua, hecha manifestamete a estranero, la q esta en Lo C ra lugar principal dela orden de san Iuan entre Seuilla y Cordoua: y dize assi.



Piedra de Lo-
ra.

Dize

Discurso general

Dize en Castellano a lo que parece se puede mejor entender. Lucio Lucrecio Senador natural de Cordoua, q por auer morado en el municipio Flauio Axatitano, fue decurion en el, mando en su testamento que se le pusiesse estatua, dando a los regidores del municipio Flauio Axatitano sus raciones para comida.

Con esto parece queda ya dicho todo lo q a esta diuision, y a sus quatro maneras de piedras antiguas pertenece. Mas porq la diuision ha de servir adelante mucho para todo lo que aqui se ha de enseñar: es menester saberla y notarla, porq tambien no erremos en esto, como algun hombre muy docto y muy señalado ha errado en España, llamando en lo que es cippo a una piedra que manifestamente es dedicacion, y llamando tambien epitaphio a la escritura de otra piedra, que tambien es dedicacion.

Mas antes q passemos adelante, sera bien poner algunos exēplos de aquellas otras maneras de piedras, q se hallan fuera destas quatro, y por ser muy pocas no las metimos en la diuision con ellas, y son tres las diferencias dellas. Decretos publicos, o cartas que llaman en latin rescriptos de Emperadores, y en romance las podemos bien llamar prouisiones. Testamentos, y mojones de terminos. Destas tres diferencias se halla en España algunas piedras, y de todas pondre exemplo.

Es insigne exēplo de los decretos la grant tabla de metal, que se halla cabe Malaga, en el lugar llamado Cañete, y se puso en el libro nono en lo de Vespasiano.

Aquella tal piedra y otras semejantes que se podrian hallar por España, y se hallan en Italia y en otras partes, no parece que sea de ninguna de las quatro diferencias que hasta agora hemos señalado, sino otra manera por si muy diuersa: pues parece claro, como es una carta del Emperador, que comunmente en Castellano llamamos prouision Real, que tiene fuerza de ley. Antes que en Roma vuisse Emperadores, el Senado Romano daua estas tales prouisiones, y dellas es aquella, que estava a la ribera del Rubicon, a la entrada de Italia en Lombardia. T oy dia se halla alli, como Aldo Manucio lo refiere en su Ortophgia.

Piedra de Lombardia.

IMP. MILES. TYRO. ARMATE. QVISQVIS. ES:
HEIC. SISTITO. VEXILLVM. SINITO. ARMA.
DEPONITO. NEC. CITRA. HVNC. AMNEM.
RVBICONIS. SIGNA. ARMA. EXERCITVM.
VE. TRADVCITO. SIQVIS. ERGO. ADVER
SVS. PRAECEPTA. IERIT. FECERITVE. ADIVDI
CATVS. HOSTIS. ESTO. P. R. AC. SI. CONTRA. PA
TRIAM. ARMA. TVLERIT. SACROSQ. PENATES.
E. PENETRALIBVS. ABSPORTAVERIT. SANCTIO.
PLEBISSCITI. S. VE. C. VLTRA. HOS. HINES. ARMA.
PROFERRE. LICEAT. NEMINI

En

de las Antigüedades.

23

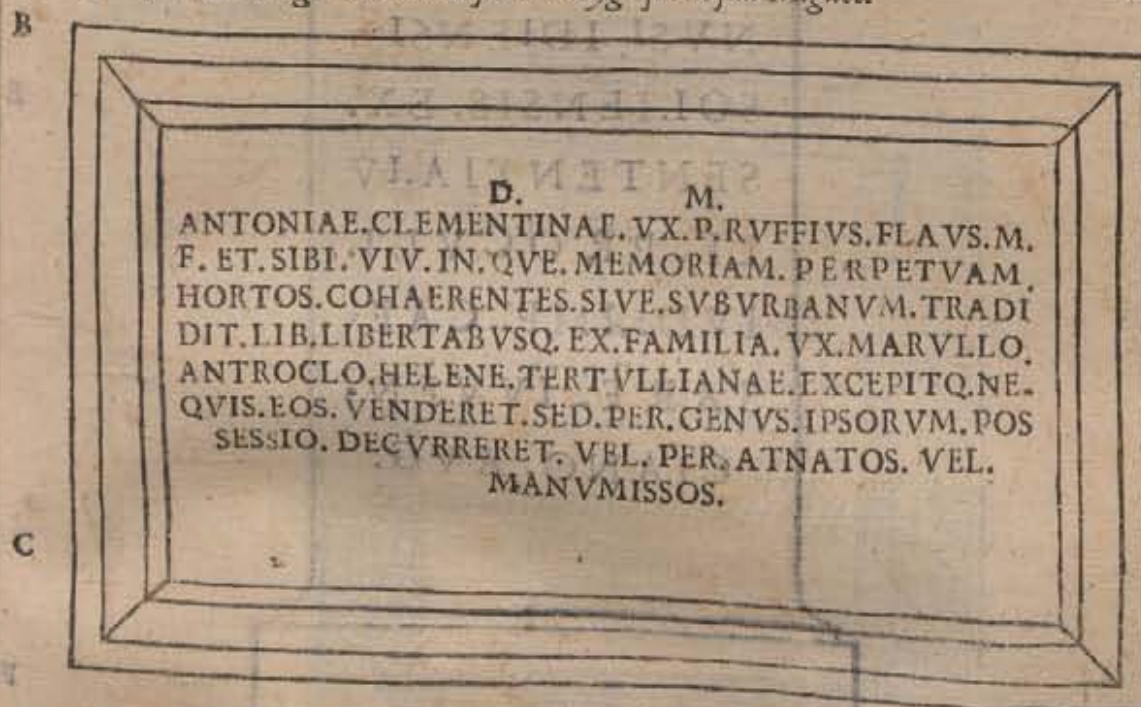
En Castellano dize. Capitan, soldado viejo, o nouel, quien quiera que tu fueres, que aqui llegares con armas, detente aqui, y dexa la vanderas y las armas: sin que passes vanderas ni armas ni exercito desse rio Rubicon. Y si alguno fuere o hiziere contra este mandamiento, sea luego juzgado y tenido por enemigo del pueblo Romano, de la misma manera que si siendo ciudadano Romano, vuisse tomado las armas contra su tierra, y vuisse sacado y robado de sus mas secretos y venerables altares los sagrados dioses, que Roma tiene por mas principales y particulares. Esta es la premativa y establecimiento del pueblo, y de todo el Senado.

De los terminos adentro a nadie sea licito passar con las armas.

Tambien se hallan en España algunas piedras antiguas escritas, que son manifestamente testamentos mezclados con sepulturas: y assi parece que no tienen que ver con las quatro maneras de las otras, que arriba hemos señalado. Tal es esta gran piedra que esta en Tarragona en el claustro de la yglesia de san Miguel.

Testamentos.

Piedra de Tarragona.



D. M.
ANTONIAE. CLEMENTINAE. VX. P. RVFFIVS. FLAVS. M.
F. ET. SIBI. VIV. IN. QVE. MEMORIAM. PERPETVAM.
HORTOS. COHAERENTES. SIVE. SVBVRBANVM. TRADI
DIT. LIB. LIBERTABVSQ. EX. FAMILIA. VX. MARVILLO.
ANTROCLO. HELENE. TERTVLLIANAE. EXCEPITQ. NE.
QVIS. EOS. VENDERET. SED. PER. GENVS. IPSORVM. POS
SESSIO. DECVRERET. VEL. PER. ATNATOS. VEL.
MANVMISSOS.

En nuestra lengua Castellana dize. Memoria consagrada a los dioses de los difuntos. Publio Ruffio Flao, hijo de Marco, siendo viuo mando hazer este sepulchro para si, y para memoria de Antonia Clementina su muger. Dexo la huerta o heredad cercana de la ciudad, que esta aqui pegada, y la entrego a los ahorrados y ahorradas de su muger, que eran Mariulo, Antroclo, Helena, y Tertuliana, y saco por codicion, q no pudiesen vender la dicha huerta o heredad, sino q la possessio della passasse de uno en otro por sus descendientes dellos, que fuisse parientes por partes de padre, o fuisse de los esclauos, que los tales poseedores ahorrassen.

Mas manifestamente es piedra de testamento una que ya se puso en el libro septimo en lo de Viriato, y otra de Barcelona, que tambien se puso en el libro nono, escribiendo de Domiciano.

Otras

Discurso general

Mojones de terminos.

Otras piedras antiguas son mojonos de terminos, como son las tres columnas de Ladesma, di Ciudad Rodrigo y de Portugal, que se pusieron escriuiendo de Augusto Cesar en el libro nono. Otra de entre Euora y Beja al principio del libro decimo. Otra piedra que es assi como estas mojon de termino, esta en Villanueva de la Xara en la sierra de Cordoua, cerca de Villa Pedroche. T fue trayda al lugar, de un pozo que esta alli cerca, y le llaman el Pozo de las vacas. La piedra dize assi.

TRIFINVM. II.
VIR. SACILER-
NVS. IDIENSIS.
SOLIENSIS. EX.
SENTENTIA. IV
LI. PROCVLI.
IVD. IMP. CAE-
SARE. IUVEN-
CIANO. AVG.

Piedra en la sierra de Cordoua.

Otras n de piedras de sierra de Cordoua.

Piedra bardia.

Esta piedra se puede trasladar mal en Castellano, por que tampoco se entiende bien en el Latin, aunque esta muy claro lo del ser mojon de termino. Mas toda via adueniendo con buenos motivos, quiere dezir. Este es mojon de termino de la jurisdiccion del gouerno de tres diuinitates, del de Sacili, del de Idia, y del de Solia, confor la sentencia que dio el juez Proculo, siendo Emperador Iuueneciano Cesar Augusto.

No ay duda, sino que esta errado en esta piedra el nombre del Emperador, por ninguno vno que se llamasse de este nombre. Parece auia de dezir IOVINIANO. Fuera destas tres diuersidades de piedras, se descubrio pocos años ha en Sevilla una piedra tan differete y tan esotra, q aun no se puede entender bien q quiere dezir, ni a fin se escriuio. Dize assi en vna muy linda losa grande y gruesa de marmol blanco con letras muy hermosas.

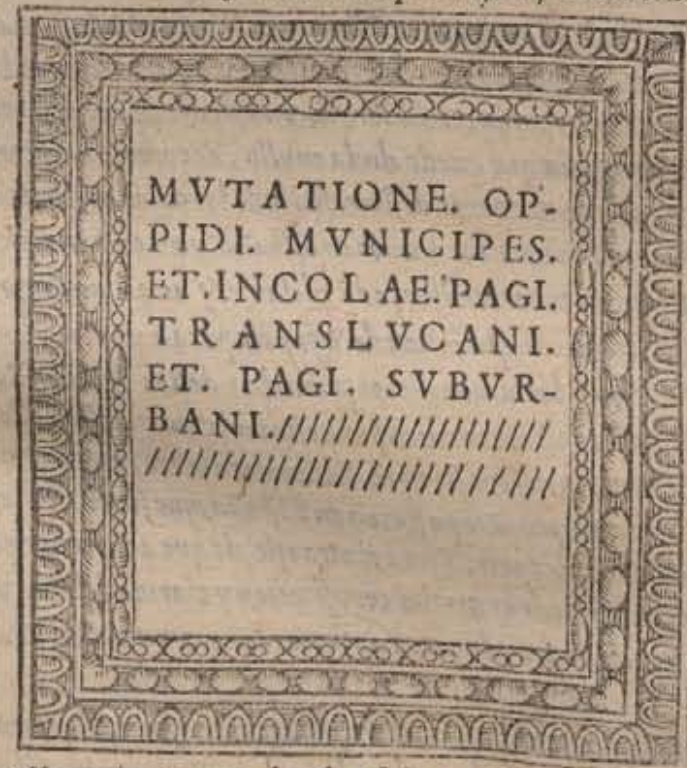
de las Antiguiedades.
PROVINCIAE. BAETICAE.
MANENTIBVS. PRO.
FVTVRA.
COLONIAE. HISPALEN
SIVM. XXIIII. XXIII. XXII.
XXI. XX. XVII.

24

Piedra de Sevilla.

Tambien esta piedra se entiende mal en Latin, por ser tan extraordinaria y desusada, y por q parece le falta algo. Mas conjeturando lo mejor que yo puedo, quiere dezir en nuestro vulgar Castellano. Esta memoria aprouechara para los que residieren en el Andaluzia. Los lugares de la Colonia de Seuilla son, veinte y quatro, veinte y tres, veinte y dos, veinte y vno, veinte, diez y siete. Deue señalar las comarcas, que tenian a tantos lugares.

Harto differente tambien de todas estas es otra piedra que esta en Monesterio lugar de la prouincia de Leon en Estremadura, que dize desta manera.



Piedra de Monesterio.

Por estar esta piedra muy quebrada y falta, no se acaba de entender bien en Latin, y assi se puede trasladar mal en Castellano. Mas toda via parece que dize. Los naturales y los moradores aduenidos del barrio Translucano, y del barrio de junto a la ciudad, pusieron esta piedra, quando se mudo el sitio del lugar.

Biéntiendo como facilmente se puede reducir estas maneras de piedras a las quatro de nuestra diuision. Boluiedo pues a ella, poco a poco yremos tratando en particular de como siruon sus quatro differencias para el intento q llevamos, de aueriguar con ellas los nombres y sitios de las ciudades de España, q en tiempo de Romanos estauan pobladas.

Mas pues hemos propuesto de enseñar todo lo que a estas piedras antiguas pertenece,

PRO.

Discurso general

neces, por ser cosa de mucho provecho, y que hasta agora no está enseñada: sera bien antes que llegue al particular uso, que ay de las piedras, para el fin destas aueriguaciones, tratar enteramente de otros algunos provechos, que dellas se pueden y suelen entre hombres doctos sacar.

El uso de las piedras antiguas.

Los provechos que estas piedras antiguas de los Romanos traen a los hombres doctos y amadores de saber y aueriguar bien las antigüedades, son muchos: como lo podrá bien entender, quien considerare como Onuphrio Panuimio, Bartolomeo Marliano, Carolo Sigonio, Aldo Manucio, todos hombres de singular doctrina y diligencia increíble, y otros muchos en estos nuestros tiempos auerignan y sacan en limpio muchas delas antigüedades, que quieren apurar en sus obras, con sola una piedra antigua, que les dio entera claridad en lo que auian menester, qual de ninguna otra parte pudierā esperar. También fuera de otros muchos, es muy grā provecho el emendar por estas piedras antiguas en Plinio y en Pōponio Mela, y en otros cosmographos y historiadores antiguos los nombres de algunos lugares, que en los libros estan metidos y deprauados, y por la certidumbre de una piedra, q̄ no puede errar en esto, se entiende y se auerigua, sin que quede duda en ello, de como se ha de emendar. Muy buenos exemplos pudieramos poner desto, refiriendo los de los autores, que se nombraron, sino que sera mejor traer otros nuevos de España, y no ay para que detenernos en juntarlos agora aqui, pues nos sera forçado adelante, y aun aqui luego, traer muchos dellos por diuersas ocasiones, que se han de offrescer para hazerlo.

Mas dexados estos y los otros muchos provechos destas piedras Romanas, seran dos mas principales los que mas valen para estas mis antigüedades de España, y para ellas señaladamente las usare siempre. El vno sera saber por una piedra antigua alguna cosa delas que antiguamente passaron en España, que sin ella no la supieramos, ni era possible sacarla de otra parte. Y sera el otro este, de que aqui principalmente tratare, que es hazer con las piedras mucha certificacion y claridad de los verdaderos nombres y sitios de las ciudades y lugares antiguos, que vno en España, en tiempo de Romanos.

Del primer provecho seran exēplos muy señalados en general las piedras de los Fastos antiguos, q̄ estos años passados se descubrieron en Roma, como se ha dicho en el prologo de la coronica, de donde se han entendido y aueriguado muchas cosas de la historia Romana, y dela de España de aquel tiempo, y de otras pronincias: como parece en lo que sobre ellas han escrito Onuphrio Panuimio, y Carolo Sigonio. Mas sin este exemplo pondre algun otro de España. Sabemos muy poco en particular de la guerra tan señalada que nuestro Español Viriato hizo a los Romanos, con que los truxo tan fatigados, que como muy agudamente dize Lucio Floro, les hizo confessar que no lo podían vencer sino por trayciones: y era razon que supiessemos mucho, para gozar dela fama y hechos excelentes de vn tan illustre Español. Pues a sola aquella piedra de testamēto

o cippo

de las Antigüedades.

25

A o cippo muy solemne, q̄ está en Euora, y ya se puso en la Coronica, deuemos el saber muy buenas particularidades de aquella batalla en q̄ peleo cō el Pretor Plaucio cerca de aquella ciudad. Por q̄ aunque sabemos como el Pretor Plaucio fue vencido aca por Viriato, como algunos historiadores Romanos lo cuentan, mas no sabemos en particular dō de fue la batalla. También aunq̄ se diga, q̄ el estrago que se hizo en los Romanos fue grande: mas toda via nadie dize tan grande encarecimiento como el dela piedra, pues pone duda si Roma quedara con ser señora de la tierra que tenia muy cerca, después de tan gran perdida. Por la otra piedra tambien que está alli en Euora, y se puso en lo de Sertorio, se entiende como aquel insigne capitán, tenia su assiento y morada en aquella ciudad, que es cosa que ni Plutarco ni los demas que escriuen del, no hazen memoria della.

Bien se que ha auido quien quiera contradexir esto de Sertorio, y entender muy diuersamente aq̄lla piedra: mas yo tēgo por cierto, lo q̄ el maestro Andrea Resendiora de muchas letras y singular juyzio en todo genero de antigüedad aueriguo en esto. **E** contra quien se lo contradixo, en lo q̄ escriuió y publico de las antigüedades de Euora. Para saber en tiempo del Emperador Constancio quien gouernaua por el en el Andaluza, no ay que buscar en todas las historias de aquellos tiempos, por que en ninguna se hallara mencion dello. Y solo por aquella piedra de Cordoua, q̄ se puso quando del se escriuia se sabe. También se entiende por esta piedra, que manera de gouernación auia en el Andaluza entonces.

El postrero exemplo desto sera, el de una notable piedra y harto estraña, q̄ está en Porcuna villa principal dela orde de Calatrava en la prouincia que llama de Martos. Este lugar se llama antiguamente Obulco, y tuuo demas deste otro nombre, que fue Municipium Pontificense, de los Pontifices, que es todo vno. Fue lugar harto señalado, y de quien casi todos los Geographos antiguos hazen mencion: y el venir desde Roma hasta alli Julio Cesar cō la increíble presteza que ya se ha visto en la Coronica, a proseguir la guerra con los hijos de Pompeyo, lo haze mas conocido y mas notado en los autores. Tiene agora este lugar vn nombre solo, y este tan estraño y tan differente de aquellos dos, como es Porcuna. Si alguno de scasse saber dōde vino tan estraña mudança y de conformidad entre aquellos nombres antiguos y este de agora, como muchos de los lugares de España, que fueron antiguos, conseruen algun rastro de su primer nombre: no hallara razon desto en ningun author antiguo ni moderno, mas en aq̄lla piedra antigua hallaria alguna ocasion, para conjeturar y rastrear algo dello. La piedra está alli en Porcuna en la yglesia de san Benito, y tiene letras que dizen assi.

C. CORNELIVS. C. F.
C. N. GAL. CAES. O.
AED. FLAMEN. II. VIR.
MVNICIPII. PONTIF.
C. CORNEL. CAES. O. F.
SACERDOS. GENT.
MVNICIPII. SCRO

D FAM.

Provechos in-
gües de las pie-
dras.

Aueriguar an-
tigüedades.

Lugares de au-
thores.

Noticia de his-
toria.

Aueriguar nō-
bres y sitios de
ciudades.

Piedras de los
Fastos.

Piedra insigni-
ficante de Porcuna.

ioh
ah
nom
s de
"

Discurso general
FAM CVM. PORCIS.
TRIGINTA. IMPEN
S. A. IPSORVM.
D. D.

Esta piedra en su talle es muy diferente de todas quãtas yo he visto. Porq̃ siendo larga como columna, haze vn Hemiciclo cócauo hazia dentro. Y piẽso, q̃ como la dedicaciõ era de cosa extraordinaria y mōstruosa: asĩ quisierõ tãbien que fuesse la figura de la piedra estraña y nũca vista. Lo que tiene escrito dize asĩ en Castellano.

Gayo Cornelio Ceso, fue hijo de Gayo, y nieto de Gayo de la tribu Galeria. Fue Edil y fue sacerdote, y vno de los del gouerno del municipio Pōtificese. Gayo Cornelio Ceso su hijo deste, q̃ por linaje y descendencia era sacerdote publico del mismo lugar, a costa publica hizo sacrificio, y despues puso la estatua d̃ vna puerca cō treynta lechones q̃ pario.

Si alguno le pareciere, q̃ no hizo el gasto el municipio, sino este Gayo Cornelio y sus parientes, y que asĩ lo dize la piedra: yo no porfiare cō el, pues puede tener razõ, como yo tambien para trasladar asĩ: y para mi proposito no altera nada esta diuersidad.

Y porq̃ en la piedra no es tan muy claro, q̃ tal puerca como esta vniẽse parido asĩ en Porcuna, y se vniẽse hecho tal sacrificio della: podriamos dezir, q̃ por auer sido vna puerca cō su parto de treynta lechones muy buẽ aguero pa la fundaciõ de la ciudad de Roma, como en Virgilio parece: los de Porcuna le pusierõ esta piedra y estatua a aq̃lla puerca antigua, q̃ Eneas hallo por seña para la primera fundaciõ y origẽ d̃ Roma, y esto hizierõ los de Porcuna, o por honjear a Iulio Cesar, q̃ se jactaua venir dela sangre de Eneas, o por dar buẽ aguero del acrecentamieto de su ciudad, cō tener en ella el q̃ Roma tuuo en su principio. Y qualquier de estos fue muy bueno y honrrado motiuo. Sea qual quiera de estas dos cosas, o q̃ pario en Porcuna la puerca, q̃ es lo mas verisimil, o q̃ por estas causas se hizo su estatua y esta piedra: della podemos bien cōjeturar, que los gētes poco a poco comẽçaron a llamar Porcuna a aquel lugar, dōde tã famosa fue aqua illa puerca. Y no se deũe desdenar desto los de aquella villa tan principal: pues de qualquier manera q̃ fuesse, tuuo (segũ la mala credulidad de los Gētiles) no menor aguero q̃ la ciudad de Roma señaora de todo el mũdo. Asĩ vemos, q̃ por otras ocasiones semejantes, mudarõ el nōbre muchos lugares de España, como parecera en estos exēplos. La ciudad de Toro muchos creẽ, que se llamo antiguamēte Sarabis, agora tiene este otro nōbre tã diuerso: y se cree que lo tomo de vna figura de piedra d̃ vn toro, que alli ay muy antigua. Gabete se llamo siẽpre el lugar, que agora llamamos Belalcazar en el Andaluzia y era infame, por el proverbio q̃ se vsa hasta agora en aquella tierra. Cada dia mas ruyn (dize) como los potrillos de Gabete: porque los potros de aquel lugar nacẽ de buẽ talle, y lo van perdiendo poco a poco cō la edad. Pues como el Maestre don Gutierrez de Soto mayor, auendole sido dado ya el lugar, vniẽse edificado alli aquella fortaleza tan hermosa, que oy vemos, hallo buena oportunidad para quitar la infamia y mal sonido del nōbre antiguo y de sus auallios, y comẽço a llamar al lugar Belalcazar, el nōbre q̃ agora tiene, sin que aya casi memoria del pasado.

Los Moros tambien hizieron muchas destas mudanças en España por manifestar

de las Antigüedades.

26

en estas ocasiones. Y aunque desto puede auer infinitos exemplos, yo pondre no mas de los que supiere. A Almagro, villa muy principal y cabeça del cãpo de Calatrava, le pusie ron este nōbre, que en su lengua quiere dezir, agua agra, qual es casi toda la de aquel lugar. Tambien llamaron Alcantara al insigne lugar de Estremadura, que da nōbre a la orden, y en su lengua quiere dezir, puente, por la maravillosa, q̃ alli (segun se ha visto en la Coronica) ay. Algezira tãbien en Arauigo Isla verde quiere dezir, y fron tero de aquel lugar estuuieron antiguamente las dos Islas, que los Geographos llama verdes. El nombre de Algezira era Carteya. De la misma manera muchos destes lu gares, que estan aqui entre Alcalá de Henares y Guadalajara y por ay cerca, tie nen los nombres Arauigos muy cōformes a los sitios, o a otras propiedades de la tie rra. Guadalfajara, rio de las piedras quiere dezir en Arauigo, y el rio de Henares, por alli va muy pedregoso. Y de Caraca mudarõ los Moros este nōbre a su modo. Las mantequillas de Guadalajara son muy celebradas, y no se pueden hazer sino de leche de cabras, y no se hazen sino en solo vn lugar junto aquella ciudad, llamado Triepar, q̃ en Arauigo quiere dezir, leche o māteca de cabras. Meco quiere dezir, pelado, como lo es todo el campo de los rededores deste lugar. Bujes esta junto de Meco metido en vn valle entre vnas cuestas, y Bujes quiere dezir, entre cuestas. Benalague quiere dezir, casa de vino, y es lugar donde se coje mucho: y Alhobera, que esta alli cerca es muy fertil de pan, y el vocablo Arauigo significa Alholi de trigo. Algunas de las in terpretaciones destes nombres Arauigos, las noto muy bien, y me las comunico Frãcis co de Medina de Mendoza hombre principal en Guadalajara, y que en la noticia de la historia de Castilla desde el rey don Fernãdo primero aca, sabe tãto como otro qual quiera, que con mucha curiosidad y particularidad la aya aprendido. Delo qual pue do yo ser muy buen testigo, como quien cada dia lo goza y lo experimēta, en la mucha amistad y comunicacion que con el tengo. Y como ha muchos años que tego, todo lo q̃ le falta dela vista, ha acrecentado en la memoria, q̃ tiene maravillosa. Sin estos nōbres se podrian traer muchos lugares que tienẽ mudados los nōbres por algunas ocasiones, como conjeturauamos que podia acontecer en Porcuna, segun nos lo mostraua aque lla su piedra antigua, como muchas otras dellas nos enseñan, y nos dan noticia tãbien de cosas en la historia, que no se pueden saber, sino por solas ellas.

Mas otro prouecho y mas principal vso destas piedras antiguas es, el aueriguar con ellas el nombre y sitio antiguo de alguna ciudad de España, delas q̃ se hã nōbrado en la Coronica, y aqui se ha de aueriguar su sitio y nōbre antiguo. Esta es, como atras he dicho, vna cosa muy ciega y escura, y dōde muchos hombres doctos facilmente se en gañan: y solo el no auer visto vna piedra antigua, o el no entēderla biẽ, les haze errar en este caso. Y lo que les auia de ser ayuda para acertar, se les buelue en mayor oca sion de mal entender. Porque como hemos dicho, y luego mas manifestamente ve remos, ninguna cosa ay que con mas verdad y certificacion de a entender lo que toca al sitio y nombre de vna ciudad de las antiguas de España, como vna piedra con su inscripcion: ni tãpoco al contrario ay cosa, q̃ mas haga de suariar, sino se entiende bien.

D. Y para

En el lib. 8.

Causa de algu
nos nōbres d̃ lu
gares.
Toro.
Gabete:

Almagro:

Alcantara,

Algezira:

Guadalajara:

Medina de Me
doça.

Aueriguaciõ
q̃ las piedras ha
ze n̄ de los nom
bres y sitios de
los lugares:

Discurso general

Para no errar assi, y saber en esto lo que conviene, servira mucho aquella division, que de xo puesta arriba, de las quatro maneras de piedras antiguas, en las quales particularmente he de yr mostrando, como sirven para esta manera de averiguaciones.

Conforme pues a esto se ha primeramente de entender, q el nōbre de vn lugar antiguo, o de vn rio, todos los quatro generos de piedras, quando lo tienen escrito, lo averiguan, sin dexar alguna duda del. Assi que sea cippo, altar, medida de camino, o dedicacion, si tiene escrito nombre de lugar, o de rio, o de pueblos, sabemos por cierto que se ha de llamar assi, como alli esta, y no de otra manera. Como el cippo de san Pelayo de Salamanca, que pusimos por exemplo, por tener escrito aquel nombre. SALMANTIC. haze que sorcosamente entendamos, que hemos de dezir en Latin Salmantica, y no Selmantica, como en los cōmentarios de Agenio Urbico corruptamente se lee: y que el nombre possessivo ha de ser Salmanticensis, y no Salmantini, como muchos barba ramente usan. El cippo que pusimos de aqui de Alcalá de Henares, y el otro de Segovia, nos enseñan, que hemos de dezir Oxama, y no Oxama, como comunmente se suele nombrar en Latin la ciudad de Osma. El altar tambien que pusimos de Arganda, nos fuerza que nōbreemos a aquellos pueblos (sean donde fueren, que de sso no tratamos agora, sino del nombre solo) digo que nos fuerça que los nōbreemos Varcilenses, y no Virgilienses, o Vacienses, como por ventura mentirosamente en Plinio se lee. De la misma manera la medida de camino de las columnas que dixen estauan en Herrera, sin contradiccion nos pruevan, que el verdadero nōbre Latino antiguo del rio Pisuerga es Pisoraca, y no Pisorica, como en nuestras historias Latinas del Arçobispo dō Rodrigo y otros hallamos escrito. De la misma manera aseguran aver sido el verdadero nōbre del rio Guadalquivir antiguamente Betis, las piedras de tiempo de Augusto y Tiberio, que en la Coronica van puestas. Y aquella dedicacion que queda arriba por exē plo, y esta en Cabra, sin que aya mas que pensar en ello, asegura que aquel lugar se llama Cissimbrum, y no Episibrium, como en todos los Plinius impressos se lee: aunq̃tā bien en dos originales escritos de mano lo he visto yo muy bien escrito y cō mucha fidelidad. El vno es de la libreria del Duque del Infantado, que tiene en Guadalajara, y otro de la de Gonçalo Perez secretario de estado que fue del Rey dō Philipe nuestro señor, cuyo ingenio no tuuo admirada a sola España, y sus letras en muchas partes se estimaron mucho. Y esta agora el codice con muchos otros muy singulares de aquella libreria en la del Real monesterio de san Lorenzo del Escorial. En el vno dize Cissimbrum, y en el otro muy poquito diferente Cissimbrium. Assi mismo otras dos dedicaciones que estan en Montoro muestran claramente, que el verdadero nōbre Latino de aquel lugar fue Epora, y no Ripepora, como en todos los Plinius impressos y escritos d̃ mano, que yo he visto se lee. Estas dos piedras estan quebradas, y lo que se puede leer dellas, dize assi.

/////////
/////////

RES. PVB. EPO

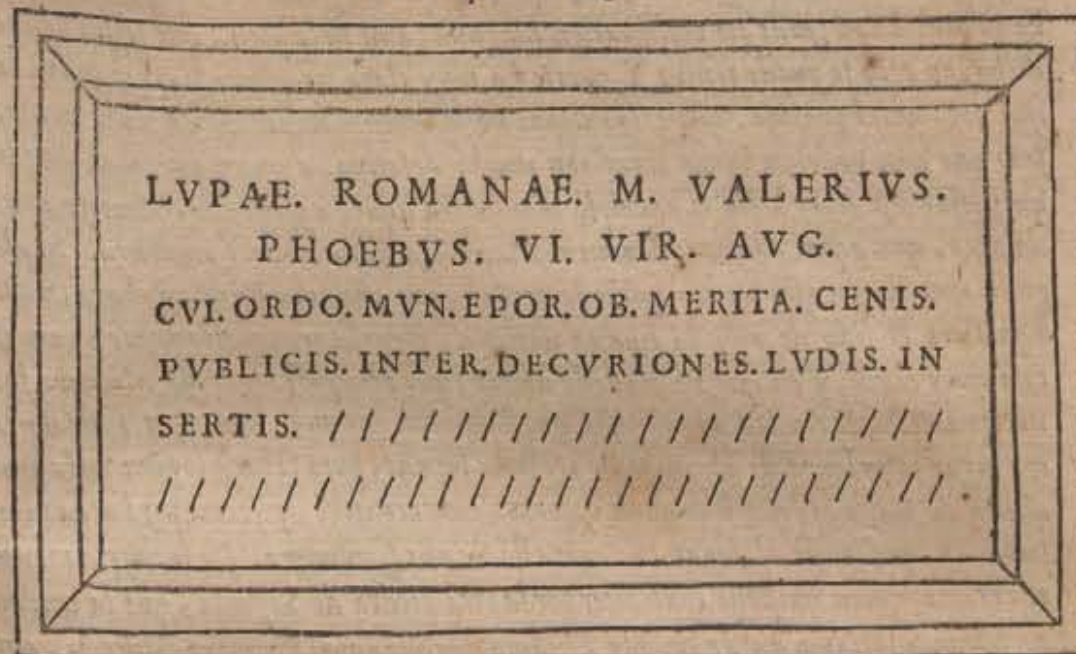
REN-

de las Antigüedades,

27

RENSIS. EX.
DECRETO.
ORDINIS.

En Castellano dize. La republica de Epora por decreto de todo el ayuntamiento. En lo que falta estaua el nombre de aquel a quien se puso la estatua.
La otra piedra dize.



Dize en Castellano lo que se puede leer. Marco Valerio Phebo vno de los seys sacerdotes de los Emperadores, puso este titulo y estatua a Lupa Romana, a quien el regimiento del municipio Eporense, por sus merecimientos, le auia concedido, q en los combites y juegos publicos, se assentasse entre los regidores.

Por todo esto, y por muchos otros exēplos q se podria traer, se entienda manifestamēte, q la verdad del nōbre, todas quatro maneras de piedras la averiguan, para q no podamos errar en pronunciarlo ni escreuirlo: y lo podamos emendar donde mal se pronunciare, o estuviere mal escrito. Y en esto todas son yguales, sin q vna tēga mas q otra.

No es assi en el averiguar el sitio de vn lugar antiguo, para q podamos afirmar con verdad, en tal, o en tal parte fue la ciudad, q los antiguos llamarō (pōgamos por exēplo) Epora. Por q para esto vnas maneras de piedras sirven mucho, y otras poco, y otras pueden mucho enganar. Por esto es menester se entienda, q las dos maneras de piedras, q son medidas de caminos y dedicaciones, d̃ tal manera averiguan el sitio antiguo d̃ vn lugar o de vn rio, quando lo tienen escrito, q no dexa casi ninguna duda en el: mas las sepulturas y los altares, q son las otras dos maneras de piedras, pueden hazer alguna vez conjetura para lo mismo, y pueden tambien dar ocasion grande para errar. Parecerá todo esto claro por los exemplos, comenzando primero de las sepulturas.

D ij Aquella

Quales piedras
aprouechar
para la averigua
ciō de los sitios

Piedras de Mé
tore.

Discurso general

Aquella piedra de Salamanca, que pusimos por exemplo en los cippos, dize, que aq̃l D
Julio Capiton era natural de la ciudad, que entonces llamauan Salmantica. No se
prueua por esto, que la ciudad antigua de aquel nombre fuesse alli, sino solo haze al-
guna conjetura, la qual sin otras que concurren muy buenas, y le ayudan, no tuvie-
ra fuerza para aueriguar aquello. Lo mismo podriamos dezir de aquel otro cip-
po de Cordoua, que tambien nos siruio de exemplo. Dize, que aquel Marco Lu-
crecio era natural de la Colonia Patricia: mas no se prueua por esso, que fuesse don-
de se halló la piedra, aquella ciudad assi llamada. Conjetura es, que con otras ha-
ze prouabilidad, mas no certificacion ninguna, aun de la poca, que segun hemos
dicho, en esto se puede tener. Y verse ha muy claro ser esto assi, prouandose lo
que poco antes propuse, que estos cippos no solamente no certifican nada en esto,
sino que aun podrian hazer errar con mucho desatino, a quien por solas ellas se
quisiesse persuadir. Y sea el exemplo manifesto aquella piedra de Montoro, don-
de dize, que aquel Quinto Domicio Macer era natural de Consabura. Si al-
guno mouido por esta piedra quisiesse pensar, que alli auia sido Consabura, y que
aquel era el sitio de aquella ciudad antigua, erraria manifestamente: pues es E
cosa muy clara, y en que no se puede dudar, que en aquel lugar de Montoro fue
antiguamente la ciudad o municipio que llamauan entonces Epora: y Consabura
era lugar muy lexos de alli mas de treynta leguas, pues Plinio lo pone en la pro-
uincia de España, que llamauan entonces Tarraconense, y se cree por buenas con-
jeturas, que fuesse el lugar que agora llamamos Consuegra. De la misma mane-
ra erraria, quien quisiesse conuencer por la otra piedra de Segouia, que la ciudad
de Segouia se llamo antiguamente Uxama, porque aquel Pompeyo Mucron, que
alli estava enterrado, se nombra Uxamenfe. A este tal podria le otro dezir tambien,
que a esta cuenta Alcalá de Henares era Uxama, prouandose lo por la sepultura de
aquel Licinio Iuliano, que atras queda puesta, y ambos a dos errarian de vna mis-
ma manera. La razon que ay para entender, como estos cippos o piedras de sepul-
turas pueden facilmente enganar en esto, es muy clara y manifesta. Porque pue-
de vno natural de Cordoua morir en Toledo, y enterrarse alli, y estar alli la me-
moria de su sepultura, y no porque diga en ella, que era natural de Cordoua, podemos F
pensar, que Toledo es Cordoua, pues seria esto vn gran desuorio. Y con esto quedan
bien claras las dos cosas que yo propuse, que las piedras antiguas de sepulturas ha-
zen alguna vez conjetura, que junto con otros buenos motivos prueuan el si-
tio de vn lugar antiguo: y que ellas por si solas no aueriguan nada en esto, an-
tes podrian facilmente enganar, a quien por solas ellas se quisiesse fundar, y determi-
narse a creer.

Lo mismo que hemos dicho de los cippos, hemos de entender de las aras o altares,
que quando tuuieren el nombre de vn lugar, que es pocas vezes, pueden dar alguna
conjetura, para creer que alli fue antiguamente aquel lugar que se nombra. Y es-
ta conjetura junta con otras, de las que tienen fuerza, lo prouaran, mas ella sola
no

Aras o altares
segueros.

de las Antigüedades.

28

A no en ninguna manera, antes darian mucha ocasion de errar, de la misma manera que
en las sepulturas tengo dicho. Y sea el exemplo del ara que diximos estar en Argan-
da. Dize, que aquel Iulio Rufino puso aquel altarico a las Nymphas Varcilenses. No
por esso hemos de creer, que fue alli el lugar que entonces llamauan Varcile. Porque
como en las sepulturas deziamos, podria facilmente auer acaecido, que aquel Rufino
por ser deuoto de las Nymphas, que se honrrauan en el lugar llamado Varcile, pusiesse
aca el altarico, aunque el lugar fuesse lexos de alli. La santa yglesia de Toledo tie-
ne vna debesa a legua y media de la ciudad sobre la ribera de Tajo rio arriba. Lla-
manla aun agora Varciles. Ay señal de auer auido alli pueblo antiguo en tiempo de
Romanos. Alli se puede creer fue el pueblo Varcile, pues tambien dize Plinio, que
estauan los pueblos Varcilenses a la ribera del rio Tajo. Que yo Varcilenses holga-
ria de emendar, por la piedra, a donde en Plinio hallamos escrito Virgilienses, o
Vacienses, que nombra juntos tras los de Toledo en la Carpentania sobre el rio
Tajo.

Lugar de Pli-
nio.

B Muy al contrario es de las otras dos maneras de piedras, que son medidas de cami-
nos y dedicaciones: por q̃ estas, quando tienen nombres de lugares, siempre certifican mu-
cho del sitio dellos. Y aunque en los exemplos que dellas atras he puesto, se vera esto
bien claro: mas toda via antes que entre a examinarlos, dare la razon que lo prueua
con harta certidumbre. Començando pues de las medidas de caminos, se presupone
primero, que estas tales piedras son ordinariamente vnas columnas tan grãdes, y por
otro cabo de piedra tan tosca, que nunca las mudan, ni las lleuã de vna parte a otra,
sino por muy poco trecho. Por lo pesado son inhabiles para mouerlas, y por lo redondo,
tosco y grossero, son inutiles para todo edificio. Assi las mas destas columnas se estan a-
gora o en el mismo lugar donde los Romanos las pusieron, o muy poquito apartadas
del. En tiempo de Romanos no se mouieron, porque aqueste medir assi los caminos y
amojonar terminos, tenian ellos por cosa religiosa y como consagrada, y que fuera grã
C maldad, de quien osara menear de alli vna piedra de aquellas: y fuera desto, fue-
ra muy asperamente castigado, quando se atreuiera a mouerla, como por las le-
yes antiguas de Termino moto parece. Despuẽs aca tampoco no se han mene-
do, sino alguna dellas, a tan poca distancia, que facilmente se sabe el lugar y as-
siento donde estũno primero. Esto parece claro, por lo que oy dia vemos en to-
do aquel campo de la Plata, de que hemos dicho, desde Merida a Salamanca, don-
de ay muchas destas columnas, y casi todas se estan donde los Romanos las pusieron:
y si algunas se han mudado, es por tan poco espacio, que no altera nada a esta nue-
stra consideracion. Y estan las columnas de aquel camino tan de veras en sus mis-
mos lugares antiguos, que el maestro Antonio de Lebrixa primero, y despuẽs el do-
ctor Sepulveda, y ultimamente el maestro Esquiuel, por las distancias destas co-
lunas de aquel camino, sacaron fielmente y muy al justo la medida de vna milla an-
tigua, como aqui presto se mostrara. Y sino estuuiere en las columnas en sus mismos luga-
res antiguos, fuera imposible, que pudieran aueriguar lo que querian.

Medidas de ca-
minos.

Antonio de L-
brixa.
El doctor Se-
pulveda.
El maestro E-
squiuel.

D iij Esto

Discurso general

Esto assi presupuesto, se entiende claro como estas tales piedras cercifican mucho D donde fueron los lugares, cuyos nobres tienen escritos: y esto es por el lugar donde está, y por las distancias que señalan. Sea el exemplo de lo que dicen aquellas dos columnas, que estan en Herrera de Pisuergra, que la medida de aquel camino se tomava del rio Pisuergra. Visto esto, se tambien q las columnas se estan en el lugar que las pusieron, sin que se ayan mudado jamas de alli. Dizen mas aquellos marmoles, que estan a una milla del rio, y hallo esta misma distancia dellos a Pisuergra, sin que aya por alli cerca otro rio: luego puedo bien concluir, sin quedar duda en ello, que aquel rio es el Pi soraca, que los Romanos nombraron assi. Lo mismo es de las columnas que estan en Cordoua, que aueriguan con certidumbre, que el rio Guadalquivir es el que antiguamente llamauan Betis, aunque no se supiera ni se pudiera saber de otra parte. Y esto es por auer hallado estas colonas en la iglesia mayor de Cordoua, que está muy junto a este rio.

En las antigüedades desta Villa de Alcala de Henares, que ya se imprimieron en el libro de los santos martyres Justo y Pastor, y se porman después aqui en su lugar: ya se ve quan buena aueriguacion desto se hizo por una destas columnas, para mostrar E como aqui fue la ciudad antigua llamada Complutū: ayudando tambien la otra que atras queda puesta por exemplo.

Con esto queda ya bien entendido, como estas columnas que son medidas de caminos pruevan muy bien el noble y sitio de la ciudad antigua, de que hazo mencion.

Dedicaciones.

Como pruevan as dedicações.

Quedan agora las dedicaciones, que tambien da cierto testimonio para aueriguar un sitio y nombre antiguo de un lugar, quando tienen escrito el nombre del. Es en general la razon desto, porque de tal manera tienen las mas vezes escrito el nombre del lugar, que casi no dexan duda de donde fue su sitio: presuponiendo tambien aqui que estas piedras de dedicaciones, o no estan mudadas del lugar donde primero se pusieron, o se sabe de donde se mudaron, y qual fue el lugar donde primero estauan. Esto assi presupuesto seran manifestos exemplos de lo que dezimos las dos dedicaciones que quedan puestas arriba que estan en Antequera. La una dize, que los ciudadanos naturales de Singilia, y los estrangeros y aduendizos repartiendo la costa entre si le pusieron a aquel Iunio N otho aquella estatua con su titulo: luego juzgamos que alli do de se puso y se hallo aquella piedra, era Singilia. La otra dedicacion dize, que el publico ayuntamiento y gouierno de Singilia, le pusieron aquella estatua cō hazerle demas desto toda la honra possible. Pues deuemos verisimilmente creer, que no hazian nada desto, que era honra y lustre de la ciudad, en pueblo ageno, sino en el suyo proprio. Y esta en general es la razon por donde assi juzgamos y creemos, sin quedarnos duda.

En su naturaleza hazia cada uno estas tales dedicaciones a su padre, o pariente, o amigo: y quando el comun las hazia, tambien esta mas claro, que lo hazian en su proprio pueblo, pues era hōra y lustre y acrecentamiento del, sin que fuesen a lugar estrano y ageno a hazerlo, porque o alla no tã poco se lo consintiera hazer. Esto es cosa muy clara: y lo que en contradiccion desto se me podia oponer, con algun exemplo de dedica

cion

de las Antigüedades.

29

A cion, que los de un pueblo pusieron en otro: yo lo entiendo, y luego se llegara su lugar proprio, donde yo respondere a ello. Que agora quiero mostrar en particular por todas las diferencias destas dedicaciones, como pruevan mucho lo que dezimos.

De las que el publico ayuntamiento de un lugar hazia para el Emperador, muy gran necesidad y desuaria fuera, que las hiziera fuera de su pueblo en otro extraño: pues en lugar de ganar el fauor o gracia que pretendian cō aquella lisonja, sacaran della ser tenidos por gente mal aduertida y desuariada, que pudiendose honrrar su tierra cō lo q gastaua en aquella dedicacion, le quitassen ellos aquel prouecho, y hiziesen costa para quitarselo, y darlo a otro lugar. Bien se puede prouar esto por la dedicacion de Toledo al Emperador Philipo. Mas mucho mas claro aun se prueua por la dedicacion de Calamea, puesta en la historia quando trataua de Trajano, que alli fue el municipio q los Romanos llamauan Ilipense. Porque el edificio todo fue tan sumptuoso y de tanta costa, que sino era el mismo pueblo para honrrarse con el, y ganar la gracia del Emperador Trajano: no viniera otro pueblo extraño a hazerlo alli. So pena que el pueblo q tal hiziera, mereciera antes castigo por su desatino, que no alcanzar gracia por su gasto y trabajo. Y aun en estas dedicaciones al Emperador, podria alguno dezir, que no era tanto inconueniente que se fuesen a hazer a lugares grandes fuera de los propios: porque la lisonja seria alli mas crecida por la grandeza y magestad del lugar: y assi q no pruevan tanto como dezimos, pues con esto no queda tan firme el fundamento. Si queda verdaderamente, como entiende quien bien mira, como estas tales dedicaciones jamas se hazian en lugares pequeños, sino en grandes, que sufrian aquella costa:

Dedicaciones a los Emperadores.

De las dedicaciones que hazian en honrra de algun particular, ya por el exemplo de las de Iunio N otho hemos mostrado tambien, como pruevan el sitio, y nos dan alguna buena certificacion de donde fue: y otros muchos exemplos se veran por todo lo de adelante.

C Las otras dedicaciones que hazian personas particulares, para prouecho y ornamento de la ciudad, hazen tambien mucha fuerza para prouar el sitio del lugar. Halla se en Cartama aquella gran piedra de la dedicacion de Iunia Rustica. No se truxo de otra parte, como se sabe, y sin saberse, no es creyble: porque la grandeza de la piedra lo impossibilita. Parece pues por ella muy claro, que alli fue en tiempo de Romanos el municipio Cartimitano. No dize espressamente la piedra, que Iunia Rustica fuese natural del municipio Cartimitano, mas otras cosas dize que pruevan assi mismo bien lo que queremos: y no es menester proseguir las, cada vno se las podra notar, si tiene algun gusto de antigüedad. Y por que seria muy gran prolixidad discurrir assi menudamente por cada una de las otras maneras de dedicaciones: dexarlas he, para que cada uno que quisiere pueda hazerlo, y hallar muchas destas y otras coueniencias, con que auerigue bien el sitio de algun lugar, que en la dedicacion esta nombrado. Por que quiero passar a responder a lo que se me puede oponer aqui, como arriba he apuntado.

Dedicaciones particulares.

Pondre primero los exemplos de piedras, que mas fundan la objecion, y mas pare-

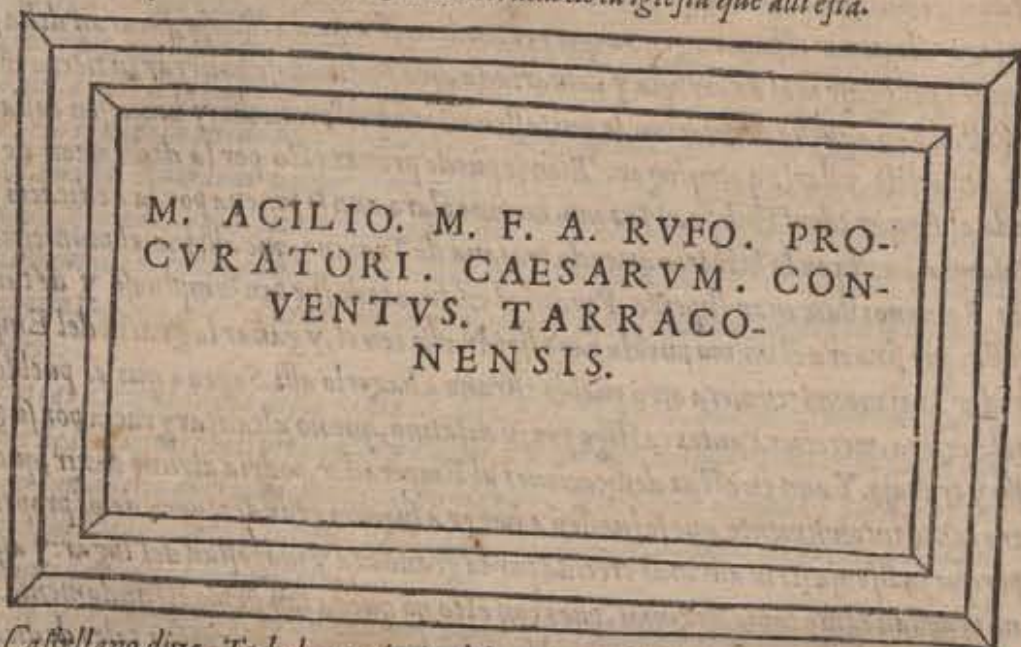
D v ce

Discurso general

que a mi me contradizien: porque luego por los mismos exemplos mostrare como no alteran nada en lo que yo he dicho, antes ayudan bien a mas confirmarlo.

Son pues manifestos exemplos de dedicaciones que unos pueblos hizierõ en otros estas piedras que se siguen:

En el alcaçar de Monuiedro, en la entrada de la iglesia que alli esta.



En Castellano dize. Toda la prouincia del gouierno de Tarragona puso esta estatua a Marco Acilio Ruso, hijo de Marco de la tribu Aniense, procurador de los Emperadores.

Otro exemplo es aquella estatua y titulo, que los de Lerida pusieron en Tarragona a Marco Fabio Paulino, auiendo primero alcançado licencia de los de Tarragona, para poner la, como todo parece en la piedra que se puso en la coronica en lo del Emperador Adriano.

Manifestamente muestran estas dedicaciones, como las hizieron unos pueblos en otros, pues la prouincia de Tarragona toda hizo en Monuiedro la vna, y la otra hizo en Tarragona la ciudad de Lerida. Mas aunque esto es assi, no contradize a lo que tengo dicho, antes ayuda, a lo menos la segunda dedicacion, donde se dan a entender las causas, por que se hizo en tierra aiena, y eran por honrar mas a vn hombre tan principal, con ponelle el titulo y la estatua en la ciudad, que era cabeza de toda la prouincia. Entiendese por esto que aquella fue vna particularidad muy extraordinaria, que no deshaze lo vniuersal, que siempre se vsaua. Y assi como de cosa muy grande y muy encarecida haze en la inscripcion mencion della. Y aun quando se ouiesse de poner la estatua en la propria ciudad, donde era natural el que la ponia, era menester semejante licencia del gouierno publico, y que se le señalasse sitio, por donde se entiende mejor la dificultad que auia para los estrangeros. Esto parece mas claro en estas dos dedicaciones, que se siguen.

En Alcaudete ala puerta dela fortaleza en vn gran pedestal de marmol cardeno traydo de vn despoblado media legua de alli.

Q. VAL-

de las Antigüedades.

30



Piedra de Alcaudete.

En Castellano dize. Quinto Valerio Optato, sacerdote perpetuo de los Emperadores, auendolo concedido los del gouierno del municipio Franasosonense de los pueblos Ligitanos por decreto publico, que comiesse en los cobites publicos, y dadole lugar señalado, en que pusiesse su estatua y las de su muger y hijos, el las mando poner.

Cabe Virera en vn cortijo que llaman çarracatin ay grandes rastros de poblacion antigua, y alli junto en otro cortijo que llaman Gomez de Cardena, en vna gran piedra dize assi.

MAECILIAE. P. F. HERENNIAE. T. AELIVS. CLODIANVS. VXORI. CARISSIMAE. ACCEPTO. LOCO. AB. SPLENDIDISSIMO. ORDINE. SIARENSIVM. PECVNIA. SVA. POSVIT.

Piedra de çarracatin.

En Castellano se traslada assi. Tito Aelio Clodiano puso de su dinero esta estatua a Mecilia Hereniana hija de Publio, su muger carissima, auendolo dado lugar, donde la pusiesse el muy illustre gouierno del municipio Siarense.

Muy claro se ve ya aqui, como no tenia libertad vn lugar de yr a hazer en otro vna deducion, pues aun en el suyo no la tenia: sino que auia menester tener licencia para esto, y que no era facil cosa alcançarla, pues hazen con perpetua memoria mencion de auerla alcançado. Y assi queda firme el fundameto que al principio en estas dedicaciones pusimos, y a si ellas tambien quedan por buenos testimonios, de los que se pueden traer para aueriguar el sitio antiguo de vn lugar en tiempo de Romanos.

Con

Discurso general

Con esto he ya dicho todo lo q̄ en esta manera de aueriguaciones he de seguir: pues D he señalado y declarado los treze lugares, de donde podemos tomar razones y buenas conjeturas, para prouar algo en ello. The tratado mas a la larga todo lo delas piedras antiguas, que se puede enseñar, y para este proposito y otros muchos se deue saber: por ser cosa de que con saberse mucho della en Italia, no ay hasta agora nada escrito, y en España era mas necessario, por lo poco que comunmente se sabe.

Mas conuiene mucho aduertir en las piedras antiguas, como algunas vezes tienen algunos errores en la escritura, o en el lenguaje. Estos errores succeden de que el cantero, que entallaua las letras, erraua (como cada dia vemos se haze) lo que le dauan escrito. Tambien a caso no se lo dauan a el acertado, aunque esto no se ha jamas de presumir, sino echarlo todo a los malos escultores, pues el error comunmente esta en vna letra, o en otra cosa poca.

Hartos exemplos desto ay en las inscripciones de Roma y otros lugares de Italia, que Aldo Manucio puso en su orthographia, y ya quedan algunos de España en las piedras, que van puestas en la coronica, como es vna piedra de Santa Columba al fin del libro decimo, y otra de Villanueva de la Xara atras en este discurso. Y puede ser otro el de vn gran cippo que esta equi en Alcalá de Henares en el colegio del Rey, y yo le hize traer alli de Alcalá la Vieja. Dize assi.



Falta el nombre de aquella a quien se puso la sepultura. Lo demas dize en Castellano. Que murio en la ciudad de Italica de // años, y Sulpicia Quinta su con-
tinua

Errores en las
piedras anti-
guas.

Piedra de Alca-
la de Henares.

de las Antigüedades.

31

A tinua cōpañera, o amiga le hizo hazer esta sepultura, porque mucho se lo auia merecido. Manifiestamente se ve como auia de dezir ITALICA, donde dize ITALIA.

Otra piedra assi errada ay en las ruynas de la ciudad de Castulo, en vna pared de la iglesia que alli ay, la qual yo he visto y trasladado fielmente con toda su mala puntuacion y Latin por lo menos escabroso, y barbaro, quando no queramos dezir errado.

D. M. S.

CORNELIA VRSA MARITO. IN
COMPA. RABILI ET PIENTISSIMO
IN SVIS. QVI VICSIT AN NORVM.
XXXX PATER NOMINE SVBI. TA
NVS FILIORVM IIII VRSA CON-
IVX DOLENS ANIMO FECIT. MA
RITO INCOMPARABILI CVM
SVIS FILIIS.

Piedra de Ca-
stulo.

Lo mal apuntado de esta piedra es mas notalbe, porque los puntos son unos coraçõ cicos grande zillos, que se muestran mucho. Y quien quisiere notar errores en el Latin, no le saltara como, y todos veran lo barbaro, escabroso y superfluo, por lo qual se puede mal trasladar en Castellano. Mas lo que dize en suma es, como Cornelia Vrsa muy dolida hizo aquella sepultura a su marido Subitano, incomparablemente bueno y piadoso con los suyos, que biuio quarenta años y tuuo quatro hijos.

Tambien me ha parecido dezir aqui, para concluir con todo lo de las piedras de vna vez, que aquellas de Cyriaco Anconitano, y otras que se tienen por fingidas, como yo en el prologo de la coronica dixi, suelen ser tenidas por tales por dos razones entre otras. Dizen que son muy estrañas, y que algunas dellas son muy largas, no hallandose tales estrañezas en las piedras verdaderas, ni tan largas philaterias. Yo verdaderamente tengo por fingidas hartas piedras, de las que en España son tenidas por tales, mas no por estas razones. Porque demas que veo en las de Aldo Manucio muchas con ambas cosas de estrañeza y prolixidad, veo tambien ambas estas cosas en hartas de las de España, q̄ son ciertas, y las he yo visto. Y de las muy largas ya se han puesto hartas en la coronica, y delas estrañas tambien alguna, como son la de Sylo Sabino en la guerra de Viriato, y la otra dela puerca de Porcuna: mas destas pōdre aqui tales exemplos, que no dexen ya mas que dudar en esto a nadie.

Otra piedra pequeña ay en Porcuna en la pared dela esquina de vna casa particular con tales disparates, que a no auerla yo visto, no pudiera creer se dixerá tal cosa en sepultura o testamēto de nadie. Es de marmol blāco, y labrado con molduras, y esta quebrada, mas yo traslade lo q̄ en ella ay con toda fidelidad y dize desta manera.

M. POR-

Estrañezas en
algunas pie-
dras.

Discurso general

M. PORCIVS. M.

HEREDIBVS. MANDO. ETIAM. CINERE. VT. M.////
VOLITET. MEVS. EBRIVS. PAPILIO. IPSA. OSSA. TEGANT. HE////
SIQVIS. TITVLVM. AD. MEL. NOMINIS. ASTITERIT. DICAT.////
AVIDVS. IGNIS. QVOD. CORPORE. RESOL.////
TO. SE. VERTIT. IN. FA.////

En el renglon baxo no saltan mas que quatro o cinco letras, assi que parece dezia FAVILLAM. T la piedra esta entera con sus molduras por abaxo, q buelue hacia riba un poquito: assi que deste ultimo renglon no falta mas de lo dicho, pues no llega con mucho al cabo, estando todo lo demas liso. Y del penultimo renglon es mucho si falta mas que una letra. Assi parece que dezia RESOLVTO. El quererla trasladar esta piedra en Castellano es imposible, no tanto por lo quebrado, como por los desuorios que en ella se dicen, como es mandar aquel Marco Porcio, que sus cenizas buelue por el ayre como mariposa borracha, y otros tales.

Tambien es barto estraña otra piedra que se halla en Peñasflor lugar entre Cordoua y Seuilla, y auiedo me la dado a mi en aquel lugar, la tuue muchos años en mi estudio, y agora esta en Cordoua en casa del doctor Augustin de Oliua mi hermano. Es de marmol blanco, y esta quebrada de tal manera, que claramente se entiende como le falta otro tanto. Lo que esta meitad tiene es esto.

D

Q VINTVS. MARIVS. OPTATVS.

HEV IVVENIS TVMVLO QVALIS IACET A////
QVI PISCES IACVLO CAPIEBAT MISSILE DEXTRA.
AVCVPIVM CALAMO PRAETER STUDIOVS AGEBAT.

El primero verso yo creo que acabaua assi. ABDITVS ISTO.

Y en Castellano dize esto que ay. Aqui esta enterrado Quinto Mario Optato. O que tal mancebo esta aqui encerrado en esta sepultura, que tomaba los peces con dardos que les arrojaua, y demas desto seguia la casa delas aues muy aficionadamente con chiffo. Y auiendo tales alabanzas del muerto en estos tres versos, en los tres que faltan deuia auer otras mas desbaratadas.

Otra piedra que esta en laen en la puerta llamada del Mercado, es tan estrañamente deshonesto, que no se sufre ponerla yo aqui. Es sepultura que una llamada Iustina puso a Claudio Cornelio Suuiano su marido: y pusola Pedro Appiano en sus antiguedades, aunque errada en una. R. que puso donde es. T. Porque yo la he visto, y mirado muy de espacio, y las letras estan tan conseruadas y tan claras, que no ay mucho que mirar. Ve en pocos esta piedra, que es de un marmol leonado, por estar metida en lo hueco de la torre, por donde caya el rastrillo.

Piedra de Peña
flor.

Piedra de laen.

Pagina. xxliij.

de las Antigüedades.

32

A Razon delas medidas del pie, passo, milla y

legua Española, de que se ha de vsar muchas vezes en lo siguiente.



DES sera muy ordinario, en todo lo que se sigue, nombrar las medidas delas distancias, como las usaron los Romanos, y como agora las tenemos los Españoles: sera también necesario dar aqui al principio cūplida noticia dellas. Porque se dexaria de cōprehēder muchas vezes la distancia que se señala, sino se entendiese bien el tamaño de la medida con que se mide. Y aunque se pondra todo lo que Vitruuio, Columela, Julio Frontino, y nuestro glorioso doctor san Isidoro, y otros antiguos desto trataron, refiriendo tambien lo que Guilielmo Budeo, Pedro Appiano, Henrrico Glareano, Antonio de Lebrixa, el doctor Sepulveda, y Floriā de Ocampo escriuierō desto con harta diligencia: mas el resolverlo sera con lo que el maestro Pedro de Esquiuel con mas bina y mas acertada consideracion en esto alcanço. El con su singular claridad de ingenio, que cierto la tuuo admirable, y con nneua diligencia sobre todos los passados, aueriguo en esto para las medidas de las distancias Españolas, todo lo que parece se pudo dessear: no perjudicando a lo que los Griegss y Romanos en esto enseñaron, sino acomodandolo a lo de España, que antiguamente en tiempo de los Romanos se uso, y sacando de alli entera certidumbre para todo lo de agora. Esto me comunico el a mi muy en particular por nuestra mucha amistad, aunque su bōdad y afficion de enseñar lo que sabia era tan grande, que no era menester amistad para alcançarlo del, si no solo de seer de saber con alguna capacidad de ingenio, para que el no neçasse mucho de lo que sabia.

Para lleuar todo esto con mas fundamento desde sus principios, conuiene tener bien cierto y aueriguado, que tanta cantidad de largo tiene un pie, por que de la certidumbre desta medida, se podran hazer ciertas y aueriguadas todas las demas. Para esto dixerō assi los antiguos que arriba se nombraron. Quatro granos de ceuada junta-dos por lo mas ancho hazen un dedo. Y auiendo ya constituydo assi el tamaño de un dedo, prosiguieron adelante formando mayores medidas. El palmo, dizen, tiene quatro dedos. Y luego se ve quā differente es este palmo antiguo, del que comunmente usamos y nombramos agora en España. Passan adelante, y dizen, el pie tiene quatro palmos, que son diez y seys dedos. Antes desto señalaron tambien otras medidas entre dedo, palmo y pie, llamandolas vncias, dicās, spithamas, que no hazen a nuestro proposito, y assi no ay para que tratar dellas.

Conforme a esto de los antiguos, Pedro Appiano, y Henrrico Glareano y otros, y con mayor certidumbre y distincion Guillermo Philandro en sus anotaciones sobre Vitruuio, constituyeron el tamaño de un pie, de que usauan los Romanos antiguamente, aueriguandolo y certificandolo por piedras, que se hallan en Roma, dōde euidentemente se ve su justa medida y tamaño del pie. Este (como alli parece) era un poquito

Medidas anti-
guas d Roma-
nos.

Los que han ef-
crito destas me-
didas.

El maestro Es-
quiuel.

Pie antiguo.

Dedo.

Palmo.

Encl lib. 3. c. 3

Discurso general

poquito mayor, que la tercia de nuestra vara Castellana, medio dedo y poquitica co-
sa mas.

Con este pie midieron los Romanos, y passando adelante con el, enseñaron los au-
thores dichos, que el passo comun llamado en Latin grado o gressio, tenia dos pies. El
vno es el que esta en el espacio vazio que ay desde la punta del pie de atras hasta el
carcañal del de adelante: y el otro es el pie que huella adelante. Mas el primero passo
destos, quando començamos a andar tiene tres pies, y todos los otros no mas que dos:
Y este es el passo ordinario con que los hombres comunmente andan. El passo geome-
trico, de que tambien usan los Geographos, tiene cinco pies, quatro que ay de va-
zio desde la punta del de atras hasta el carcañal del otro, y este mismo que huella ade-
lante. Tambien el primero passo de stos, quando començamos a andar, tiene seys pies,
por la misma razon que dexamos del otro primero tener tres. Mas desto nunca se ha
haze caso. A este passo llamamos los Españoles tranco, y es lo mas que comunmente
se pueden estender las piernas, y apartar los pies, echando vno delante otro.

Con este pie, y con este passo y tranco de cinco pies ya dichos, median los Romanos to-
das sus distancias. Y assi llamauan estadio la distancia de ciento y veynte y cinco pas-
sos, que tienen seyscientos y veynte y cinco de sus pies.

Llamauan milliarum y milliare, al espacio que contenia mil passos y cinco mil
pies. Y assi ocho estadios venian a hazer vn milliario de aquellos, al qual los Italianos
agora llaman milla, y los Españoles usamos del mismo vocablo, y por el medimos
nuestra legua, que es el espacio que tenemos y nombramos para medir las gran-
des distancias, como son caminos de vn lugar a otro, y tamaños de prouincias, y assi
otras cosas. Budeo en sus libros de Asse dize, que legua es vocablo Frances: y tiene co-
munmente en aquella prouincia milla y media, que son mil y quinientos passos. No so-
tros los Españoles, como todos lo entienden, y Budeo tambien alli lo noto, hazemos la
legua mas que al doblo mayor, pues le damos quatro millas, q son treynta y dos esta-
dios, quatro mil passos, y veynte mil pies.

Todo esto esta assi muy claro, y es cosa cierta y bien assentada, para las medidas
Romanas, sin que pueda auer duda en ella, ni mas que enseñar della. Y si nuestro pie
Español fuera del tamaño que el Romano, tambien fuera esto mismo cosa cierta, cier-
ta y assentada para nosotros, y no viera mas que tratar dello. Mas, como luego se
vera, el pie Español fue sin duda menor que el Romano, y esto causa harta diuersidad,
incertidumbre y confusion en todas las medidas de distancias de aca, midiendose con
el pie Romano. Y assi queda obligado el Geographo Español a buscar certidumbre en
el tamaño de su pie antiguo, para no errar en las distancias, que quisiere medir.

Para esto es menester entenderse, como diuersas prouincias antiguamente tuuieron
diuersos tamaños de pie para su medida. Assi prueua muy bien alli Guillermo Phi-
landro por razones euidentes, como el pie de los Griegos era mayor que el de los Ro-
manos. Y Budeo dixo muy bien, que quanta diuersidad auia de prouincias, tanta a-
uia en los tamaños del pie, con que median. Y el Obispo Roberto Cenal prouo, como

de las Antigüedades.

33

A el pie antiguo de Francia era menor que el Romano.

Siendo esto assi, fue necesario tener vna vez sabido con claridad y certidumbre el ta-
maño del pie antiguo Español, so pena que se auia de errar aca en todo quanto se tra-
tasse de constituyr las otras medidas mayores, que se forman del. Para esto el do-
ctor Sepulveda (como parece en vna su epistola al Rey nuestro señor siendo Princi-
pe) midio los interuálos de los marmoles, que van puestos por el camino de la Pla-
ta entre Merida y Salamanca. Tomo buen medio, mas aprauéchase mal del, pues re-
soluto, que el pie Español conformaua en todo con el Romano. Y luego veremos co-
mo esto no puede ser. Mayor diligencia fue la que hizo nuestro buen Maestro de to-
da España Antonio de Lebriza, que midiendo el circo y naumachia de Merida, y
despues las distancias de entre aquellos marmoles, alcanço el verdadero tamaño
del pie Español. Mas alli en su repetición de pesos y medidas, donde lo trata, no decla-
ro que tanto era, sino prometió de dexarlo señalado en la libreria de Salamanca,

donde no quedo: y assi se quedo tambien sin poderse saber, lo que el auia bien auer-
iguado. El Maestro Esquiuel quiso suplir este defecto, y entender puntualmen-
te el tamaño de nuestro pie Español antiguo, para la certificación en todas las me-
didas. Para esto hallandose en Merida, aunque tenia por buenos medios los del cir-
co de alli, y de los interuálos de las columnas por el camino de la Plata, que auian
usado el maestro Antonio de Lebriza y el doctor Sepulveda: toda via halló o-
tro mejor desta manera. El agua, de que se sirue agora la ciudad, viene de vna
legua de alli, por edificio antiguo de Romanos, aunque en algunas partes esta
destruydo, y de nuestro tiempo reparado. En este aqueducto ay ciento y qua-
renta arcas, o lumbreras, que llamamos nosotros, y los antiguos llamauan casti-
llos, siruiendoles entre los otros usos, de que los labradores de los campos cerca-
nos pudieffen tomar por alli agua, y assi muchas destas lumbreras de Merida tie-
nen escaleras. El Maestro Esquiuel mirando estas lumbreras, considero como es-
tauan todas a yzual distancia. Passo adelante imaginando, que tendrian aque-
llas distancias algun numero cierto de pies, que el artifice les daria. Midio por
esto vna distancia con cordel, y hallo que tenia cinquenta varas justas, y lo mis-
mo tenian todas las demas. De aqui entendio, como en nuestra vara ay algunos
pies al justo, y estos forçosamente han de ser tres, pues mas ni menos no los sufre la
desconformidad: y entendio tambien como el artifice auia puesto las lumbreras a cien-
to y cinquenta pies: y de todo resulto saber con certidumbre, que vn pie antiguo

Español tenia tercia de nuestra vara Castellana al justo, que era ser vn poquito
menor que el pie Romano. Esto le confirmo el medir luego muchas millas de aque-
llas del camino de la Plata en mas de veynte leguas con cordeles de cinquenta varas.
Y siempre hallo, que auia en cada distancia de marmoles a marmoles, treynta y
tres cordeles, y tercia de cordel, sin auer en vna mas que en otra. Y estos cordeles ha-
zen al justo los cinco mil pies, de que se hazen los mil passos de cada milla.

E Auiedo

En su libro de
las medidas de
la sagrada eseri-
tura.

El doctor Se-
pulveda.

Antonio de Le-
briza.

El Maestro Es-
quiuel.

Aqueducto de
Merida.

Pie Español.



Paso comun.

Paso Geome-
trico.

Pi-
te

Tranco:

Estadio.

Legua.

F
1.

Diuersidad de
medidas Espa-
ñolas.

Diuersos tama-
ños de pies en
los anti-
guos.

Discurso general

Auiendo pues assentado assi el verdadero tamaño de nuestro pie, començo a ha-
zer con el las mayores medidas, usando para ellas cordel de cinquenta varas, por auer
sido su principio de bien medir en los castillos de aquel aquedueto de Merida, y por ser
medida conuenible para todo lo que en las largas distancias se puede medir.

Tiene pues vna milla, como ya se ha dicho, treynta y tres cordeles, y tercia de cordel.
Dos millas, que hazen media legua, sesenta y seys cordeles, y dos tercias de cordel.
Quatro millas, que hazen vna legua, ciento y treynta y tres cordeles, y tercia de
cordel, en que aur quatro mil passos, seys mil y seyscientas y sesenta y seys varas y
dos tercias, y veynete mil pies.

Esta cuenta comprouo con el Itinerario del Emperador Antonino, y le salio biẽ: mi-
diendo algunas distancias pequeñas de los lugares que el pone cercanos. Tambien la
verifico con medir muchas leguas de las que son tenidas por grandes en España, y so-
bro harto espacio, y en las que son tenidas por pequeñas, salto. Sin esto entendio, co-
mo concierta bien con las leguas de aquel camino de la Plata: pues donde ponen comu-
mente diez leguas, se hallan quarenta de aquellos espacios señalados con las co-
lunas.

Media el Maestro Esquiuel por el camino real, y por tierra comunmente, mas al-
gunas vezes por el ayre, y otras por el ayre y por la tierra juntamente. Desta ma-
nera. Midiendo por el camino, si se offrecia algun barranco o valle pequeño, de ma-
nera, que lo saluaua el cordel de cinquenta varas de vna tirada, continuando la me-
dida, yua por saluado. Mas si era tan grande el valle o barranco, que no lo saluaua el
cordel de vna tirada, media todo el valle por tierra. Y lo mismo ay en los valles y ca-
ñadas del aquedueto de Merida: que el cordel de cinquenta varas alguna vez pas-
sa por el ayre vn poco, y assi viene justo de lumbrera a lumbrera, y midiendo por
el suelo sobra espacio. Estas medidas hazia assi para estas aueriguaciones: porq̃ para
sus descripciones de España, yua por los triangulos de Iuan de Monte Regio.

Dixo me, conforme a todo esto, el Maestro Esquiuel, que desde el umbral de la puer-
ta de Guadalupe, que agora llaman de los Martyres, aqui en Alcala de Henares, ha-
sta la pared del meson del pequeño lugar llamado Canaleja, ay vna legua tan justa de
las de quatro millas: que podria seruir muy bien de vara de medir para todas las le-
guas de España. Y por ser todo este espacio llanissimo, sin auer ningun genero de bar-
ranco, es mas cierta la medida.

Las leguas legales, de que usa el Consejo Real en todo lo que es necessario medir
en pleytos, terminos y otras cosas: son menores que estas que auemos dicho, pues no
tienen mas de cinco mil varas, que son quinze mil pies y tres mil passos de los ya di-
chos. Assi sale al justo cada legua, con no mas que tres millas de las antiguas. Deste ta-
maño son las leguas, que comunmente llaman del cordel de la Corte, para incluyr,
o excluyr jurisdicciones, y para no hazer compras los regatones, y para otras cosas. Y
auiendo se reformado algunas vezes el cordel de la Corte, siempre se ha reduzido a
esta medida.

de las Antigüedades.

Los vocablos, prouincia, region y pueblos.



Eratan ordinario usar estos tres vocablos en todo lo que se sigue, que
conuiene dexarlos de vna vez declarados.

Prouincia es vocablo mas general y mas estendido, que comprehen-
de en si muchas regiones como sus partes. Assi como España es vna pro-
uincia, por que antiguamente tenia la Tarraconense, la Betica, y la Lusitania, y otras,
y en ellas la Carpetania, Vettonia, Turdetania, y otras, como algunas vezes en la Co-
romaca se ha visto. Y agora tiene Castilla, Galizia, Aragon, Cataluña, Andaluçia,
Portugal, y otras: y en ellas el reyno de Toledo, Alcarria, reyno de Granada, Alpujar-
ra, y assi otras. Por que vnas prouincias mayores contienen en si otras menores.

Region es vocablo, que comprehende menos, como quien no se estiende tanto como
el de la prouincia, y esta incluydo en ella como parte della. Mas esto es considerando
la en respetto de la prouincia general, en que ella se incluye. Por que si se considera en
respetto de lo que ella contiene en si, sera prouincia, pues tiene regiones. El reyno de
Toledo region es de Castilla la nueua, q̃ es la prouincia en que ella se contiene. Mas ta-
bien es prouincia, por tener en si regiones, Alcarria, Sagra, Lomas de Madrid, Mo-
tes de Toledo. Y assi el reyno de Granada siendo region en respetto del Andaluçia,
es prouincia por tener regiones en si.

Pueblos es lo menos de todo, por que es vna ciudad y su tierra, o vna villa y su tie-
rra. Alcala de Henares y su tierra, Talauera y su tierra, Guadix y su tierra. Y en lo
antiguo Gerundenses, Girona y su tierra. Còplutenses, Alcala y su tierra. Emeritenses,
Merida y su tierra. Y comunmente en estas significaciones usare de stos vocablos.

Agora queda, que usando de todo este aparejo de arriba, prossigamos el aueriguar
los sitios antiguos, y escreuir todas las antigüedades Romanas de muchos lugares de
España, por el orden que van nombrados en la Coronica: pues han de seruir pa-
ra ella, y para su mayor declaracion, y entero cumplimiento de
la historia.

E 4

El nombre de España y su descripción

vniversal por sus quatro lados, y por sus principales prouincias en que antiguamente estuuó repartida, con la excelencia de la tierra, y su gran riqueza y fertilidad, y cosas señaladas que ay en ella.



ANTES que entremos en particular a escreuir de los lugares de España, cõforme a lo propuesto: sera necessario, para que todo mejor se entiẽda, dar vna noticia general de toda la prouincia entera cõ su descripción, diuisiones y mudanças dellas, y otras cosas que a esto mas pertenecen. Y dire ante todas cosas de su nombre, por ser cosa hasta agora no bien entendida.

El nombre de España.
El señor dō Diego de Mēdoça.

El señor don Diego de Mēdoça ha cõsiderado el nōbre de España harto dificultemēte de como todos hasta agora lo hā pēlado: y cõ sus muchas letras y grā iuyzio, ha sacado esta notable deriuaciō, q̃ su señoria me comunico, como otras muchas cosas, de q̃ siẽpre dare cuẽta. Por lo q̃ trae Plinio de Marco Varrō, se entiẽde, como quādo el insigne capitā Dionysio, llamado por otros nōbres Bacho, y Libero Padre, vino en España, y acabo en ella sus cōquistas, boluiẽdose a Grecia, dexo por gouernador d̃ lo d̃ aca a vn su capitā señalado llamado Pan, asĩ q̃ fue señor y principe desta tierra. Añade Plinio, q̃ como de Luso cõpañero de Bacho tomo nōbre la Lusitania, asĩ lo tomo toda España de Pan, q̃ quedo por gouernador della. Siendo esto asĩ, los Griegos, como parece en el poeta Licophro y en otros authores muy viejos, vsaron vn articulo, is, para denotar vna cierta excelencia, y tãbien para significar aquello q̃ los Españoles dezimos, lode. Asĩ jūtando este articulo a la vñga Griega, con el nōbre de Pan, haze Ispan, y denota la excelencia d̃ aquel señor: y jūtando el articulo cõ el mismo nōbre en el genitiuo Griego, dize Ispanos, y dize, lo d̃ Pan, q̃ vale tãto como dezir, lo q̃ possēya, y de q̃ era señor el Principe Pan. Cõforme a esto dixotãbiẽ Apia no Alexádrino en el libro d̃ las guerras d̃ España, q̃ este nōbre se auia tomado para esta prouincia, d̃ aq̃l Pan, q̃ fue Principe en ella. Y aunq̃ esto no se halla en la interpretaciō Latina, el señor dō Diego lo tiene en sus originales antiguos Griegos.

En los primeros capitulos del libro primero.

Lo de la descripción de España, por fuerza uiera d̃ ser aqui vna cosa muy larga y de mucha escritura, si Floriã de Ocãpo no uiera ya preuenido bien cūplidamente en ello, cõ dexar mostrado y declarado cõ mucha doctrina y harto cuydado todo lo q̃ se podia desear. Asĩ de lo q̃ en el se puede hallar, no hare yo mas que referirlo, deteniẽdome en lo que tan por entero no dexo tratado.

Fin del mundo en España para los antiguos.

Es España la prouincia mas Occidental d̃ toda la tierra, q̃ los antiguos conocierō. Asĩ los poetas en sus fabulas ponen aca el sumirse el sol en nuestros mares, y dizen otras cosas, a q̃ esta persuasiō dio fuddamento. Y aun en los historiadores y Cosmographos se halla sentimiẽto desto. De aqui vino a uer, como ay en Galizia, lugar llamado Finis terre: dandosele este nōbre, por ser en realidad de verdad por entonces, lo vltimo que de tierra firme al Occidente se conocia.

Toda

Descripción de España

35

A Toda la prouincia d̃ España esta puesta en lo postrero de Europa, y tã rodeada d̃ mar, q̃ cõ ningũa otra se jũta, sino cõ sola Frãcia por vn solo lado, teniẽdo a la mayor parte d̃ Africa, q̃ la va cercado casi en rededor por casi toda, cõ sesenta leguas de mar en medio comũmente, y en algunas partes cõ no mas q̃ veynte y cinco, y d̃ ay abaxo hasta tres o quatro. Los mares q̃ la rodea son el Mediterraneo y el Oceano, partidos cõ el estrecho de Gibraltar, q̃ por muchas particularidades es vna d̃ las cosas mas insignes y celebradas q̃ ay en todos los authores antiguos.

Sitio d̃ España.

Mares de España.

Tiene todo el circuyto d̃ España en su cõtorno se yscierã y treynta y quatro leguas, por la cuẽta q̃ Floriã por menudo haze dellas, y destas solas las ochenta son d̃ tierra, y todas las otras quiniẽtas y cinquẽta y quatro restãtes baxa por la mar. Lo mas largo d̃ España por su mayor trauessia, q̃ es desde los mōtes Pyreneos, tomado de Colibre y Cabo d̃ Creus, hasta el Estrecho de Gibraltar, tiene dozientas leguas: tendiẽdose esta largura Norte Sur, como por lo mas cierto mostrãremos. Lo ancho no es del todo de Oriẽta a Poniente, por el mal quadro que toda la tierra haze, mas al fin el ancho tiene grã diuersidad, pues a las faldas de los Pyreneos no tiene mas de ochenta leguas, y despues se va estendiẽdo rãto, que desde el Cabo de Finis terre en Galizia, hasta el Estrecho de Gibraltar, ay mas de ciento y cinquẽta leguas.

Circuyto de España.
En el cap. 1.º del lib. primero.

Largo.

Ancho

Estrabō refiriẽdo otros authores antiguos dize, q̃ toda España jũta tiene figura d̃ vn cuero de vaca estẽdido, cuyo cuello esta a la parte de tierra, por dōde se jũta cõ Frãcia, y mas lo de hazia Colibre. Esto dize: y se muestra biẽ ser asĩ en las tablas de Ptolomeo, y en qualquier otra buena descripción, que de España se ha pintado. Y si quieremos estẽder esta semejança cõ mas particularidad, teniẽdo la carta pintada delãte, veremos, como el cuello desta piel, do estaua la cabeça, es lo q̃ se jũta cõ Frãcia, y la cola el Cabo d̃ san Vicente. Los brazos, la pequeña pũta de Bermeo cabe Bilbao, y el Cabo de Gara abaxo d̃ Almeria. Y las piernas la punta de Gibraltar sobre el Estrecho, y el Cabo de Finis terre en Galizia.

Figura de España.

De los Cosmographos antiguos, solo Estrabō descriuió todo jũto el circuyto de España por sus quatro lados. Y a el siguió Floriã d̃ Ocãpo, repartiẽdolos desta manera. El lado Oriẽtal pone en lo q̃ España tiene, como deziamos, sin estar cercado d̃ mar, desde Fuẽte Rabia en la prouincia de Guipuzcoa, hasta Colibre y Cabo de Creus en lo vltimo de Cataluña, al jũtar la marina cõ la costa de Frãcia, cõ no mas q̃ ochẽta leguas de trauessia. Estas ochẽta leguas van por vn poco de Guipuzcoa, y atrauessando toda Nauarra, atraueßan todo lo de Aragon y Cataluña, que confina con Frãcia. De allĩ de Colibre sigue el lado Meridional hasta passar el Estrecho, y llegar al Cabo de san Vicente en el Algarbe, con dozientas y setenta leguas de costa en ambos mares. Incluyendose en estorodas las marinas de Cataluña, reyno de Valencia, Murcia y Granada, y del Andaluzia, hasta juntar con Portugal en el Algarbe. De alli del Cabo de san Vicente buelue el lado Occidental, prosiguiendo hasta el Cabo de Finis terre en Galizia, con ciento y cinquẽta leguas de costa toda sobre el Oceano.

Lado Oriental de España.

Lado Meridional.

Lado Occidental.

E iij no

Descripcion de España.

no, en q̄ entra casi toda la de Portugal y algo d̄ Galizia. Este Cabo de Finisterre es el principio del lado Setentrional quarto y vltimo d̄ España, y va siguiédo hasta boluer a Fuete Rabia, de dō se comēço la cuēta cō ciēto y treynta y quatro leguas de marina, en q̄ entra buena parte d̄ la costa d̄ Galizia, toda la d̄ Asturias, y Vizcaya y Guipuzcoa. Y quē mas particularidad quisiere destas costas y sus lugares cō los nōbres antiguos y d̄ agora, alli los hallara en Floriā, q̄ yo por esto no los quise poner: v̄sando solamēte los nōbres d̄ agora, para que todo se en tienda mas claro. Y conforme a este repartimiento manifestamente va lo largo de España de Oriente a Poniente, y lo ancho se tiēde norte Sur, que es todo lo contrario de lo que yo he dicho.

Mas estando así repartido esto para los quatro lados de España, como Estrabō lo puso, y Floriā de Ocāpo lo siguió: yo me he puesto algunas vezes a cōsiderarlo cō la memoria, y cō los ojos, y cō la esperiencia de auer andado algo dello: y hallo, q̄ para ser acertada en buena Geographia esta descripciō de los lados de España, ha de ser harto differēte de la ya dicha. Y quē cō atenciō mirare las tablas antigua y moderna de Ptolomeo en lo d̄ España, y las otras buenas descripciones, q̄ por ellas se han hecho, y tuuieretā bien cuēta con lo q̄ Plinio y Pōponio Mela diueras vezes dizē y apūtan: sin duda le parecera descōuenible aq̄lre partir de los quatro lados, juzgādo que ha de ser muy differēte, pa ser acertado. Y aun tēdra el mismo parecer, mirādo lo que despues Estrabō en la p̄secucion de su libro tercero escriuió, en muchas particularidades, casi cōtrariādo cō ellas lo q̄ en general al principio auia dicho. No sera menester p̄seguir por menudo esta cōtrariēdad, que cada vno se podra notar en aquel author: basta lo que los ojos en las descripciones veen, y los grādes incōueniētes, que luego se representā aquí bien lo cōsidera. Porq̄ no ay ninguna de las buenas descripciones de Ptolomeo, y las q̄ les parecē, q̄ no tēga casi derecha (derecha digo, quāto la desigualdad de la costa y tierras, en la dificultad d̄ la esquadria, de q̄ luego se dira, puedē tener) la línea desde el cabo de Finisterre hasta Colibre. Alomenos es cierto, q̄ en todo este trecho no ay buelta notable por ser grāde, ni torcedura, q̄ pueda hazer angulo o esquina pa nueuo lado. Pues Estrabō dos lados incluye en este espacio, el Oriētal y el Setentrional. Y en el lado Meridional q̄ el echa desde Colibre hasta el Cabo d̄ san Vicēte, como se puedē sufrir los incōueniētes? Como no es cosa contraria de todo lo que se vee y se entiende, que las Islas de Mallorca y Menorca y Ibiza esten al Medio dia, y no al Oriente de España? Como se saluara, que la costa de Cataluña, y de Valencia, no sean Orientales? Que salida se dara al salir tanto y con tan gran buelta el Cabo de Gata, y boluer ya tan denuevas alli la costa del reyno de Granada, para recebir el Medio dia, con la frontera de lo muy cercano a nosotros de Africa? no auiedo auido alli antes buelta notable, de donde se tomasse nueua conuersion, y auiendola alli tan manifesta? Demas desto tomese el Oriente equinoccial, y no cayra en ninguna manera sobre el Pyreneo, sino mucho mas abaxo, y dentro de la costa del reyno de

Descripcion de España

36

A de Valencia. Tomando tambien el verdadero Ocaso o Poniente equinoccial: cayra sin duda en medio de lo que ay desde el Cabo de san Vicente al de Finisterre, como tambien Estrabon lo pone. Pues entonce el punto opuesto en contrario, que le correspondera para verdadero Oriente: no estara en ninguna manera sobre los Pyreneos, sino muy abaxo sobre nuestro mar Balearico. Así poniendose vno en el equinoccio las espaldas bien al Occidēte, sera verdad q̄ las tendra en el medio que ay desde el Cabo de san Vicente al de Finisterre. Y tambien sera entōces verdad q̄ no tiene los ojos en medio de los Pyreneos, sino muy abaxo de Barcelona en lo postrero de la costa d̄ Cataluña, por dō se jura cō la del reyno de Valencia. Y el verdadero Oriente sera aquello, que por diametro o linea recta esta opuesto al Occidente verdadero. Pues todo esto niega y contradize, a quel tenderse el vn solo lado meridional de España, conforme a Estrabon, desde Colibre hasta el Cabo de san Vicente.

Siendo esto así, y resultando tan grādes dificultades en buena Geographia de aquella diuision: yo hare aqui otra diferente: y aunque sea cō nouedad, creo parecera a los que bien lo miraren, que no va mal atinada. Para esto ante todas cosas conuiene entenderse, como la figura y sitio de España tiene tal forma y disposicion, que toda ella entera se puede reducir a quadrado con harta dificultad, por las muchas y grandes puntas, que della salen a la mar, y muchos senos de la mar, que la penetran, y por diueras bueltas notables que hazē sus costas. Con todo esto es necessario para la buena descripcion, darsele la mejor esquadria que ser pudiere, para formar los lados, así que puedan corresponder bien opuestos por linea recta los puntos equinocciales de Oriente y Poniente, y de norte Sur o Setentrion y Medio dia: lo pena de ser muy errada Geographia la que tal esquadria no tuuiere.

Distribuyendo pues los lados de España, para q̄ aya en ella esta buena esquadria y contraposicion, y cesen los inconuenientes ya dichos: comenzara el lado Oriental de España, desde la mōtaña de Creus o de Cruzes, nōbrada antiguamente Monte de la diosa Venus en Cataluña cerca de Colibre, al jutar se cō Francia, y sigue por la costa del mar Mediterraneo hasta el cabo de Gata, cuyo nombre antiguo fue el Promōtorio Caridemo, poco antes d̄ llegar a la ciudad d̄ Almeria: incluyēdo todo lo maritimo d̄ Cataluña, de los reynos de Valēcia y Murcia, cō alguna pequena parte de la costa del reyno de Granada. El segūdo Meridional, se toma desde aquel cabo de Gata, donde la costa manifestamente tuerce y haze esquina notable, hasta el Cabo de san Vicēte, llamado antiguamente Promōtorio Sacro, en aquella parte del reyno de Portugal, q̄ llamā el Algarbe: baxando por toda la costa restāte del reyno d̄ Granada, y algū poco de la del Andaluzia, hasta el Estrecho de Gibraltar, todo esto sobre el mismo mar Mediterraneo: y luego sobre el Oceano desde el Estrecho, prosiguiendo por la costa del Andaluzia, y algun poco de la de Portugal.

E iiii Desde

La mala esquadria de España.

Nueuo repartimiento de los lados de España. Lado Oriental.

Lado del Medio dia.



Los incōuenientes del repartimiento de Estrabon:

Descripcion de España.

Desde el Cabo de san Vicente, comienza el lado tercero y Occidental de España, prosiguiendo hasta el cabo llamado agora de Finisterre en Galizia. Y antiguamente con diuersos nombres Promotorio Hierna, Nerion, Artabro y Celrico: añadiéndole también Plinio otros dos, Magno y Olyssipponense: baxando en el mar Oceano por parte de Galizia, con todo lo que restaua del reyno de Portugal. El angulo y esquina que haze aquella punta de Finisterre, estan grande y tan manifesta, y despues la costa della va tan derecha, como deziamos, hasta san Juan de pie del puerto, y mas adelante por las faldas de los montes Pyreneos hasta el Cabo de Cruzes y Colibre, que es forzoso hazer solo vn lado Setentrional de todo este estrecho: en que se incluye buena parte de la marina de Galizia, toda la de Asturias, y la de Vizcaya y Guipuzcoa sobre el mar Oceano, y mas todo lo que de Nauarra, Aragon y Cataluña va por las faldas de los Pyreneos, desde Fuerte Rabia hasta Colibre. Esta mi diuision tiene entre otras cosas buenas, oponer y situar en contrario por derecho el Oriente y el Occidente de España: pues su lado Occidental desde el Cabo de san Vicente hasta el de Finisterre, por linea recta viene a estar opuesto al Oriente, desde Colibre al Cabo de Gata. Y era gran desproporcion y contrariedad intolerable, como deziamos, en el repartimiento de Estrabon, que su lado Oriental venia por linea recta a estar opuesto del de mediodia, sin guardar oposicion ninguna con el Occidental, que fuese derecha y con angulos rectos, sino muy al soslayo con angulos malamente obliquos. Y como ya se vee, ni repartimiento discrepa del de Estrabon en los tres lados, mas concierta en el vno, que es el Occidental, poniendolo ambos de vna manera. Y los trechos de estos mis lados vienen a tener por la cuenta de Florian de Ocampo estas leguas. El lado Oriental ciento y quarenta leguas, el Meridional ciento y treynta y seys, el Occidental ciento y cinquenta, el Setentrional dozientas y catorze.

Las diuisiones antiguas de las prouincias de España.

La noticia que tenemos del repartimiento antiguo de España y sus prouincias particulares, es solamente la que los Romanos nos dexaron escrita: contando tambien por Romanos a Pomponio Mela, aunque era Español, y a Estrabon y Ptolomeo, aunque fueron Griegos, por auer sido y escrito en el tiempo que los Emperadores Romanos tenian sujeta a España. Así proseguiremos todo esto, conforme a lo que por este camino se alcanza: pues no tenemos author proprio, que diga mas particularidad: aunque no es poca la que en estos se halla. Y aunque lo mas desto va puesto por esta mi Coronica, sera necesario referirlo aqui mas estendidamente, para que se entienda bien lo que de aqui adelante del sitio de cada lugar se ha de declarar.

Al principio, quando los Romanos entraron en España para començar a conquistar

Descripcion de España

37

en ella, la diuidieron, como se ha dicho en la coronica, y en todos los buenos autores se halla, en dos prouincias, que nombraron Citerior y Vltior. Estas tuuieron al principio por termino al rio Ebro, nombrado Citerior aquella pequeña parte de España, que esta de la boca de aquel rio hazia Francia, por ser para los Romanos como si dixessemos, lo de aquende, que esso quiere dezir Citerior: y Vltior llamauan a todo lo demas desta otra parte del rio, que para ellos era aliede, como su vocablo de Vltior lo significa. Y esta diuision destas dos prouincias tan angosta y encogida hizieron los Romanos entonces, porque no conocian mas de la tierra, ni se estendian a mas sus conquistas. Despues quedandose los mismos nombres, ensancharon mucho los terminos destas dos prouincias los Romanos, conforme a como yuan conquistando, y enseñoreandose de la tierra, nombrando Citerior a todo lo de España, que no era Betica ni Lusitania, para las quales dos prouincias quedaua el nombre de Vltior.

Este fue el repartimiento que los Romanos hizieron de España, nombrandola tambien de otra manera. Porque repartiendo la tierra en tres prouincias: a la vna que era toda la Citerior llamaron Tarraconense, dandole el nombre de la ciudad de Tarragona, por ser tan principal y auer sido desde muy antiguo amiga y confederada del pueblo Romano: y auiendo ellos desde ella, y con su buen acogimiento, que en ella siempre hallaron, conquistado todo lo de mas. Las otras dos prouincias uombrauan por sus nombres antiguos, que ellas se tenian, de Betica y Lusitania. Los terminos destas tres prouincias estan señalados con mucha particularidad en Florian, y así sera superfluo repetirlos yo aqui. Solo conuiene dezir, que esta diuision de las tres prouincias Tarraconense, Betica y Lusitania, que es casi dezir agora, Castilla con Aragon por la primera, Andaluzia por la segunda, y Estremadura con Portugal por la tercera: les duro a los Romanos mas de trezientos años, pues la conseruaron por mas de ciento despues de la natiuidad de nuestro Redemptor.

Hizose despues en tiempo del Emperador Adriano, segun se ha referido en la historia, nueva diuision de las prouincias de España, repartendose toda en cinco prouincias nombradas Tarraconense, Cartaginense, Lusitania, Galizia y Betica. No cuento mas de cinco: porque la sexta que añaden todos los autores, no era de España, sino de vna parte de Africa, que andaua junta con el gouernode España. En esta diuision no se haze memoria de las Islas de Mallorca, Menorca, ni Ibiza, y a mi creer se comprehendian en la prouincia de Cartagena, cayendole por alli cerca.

En otra diuision postrema, que hizo el Emperador Constantino, dexo en su ser las cinco prouincias de Adriano, y aquella de Africa, y añadió otra, que llamo Balearica, porque le pertenecian las tres Islas ya dichas. Como todo se ha tratado por estenso en el discurso desta mi historia. Y en esta forma la hallaron repartida los Godos y las otras naciones, quando entraron a señorearla: y así pa

E y recc

En el cap. 3. del libro primero

Descripcion de España.

rece la conseruaron los Godes, quando ya fueron enteramente señores de toda D
ella, como tambien en la historia se ha visto.

Todo esto presupone, como es verdad, que España de muy antiguo, antes q
los Romanos entrassen en ella, ni nos diessen noticia della, estaua diuidida en
muchas prouincias, como era Celtiberia, Cossertania, Lalerania, Lusitania, Be
tica, Contestania, Vextonia, Beturia, Carpentania, Cantabria, y otras muchas,
de las quales algunas, comprehendian dentro de si otras menores prouincias y
regiones y pueblos, como en todo lo de adelante veremos.

Y no sera menester poner aqui toda junta esta diuision antigua de España
en todas sus prouincias, regiones y pueblos, por dos razones. La vna, porque
ya Florian dexa hecho casi todo esto en sus cinco libros passados. Y la otra, por
que es esto lo que yo de aqui adelante en estos discursos tengo de hazer en diuer
sas partes, siendo aquellas el propio lugar destas descripciones.

La excelencia de la tierra de España

y su gran riqueza, fertilidad, y cosas señaladas que
ay en ella.



Hombres insig
nificantes de España.

El principio del libro decimo de la historia començo por tratarse,
como lo mas excelente de vna prouincia es tener hombres señala
dos. Y así auiendo de tratar aqui de la excelencia de España, esto
auia de ser lo primero y principal que auia de contarse. Mas no sera
necesario. Porque teniendo lo insigne y auentajado de los hombres tres partes
principales de religion y santidad, de armas y hazañas, de terras y prudencia: dis
curriendo por todas, esta Coronica desde su principio de lo que Florian de O
campo començose hallaran en todos tiempos hombres señalados y admirables
en aquellas tres partes, con que crece, se auentaja y perfecciona la grandeza de
los hombres.

Toda via porque aya aqui algo de hombres Españoles singulares y admi
rables en nuestros tiempos, sin hazer cuenta de los excelentes capitanes, que ha
rian vna larga historia: solo dire de los hombres que parece se han extrañamen
te señalado, para poder ser puestos con todos los excelentes que las historias
antiguas nos encarescen con grande admiracion. El vn o sea el nombrado Die
go Garcia de Paredes hombre de tan grande animo y tan terribles fuerças, que
no se puede bien juzgar qual era mayor su esfuerço en acometer grãdes hechos,
o la fuerça y vigor en acabarlos. De ambas cosas pondre solo vn exemplo por
las mismas palabras que el mismo lo cuenta, en la breue suma que dexo escrita
de su vida. Dize así.

Sucedio la guerra del Rey de Francia por la parte del reyno de Napoles.
Fuese a dar la batalla a Rauenna, do la perdimos por mucha gente: porque eran
los enemigos sesenta mil, y nosotros quinze mil. Pero quedaron ellos tan po
cos,

Diego Garcia de
Paredes.

Descripcion de España

29

Acos, como nosotros eramos. Escaparon dos mil y quinientos Españoles, y reco
gimones al Duque de Urbino, y rehizo el campo, y fuymos tras los enemigos, y
alcançamos los en el Ferrares de Venecia. Mas tornaron con socorro, y el Pa
pa tambien, y el Duque de Ferrara en su fauor de Francia. Duro la guerra algu
nos dias escaramuçado vnos con otros. Yua nuestro bagaje por sacamano, y los
enemigos fueron auisados, y nos dieron vna emboscada a dos mil hombres. Yo
fuy por escolta con mis tres vanderas, dos de escopeteros, y vna de cauallos. Hi
zose el sacamano, dexé la infanteria, y passé adelante con los cauallos. Fuy aco
metido de la emboscada, y tomaron me el passo, fuy forçado de pelear y romper
por medio, lo qual se hizo a su pesar. Passados dellos, salio la escopeteria en nue
stro socorro, y tomaron nos en medio, y peleamos tanto los vnos con los otros,
que de los nuestros quedamos dozientos biuos, y de los suyos quatrociētos. To
dos los otros murieron, y me prendieron con tres heridas de escopeta, y mi caua
B llo quedo muerto. Tomaron me quatro hombres de armas, y lleuandome preso
a pie, topamos vna puente sin bordes: y passando por ella, abraceme bien con
los que me lleuauan asido, y trauido con ellos, me arrojé de la puente abaxo
con ellos en el rio, donde todos ellos se ahogaron, y yo escape por buen nada
dor, y por la voluntad de Dios. Que si me lleuaran al campo, me diéran mil muer
tes: y así me bolui a nuestro campo armado de todas armas, a pie, y mojado, y
herido, y seys millas de camino. Con todo fuy bien recebido del Prospero Co
luna. Los enemigos tomaron tanto miedo desta vez, que pidieron treguas por
dos meses.

Quando Tito Liuius cuenta el auerse echado Horacio Cocles armado en el
rio Tybre, lo tuuo por tan extraña y espantosa hazaña, que recelo el escreuirla,
por temer la tendrian los lectores por increyble. Y así dize, que sera cosa para
todos de mayor fama, que de credito. Pues harto mas hizo, como manifestamē
C te se ve, que Horacio, nuestro animoso y robusto Español.

El otro insigne Español de ingenio peregrino, y de industria increyble, sino
la vueramos visto, es el que ha enseñado a hablar los mudos, con arte perfecta,
que el ha inuentado. Y es el padre fray Pedro Ponce monje de la orden de san
Benito, que ha mostrado a hablar a dos hermanos y vna hermana del Condesta
ble mudos. Y agora muestra a vn hijo del Justicia de Aragón. Y para que la ma
ranilla sea mayor, quedan se con la sordedad profundissima, que les causa el no
hablar. Así se les habla por señas, o se les escreue, y ellos responden luego de pa
labra, y tambien escreuen muy concertadamente vna carta, y qualquier cosa.
Vno de los hermanos del Condestable se llamo don Pedro de Velasco, que aya
gloria. Biuió poco mas de veynte años, y en esta edad fue espanto lo que apren
dio: pues demás del Castellano, hablaua y escreuia el Latin casi sin solecismo,
y algunas vezes con elegancia: y escreuia tambien con caracteres Griegos.

Y porque se goze mas particularmente esta marauilla, y se entienda algo del

arte

Hazaña admi
rable de Diego
Garcia de Pare
des.

El padre fray
Ponce de la or
den de sant Be
nito.

Describeion de España.

arte, q se ha vñado en ella, y queda por memoria: pōdre aqui vn papel que yo tēgo de su mano. Pregūto vno delāte del al padre fray Pedro Ponce, como le auia començado a enseñar la habla. El dixo al señor don Pedro lo que se le preguntaua: y el respondio de palabra primero, y despues eseriuió así.

Sepa v. m. que quando yo era niño, que no sabia nada vt lapis, comence a aprender, a esereuir primero las materias que mi maestro me enseñó: y despues esereuir todos los vocablos Castellanos en vn libro mio. que para esto se auia hecho. Despues, adiuuante Deo, comence a deletrear, y despues pronunciar con toda la fuerça que podia: aunq le me salio mucha abundancia de salua. Comence despues a leer historias, q en diez años he leydo historias de todo el mundo: y despues aprendi el Latin. Y todo era por la gran misericordia de Dios, que sin ella ningun mudo lo podia passar.

A todos los hombres doctos pongo por testigos, dello mucho que Plinio encareciera, y enfalçara, sin saber acabar de celebrarlo, si vuiera auido vn Romano, que tal cosa vuiera emprendido, y salido tan altamente con ella. Y ella verdaderamente estan rara, admirable y prouechosa: que merece vna grande estima.

Boluiendo a las cosas de España, muchas se pudieran dezir en general de la excelencia de toda la prouincia, y de la ventaja que tiene a casi todas las otras prouincias: tomandolas de los authores antiguos, que mucho las celebran y encarecen. Iulio Cesar la llama regiō muy saludable, y Iustino Historico, mostrando su templança dize, que no es tan calurosa como Africa, ni tan fria ni vñtosa como Francia. Y despues que ha contado con mucha alabança los grandes bienes de España, buelue a la templança diziendo, que lo saludable del cielo es yqual por toda ella, con ayres puros, y que no se inficionan con lagunas ni lapachares. Añade al fin, como los ayres que soplan muy limpios de ambos mares, penetran toda la prouincia, y casi auentando todo lo grueso y terrestre, que en encuentran, dexan en toda parte mucha sanidad. Estrabon dize, que es cosa propia y como natural la sanidad en España, y el viento Zephiro: y que con ser toda la tierra tan Occidental, nunca le falta vn abrigo templado. Mas bastenos por todo lo que se pudiera referir, la confesion de Plinio, por ser tan buen testigo, con su grande ingenio, insigne doctrina, y singular diligēcia en conocer las cosas naturales, y juzgar bien dellas: y con la noticia que tenia de España, auiendo estado con cargo aca. El pues celebrādo la prouincia de Italia, y encareciendo sus grandezas, y queriendo en comparacion de otras mostrar sus vñtajas, dize luego, que España le parece y se le yguale en fertilidad, bondad del cielo y riqueza. Tras esto tambien quiero que se tome por excelencia de todo lo natural de España, el ver quan suficiente es para si misma en todos los bienes: sin que tēga necesidad de traer cosa ninguna de otra prouincia, teniendo costumbre del de los tiēpos muy antiguos, como agora le dura, de proueer y bastecer muchas otras prouincias con lo que le sobra. Porque lo que ella les embia, todos son bienes

Describeion de España

31

nes principales, y muy necesarios para la vida: mas lo que a ella se traça, todo es cosa que solo sirue para el deleyte y superfluidad: sino son los liengos, que la ociosidad y delicadeza de nuestras mugeres, ha hecho, que vengā de fuera por necesidad: y algun peseado cical, de que aca auia suficiente prouision, si se aplicasse a esto la industria.

Estos bienes, de que así España esta abundosa (despues de su bondad de cielo, templança de ayre, partos de buenos ingenios, y hombres de muchas maneras señalados) consiste principalmente en abundancia de mantenimientos por la fertilidad de la tierra, en abundancia de animales pa el mātēniēto y seruicio del biuir, en metales, y otros mineros para la riqueza, y en aguas, en q esta puesta mucha parte de la salud, y gran cōmodidad para grandes necesidades de la vida. De todo esto se dira aqui en particular algo de lo que ay tan excelente y sobrado: para dar gracias a nuestro Señor que lo dio, y tener entera noticia de sus mercedes, y del gran bien que en ellas tenemos.

Siempre con mucha razon se cuenta por los tres principales mātēniētos de la vida, pan, vino y azeite: por q parece solos ellos bastauan pa sustētar nra naturaleza, sino que se añaden luego comunmente las carnes, frutas y legūbres, con que todo el mantenimiento queda cumplido. De todo esto vemos la grande abundancia que ay en España. Mas con todo esto es bien ver, lo que los authores antiguos Romanos y Griegos desto dexaron escrito: para que se entienda quā notable fue siempre en España su fertilidad y abundancia. Y como la fama della se estendia por el mundo. A Plinio, como hombre que estuuo aca, y era tan curioso en saber las cosas naturales, se le deue dar mas credito en todo, y es hartosingular y auentajado lo que en esto refiere. Señala algunas tierras de España, como es la Celtiberia, donde se coge dos veces en el año ceuada, y en toda el Andaluzia dize que de vn grano de trigo salen cien cañas o hijos. Y así como en tierra tan fertil de pan, se inuentaron en ella los cedāos para cerner la harina: y tambien teniamos vño de fillos, llamados entonces syros, para encerrar el pan. Estrabon celebra de muchas maneras la abundancia de pan en España, y el sacarse mucha cantidad del para otras regiones: y Iustino Historico a Italia y aun a Roma dize se lleuaua trigo de España. Y acudir vna hanega cō ciento, ya se ha visto hartas vezes en nuestros tiempos.

El vino de España se halla muy alabado en diuersos lugares, y principalmente en todo el libro catorze de Plinio, por mucho y por muy bueno. Los vinos de Tarragona, los de Laurona, que se cree no era lexos de Valencia, y los de las Islas de Mallorca y Menorca, dize se podian comparar con los mejores de Italia. A los de Tarragona y de la Ceretania, les da tambien el poeta Marcial esta loa. Y Silio Italico tambien dize del vino de Tarragona, que no dara ventaja, si no a solo el de Italia. Entonces deuiā ser estos vinos tan estimados, porque no se conocian aca otros mejores. Agora que en muchas partes de España se hallā otros

Diuisiō de los bienes de España.

Fertilidad.
Animales.
Mineros.
Aguas.

Los tres principales mantenimientos.

Abundancia de pan en España.
En el lib. 18. c. 7.
cap. 10. c. 11.

En el libro. 18.
cap. 30.
En el lib. 3.
En el libro vñtmo.

Vino de España.

En el lib. 13.



En el lib. 3. de la guerra ciuil.
En el lib. 44.

I El cielo saludable de España.

España comparada cō Italia.

La suficiencia de España para si misma.



Descripcion de España.

otros vinos sin comparacion mas generosos que aquellos: no solamente podremos compararlos con los de Italia, sino tenerlos por mucho mejores. Auia aca vn genero de vidueño nombrado Cocolobis, de dos diferencias, y aunque dize Plinio era estimado por su mucho lleuar: mas tambien con cierto trueque q̄ en el vino deste genero se hazia, al hazerle, llegaua a ser tã bueno como lo muy precioso de Italia. Tambien era notable la fertilidad de vino de Laletania prouincia en Cataluña, y lo mucho que Estrabon dize se sacaua de toda España, muestra en esto su abundancia. Por milagro cuenta tambien Columela lo que vna su viña, y otra de Publio Syluino dauan cada año en la region Ceretania, que tambien era en Cataluña. Esto y muchas otras cosas se hallan en los authores de los vinos de España: mas lo que en nuestros tiempos vemos, estáto mas, que no se puede bien estimar. La abundancia de vino en España es en tanta demasia, q̄ Francia, Flandes, Inglaterra y Alemania se sustentan largamente con el vino, q̄ de aca se les lleua. Y ser estas regiones Setentrionales tan amigas naturalmente del vino, y tan demasiadas en el beuerlo, haze mucho mayor el encrecimiento. Y en Seuilla ay vna puerta, que sino entran por ella vn dia con otro en todo el año quatro mil arrobas de vino, se pierde en el arrendamiento de la entrada. Y como sino ruieramos harta sed que matar en las regiones ya dichas, se nos aña dieron las Indias, ya aquellos rincones del mundo tan estēdidos, como apartados, a quien bastecemos ordinariamente de beuida, por no cogerse alla ningū vino: sin que agote las bodegas de España tanta saca, ni nadie por ella se la mente de la falta. Esta es la abundancia: la bondad del vino en España está estremada, que en tanta diuersidad de regiones como tiene, casi no ay ninguna, que no tēga particulares pueblos, conocidos y famosos por su generoso vino. Y esto no es solo por aca, sino por todas aquellas prouincias mas apartadas. Mas nombrados y mas estimados son en Anuers, en Augusta y en Londres los vinos de san Martin, de Riba de Auia, de Guadalcanal, de Yepes, y otros de España: que en ninguna plaça della.

Lo mismo es de España en el azeyte, que en el vino. Lo mucho no tiene medida, y el ser bueno es incomparable. Aunque Plinio antepone a todos el azeyte de Lacinia, region de Italia, y principalmēte de Venafro: los dos poetas Stacio y Marcial, no quieren que le de la vetaja en esto el Andaluza. Y Plinio luego tras auer dicho lo de arriba, da la mejoría al azeyte de España entre todos los demas, con solo ygualarle el de Istria. Y lleuado, como agora se lleua por toda la Christiandad nuestro azeyte (manteniendo tambien cō el España buena parte del mundo) es preciado tanto como aquel, y los demas de Italia. Los muchos y ricos mayorazgos que ay en Ecija de azeyte, es cosa harto señalada, y por la gran riqueza que da, llaman alli su Peru al Pago de Valcargado. Y el en el nōbre manifesta bien su fertilidad y abundancia.

En los ganados de España noto Plinio, como las ouejas negras de aca eran

Descripcion de España

32

A excellentes, y como en la ribera de Guadalquivir naturalmente nacia la lana en las ouejas teñida de vn color colorado: cosa que el poeta Marcial mucho celebró en aquel rio, aunque agora ya no se siente. Refiere tambien alli Plinio, como auia por aca cierto genero de ganado, llamado Musmon, differēte de cabra y oueja, y en algunas cosas conforme con ellas. Estrabon cuenta, como se lleuaba a Roma mucha ropa en paños de España: mas que ya en su tiempo se auia dexado, por darse todos a lleuar vnos paños llamados Coraxos, de tanta fineza y hermosura de lana, que se compraua aca vn carnero de aquel pelaje para hazer casta, por precio tan excessiuo, que llega a seyscientos ducados, por dōde se vee como el libro de Estrabō esta allimentiroso, por culpa del trasladarlo. Mas toda via deuia ser vn grande encarecimiento el que el hizo. A la abundancia y bondad de los ganados de España pertenece lo que el mismo author dize de los perniles muchos y muy estremados, que en la Ceretania, y en todas aquellas montañas de entre Aragon y Cataluña se hazian, assi que los naturales sacauā del trato de los grandes intereses y ganancias. Y agora tambien es muy precia da y excelente y prouechosa con gran contratacion esta cecina de aquella tierra. Mas para bien comprehender la multitud y bondad de los ganados de España, es bien considerar las muchas lanas que sin jamas cessar se sacan de España para Italia y para Flades, sin la infinitad de paños, que de diuersas maneras aca se labran, y tambien se sacan. Vienen muchos estrangeros de aquellas prouincias a España ordinariamente, cōfiados y seguros, de que las lanas de aca los enriqueceran mucho, y en breue tiempo entienden como no les engañaua su esperanza. Pues quien podra bien andar, si quera con el pésamiento, las muchas leguas de las dehesas de España? Y quié podra sumar los excessiuos precios por que se arriendan? A quien de los estrangeros no espanta el concejo de la Mesta, y aquella republica tan formada y bien regida, por las buenas leyes con que se mantiene? Y todo este testimonio de la infinita multitud de los ganados de España, y ayudaria para que se entendiesse, si fuesse posible entenderla.

Ganados tã bien son cauallos y mulas, y lo vno y lo otro tiene tãta excelēcia en España, y ay dello tãta abundancia, q̄ ninguno de los authores antiguos puso en los cauallos comparacion de ninguna otra prouincia. De tal manera son celebrados sobre todos los del mundo, que nadie les fale a la comperencia. No es en ellos encarecimiento fabuloso de nuestros cauallos, aunque a Iustino le parecia tal, que las yeguas en Portugal y cerca de Lisboa se empuñauan del viēto. Que clara verdad es de Plinio, que lo pudo ver estando aca, y de Marco Varrō, que dize ser cosa aueriguada, y trae sus conueniencias, para que a nadie parezca estraña ni imposible. Mas de proposito lo prueua con razones naturales Columela, y como Español, que bien lo sabia, lo da por cosa manifesta, y en que nadie dudaua. Y no se vey a esto en sola España, sino tambien en otras regiones, como en Virgilio y Plinio parece. El potrico que desta preñez nacia, sacaua la ligereza

En el lib. 8. cap. 48. y 49.

La saca de las lanas de España.

El concejo de la Mesta.

Cauillos y mulas de España.

Los cauallos engēdrados del ayre.

En el lib. 8. cap. 41. y en el libro 16. c. 25.

En el lib. 1. c. 1. de su agricultura.

En el lib. 6. cap. 17.



Descripcion de España.

ligereza de su padre el viento: mas no era de provecho, pues jamás passava de tres años. De aquella tierra a la Lusitania lleuo Julio Cesar el notable cavallo, de que escriuiendo deste Emperador se ha dicho en la historia. Los quartagos Gallegos y de Asturias, aunque no todos son hermosos en el tallo, por ser tan rezos, y para mucho trabajo, son en nuestros tiempos tenidos en mucho. Tambien lo eran en tiempo de Plinio, y nunca acaba de alabar en ellos su andar deportante, y el hollarle de buena gracia. La estima que agora se haze en todo el mundo de vn cavallo Español, es la mas solenne cosa, que puede auer en animales. Todo el arreo mas principal de qualquiera de los principes estrangeros para en llegar a tener algun cavallo Español: y este estiman en mas, quando lo puede auer, q̃ todo lo demas de sus joyas y adereços. De las mulas, y su riquissima granjeria, que se vsaua en la Celtiberia con la criança dellas, refiere Plinio vnaluma excebiua, mas notoria, como el dize, y muy sabida. Vno alliborraca, que dio a su dueño diez mil reales de crianças. Y agora en nuestro tiempo se continúa con grande cudiçia esta granjeria.

De los alnillos de España y sus grandes prouechos, no ay que tratar aqui, por no parecer al bachiller Naruæz de Pero Mexia. Mas no dexare de dezir vna cosa de buena consideracion. Con los Principes de Bohemia Rodolfo y Ernesto hijos del Emperador Maximiliano, y hermanos de la Reyna Ana nuestra senora, quando su padre los embio para que se criassen en casa del Rey nuestro senor, vinieron algunos caualleros Vngaros y Tudesco, que antes no auia estado por aca, hombres todos de grandes juyzios y prudencia, como para el seruicio y compania de tales Principes y niños pertenecia. Y aunque les parecieron muy bien, y se marauillaua de muchas cosas buenas y prouechosas que aca considerauan: ninguna preciauan ni alabauan tanto como el seruicio de los alnillos, y las grandes comodidades, q̃ en la poquedad destos animales notauan.

No ay aca muchas mareas, mas toda via bastan las de Galizia y Asturias para algunos aforros, tan buenos como qualesquiera de los estrangeros. Tenemos mas en aquellas dos prouincias y en otras las alnizcleras, de que carecen todas las prouincias fuera de España, y preciarian sobre manera los forros destos animales por su olor y lindeza, si el ser pocos, y el ser tan pequenitos, no estoruaſſe el llevarse fuera. Tambien ay en Asturias hartas bicerras, que andan por lo muy fragoso y casi inacessible de las mas altas rocas: y por esso se tiene por cierto, sean las Ibices, que en el primero libro de los Reyes nombra la sagrada escritura. Los cobertores, que se hazen para las camas de sus pellejuelos, dan tanto calor, que casi no se pueden sufrir en inuierno con mucho frio. Y auiendo en España tantos y tan prouechosos animales, tuuo mucha razon Estrabon de alabar el no auer en ella ningun genero de grandes culebras, y pocas venenosas, ni animales dañolos para los hombres. No ay leones ni tigres, no ay dragones ni serpientes, ni otros animales semejantes, de cuyos daños se querellan mucho o-

tras

Descripcion de España.

41

A serpientes ponçoñosas que ay, estan recogidas en pequeño espacio de tierra de la Isla de Mon Colobrer, y aun estan alli cercadas de mar, para que no puedan estenderse a hazer mal.

A los ganados y crianças, tambien se puede referir la granjeria de las abejas y su miel y su cera. Desto ay dicho mucho en los authores antiguos: y Plinio, aun del esparto refiere se labraua aca miel, con quedar en ella el gusto desta yerua. Y su tierra de Pomponio Mela, de la mucha y buena miel, que en ella se cria ua, como el nombre que hasta agora le dura: pues se llama Bejer de la miel por la misma causa vn lugar, q̃ fino esta en el mismo sitio, dōde fue Melaria su tierra de aquel author: esta muy cerca del. Asy tambien en la tierra de Cordoua, y en aquella parte della, que ocupaua la region de Beturia, vno vn lugar llamado Melaria: y por la mucha y excelente miel que agora tiene, se ve la causa de su nombre antiguo. Ay mencion del en Plinio, y como adelante se mostrara, es el que agora llamamos Fuente Ouejuna. Sin esto vemos agora en España muchas prouincias famosas por su mucha y buena miel. La de Baça en el reyno de Granada es excelente por su color muy blanco. Tambien lo tiene la del Alcarria aqui en el reyno de Toledo, aunque no tan estremado, mas la suauidad en el gusto y en el olor es marauillosa. Porque toda es labrada de romero, cantueſſo, salvia, tomillo y espliego, y eruas preciosas en olor y en virtudes naturales, y abundantissimas en esta region. La miel de Cerrato cerca de Valladolid es famosa: y asy lo es en muchas otras partes, dōde se tiene por biẽ prouechosa su granjeria.

Aristoteles primero, y despues Plinio, escriuieron de los gusanos de la seda muy poco, y esso como por oydas, por no ser aun entōces tan comũ el vso destas preciosas telas: y por no estar entēdida la manera del criarlos, y facer tan grãde apronechamiento de tan pequeño ganado. Porque lo de los pueblos de Scythia llamados Seres, que en otra parte Plinio cuenta, es harto diuersa cosa de la seda y su criança. Pues si alcançaran lo que agora vemos en España desta granjeria, vala me Dios, y como lo admiraran, lo celebraran, y encarecieran. Plantase y rieganse bosques para el pasto de vnos gusanos: labranse grandes aposentos para su binienda. Trataſe con mucho cuydado su abrigo y su limpieza. Guardaseles el sueño: daseles musica, porque no les offendan otros estruendos: y en general se pone en su criança el cuydado, que no se da, sino a hijos muy regalados en casa de ricos padres. Y todo es bien empleado, por la ganancia. Y aunque esta es comun de otras prouincias, mas la de España excede en esto con increyble ventaja. Granada y Toledo, Valencia, Cordoua y Murcia, dan de comer de ordinario a vn millon y mas de hombres con este trato y ocupacion, y a las donzellas muy encerradas, les cabe buena parte desta ganancia, pues muchas crían la seda, muchas la deuanan, y todas desde muy niñas comiençan a labrar con ella. Y no ay fuera de España mugeres ningunas, que osen cōpetir con las nuestras en la diuersidad, primor y presteza de

F lauores.

La miel de España. En el lib. 11. c. 8.

La seda de España. En el lib. 8. de la historia de los animales. c. 19. En el lib. 11. c. 22. y 23. En el lib. 6. cap. 17.

Mareas, alnizcleras.

Bicerras.



Descripcion de España.

la uores. Y es menester no passar adelante en celebrar las sedas de España, por no hazer mayor detenimiento, que sufre este lugar.

La caça de España es cosa notable con multitud de jaualis, ciervos, gamos, y corços, que son reses mayores: y vemos como se bastecen con ellas en algunos lugares por no poca parte del año las carnicerías. De la multitud de conejos se ha dicho en algunas partes de la historia, y todos saben, quan bueno y quan ordinario es en toda España este regalo, como lo es tambien el de las perdizes, confesando los estrangeros, que en ninguna region ay tantas ni tan sabrosas. Los zorzales en el Andaluzia son en tanta abundancia, que auiedo muchos golosos para ellos, nunca dexan de sobrar en las plaças de ciudades principales, y señaladamente de Cordoua.

De las pescas de España y de su abundancia, ay escritas cosas espantosas. Tales son las que ya se han contado del pulpo en tiempo de Luculo, del Triton y la Nercyda en tiempo de Tyberio. Sin esto refiere Plinio de Turanio Gracula el escritor Español, como a la costa de Cadiz, vino a dar vna vallena muerta, que teniéndola cola hendida, auia diez y seys codos de punta a punta: renia cierto y veynte dientes, y los grandes dellos eran mas que de vn pie, y los menores de a medio pie. No espantará esto a quien como yo ha visto este año de mil y quinientos y setenta y quatro, los dos huesos de la mexilla baxa, que le truxeron al Rey nuestro señor, de vna Phoca, que vino a morir en la playa de Valencia, y tienen mas de veynte pies en largo, y toda junta la bestia tenia mas de ciento. Y es harto ordinario matarse algunas vallas en Galizia y en Guipuzcoa, de que se saca doziéttas arrobas de azeyte. También dize allí Plinio, como auia hombres principales, que en el mismo mar de Cadiz auia visto vn hombre marino con verdadera semejança humana, que se entraua de noche en las naues, y con su peso las sumia. Y no es esto tan poco marauilla: pues estos años passados sabemos, como en la tierra del Brasil, se vio y fue muerto vn monstruo marino semejante a hombre, sino que era mas que al doble en altura: cuyo retrato se embio al Rey nuestro señor desde Portugal, y despues se imprimio, y anduuo impresso con la relacion en manos de todos. Lo que tambien escribe Plinio de otro pece de aquel mar de Cadiz, lo pongo por increyble. Dize tiene forma de arbol, y tan estédidos sus ramos, que no ostra passar el estrecho de Gibraltar, por remor que no ha de haber. Mas dexadas las estrañezas de nuestros mares, la abundancia y gran riqueza de sus pescas, se puede bien medir con vna sola de los atunes. Esta da de retea cada año mas de sesenta mil ducados al duque de Medina Sidonia, y al de Arcos y a otros particulares mas de veynte mil. Tocáse a taboires, y haze se gente pa yr a su tiempo a esta pesqueria, con el atruendo y ruydo que se aparece vna guerra. Y es mas marauilloso el auer tantos atunes, pues como Plinio afirma, no biuen mas que dos años, y la priessa que la codicia pone en matar cada año tantos millares dellos juntos, parece que no auia de dexar ninguno para que cupliesse su vida. Y como la infinita muchedumbre deste pescado es en España muy natural, así tambien es muy

Descripcion de España.

42

A muy antigua. Estrabon y Plinio hazen mucha mención della, y este author dize, como la falta de no poderse tomar atunes, se suplia aca con los scombro, que nosotros llamamos aleches, y otros tambien los nonbran pexe Rey. De la gran multitud que se toma dellos en el mar de Cartagena, se llama la Isla de su puerto. Se cobraria: y de allí se nauegan entonces, como tambien agora se nauegan, a muchas partes en escaueche. Tambien fue famosa poco mas abaxo en aquella costa la villa de Muxaca por su granjería de escaueches, como Florian lo refiere de Estrabon. De los pescados de los rios y aguas dulces en España, y de su diuersidad, muchedumbre y bondad, sera bien no dezir nada, pues no se puede dezir poco, y es cosa tan sabida, como la golosina, por el buen gusto, y la codicia por el interese la han hecho. Galizia, Asturias y Vizcaya, tienen tan grande abundancia de todo genero de pescados, que proueen abundantissimamente de muchos generos de ellos a toda Castilla con el reyno de Toledo, y en parte al Andaluzia. Y los salmones, reos y truchas, son en estas prouincias de singular gusto, con tomarse dellos mucha cantidad. Y aunque en el Andaluzia no ay reos ni truchas, los albueros de Guadalquivir, hazen buena equiualencia.

Parte principal de la fertilidad son las frutas y legumbres de España, y tiene por su parte para ser muy estimadas, el voto de los estrangeros de Flandes, Alemania, Inglaterra y Francia, que afirman no poderse comparar sus tierras en nada desto con la nuestra. Y los Italianos, que solos entran en la competencia, confiesan, que ninguna fruta suya llega a nuestras camuesas, que ellos no tienen: y si cuentan de algunos generos que aca no ay, luego conceden, que ay aca otros que alla faltan, sin osar tan poco negar la buena equiualencia. Y quando en esta cotienda se llega a tratar de los higos passados, luego se dan por vencidos, sin hablar mas que en muy enca recida alabanza desta nuestra fruta. Y aunque Plinio celebra los higos passados de Ibiça, y Vbeda y Baeça, Caçorla y Xerez de Badajoz tengan tambien fama en esto, mas excede con gran ventaja, y sin que pueda auer comparación con Cordoua. Las diferencias de los higos allí son muchas, la excelencia de algunos incomparable, la multitud tanta, que ya se ha visto dar vn hombre a mas que vna hija suya a quatrocientos ducados en dote, sacandolos cada año de higos passados de sola vna heredad. La vera de Plazencia es rica tierra con solas frutas: y siendo las tierras della tan asperas, que no pueden llevar pan, con la fruta se haze grandes ganancias. En mucha parte de Aragon, en los Cameros, y en la tierra que llaman el Viergo entre el reyno de Leon y Galizia, ay tambien gran riqueza, por las muchas frutas. Y Plinio en el Andaluzia dize, que se inueto en su tiempo el enxetir ciruelos en mançanos y en almédros, donde se les dio despues a aquellas frutas el nombre. Y vna cosa tan puechosa como agora se experimenta ser esta toda fue nra. También nonbra el mismo las peras de Numancia: y en la tierra de los Cameros, y las fróteras de Aragon y Nauarra, que está en las comarcas, donde fue aquella ciudad, ay tanta fruta, y tan recogida, que no siendo la tierra muy fertil de miesses, es rica por esta abundancia.

F ij luntemos

En el lib. 1. c. 2.
Peces de rios
en España.

Frutas y legum
bras de España.

Higos del An
daluzia.

En el lib. 15. c. 2.

Descripcion de España.

Juntamos cō los arboles frutiferos de España, los demas q̄ ay en ella de gr̄ades D
aprouechamientos. Los muchos pinares dan madera abūdantissima, gruesa en
demasia, y muy preciada para edificios, nauios, artificios, alhajas, y todo el serui
cio de la vida. Los castaños y nogales, sin su mucha y buena fruta, sirue t̄biē pa
ra esto: y en todo aq̄llo de Salamāca y Bejar, dode estan muy lexos los pinos, mu
cha parte de madera suplē los castaños cō vigas muy largas, gruesas y derechas.
Y son tan gr̄ades estos arboles por aquellas sierras, que a mi me mostrarō en Be
jar vn castaño, en cuyo hueco biuia vn hōbre como en choça, y labraua allí d̄ tor
no vasos de aquella madera. Y en la sierra de Cordoua, no muy lexos de la ciu
dad ay vn castaño, por el qual se han dado algunas vezes trezientos reales, para
solo el aprouechamiento de la madera. Es alto, grueso y muy maciço, y así se
nombra por el todo aquel Pago, el Castaño gordo. Mayor riqueza es la des
tes arboles en Galizia y Asturias, donde dan mucho mantenimiento con la fru
ta, y habitacion con la madera: pues no solamente son della los techos de las ca
sas, sino tambien las paredes y atajos de dentro, tanto en las ciudades como en
los lugares pequeños. Y ellos y los robles dan tanto aparejo para labrar se gran
des nauios, que no se la br̄a en ninguna parte mas ni mejores. Y en estas dōs pro
uincias jamas se camina, sino por grandes bosques de estos arboles. Por el Alcar
ria se camina alguna vez, como yo he caminado, vna legua entera por mōtaña d̄
solos nogales, y la noguera, q̄ allí llamā de Socasa en el lugar de Romācos cerca
de Briuega, la van a ver todos los q̄ por allí passan con marauilla por su extraña
gr̄adeza. No me pareció vn arbol, quādo la vide, sino vna gr̄ade espessura d̄ mu
chos jutos. Plinio celebra los enebros y fauinas de España, arboles muy semeja
res en el olor y en lo demas a los cedros y cipreses: y no ay duda sino q̄ son los que
Plinio llama Iuniperos. Dize, q̄ eran aca arboles muy gruesos y tenían en algo
vetaja a los cedros. Y luego añadē como en Sagūto cabe Valēcia auia en vn tē
plo de Diana vigas de estos arboles, puestas allí mas de seyscientos años, antes
q̄ Hamibal tomasse aquel pueblo. Alamos negros y blancos y todas sus diferen
cias, q̄ nacen en grande abūdancia por las riberas de nuestros rios y arroyos, ro
bles t̄bien y enzinās, ayudan su parte pa edificios, y sustētan y bastecē todos los
instrumētos rusticos para la laur sin la fabrica de carros y anorias, dos cosas de
t̄to prouecho pa la vida humana. Arboles son t̄bien, o gr̄ades matas, los q̄ lle
uan en España la fruta llamada grana, cuya tintura es tan excelente en el color,
que parece se oluido con ella la purpura: y el olor es tan suauē y saludable, q̄ no
pudo auer en la purpura cosa tan auentajada, que pudiesse y gualarse con esto.
Trata mucho della Plinio en diuersos lugares, con darla siempre muy auentaja
da a España, y preciar mucho la nobleza d̄ su tintura. Las rosas dize t̄bien q̄ du
raua todo el año en la prouincia d̄ Cartagena, y sus differēcias, y las moxquetas,
demas del deleyte y hermosura de sus flores, son de grandissimo prouecho en
muchas medicinas. Y en Sierra Morena, no lexos del campo de Alcudia, en vna
montaña

Descripcion de España.

43

A montaña estremadamente aspera, la ribera de vn pequeño rio llamado Muelas,
produce naturalmente tantas rosas finas, que los boticarios y otras gentes las vā
a coger all como a jardines. De jazmines ay tanta copia en España, que las ri
beras de Duero, no muy lexos de su nascimiento, en lo de Santistevan de Gor
maz y su comarca, naturalmente estan pobladas desta planta, que por allí haze
espessura semejante a la de los carcales. La planta en si es hermosa, y sus flores
suauissimas en el olor, y sin esto son efficacissimo remedio sus flores cōtra la per
uersa y rebelde enfermedad de la tiña. Lo qual he dicho aqui de mejor gana, por
ser cosa poco sabida, siendo tan prouechosa. Majanse las flores, y ponense sobre
las llagas, y sanan presto el mal suauemente, escusando todos los crueles tormen
tos, con q̄ lo suelen curar. Y quādo faltan las flores, el azeyte haze buen efecto, aū
que no tal como el dellas. La Sierra Morena, y principalmēte por las riberas d̄
Guadalquivir, de arrayhan tiene lo mas de su mōtaña. Y no falta quiē quiera af
firmar, q̄ nras charnecas, de q̄ ay t̄ta copia por aca, son el verdadero Therebin
to, plantā tan estimada y alabada en todos los que eferiuen de cosas naturales.
Los Romanos preciauan mucho los Platanos, arboles que solo eran estimados
por su hermosura y gr̄adeza, y fresco d̄ su sombra. En España los auia muy estre
mados en lindeza, y por tales los celebra mucho Plinio. Y hartos dellos ay ago
ra en Asturias y en el Vierco por la mōraña, q̄ tienen la gr̄adez y buen parecer,
que tanto los a uthores encarecen. Conseruan tambien el nombre algo corrom
pido, pues los llaman Bladanos, y de allí se han plantado los que en Leon y Va
lladolid vemos.

Las yeruas de España cō lindeza y suauidad de flores, y cō gr̄ade fuerça y vir
tud en la medicina, haze harto famosa y ennoblecida a España. En muchas par
tes estā llenas las mōrañas de ambas fuertes de Narcisos, amarillos todos, y mez
clados de blāco, a q̄ llamamos comūmēte juquillos: y las viñas del Alcarria pro
duzē gr̄adissima cātidad de lirios, t̄ gr̄ades y viciosos, como los ay en qualquier
Cjardin. Vna sierra, q̄ esta junto a Almodouar del cāpō, que por el lado Oriētal,
con q̄ mira al lugar es esteril y pelada, por el otro del Poniente lleua tantas agu
cenās, que facando las flores a su tiempo por toda la tierra a cargas con muchas
bestias, no pueden acabar d̄ agotarlas. Las fresllas fruta preciada en los verge
les, se halla por muchas sierras: y las riberas del rio Tajuña por la mayor par
te estan llenas de assensios y altamissā. No se acabaria de eferuir lo que en es
to se podria contar de España: pues ay sierras donde se hallan yeruas cō pere
grinas virtudes, de quien se podria y deuria dezir mucho. La Naua de Cabra, lu
gar principal no muy lexos de Cordoua, es vna sierra destas famosas en yer
uas, y della dize el Moro Rasis estas palabras en su historia. Cabra ha en su
termino vn monte que llaman Selua, y estan alto, que contiene con las nuues.
En aquel monte ay muchas buenas flores, y de muchos buenos olores, e en el
ha todas las virtudes de las yeruas. Esto dize aquel author: y es agora cosa muy

F iij ordinaria



Maderas de España.

Biblioteca de Castaños grandes.

Nogales del Alcarria.

En el lib. 16. c. 19. en el cap. siguiēte.

La grana d̄ España.

En el lib. 9. c. 41. en el lib. 16. c. 8.

Rosas y flores de España.

Jazmines,

Remedio gran de contra la tiña.

Platanos

Narcisos.

Agucenās

La Naua d̄ Cabra.

Descripcion de España.

ordinaria de los que se quieren aprouechar de yeruas raras, yrlas buscar en aquella montaña: y de los moradores de la tierra en diuersos tiempos del año yragozar allí olores suauísimos, quales en ninguna otra parte se sienten. La escorconera yerua conocida de poco tiempo aca en España, esta en buena, que ha merecido libros particulares que traten della, y es ya aca tan comun, que no ay casi buen barbecho en los valles vmbrios, donde no se saque. En Plinio ay también memoria de muchas yeruas preciosas de España, y de algunas se ha contado en la Coronica,

Mas dexadas estas particularidades, digamos de tres yeruas q España tiene estremadas y de gran riqueza: lino, cañamo y esparto. El lino destas mōtañas d Buytrago y su comarca, por dōde se parte el reyno d Toledo cō Castilla, es agora estimado por excelēte, y así parece haze Plinio mēcion del. Aunq el claramente señala por mas singular y auentajado entre los de Europa al de Xatiua, y muy vezino a el en bōdad el de Tarragona, por ser muy lustroso, a causa de cozerse en vn arroyo, q passa por junto a quella ciudad, y tiene propia naturaleza, de darle aquel resplādor. Lleuauā tambien de aca de España y de vna ciudad d Galizia a Italia vn genero de lino llamado Zoelico, del nombre de su tierra, y hallauanlo muy apropiado para hazer las redes de caça y pesca. El cañamo es en muchas partes de España vna gran simiente y muy prouechosa: y señaladamente en el Alcarria, donde se coge gran cantidad del, se cuentan diez o doze cosas diuersas, en q ordinariamente se gastan las telas que dello se hazen, sin tantos tornos como fuera desto lo tuercen para infinitas menudencias. Mas a todo vence el esparto, de cuya abundancia se aprouecharan nuestros Españoles, vsando del, como Plinio escriue, aū para mas cosas que las que agora sirue. Daua camas a la gente pobre, fuego donde faltaua otra leña, hachos para alumbrar, al pargates, y vestido para los pastores. Sin esto celebra, como es razon, el prouecho d los gas, maromas y tomizas, que tanto por mar y por tierra son menester. Y es har to de maravillar, como no haze cuenta y grande estima del seruicio de las espuestas, serones y otras vasijas que el esparto nos da. Del esterar los aposentos para el abrigo en inuierno, no es maravilla que no haga memoria, porque deue ser inuencion nueva. Prosigue por estenfo la manera y tiempo de cogerlo, curarlo y labrarlo: y dize que se nauegā a diuersas partes, sino que la costa lo estornaua. Agora vemos que se lleva harto costosamente en bestias a las tierras de España, donde no lo ay, sin que espante el gasto, porque la necesidad grande que tiene la vida desta yerua, assegura bien la ganancia. Y en esta consideracion, no se ha de olvidar, que siendo el agua tan necesaria para todo el biuir: quando esta escondida en lo mas hondo de la tierra, el esparto nos la sube, y nos la da a la mano. Tambien, como deziamos, las abejas se valian en España del esparto para labrar la miel, lo qual se conocia, como Plinio dize, en el sabor, y en el olor. Y era tan propia nuestra

Descripcion de España.

44

nuestra esta yerua, que algunos la quisieron llamar yerua de España, y a la tierra que esta al derredor de Cartagena llamauan Espartaria, y a la misma ciudad dieron de allí el sobrenombre, por el abundancia della que por allí se cria.

Hedexado para lo postrero en los bienes de España, lo primero y de mayor estima que los hombres mas precia, oro, piedras preciosas, plata, y los otros metales. Desta riqueza ay y vno siempre tanta en España, que pudo dezir Estrabon vn tan grande encarecimiento, como es, que en ninguna tierra de todo el vniuerso se sacaua mas ni mas fino oro y plata que en España. Y para prouar lo dize del oro, que no solamente se sacaua en los mineros de aca, sino que los rios corrian oro. De aqui nacio el darsele por los poetas el nombre de aurifero al rio Tajo, y a otros delos de aca. Desta verdad tan encarecida son harto grandes testimonios lo que Aristoteles y Diodoro Siculo cuentan de las ancoras de oro y plata, que los Phenices aca hizierō, despues de auer cargado todas sus naues, y de los pesebres y tinajas de los mismos metales, que los Cartagineses hallaron, se vian en el Andaluzia: que con ser cosas tan grandes y estrañas, no me detégo mas en contarlas, por auerlo ya hecho Florian de Ocampo. Por la misma razon no me detendre en celebrar el encarecimiento de Possidonio, referido en Estrabon, con que dezia, que el dios Pluton, a quien los Gentiles tenia por dios de la riqueza, tenia su reyno y asiento aca en España en lo profundo d la tierra, donde tanto oro y plata continuamente se sacaua. Mas para que es menester traer para esta prouea cosas fabulosas: teniendo vn testimonio tan grande en la sagrada Escritura. Vna vez que ella nombro a España, encarecio sumamente el mucho oro y plata della. Ya lo puse en la historia, tomado de los libros de los Machabeos: donde nombrandose España, para dezirse en suma lo que auia en ella muy insigne y señalado, se dixo oro y plata, y grandísima abundancia de todo. Del vno y del otro metal, yre diziendo en particular lo que en los buenos authores antiguos se halla. El primero sea Iustino Historico, que dize estas palabras hablando de Galizia. Es aquella tierra riquissima de oro, tanto, que algunas vezes con el arado descubren grandes terrones llenos del. Ay vn monte en sus terminos, al qual tienen respecto como a cosa sagrada, sin osar cauar en el, ni tocarle con hierro. Mas si acontece abrirse la tierra en alguna parte con los rayos que caen, como allí es muy ordinario, acuden luego los naturales a coger el mucho oro que se descubre, como don que Dios les embia.

Estrabon dize en general de toda España lo que se sigue. Los rios y los arroyos corren sobre arenas de oro, las quales tambien ay ordinariamente en las tierras faltas de aguas. Mas allí no se parecen, como donde ay corrientes, que descubren el resplandor de los granitos. Por esto donde no ay agua, la traen de otra parte, y regando toda la tierra, luego aquellos granitos reluzen. Ca uantambien vnos como pozos, y vsan otras industrias y artificios, con que lauā las arenas, hasta quedarles limpio el oro. Así en este tiempo mas hombres ay

F iij en

En Quintilia - no lib. 8. c. 2.

Metales, y mineros dellos en España.

En el de mirab. a. en el lib. 6.

En el li. 7. c. 3. 2.

Oro de Galizia.

Pi
te

Lino, cañamo, y esparto.

En lib. 19. c. 1.

Prouechos del esparto.

Descripcion de España

En España, que sacan oro lauando, que no cauando. De aquí es vino el nombre a ciertos lugares llamados Chrysopylios, que quiere dezir, lauaderos del oro. Y entre los granos de oro, se han hallado algunos con peso de media libra, a los quales nombran Palas, y casi no tenían necesidad de fundirse para afinarse. También se escribe, que quebrandose algunas piedras, se hallauan dentro granos de oro con hechura y tamaño de los pezones de las tetas. Hasta aquí son las palabras de Estrabon.

Plinio, como quien con desseo de saber vna cosa tan principal como esta entre las naturales, la miro, quando aca estuuó, y la entendió muy de espacio: así da mas de proposito y con mas particularidad cuenta della. Ante todas cosas refiere, como se hallauan aca algunos granos de oro, llamados strigiles, tan finos y tan limpios, que no era menester fundirlos, como a todos los otros metales. De subito (dize) es oro esto, y en hallandose, tiene este metal toda su perficion. Por que el hallarlo es cosa natural, todo lo demas, que diremos, es forçado y de artificio. Dize mas, que auiendo passado tantos siglos desde el principio del mundo, en ninguna parte del se auia hasta entonces descubierto tanta fertilidad y abundancia de oro como en España. También dize allí, que en los montes mas secos y esteriles de aca, y en que no se engendraua otra cosa, se hallaua este precioso metal. Despues refiere la cantidad que se sacaua cada año de oro en Galizia, Asturias y la Lusitania: y dize, que cada vna destas tres prouincias daua cada año (como ya en otro lugar se ha dicho) veynte mil libras de oro: y siendo entóces, como eran de donze onças, venian a hazer treynta mil marcos de los nuestros de agora, y pasan harto de dos millones de ducados. Iunto despues todo lo de las tres prouincias, viene a hazer suma de mas de seys millones, riqueza verdaderamente increyble; mas harto cierta y aueriguada, por solo el testimonio de Plinio, que como tuuo estando aca en España cargo de la hazienda del Emperador Vespasiano, supo bien en particular esto, como cosa de que a el se le daua cuenta y razon de ordinario, y nunca dexaua de passar en alguna manera por su pluma. Mas siempre dize, que era mas fertil la prouincia de Asturias de oro, que no las otras dos. Pone sin esto las tres maneras que auia de sacar oro, y aun que al principio dize, que eran generales de muchas prouincias, despues se ve, como lo muy particular, que prosigue dellas, era muy usado en España. Y cierto esta, que todo lo que toca a sacar oro, acostumbrado y como propio era de la prouincia, que tanta abundancia tenia de aquel metal. Y así por cosa propia de España la refiere. Y porque esta es vna cosa tan insignie, y de tanta grandeza en la admiracion de los hombres, y tan propia y famosa en España: quiero trasladar aquí con la mayor fidelidad y claridad que yo pudiere, lo que destas tres maneras de sacarse el oro en España Plinio allí dexó escrito. Son pues estas sus palabras.

De tres maneras se saca el oro en las tierras que sabemos. De las guijuelas y arenas

Descripcion de España

45

A arenas de los rios como en Tajo de España, Poo de Italia, Hebro de Tracia, Pactolo de Asia, Gange de la India. Y no ay otro oro mas perfecto: por quedar muy limpio y con su lustre de la corriente, y del ludirse con piedras en ella. De otra segunda manera se saca, haziendo hoyos, como de pozos en la tierra: y de otra tercera, derribando los montes. Por esto sera menester dezir de todas estas tres maneras. Los que buscan el oro ante todas cosas, quitan el segullo: así se llama la muestra. Lauan aquella canal que quedó hecha, quando lo quitaron, y las arenas, que en el se hallan: y de lo que se asienta por suelo, se toma la señal, si se hallara presto allí en la haz de la tierra, lo qual se tiene por summa felicidad: como acontecio poco tiempo há en tiempo del Emperador Neron, en la prouincia de Dalmacia, dando cada dia cinquenta libras la mina. Quando ya hallan al oro, en el primero cespel donde se descubre, lo nombran Alutacion: y es como dezir, señal de si se ha de hallar oro en aquella tierra de mas abaxo. Y los montes secos y esteriles de España, y en que no se engendra otra cosa, con violencia que les haze la eudicia, son forçados a ser fertiles deste thesoro. El oro que se saca por la segunda manera de los pozos, lo llaman de canales, y esta pegado en las guijas y arenas de las venas de los marmoles: no de la manera que en el Oriente esta pegado con la piedra gasir, o cō la llamada Thebaica, o cō otras piedras preciosas, en q luego respladece y cētellea: sino que tiene abraçados los pequeños pedaquelos, y como migajas de marmol. Estas como canales de las venas discurren sin orden ni concierto por dentro del marmol, y por los lados de los pozos, que así se cauan, por aca y por alla a todos lados, de donde se les dio el nombre de canales. Apuntalan la tierra, y sustentanla con postes de madera. Lo q sacan lo quebrantan, lo lauau, lo queman, y lo muelen, hasta hazer dello harina: Porque lo que labran en grandes pedaços, lo llaman A pilasco, casi como la plata, q sale del sudor de la frosina, o hornilla. Escoria se llama en todos los metales, la suziedad q sale de los barreños. La del oro se recueze otra vez, y se muele. Los barreños se hazen del barro llamado Tasconio, y es vna tierra blaca semejante a la greda o barro blanco. Porque no ay otra tierra que sufra el fuego encendido con fuelles, ni al oro, quando esta ya ardiendo de muy derretido.

La tercera manera de sacar el oro, vence en estraneza a lo que se cuenta que hizieron los Gigantes, quando, conforme a las fabulas de los poetas, quisieron conquistar el cielo. Hazen minas por mucho trecho, abriendo y cauando los montes con candiles. Y el gastar se el azeyte, que se echa en ellos por medida, es como relox para la tarea del trabajar los oficiales: por estar muchos meses encerrados sin ver otra claridad. A estas minas llaman Arrugias: y acontece hundirse la montaña por algunos resquebrajos, y toman debaxo a muchos hōbres. Y así no tendremos ya portan grande atreuimiento y locura meterse los hōbres a lo mas hondo de la mar, para sacar las perlas: pues hemos hecho ya la tierra mas dañosa que el agua. Por el miedo deste peligro, se van dexando grandes

Eran setenta y tres marcos de los de agora.

Porque como arroyos no llevan camino de recho, sino que tienen muchas bueltas.



Descripcion de España.

Pedrares de la montaña, que sustentan las bouedas que se van cauando. Suélense **D** encontrar en estas minas, y en las de la segunda manera durísimas peñas de pedernales. Estos rompen con fuego y con vinagre. Y lo mas comun es, quebrantarlas a pedregos con picos a fuerza de brazos. Porque el humo y el vapor del vinagre muchas vezes ahoga. Y los instrumentos con que quebrantan pesan ciento y cinquenta libras. Sacan los pedaços en hombros de día y de noche vnos, y danlos a otros, que estan puestos a trechos: y así no ven la luz, sino los postreiros. Si la peña se descubre larga, cercanla por el lado con las minas. Mas pareciendo esto mucho espacio, tienen por más fácil y menos costoso trabajo romper las peñas. Porq̃ es la tierra de vn genero de barro que llaman blanco, durísimo, mezclado con cascajo, que no se puede entrar en ello, para romperlo. También la hienden con cuñas, y con aquellas almadenas de mucho peso ya dichas. No creen que ay cosa mas dura, sino que entre todas las que se pueden imaginar duras y terribles, lo es mucho mas la hambre del oro. Como se va acabando **E** la obra y la mina, bueluen de nuevo a romper lo alto de las bouedas que dexan hechas: y si hazen señal de hundirse, sienten la vna solo, que esta fuera en lo alto de la montaña velando para esto. Este con bozes y golpes que da, haze que subito se falgan los que andan dentro, y el tambien huye como bolando. Rompese entonces la montaña, y sumese en si misma con tal estruendo y tronido, q̃ ningún entendimiento lo puede imaginar. Los obreros, como venedores de la naturaleza, estan mirando la braua ruyna. Con todo esto no es oro lo que han sacado: ni aun sabian si lo era, quando lo cauauan. Y tuieron bastante causa para vencer tan grandes peligros, pensar que podrian hallar lo que buscauan. Pues otro trabajo queda y igual de los passados, y aun de mucho mayor gasto: pues para lauar lo que dexo descubierto el hundimiento, traen por altas cumbres los rios muchas vezes lexos de cien millas. Llaman corrugos a estas acequias, por la corruacion, a quanto yo creo. Y este es pequeño trabajo. Es menester **F** gouernar con mucho tiento el niuel de la corriente, para que aproueche, quando llegue. Por esto se trae el agua por las mas altas cumbres. Los valles que se encuentran y las otras desigualdades, se allanan con grandes canales sobre puentes de madera. En otras partes rompen las peñas, donde no se puede subir, y hazen agujeros donde hinquen los puntales. Los que las horadan, estan colgados con sogas, así que a los que miran de lexos, les haze representacion, a unq̃ maluada, de aues que vuelan. Los que estan así colgados, son los que mas ordinariamente niuelan, y echan las lineas para encaminar el agua: por no auer allí en la aspereza de la peña aun donde se tenga vn hombre en pie. En fin con aquella ruyna y hundimiento, se descubre y se comunica a los hombres, como vna parte del infierno, para q̃ traygamos de alla el vicio de la auaricia mas fundado. Despues el acequia se trae por guijas y pedernales, huyendo quanto pueden de vna tierra, que llaman Vrión. Ya que llega el agua a donde ha de caer, abren vn

Esta clausula
arece d' atras,
después de lo q̃
dixo del sacar
perlas.

Descripcion de España.

46

A vnas aluerças en lo mas alto de la montaña de doziientos pies en quadro, y diez en hondo. A cada vna dexan cinco bocas de tres pies en quadro cada vna. Llena el aluerca, quando la desatapan del todo, sale vn arroyo con tanta furia, que arrolla las grandes piedras. En lo llano de abaxo, ay otro trabajo de nuevo. Hazen grandes hoyas, que llaman Agogas, donde venga a parar el agua, y alechos le van echando rama de vnas matas semejantes al romero, sino que son todas espigas, y las llaman Vlex: y con su aspereza detiene en si el oro. Enxugan despues y secan las aulagas, y quemalas, y lauan despues la ceniza, poniendo debajo cespedes con yerua, para que colandose la ceniza, se asiere el oro entre ellas. Algunos dizen, que cada vna de las tres prouincias, Lusitania, Asturias y Galizia, dan cada año desta manera veynte mil libras de oro. En Asturias se engendra siempre mas. Y en todos los muchos siglos que han passado, en ninguna parte del mundo se ha hallado tal fertilidad.

B Esto es lo que Plinio dize del mucho oro de España, y de las maneras del sacarlo. Yo he trasladado fielmente sus palabras, dexando algunas pocas, porq̃ parece estan mal trastrocadas y fuera de su lugar: y así no hazen ningún sentido, sino se rebueluen y mudan a sus sitios. Y no es este lugar para hazerlo, ni cōjecturar sobre ello.

Toda via sera bien dezir aqui, como queda hasta agora señal de vna destas ruynas de sierras, que Plinio cuenta se hazian, para sacar el oro. Esta a la salida de Galizia en la tierra llamada el Vierço, no lexos de Villafranca, y muy cerca del insigne monesterio de Carracedo de la orden de Cister, y encima de la ribera del rio Sil, cuyas comarcas son muy celebradas en Plinio por mas abundosas de oro, que todo lo demas. Llaman aquella montaña de las Médulas, por cinco o seys montones de tierra que tiene en la cumbre, altos y redondos como grandes torres, no muy lexos vnos de otros. Llamanlas Médulas: y cierto representan bien el auerse hundido la tierra de en medio, por estar socauada, y auer que **C** dado ellas, por tener maciços sus fundamētos. Son bermejas, y amarillas en partes: y la color de tal terreno dizen, los que lo entienden, es muy natural de los veneros de oro.

Conuiene tambien entenderse, como todos los que desto algo saben afirman, que el oro jamas nace en los rios, sino en las montañas, y las auenidas, cauando la tierra, lleuan a los rios el mucho oro, que en ellas se halla. Por tan grandes trabajos y detenimientos como estos han parado en España en seguir la primera manera ya dicha.

La segunda estimacion en la opinion de los hombres tras el oro, es la de las piedras preciosas, cuyo valor aun excede muchas vezes sin ninguna comparacion al del oro. Y el no conocer la gran riqueza que desto tenemos en España, y la poca industria que ay para buscarla y descubrirla, haze que no la estimemos, ni nos aprouechemos della, como deuriamos. Florian de Ocampo prosiguió cū **plidamente**

Son las que en Castellano llamamos aulagas, y en Galizia dōde las ay muy grandes, las llaman toxos.

Las torres de Médulas del Vierço.

Piedras preciosas de España.

En el lib. 1.º c.

Descripcion de España.

plidamente todo lo de la abundancia de agathas finisimas, que ay en aquella pñ D
ta o cabo de Gata en la costa de Almeria, tan excessiva y labida antiguamente,
que basto a dar el nombre de Caridemo a aquel Promontorio, por la razón muy
linda que alli se da, reteniendole toda via algun rastro de aquel nōbre en el puer
to Carbonero, que esta alli cerca, y auindosele dado nosotros los Españoles al
go corrompido de las mismas piedras. Luego refiere Florian la gran riqueza de
piedras preciosas de muchos generos, que se muestra entre la ciudad de Alme-
ria y otro lugar llamado Alhadra vna legua d'alli. El mismo, como natural que
era de la ciudad de Zamora, buscado la razon deste nombre de aquella ciudad:
hallo, muy agudamente, como se le dio por estar fundada sobre veneros copio-
sissimos de las piedras preciosas, que llamamos en España Turquesas, y los Mo-
ros nombraron Zamas. Asia aquella peña tajada, que canta el romance viejo de
la cerca desta ciudad, es toda de preciosissima piedra. Morō y la Puebla son dos
lugares del Duque de Ossuna, y no lexos della. Estan ambos llenos de piedras E
preciosas, como jacintos, granates, agathas, y cornierinas, que se puede coger de-
llas en poco rato gran multitud por el suelo y por las paredes de tapias: hallado
se siempre entre ellas, como yo las he visto, algunas de mucha fineza: y siendo to-
das naturalmente labradas, de la misma manera que las forman los artifices, cō
diuersas esquinas, ochanos y puntas. Y bien cerca de aquella villa de Morō esta
vna montaña toda de piedra Y man harto fina: assi que casi no ay otro genero de
peña en ella. Y porque la bondad, comenzandole ya a experimentar, hazia acu-
dir mucha gente a lleuar se grandes pedaços de los muy escogidos: se ha vedado,
que no se puedan sacar sin licencia. En el monesterio de san Bernardo, que esta
cerca de Toledo, de la orden de Cister, ay vna fuente, llamada ya comunmete
de los jacintos, por los muchos que ay entre sus arenas. Con esto halla muy pro-
nechofa aquel agua para la salud, y señaladamente contra la pestilencia, como
tābien aquellas piedras tienen virtud contra ella. Y para q es menester dete-
nernos en contar cosas comunes, pudiendose contar vna muy notoria, mas de F
grande espanto y estrañeza? Parece no se pudiera creer, sino la vniessen visto y
la viesse cada dia tanta gente principal, como anda en la Corte del Rey nue-
stro señor. Iacobo de Trezzo Lombardo de nacion, scultor singular, y hom-
bre dulce en condicion y conuersacion, joyero de su Magestad, ha labrado vn
diamante tabla tan grande como dos vnas del pulgar juntas, de vna piedra co-
gida en vn arroyo alli cabe Madrid: guardando vn pedaço de la piedra bruta, pa-
ra mostrarlo junto con lo labrado: porque se vea de donde se tomo. En color y
resplandor, y todo lo demás, que a la vista puede agradar, no dara aquel diamante
la vñeta a ninguno de los Orientales: y assi se puede tābien creer, tiene buena
parte de las virtudes, que a aquel genero d' piedras se atribuye. Solo le falta la du-
reza: porque como el mismo Iacobo agudamente dize, naturaleza quiso hazer
diamantes en España y tuuo con la qualidad del terreno fuerza, para darles to-
do

Descripcion de España.

47

A do el lustre entero: mas fáltole para endurecerlos del todo. Y auiendo el mismo
artifice labrado de piedras de España tan finos jaspes y de tanto resplandor, co-
mo en la custodia del altar mayor del Real monesterio de san Lorenzo se veen:
y espantandome yo de la lindeza de aquellas piedras, me dixo con afirmacion:
Mucho mas que esto teneys los Españoles, si lo supiesseis buscar. Conforme a
esto se podra dezir de nosotros, lo que Virgilio dixo de los labradores, que seria-
mos biena venturados, si conociessemos los bienes q tenemos. Harto desto entē-
dieron los antiguos, pues Plinio refiere de otro author, como en la Lusitania se
hallauan grandes topacios: y auiendo como ay en la yglesia mayor de la ciudad
de Toro vna gran cruz dellos, de gran valor, podriamos pensar fuesen sacados
aca. Dize assi mismo como en España auia chrysolitos y harto cristal, y otra pie-
dra preciosa llamada Obsidiana del nōbre del que la hallo. Las esmeraldas mas
finas dize, que se hallan dentro de las piedras, y otras tambien en los mineros de
B algunos metales. De lo vno y de lo otro tuuo vna, que se hallo en el Almadē po-
cos años ha en la mina del azogue. Quebrando vna piedra de las de aquel metal,
se quedo la esmeralda casi como vn garuāço descubierta por la vna parte, y por
la otra encajada en el otro pedaço de la piedra. Esta vino a poder del señor don
Alonso de Cordoua hermano mayor del señor dō Diego de Cordoua Primer
Cauallerizo de su Magestad. Piedras preciosas son tambien los corales, y en la
costa de Cataluña se pescan hartos dellos y bien finos. Y en Galizia ay tambien
hartas turquesas, y mucho christal, y de lo vno y del otro truxe yo de alla hartos
pedaçoselos.

No era menor riqueza en España la de la plata: y en Tito Liuius y Polybio
y otros authores, se refieren los muchos lugares donde aca se sacaua. Estrabon
tambien cuenta algunos, y entre ellos, a lo que se puede entender, aquello de Al-
modovar del Campo, y sus comarcas, de donde estos años passados rāta plata en
tan diuersas partes se ha sacado, y se saca toda via. Mas las minas que Hanibal
tuuo cabe Cartagena, excedierō a todo, pues refiere Plinio, que de solo vn pozo C
llamado Bebelo, se sacaua tanta plata cada dia, que haziendo Guillelmo Budeo
la cuenra dize, sumaua tres mil escudos. En tiempo de Plinio, toda via estaua a-
bierto este pozo, y el y los otros auian ya horadado vna montaña por espacio de
mil y quinientos passos. A personas que lo han visto, he oydo, como aun agora
se ven las entradas destas cuevas no muy lexos de la ciudad. Lo que se sacaua
estos años passados de la mina de Guadalcanal en su principio, no haze esto de
Hanibal de mucha marauilla: y ya en la historia se dixo la gran fuente de plata,
y otros platos grandissimos, que aca hizo labrar Drusillano Rotundo, manific
sto testimonio de la grande abundancia que della aca se hallaua.

Tras estos dos metales, se puede y deue poner el hierro, y aun antes dellos en
verdadero aprouechamiento de la vida: pues ella puede bien passarse sin oro y
plata, y seria muy trabajosa y necessitada sin el ayuda del hierro. Deste ay gran
de

las pes.

En el li. 37. c. 2.
Topacios.

En el c. 9. y 10.
de aquel libro.

Esmeralda en
España.

Corales.

Riqueza d' pla-
ta en España.

En el li. 38. c. 6.

En el lib. 4. de
Asse.

En el lib. 9. c. 1.

Hierro de Es-
paña.

Descripcion de España.

de abundancia en muchas partes de España, y señaladamente en Vizcaya, en D
Galizia y cerca de Molina: y como Plinio también refiere, en Tarazona a las fró-
teras de Aragon, y en las sierras de Filabre cabe Baça en el reyno de Granada:
Lo de Vizcaya, Galizia y Filabre es mas, lo de Checa cabe Molina es mejor.
Degrades peñas llamadas veneras, quiebran piedras pardas de color, a q̄ llama
vena. Estas cuezen por el campo en hornos, como yesso o cal, y a esto nombran
caminar: saltando siempre del horno ciertas pedrezuelas con grande sonido co
mo de arcabuz. Y a sale de aqui la vena cō alguna apariencia de hierro en el color
pauonado, sin que hasta agora se aya derretido. Va d̄ aqui la vena a las officinas
que llaman herrerias, donde echan aquellas piedras sobre mucho carbō en gran
des fraguas, y alli con la fuerça del fuego ya se derriten, y se juntan, quedando a
parte mucha escoria. Vanlo sacando los officiales con grandes tenazas poco a
poco, y con vn gran martillo, que tambien como los fuelles mucue el agua, lo
van maceando y formando en barras, sobre vna yunque soterrada hasta empare
jar con el suelo. A lo de Checa se cree le da la excelencia el no estar descubier
to en las rocas como en Vizcaya, sino muy escōdido en lo profundo de la tierra.
De alli lo sacan, dexando grandes columnas de las peñas que encuentran para su
sustentar el peso de la montaña. Y por estar esto y lo de Tarazona tan vezino a su
tierra del poeta Marcial, se puede creer, sea lo que el en sus versos celebra. Y co
mo naturaleza dio tanto hierro y azero a España, le dio tambien aguas con pro
priedad de templarlo estremadamēte, y endurecerlo. Marcial celebra las aguas
de su tierra por esta propiedad, y Iustino dize, que no se tenia por cōtento de sus
armas el Español, quando no estauan templadas en el rio Bilbilis. Y todas las mi
nas de hierro tienen, por esta natural prouidencia, junto cabe si aguas cō esta vir
tud.

Cobre:

En el cap. 1. del
lib. 34.

El cobre de España, a quien particularmente en nuestra lengua hemos apli
cado el nombre de metal, era antiguamente el mas estimado por su singular ex
celencia, que no es menor el encarecimiento de Plinio, y señaladamente da esta
ventaja al de Cordoua, llamado tambien entonces Mariano, por sacarse en los
montes deste nombre, llamados agora Sierra Morena, junto a aquella ciudad.
“Perdido se ha ya la memoria destas minas: porque el ocio padre de la negligen
cia, haze olvidar facilmente tales y tantos bienes.

Como y esta
o.

Plomo, estaño, y alcohol, en grande abundancia lo tenemos en muchas par
tes: y las Islas Cassiterides, llamadas assi antiguamente cō nombre Griego, por
su mucho estaño, de España fueron siempre, y a ella se las dan todos los Cosmo
graphos. Estan frontero de lo postrero de Galizia, mas el mucho y muy fino es
taño, que agora se saca d̄etro en aquella prouincia, haze de poca cudicia el traer
lo de aquellas Islas.

lumbres:

Alumbres ay tantos en sola vna sierra de la costa de Cartagena, que el Du
que de Escalona, y el Marques de los Velcz, cuya es la lauor, han cada vno mas
de

Descripcion de España.

48

A de quarenta mil ducados cada año della.

La mina del azogue, que tiene el maestrazgo de Calatrana, da muchos mas
que estos de renta, con proueer casi todo el mundo deste metal. Parece que en
tierra de tanto oro, proueyo Dios tambien de tanto azogue, que tan necessario
es para el fundirlo, y labrarlo. Esta la mina al cabo de la sierra de Cordoua, en el
Almaden lugar de su obispado. Allí eran los pueblos Silaponeses, que tã nom
brados son en Plinio y otros authores, por la abundancia del bermellō, de que
entonces se hazia mas caudal, que del azogue, siendo todo vna misma cosa, y de
vna misma vena. La mina del azogue he yo visto, y entrado en ella: y assi podre
escreuir della con alguna particularidad. Va por debaxo de vn cerro cō vna lar
ga calle, de la qual a vn lado y a otro se reparten otras callejuelas, q̄ llaman hur
tos, cō sus nombres particulares como en vna ciudad. Y por las bueltas diuersas
dela calle principal y las menores, se vee claro, como yerran los que piēsan, que
B la vena va siēpre encaminada al norte. El azogue se saca de dos maneras. Vna,
que se hallan algunas vezes peñas tan llenas del, que en quebrandolas manā mu
cho azogue. Este es mas excelente, y lo llaman virgē, mas es muy poco. La mul
titud se saca de aquellas piedras quebrantadas y encerradas (con mucha prepa
racion) en cierta manera de alquitaras de barro, de donde con fuego de vn dia y
vna noche se distila el metal. Parece que como es liquor, vuo de salir por disti
lacion. Toda la mina esta apuntalada con mucha madera, para sustentar el pe
so de la montaña. Y ay dentro muchas bombas, cō que sin cessar se saca el agua,
que sin esta diligencia anegaria todos los hurtos. Andan de ordinario dentro en
la mina, que llaman pozo, aunque es llano, mas de dozientos hombres cortando
las peñas, y dando a la bomba. Alumbrañse con muchos candiles, y no trabajan
mas que muy pocas horas cada dia, porque no se puede sufrir el estar alli dentro,
y assi se remudan, para que la obra no pare, principalmente en las bombas, don
de no se sufre el cessar. Yo quise entrar siendo moço a ver la mina, y halle vna
verdadera representacion del infierno en la tierra. El hedor del azufre (porque
C todo el azogue y su minero lo echa) es intolerable, y con la mezela del azeyte y
agua se le aña de mayor hidiondez. Los rostros de los que alli trabajan, aca fue
ra son de hombres muertos en vida, y alli dentro con la veslumbre parecen pro
pios demonios, y todo lo demas de alli es horrible, y que pone gran pavor. Andā
amarillos y con vn temblar perpetuo los que alli trabajan: y generalmente biue
muy poco. Porque (como Plinio tambien noto) el azogue penetra insensible
mente, hasta encerrarse en los huesos. Por esto acontece alli en el Almaden, a
briendo sepulturas, quebrar vn hueso dela cañilla, y salir azogue del. Y desto se
han visto otros tales exemplos en doradores, que por este miedo tienen quādo
tratan el azogue vn pedaço de oro en la boca, y quando lo quitan, lo hallan todo
azogado: que solo el humo lo subio alli.

Azogue:

La mina del a
zogue en el Al
maden.

Todas las peñas de que se saca el azogue son muy coloradas, porque son ber
Bermellō.
mellon.

Descripcion de España.

mellon. Mas esto no se saca sino de algunas piedras muy escogidas, que el fuego D
derrite y alimpa del escoria. Antiguamente en tiempo de Plinio, el bermellon
de aquella mina era tan preciado, que casi no haze aquel author cuenta del azo
gue. Este es agora el mayor caudal, y lo demas del bermellon, se tiene por añadi
dura en la mina. Y no la tuvieron los Romanos, a lo que se cree, en el lugar don
de agora esta, sino dos leguas de alli donde llaman Valdezogue, y se muestran
rastros del pueblo antiguo, y de la mina y sus officinas. Ay tambien bermellon
en Galizia, como lo vuo antiguamente, pues al rio Miño se le dio el nombre des
te metal o color, que en Latin se llama Minium. Los Gallegos dicen agora, que
se le dio sin razon al rio el nombre, pues no se halla en sus riberas el bermellon,
sino en las de otro rio llamado el Sil, que entra en el. El bermellon de aquellos
pueblos Sisaponenses en el Andaluzia, pone Plinio por el mejor de quantos en
el mundo se hallauan, y significa en alguna manera las grandes rétas que de alli
llenaua el pueblo Romano, con increyble recato y guarda, que en la mina se te
nia. No se consentia sacar aca, sino que se nauegauan a Roma las piedras, cerra
das y selladas, y alla se fundia: y dize era la cantidad diez mil libras cada año.

En el li. 33. c. 7.

Aguas de Espa
ña.

Excelencia del
agua.

Tras tanta riqueza de España, parece poco celebrar sus aguas. Mas por ser
esto cosa tan comun no se estima, como tampoco no se haze casi cuenta de los o
tros tres elementos, siendo las mas largas mercedes de Dios, y como fundamen
to de todos los otros bienes, que gozamos. Y aun el fuego, la tierra y el ayre andá
al derredor d' nosotros, el agua entra dentro en nuestros cuerpos, para remedio
de la sed, no menor necesidad de la vida, que la de todo el otro mantenimiento.
Ella también nos prouee de pan cō los riegos y moliendas, y nos sirve en fraguas,
en asieras, en batanes, y en otros muchos artificios, supliendo ella sola el grā nu
mero de hombres y sus costosos jornales, que sin ella no se escusaran, y fueran in
comportables. A muchas gentes da ella sola el mantenimiento cō sus pescados,
de donde algunas naciones tuvieron nōbre Griego de Iētiophagos, y a los Chris
tianos por esta parte se les haze ministra de su religiō. Ella vieda el comerse car
nes muchos días: y entonces las aguas solas nos pueden bien mantener. Así dire
aqui en las aguas de España algo de lo mucho notable, prouechofo y extraño, q
ay en ellas.

Diversidad en
las aguas.

Estan las aguas en la mar, en los rios, en los lagos, en las fuentes y en los po
zos: y en todo ay prouechos que mucho importan, y estrañezas que causan ad
miracion, y redundan tambien muchas dellas en buenos vsos de la vida. De to
das estas partes de las aguas de España, se dira aqui, pues en todas ay mucho que
preciar, por todos buenos respectos.

Mares de Espa
ña.

Insigne cosa es, y muy notable en España, estar rodeada de dos mares tan
grandes y tan diuersos, como son el Oceano y Mediterraneo. Virgilio cōto en
tre las otras excelencias de Italia, estar cercada de dos mares Tyrrheno y Adria
tico, que son vnas pequeñas partes del Mediterraneo. Nuestra España tiene casi
por

Descripcion de España.

49

A por yguales partes la grandeza de todo este mar, juntamente con la immensi
dad del Oceano, con la diuision de su estrecho de Gibraltar, donde ambos ma
res se juntan y se apartan: siendo vna de las mas señaladas cosas, que en el sitio
de todo el vniuerso se halla: mezclando por alli naturaleza el Oriente con el
Occidente, y diuidiendo tan de veras en España el mundo, que creyeron los
sabios antiguos, ser alli el fin del. Y así Hercules, aunque con su grande ani
mo acometio passear el vniuerso, alli paro como en verdadero termino y cabo
del: por dexar a nuestros Españoles la gloria de descubrir tanto del mundo co
mo faltaua: y que las venturosas armas de nuestros Reyes estendiesse el nom
bre de Iesu Christo y su fe catholica con sus Reynos y senorios por tierras y
gentes tan estrañas y tan apartadas, como son las a donde nauegamos: y las co
lunas de nuestro gloriosísimo Emperador Carlos Quinto, con el P L V S
V L T R A sin termino, se pusiesse en otro estrecho, que mostrasse clara
mente como para su animo y el de sus Españoles ningun fin ni paradero tenia
el mundo. Así nuestros Españoles passaron la Equinoecial, descubrieron el
otro Polo, y desmintieron en muchas cosas a la Astrologia y Geographia an
tigua con manifestas experiencias, dandole al mundo otro tanto y mas que an
testenia. Que como de nuevo se le dio verdaderamente, pues el no conocerlo
antes, era no tenerlo. Hallamos otro estrecho, por donde dimos buelta entera
como el sol a todo el mūdo: haziendo Magallanes y sus cōpañeros, lo q ni Her
cules acometio, ni Alexádro con toda su grādeza en el nombre y en el animo no
oso acabar, aunque mucho lo dessea. Y no fuimos los Castellanos solos los q in
tentamos y cabamos esto. Que los Portugeses comēçaron aun antes a descu
brir por lo mas oriental de Africa, adelantando despues tanto en descubrir y con
quistar Reynos y prouincias, que ya yendose estendiendo y adelantando las na
uegaciones de Castilla por el Occidente, ellos se han estendido y adelantado tá
to por el Oriente, que ya se encuentran las armadas, cōfinando también el seño
rio de ambos Reyes. Si esto viera Ptolomeo, como lo vemos acabado por cōse
jo y manos de nuestros Españoles, q espantos hiziera? como lo celebrara y enca
reciera? Si por dicha los Romanos acertaran en vna tan alta grandeza, como la
estimaran? que alabanza, que gloria se atribuyeran con ella? Quanto de sus grā
des ingenios hallaramos empleado en celebrar y leuatar hasta el cielo todo esto?
Sus libros estuieran llenos desta gran hazaña, tanto y mas que de todos los o
tros grandes hechos, que nunca acaban de encubrir. Nosotros los Españoles
somos para hazerlo, y no para dezirlo como merece: aunque harro hazemos,
si refiriendolo a Dios, como conuiene, le damos las gracias devidas, por auer si
do seruido que fuessemos los Españoles los que tal seruicio hiziessemos, de lle
uar su conocimiento y su fe Christiana a tantas gentes, que antes no la tenian.
Y porque de los mares se dixo atras en los pees: no sera menester alargarnos
mas en dezir aqui dellos.

Descubrimiento
de las Indias.

Descubrimiento
d' Portugueses.

Descripcion de España.

Cinco rios principales, mayores y mas insignes que todos los demas tiene España, Ebro, Duero, Tajo, Guadiana y Guadalquivir, y en cada vno dellos, como en sus lugares veremos, ay cosas notables para poderse cōparar cō todos los otros famosos en todo el mundo: auicudo, tambien en ellos algunas tã particulas fuyas, q̃ ningun otro se le puede cōparar en ellas. Y de los rios menores tambien se dira en sus lugares: y aqui de vno solo, por ser tan notable su naturaleza. Cerca dela ciudad de Ronda corre vn rio q̃ llaman Guadalquebirejo, que al cōtrario de todos los otros rios en inuierno es pequeño, y no lleua mucha agua. y pasado el mes de Mayo entrado las calores, comiēça a crecer, y va todo el estio muy poderoso y acrecentado sin poderse vadear. Y llega a tanto esto, que estando casi todas las mieſes de la ciudad de aquella parte deste rio, son forçados los que andan en ellas a pie o con bestias rodear mas de vna legua, por passarle por puente. Y aunque la estrañeza es grande, la causa della es harto manifesta. Las sierras muy altas llamadas de Tolox, que estan por ambas riberas deste rio, tienen vnas grandes hoyas y muy hondas por lo alto, y así cerradas que no ay en ellas ningun vertedero. Estas en el inuierno se hinchén todas de nieue, y con la frialdad de aquellas alturas se yela, y dura quajada hasta el verano. Entōces ya el calor la comiēça a derretir: y no teniendo salida el agua, y siendo la sierra de cascajo abierto, cuélase el agua hasta lo baxo, y así corresponde a la corriēte del rio, y haze aquel tan grande acrecentamiento.

Lagos no ay en España muy grãdes, como en Italia y otras puincias. Mas algunos ay harto notables y de grã prouecho. La laguna de Senabria cerca de Astorga, deue ser la mayor y mas notable q̃ aca se halla. Hazela el rio Tera, q̃ entra y sale por ella: y es cosa harto notable en el rio, el traer su corriēte por el lomo de vn collado bien alto. Tiene el lago vna legua en largo, y poco menos de media en ancho. Su hondura es tanta, q̃ en muchas partes no se le halla fuelo, y crece se le entrã muchas corrientes por los lados, q̃ manã por lo baxo d̃ las sierras comarcanas. Mueuese muchas vezes como la mar, y son tan fieras como en las tēpestades, así q̃ algunas vezes han peligrado pescadores q̃ andan en barcas, y otros q̃ se hallan en vna rica casa q̃ el Cōde de Benauēte tiene sobre vna peña en medio del lago. El abundancia de grandes truchas y barbos q̃ tiene este lago es cosa q̃ pone admiracion. La voluntad sola pone numero y tamaño a la pesca: y diziendo, vamos a facar cien truchas y barbos de tãtas libras, estã seguros q̃ no faltara la tassa en todo. Este lago es del monesterio de san Martin de Castañeda de la ordē de Cister, que esta alli cerca: y tiene tambien el monesterio otras dos lagunas notables en grãdeza, hondura y pesqueria. No esta muy lexos desto en la tierra q̃ llaman el Vierço, el lago de Carracedo, q̃ toma nōbre del insigne monesterio de la ordē de Cister así llamado, cuyo es el lago. Es muy grãde y hōdo, sin q̃ se le conozca manantial de dōde se baltezea. Ay en el muchos barbos y grãdes anguillas con orejas casi como serpientes, mas tiense todo este pescado

El rio Guadalquebirejo.

Lagos. Lago de Senabria.

Lago de Carracedo.

Descripcion de España.

50

A por mal sano: por se el terreno d̃l lago todo lodoso, y sin ningū arena ni cascajo. En la sierra de Cuenca ay diuersas lagunas grandes y de lindas aguas, y muy prouechosas, por la grãde abūdancia de truchas y otros pescados q̃ en ellas se halla, y la laguna de Corbiō encima d̃ Soria, cerca del nacimiento del rio Duero, entre otras cosas q̃ tiene en su grãdeza y hondura, es vna, estar en lo mas alto d̃ vna sierra q̃ tiene el mismo nombre. Por la misma razon se tiene por marauilloso otro lago, que esta tambien en vna cumbre cerca del puerto el Pico. El pozo Ayron tan celebrado en nuestros cantares, es vn lago no muy grãde, mas muy hondo, cerca de la villa llamada el Castillo de Garcī Muñoz en la Mancha. No se le conoce tampoco fuente ni manantial, y sustēta en todo tiempo su lleno de vna manera. Y por ser aquella tierra tan secca es mas notable y estraña aquella abundancia de agua alli queda y estantia.

En el Andaluzia no ay lagos, y por esto es mas notable y marauilloso el de Bñar, a vna legua de la villa de Aguilar cabe Cordona, de donde los señores de aquella casa tomã el nōbre. Esta en vn valle abierto, q̃ haze vnos cerros de poca altura, y tēdiendose de Setentrion a Medio dia, tiene en largo mas q̃ vn quarto de legua, y en ancho poco menos. Su agua es salobre, y su hondura muy grãde, sin q̃ se entienda de dōde le viene el agua. Porq̃ la fuente llamada çonar, de dōde toma el nōbre, aunq̃ le cae cerca, y ella y otros manantiales por alli haze buen arroyuelo, no llegã al lago, sumiendose en otra laguna pequeña de agua dulce. No solia tener el lago pescado ninguno: mas porque vn año de grandes lluias crecio mucho, y anego algunas tierras de la uor cerca de sus riberas: los labradores temiendo otro daño semejante, lo sangraron, haziendole canal hasta el rio de Aguilar, que passa harto mas baxo. Por aqui començarō a subir peces, y quedãdose de buena gana en el anchura dela mucha agua, han multiplicado sin termino: auiendo tambien mādado echar muchos peces el señor Marques de Pliego don Alonso de Aguilar, que agora tiene el estado, auiendo edificado casa sobre el lago, y adornado lo todo con jardin, huerta y bosque, y otras grandezas. Las aues que a este lago se juntan son muchas y muy diuersas en grandeza y entalle y color estraño.

Vasco haze mēcion de vn lago q̃ esta en Portugal en la cūbre dela mōtaña llamada del Estrella, q̃ se mueue cō grãdes tēpestades como la mar. Esto es cosa natural. Porq̃ estãdo tan alta aquel agua, y sin correr, los vientos q̃ en la altura hieren con mas fuerça, la mueuen cō braueza. Lo demas q̃ dize se hallã alli pedaços de nauios, con estar mas de doze leguas de la mar, no parece muy creyble.

En las fuentes ay en España todo lo bueno, estraño y diuerso q̃ en todo el mundo se ha notado. Y porque las aguas calientes de los baños naturales son comunmente mas famosas, y de gran prouecho por sus medicinas, diremos dellas primero. Ay muchos baños y excelentes todos en España. Los de Galicia estan celebrados en Plinio, y son tantos, que no se podrian bien contar, llamãdolos en

Lagos de Soria y Cuenca.

El pozo Ayron.

Lago de çonar.

Lago del Estrella.

Fuentes de España.

Descripcion de España.

aquella tierra por nombre ordinario las Caldas. Las mas señaladas son las de las ciudades de Lugo y Orense, y de los lugares Baños, Caldas de Rey, y Molgas. Los de Lugo son de mayor fuerza, y por esto mas salubres. Siéteseles el pie dra sufre en el olor hartos passos antes q se llegue a ellos, y despues en el color del agua. Está agora detrás de vna como torre antigua: mas en tiempo de Romanos es tuuierō en vnas Hiermas, q aun duran en pie alli juto, de fabrica verdaderamente Romana, cō todas las particularidades q sabemos tenia tales edificios. Y aū creo dene auer tirulo Romano d su fundaciō, sino q la yedra como es muy poderosa en aqlla tierra, lo tiene cubierto todo. El edificio dōde agora esta el baño, no tie ne inscripciō ningūa, ni son letras las q alli muestrā. Por estar estos baños muy juto a la ribera del gran rio Miño, hizierō los Romanos por aquella parte a la lé gua del agua vn paredō costosísimo de argamassa, cō q estoruarō el anegarlos el rio. Toda via no quiero callar lo q alli cōsidere vna tarde de verano. Ay vna fuēte muy fria y clara biē cerca de los baños, y muchos paxaritos vinierō a beuer y tomar el agua, refrescādose en ella. Solas las tortolas, q vinieron hartas, no be uierō, ni se bañarō aqui, sino en el arroyto q salia de los baños. Que parece natu raleza cō particular instinto les ha enseñado, serles aquel agua mas salubre.

En Orense no ay baños, aunq tienē grandísimos golpes de agua calidísima en vnas fuentes detrás de la ciudad, q llaman Burgas: y a el Maestro Aluar Go mez en la historia del Cardenal fray Francisco Ximenez, dixo con mucha bue na conjetura, como se le dio a la ciudad el nombre q tiene agora por estas fuen tes, que son desta manera. A media ladera de vna cuesta dentro de la ciudad, sa le vn golpe de agua como la pantorilla, tan caliente, que lauan en el los mas de los platos y escudillas de la ciudad, y en diuersas alueras todos los paños q han menester agua caliente para lauarse. Y tambien ay otra aluerca con otro caño dōde se limpian vientres para comer. Vn poco mas abaxo en la misma cuesta na ce otro golpe de agua del tamaño y aun mayor que el pasado, y tanto mas ca liente, que no se puede meter la mano en el. Este sirve para las coladas de los pa ños, que se hazen en vn breue momento. Otro caño de agua pequeño, y otra al uerquilla ay cerca desta, aun de mayor encedimiento, dōde meten manos y pies de vacas y carneros, y luego las facan para arrancarles las vñas, y pelarlas cō in creyble facilidad. Y o vi hazer delante mi la experiencia. El calor perpetuo de estas fuentes es tan grande que en inuierno no quaja jamas la nieue en los teja dos de aquella vezindad. Y estando todo lo demas de la ciudad blanqueando de nieue quajada, por alli parece no ha caydo ninguna. En verano tambien son mas mal sanos aquellos barrios, que la demas poblacion, por el mucho calor que por alli acrecientan las Burgas en el ayre. Y fue prouidencia notable de nue stro señor dar a aquella ciudad estas aguas hiruiendo, porque siendo falta de le ña en estremo, se la suplen marauillosamente. Y aunque no ay duda sino que el venero de piedra sufre les da aquel calor, mas deue estar lexos de aquellas

salidas,

Descripcion de España.

51

A salidas, pues el agua ningun olor, color ni sabor tiene del.

Caldas de Rey, es vn lugar pequeño entre el Padron y Pontevedra: y tiene el nombre de los baños que alli ay calidísimos, con estar no diez passos del na cimiento de su fuente el del agua fria, de donde beue todo el lugar. Otro lugar esta a vna legua deste llamado Baños, por los muy excelentes que tiene. Los ba ños de Molgas son mas hazia Orense, en vn lugar y junto a vn rio, de donde to man el nōbre, y es grande el concurso de gente a ellos, para sanar de muchas en fermedades, y ningun sentimiento tã poco vi en ellos del piedra sufre.

En Castilla son muy famosos los baños de la Rioja, y los de Ledesma cerca de Salamanca, y mucho mas los de Alhama en el reyno de Granada. El de Toledo no carece tã poco deste bien natural, sino q por negligencia y descuydo lo tiene perdido. Entre las villas de Buendia y Alcocer juto a las ruynas antiguas d vna gran ciudad q alli vno en tiempo de Romanos, y agora es vn pequeño lugar lla mado Santauel, a la ribera del rio Guadiela, estan baños naturales de agua har to caliente. Y auiedo sido antiguamente muy estimados y tenidos, como por las ruynas de sus edificios parece: agora estan ciegos, y quãdo mucho sirven alguna parte dellos para cozer linos y cañamos. Deuria se cierto proueer, que estauies sen estos baños limpios y adereçados, porque vna parte tan grande y tan prin cipal de España no careciesse deste grã socorro de la salud: y tãbien toda la Cor te, de donde muchas vezes van a buscar esta medicina, no la fuesen a hallar tan lexos, por lo qual tambien muchos la dexan de gozar.

En la montaña siete leguas de Leon, a la entrada del valle de Boñal, esta vn buen golpe de agua caliente, que fue estimado desde el tiempo de los Romanos pues en vna peña, que esta sobre la fuente estan estas letras.

FONTI SAGINIFFIGENO
ECCCLVHS. //
ALEXIS AQUILEGVS
V. S. L. M.

En Castellano dize, en lo que se dexa entender. Alexis official de descubrir y traer aguas por condutos, con gasto de trezientos y cinquenta y cinco sester cios, cumplio su voto que auia hecho a esta fuente, que tiene propiedad de en gordar: teniendo mucha razon de cumplirlo de buena gana.

Parece que este official fontanero en alguna conualescencia prometio de ade recar algun baño, para prouecho publico: y cumplio su voto en aquella fuente, cuya agua o tenia particular propiedad de engordar, o por sanar en general las enfermedades, era causa que los hombres engordassen, restaurando su flaque za. Y es de notar en la inscripciō el vocablo Aquilegus, de que Plinio y algunos Iurifconsultos en los digestos vsan.

G 3 En las

Otros baños,

Baños de Rioja
de Ledesma y
Alhama.
Baños en el rey-
no de Toledo.

El rio Guadie-
la.

Caldas de Bo-
ñal.

Piedra de Bo-
ñal.

Votum soluie
libens merito.

La fuente de Antequera.

Descripcion de España.

En las fuentes fuera desto, se considera la bondad y delicadeza para el beuer, D las medicinas para la salud, el abundancia para los riegos, moliendas, y otros aprouechamientos, y las estrañezas, q̄ causan marauilla para la variedad de naturaleza. De todo esto ay mucho en España, cō todo lo puecho y estraño, q̄ Aristoteles, Plinio y otros auctores antiguos por todo el mūdo celebrā en las aguas. Començado pues de los prouechos: la mas insigne de todas las fuentes de España parece la de Antequera, por la gran fuerça que tiene contra la terrible enfermedad de la piedra, que se engendra dentro en nuestros cuerpos. Por esto se lleua por España mas de cien leguas, y aun a Napoles se ha nauegado en nuestros dias. Porque tambien conforta mucho el estomago, y ayuda contra otras grandes enfermedades. Ponele muy gran recaudo en que no se haga falsedad en dar otra por ella. Para esto si se lleua a lugares cercanos, los aguadores que biuē de llevarla, se ponen guirnalda de la yerua saxifragia, de que la fuente esta rodeada: y llegar la yerua fresca en la guirnalda, es señal de auer llegado a la fuente, E y cogido el agua della, por no auer aquella yerua sino alli, en toda aquella tierra. Quando la lleuan lexos, vn escriuano da testimonio de la persona, y dia, mes y año en que se cogio el agua, y despues el cura de la yglesia sella los cantaros, de manera que no se puedan abrir sin sentirse. Y escriuano y cura ay, porq̄ poco a poco, por la frecuencia de los que van por el agua, se ha poblado de treynta años a esta parte alli vn lugar. Y aunque la fuente se llama de Antequera, dos leguas esta de aquella ciudad. Y la tierra que tan aparejada es para criar la yerua saxifragia, a quien se dio en Latin este nombre, por la fuerça que tiene en quebrantar y hazer pedagos las piedras en los cuerpos: comunica aquella virtud a la vena del agua que por ella passa. Y esto es lo mas cierto, y no lo que algunos quieren, que de entrar en el agua de la fuente (que no tiene caño que corre, sino es como estāquito) las rayzes de la saxifragia, le dan aquella virtud. Por que ni la yerua tiene rayzes tan largas, ni bastauan muchas mas dellas a comunicar en tan poco tiempo tanta virtud a tanta agua, como en el estāquito esta F siempre recogida. Y Aristoteles dize, q̄ todos los philosophos antiguos affirmaron, que tal es el agua, qual la tierra por donde passa.

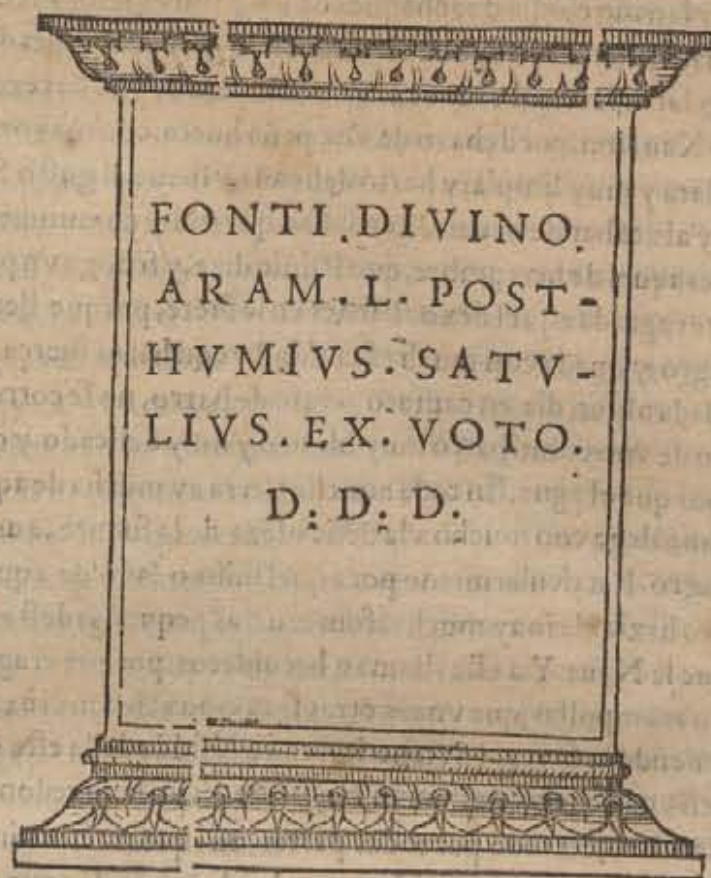
En el de sensu & sensibili cap. 4.

Y de ser aquella tierra desta naturaleza de produzir aguas tan saludables, tenemos vn testimonio de mas de mil y trezientos años atras. Es vna piedra, que esta agora en Antequera a la puerta del hospital de la Concepcion: mas muchos son biuos, que saben como se truxo dos leguas de alli de las ruynas de la antigua ciudad de Nescania, de quien diremos en su lugar, y pondremos muchas piedras Romanas, que en ellas se hallan. Alli estaua la piedra en vna huerta cabe vna fuente casi tan buena como esta otra, de que vamos tratando, de la qual no esta muy lexos. Es ara, y asy tiene estas letras.

FONTI

Descripcion de España.

56



Piedra de Nescania q̄ esta en Antequera.

FONTI. DIVINO.
AR. AM. L. POST-
HVMIVS. SATV-
LIVS. EX. VOTO.
D. D. D.

En Castellano dize, q̄ Lucio Posthumio Satulio, por voto que tenia hecho, dio y dedico esta ara desta diuina fuente. Parece cierto, que este Posthumio Satulio sano con el agua de aquella fuente de alguna enfermedad: y asy hizo voto de ponerle aquel altar con su dedicacion. Y llamala diuina, para declarar su excelencia y celestial virtud. Es cosa harto notable y digna de aduertencia ver como ha tantos años, q̄ la fuente de Antequera y sus comarcas son tenidas y estimadas por lo que en realidad de verdad son.

La segunda fuente y muy yqual en virtud saludable con esta, es la que llaman de la Naua en el campo de Calatrava dos leguas de Almagro. Podemos la celebrar por cosa insigne en medicina, pues Plinio tan encarecidamente celebró la de Lieja, que dixo della estas palabras. La ciudad de la Francia Belgica, llamada Tungris tiene vna fuente insigne, que sale con muchos borbotones a manera de estréllas, y el sabor del agua es como de hierro, y no se conoce hasta el fin del beuer. Purga los cuerpos, desbarata las tercianias, y los daños de la piedra. Esto dize Plinio: y la larga experiencia de mil y quinientos años lo ha bien confirmado. Y es aquella la fuente de Lieja, como todos entienden, y sabē quan frequentada es en nuestro tiempo. Pues siendo esto asy: muchos q̄ se han aprouechado della, y han querido tambien valerse de la de la Naua, dá la véraja a esta nuestra, en ser mas poderosa, para todo lo q̄ la otra vale. Yo la he visto, y beuido

La fuente de la Naua. En el cap. 2. del libro. 3.º.

G 4 algunos



Descripcion de España.

algunos meses, y sanado cō ella de achaques de baço muy viejos y rebeldes a toda otra medicina, beuiendo en ayunas de ordinario grandes golpes della, q̄ parece auian de opilar diez baços cada vez. Sale en lo alto de vna ferrezuela, casi a la ribera del rio Xaualon, por debaxo de vna peña hueca, con mayor golpe que el braço, muy clara y muy limpia, y harto delicada y suauē al gusto. Solo al ponerse a la boca, y al acabar de beuer, da vn sabor, que todos comunmente lo llaman agro, mas es aquel de herrumbre, que Plinio dize, y frunze vn poquito sin dar fastidio, antes agrada aquel dexo. Esto es en la fuente, porque lleuada lexos pierde todo el agro, y queda con mucha suauidad y con harta fuerza para los remedios. Guardada algun dia en cantaro o vaso de barro, no se corrompe, mas haze vn asiento de vno como barro muy blanco y muy delicado, y que seco tiene el mismo sabor que el agua. En toda aquella tierra ay mucha de aquella agua agra, mas ninguna llega con mucho a la delicadeza de la fuente, aunque tiene mas terrible el agro. Particularmente por aquel mismo lado de aquella ferrezuela, mas abaxo hazia el rio ay muchas fonteuelas pequeñas desta agua mucho mas agra que la Naua. Y a estas llaman heruideros, porque el agua sale dellas haciendo vn as ampollas, que vn as a otras se rempuxan con cruxido. Señaladamente boluiendo la tierra al Setentrion casi a la falda della esta vn grā heruidero destos, en vna d'cheta que llaman Higuera. Es vn lago redondo como se fenta pies en diametro, cerrado por todas partes, así que no sale ninguna agua del. En medio saltan perpetuamente dos otros borbotes de agua gruessos al parecer, poco menos que quatro dedos, y suben casi dos pies en alto: así q̄ con estar todo el lago lleno de espadañas, se parecen por cima dellas. El ruydo con que saltan estan grande, que antes de llegar alla se oye, y de noche espanta a algunos. El agua se fume agora por el calcajo, y antiguamente tuuo caño ancho de argamassa, por donde baxaua a vn gran pilar redondo. Que de lo vno y lo otro ay grandes ruynas. El agua deste lago haze por cima vna lapa gruessa de color de hierro pauonado con veslumbres de cuello de paloma, y lo mismo se ve en los heruideros ya dichos. Por donde manifestamente se conuenice el error de los que piensan, que por passar estas aguas por veneros de alumbre, cobrá aquel agro. Y no es así, sino que pasan por venas de hierro y de azero, como Plinio y Aristoteles lo dizen, y de alli toman aquel sabor, que aunque verdaderamente es agro, mas tiene manifesto el gusto de herrumbre. Y Aristoteles al agua que passa por venas de alumbre, no le da ser agra, sino salada.

Los prouechos del agua agra, y particularmente desta fuente de la Naua, q̄ la tiene mejor sin cōparacion, son grandes, para todo lo que Plinio dize de la Licja, y para opilaciones y otras enfermedades. Y verdaderamente es como tomar los poluos de azero. Y así ay pocos o ningunos achaques de yjada, ni de piedra en aquella tierra que la beue, y el purgar el cuerpo, lo qual haze muchas vezes, es saludable en qualquier enfermedad. Y Vitruuio se puso de espacio a dar

Descripcion de España.

57

A dar la causa porque el agua agra estan poderosa para deshazer las piedras. Tãto como tres pies y aun menos del manadero de la Naua, esta otro tan grande casi como el de agua dulce, aunque gruessa y desgraciada.

Fuente santa llaman a vna entre Simancas y Peñafior, no por ningun milagro, sino solo por tener de su natural el agua saludable para muchas enfermedades, y así se lleua a vèder por toda aquella comarca: y la fuente del cauallito cerca de Talauera comienza ya a ser estimada por esto mismo: pudiendose cōtar otras muchas semejantes para muchos remedios en España.

Dos leguas de aqui de Alcalá de Henares, donde yo esto escriuo, esta la villa de Corpa, y en su termino ay vna fuente llamada de las Siete hogaças. La causa del nombre cuentan de dos maneras. Dizen, que vn pastor aquejado le la habre, sin mirar lo que hazia se comio siete hogaças, que para su semana tenia. A cada bada la comida se sintio tan hinchado, que le parecia querer reventar. Fuesse

B con grande fatiga a beuer de esta fuente, que estaua cerca, y començo a digerir su mala replecion, de tal manera, que cō mas y mas beuer presto se vio libre de su peligro. Otros dizen, que vn pastor començo a comer de su pan juto a esta fuente, y beuiendo della, digerio tãto, y cobro tal hambre, que no paro hasta comer se siete hogaças que tenia. Sea alguna destas o otra la causa, la fuente tiene este nombre, y es muy estimada por lo mucho que ayuda a la digestion. Yo he beuido algunas vezes en ella sin mucha tassa, y cō tener harto flaco el estomago, no he sentido daño en el, sino antes buena ayuda y esfuerço. Nace en lo alto de vna sierra, manando por el resquebrajo de vna peña con tanto impetu, bullicio y bieza, que parece no dalugar el agua que quiere salir a la que sale, para que acabe de estar fuera. Y vn labrador de vn lugar cerca del rio Tajuña, q̄ atrauiesa por toda el Alcarria, me dixo, que quando araua cerca del rio, aunque tuuiesen sed, no osauan beuer del rio, porque les ponía tanta hambre, que les forçaua dexar la labor, y boluerse a su casa a comer.

C Fuentes ay hartas en España de buena agua para beuer, mas con olor y sabor de piedra sulfre, q̄ aproueche notablemente para muchas enfermedades, y purga la colera con mucha fuerza. Yo lo he experimentado beuiendo de vna q̄ el monesterio de san Blas de Villa vieiosa cerca de Briuega tiene en vna su granja q̄ llaman Ciurea. Y este año se ha descubierto otra semejante, aunque de mayor virtud, en Vizeaya, que se comienza a frequentar por muy saludable.

De lo prouehoso tambien es lo abundante de las fuentes de España. Porque ay algunas tan grandes, que sustentan muchos molinos ellas solas, y riegā tambien harta tierra. Entre todas son a mi iuyzio mas notables las muchas fuentes de la villa de Cifuentes. Pusosele este nombre del numero de cien fuentes, y de uen de ser muchas mas las q̄ tiene en e espacio de ciento y cinquenta pies. Y aunque la multitud es admirable, mucho mas lo es la estrañeza de los manantiales. Es vna gran sierra casi toda pelada, y que al parecer es poco dispuesta para ma-

G 5 nar

Fuente santa cabe Simancas.

La fuente de las siete hogaças.

Donde se cria el pan de Corpa.

El rio Tajuña.

Fuentes con piedra sulfre.

Las fuentes de Cifuentes.

Agua agra.

La causa de lo agro en las aguas.

En el problema 18. de la secció 24.

En el cap. 3. del libro. 8.

Descripcion de España.

naragua en ella. Al pie della junto al lugar ay vnas peñuelas durísimas, y muy D poco levantadas de tierra, pues ninguna está alta como vn estado, y muchas no llegan a la rodilla. Estas peñuelas se tienden por el espacio ya dicho, o poco menos: y todo este trecho, aunque no en todo ay peñas, duran los manantiales. El primer golpe que sale en la mayor peña, estan grande, que se puede comparar cō los mayores que ay en España: mas el agua que sale por los demas, es mucho mayor cantidad, y la manera del nacer es en cada parte diferente, y en todas estraña y admirable. En algunas partes esta la peña como resquebrajada, y quan larga es la hendedura, tan tendido es el borbollon que la hinche toda. Por otras partes la peña esta horadada, que parece le hizieron los agujeros con vna barrena gruesa, o el agua con su impetu siruio de barrena: y aunque sea el redondo del agujero tan grueso como la pierna, tan grueso sale del el caño de agua saltado hazia arriba, como casi todos los otros saltan, auiedo muy pocos, fuera del primero, que salgan tendidos por tierra. Otros golpes de agua ay delgados E muchos juntos, hiruendo el agua en ellos hazia arriba cō muchos borbollones, que si los quiere hombre estoruar con la mano, le hazen fuerça, y se le leuantan hazia arriba con violencia. Y el postrero manantial de todos, que es desta manera, bulle hazia arriba con tanto impetu, que echado yo en el diuersas vezes puñados de guijas muy pesadas, en que auia algunas tã gruesas casi como nuezes, me las echaua fuera el agua en vn puto, sin que faltasse ninguna. Las guijas mayores, estas se hunden, mas muy de espacio, con sentirse la resistencia q̃ el agua les haze. Esta bueza y furia de manar el agua, se parece tãbien en otra cosa harto estraña. Como a diez passos de donde comienzan las peñas y los manantiales, ya se ha hecho vn riote grande, que tiene ya aqui donde voy diziendo vna puente de mas de cinquenta passos. Tanta es ya el agua, que en tan poca distancia ha manado. Pues vn poquito mas abaxo de esta puente, las peñuelas se meten por el rio dos o tres passos, y alla manan hazia arriba, como aca fuera. Y el agua F salta alli con tanta furia, que en medio estado y mas de hondo cortan los borbollones el agua del rio, y subiendo fuera della, se señalan en el ayre. A treynta o quarenta passos del postrer manadero estan quatro ruedas de molino, que muelen todas a la par con el agua franca, sin cubo, ni presa, ni represa: por estar alli el rio ya muy grande. Y aqui antes del molino, ya se romã truchas de dos y quatro libras. Toda el agua es muy delicada y sana, y notablemente clara, mas que otras buenas aguas. Y aunque aquel manantial ya dicho echaua asì las piedras fuera, no por esso pienso yo que sea esta la fuente que Plinio cuenta con semejante naturaleza, como luego se dira.

Otra fuente muy notable tras estas en abundancia y estrañeza, es la q̃ esta La fuente Redonda de Veles. cabe Veles, y la llaman la Redonda. Si estuiera en tierra muy fresca y abundosa de agua, fuera harto insigne y estimada, y por ser aquella de por alli tan seca, es mucho mas de preciar. Nace vn quarto d̃ legua o poco mas encima del lugar en

Descripcion de España.

58

A en vn valle y en vn prado casi todollano, auiedo en medio del vna abertura quadrada de diez o doze pies en largo, y la meitad de ancho. Esta llena de agua hasta casi ygualar con el prado, sin que vierta ninguna gota fuera. La hondura de esta agua es tanta, que dizen no se le puede hallar suelo. Yo ereo cierto, que la hondura es mucha, mas no pienso que es posible medirla. Porque la bueza y la furia de mouerse toda el agua en remolino estan grande, que no consentiria entrar derecha vna cuerda, aunque lleuasse atada buena piedra. El remolino estan ligero, que pone espanto, como mayor ferocidad que la de vn elemento: con mostrarse tambien que no es solo remolino, sino que se mueue el agua de lo baxo arriba, botando vna a otra, y sorbiendosela para boluerla a leuantar. Todo esto se haze con tanto impetu y estruendo sordo, que no se puede mirar sin miedo, como si se viesse vna serpiente o otra cosa de mucho espanto. Por esto y por el peligro de poder caer dentro niños y ganados sin remedio, esta B toda esta abertura cercada de pared de cal y canto vn estado en alto. Es mas admirable esta furia del agua portener caño muy ancho y espacioso por donde vierte a su plazer: pues va a entrar en vn estanque puesto no mas que a veynte pies deste manadero. Este es redondo, y del toma el nombre la fuente. Tiene dozientos pies en deredor, y esta cercado de cal y canto alto hasta la cintura. Entra en el toda el agua del manadero ya dicho, por debaxo de tierra, sin que se sienta entrar, por cubrir y sobrepujar alli el agua del estanque ala entrada. La hondura del estanque estãbien mucha, y el agua muy clara y muy buena para el gusto y para la salud, cō muchos peces pequeños. Sale del estanque frontero de dōde entro por caño de dos pies en ancho todo lleno de agua con casi vn palmo de hondo. Con esto es vno de los mayores golpes de agua que ay en España, y del solo se haze aquel rio de Veles, y le llaman el rio de la Redonda, y alli jūto a donde sale del estanque, mercede ya este nombre.

C Grãdes golpes de agua son cerca de Sigüenza, la fuente la Cabrera, por baxo del puerto de Naua fria, la fuente de Cavallar, cerca de Sepulveda y del rio Duraton, la fuente Xiriego, que sale agora por vna cueua labrada a manos, y antiguamente salia por dos, y ambas tuieron inscripciones Romanas en sus peñas: Mas la humedad las ha gastado tanto, que ya no se lee mas desta palabra: EBVRIVS en la vna. No muy lexos desta fuente estan las ruynas antiguas de vna ciudad que agora llaman los Mercados, y en tiempo de Romanos fue insigne poblaciō, como por piedras escritas y estatuas alli parece. Su lugar se ofrecera donde se trate enteramente de su antigüedad.

Es muy insigne tambien y muy nombrada la fuente de la Madalena en Iáen, por el gran golpe que hecha. Toma el nombre de la yglesia que tiene a menos que seys passos. Y ya alli en vn corral de la yglesia muelē dos ruedas de molino sin cubo. Ereo que agora ya esta repartida. Todos la vimos en su ser. Y tratado de Iáen se pondra vna piedra antigua que habla, a lo que se pued: creer, della: Grandísimo

Fuentes grãdes en España.

La fuente de la Madalena en Iáen.

Descripcion de España.

Grádissimo golpe de agua es tambien el de los caños de Carmona de Seuilla, ^P que nace en el lugar llamado Gandul, donde ay sin esta otras fuentes harto copiosas. Y en Bornos lugar del marques de Tarifa cabe la ciudad de Arcos nace vn golpe de agua tan grande en la falda de vna sierra, que luego muelen muchos molinos con el.

Plinio puso por grande estrañeza de fuentes en España las dos que estauan juntas en la region que el llama Catinense. En la vna se sume todo lo que echan, porque el agua se lo sorbe, y la otra echa fuera quanto echan dentro della. Vaseo refiere como la primera fuente destas se halla en Portugal en tierra de Coimbra, y como hizo la experiencia en ella el Cardenal Infante don Enrique delante el Rey don Iuan su hermano y toda su corte, echando primero leños y ramos que todos se hundieron, y en vna bestia, que con saber naturalmente nadar, se yua sumiendo de tal manera, que con dificultad se pudo sacar. Esta fuente se llama Feruencia, y esta cerca de la Villa de Tétugal, y el pago se llama Cadima, que ^E parece corrompido del Catina antiguo, y así emendo por esto Vaseo el lugar de Plinio, en cuyos libros comunmente se lee Carrinense. La otra fuente, que Plinio pone cerca desta, de contrario natural, no se halla agora por alli. En vna de las de Cifuentes, ya yo dixelo que de echar fuera las guijas auia espirimétado:

Pone luego alli Plinio por notable otra fuente en España, que mirando los peces dentro della tienen la color y el resplador de oro, y sacados de el agua son como todos los de mas. Desta fuente no creo se tiene agora noticia dō se halle.

De las otras dos fuentes llamadas de Tamarico en la ribera del rio Ebro y de su estraña naturaleza en secarse muchas vezes al dia, ya he dicho algo en la historia, y se dira adelante mas en su propio lugar.

Algo es conforme a estas fuentes de Tamarico otra que ay en Villa nueva lugar del obispado de Coria, q̄ estando del todo seca sin señal de agua en el invierno, comienza a manar al fin del verano, y con buen golpe corre todo el estio y parte del otoño. Otra semejante ay cerca de la villa de Peñaluen en el Alcarria. Cosa parece de mucha estrañeza, mas tiene muy llana y manifesta la causa, y es la misma que del rio Guadalquivir ya se ha dicho.

Harto estraña tambien es la fuente llamada el Canon en el aldea de Duron, cabe la villa de Beteta: pues siendo su agua dulce y muy fria y delicada, qualquier carne cruda que en ella echen, se consume y se deshaze muy presto, quedando el hueso mondado. Como la tierra es de muchos ganados, se ha hecho la proua algunas vezes con vna pierna de oueja mortezina, y metiendola en la fuente arada, en pocas horas sacan el hueso limpio sin carne ninguna. Muchos lo atribuyen a la grande delicadeza del agua, que lo penetra todo con su sutileza. A mi me parece, que para tan grande operacion, y tan presta, es necessaria alguna mayor virtud corrosiua, que el agua secretamente adquiere por las venas de la tierra donde passa. Y aunque no tengo duda, sino que aprouecharia mucho esta

agua

Descripcion de España.

55

^A agua en opilaciones: seria bien darla con mucho tiento y consideracion, por ser tan estremada su violencia.

Mas aunque aya en España toda esta estrañeza en fuentes, toda via creo es mayor marauilla la que agora dire. Carauaña es vn lugar en el reyno de Murcia, mas de quarenta leguas lexos de otro del mismo nombre, que ay en el Alcarria. ^{Fuentes q̄ manan peces.} Alli ay dos fuentes, que por grandes aberturas de peñas echan cada vna grã golpe de agua. Acótece hartas vezes en el año, q̄ sale en el agua embueltos muchos peces y anguillas hechos pedaços, y los naturales los vá acoger y se aprouechar de ellos. Esto es cosa notoria: y contádolo yo al señor dō Luis de Auila Marques de Mirabel, Comedador mayor de Alcantara, y muy querido del Emperador don Carlos (a quien siruió siempre en la camara) por sus grandes virtudes de ingenio, esfuerço y prudencia: medixo su señoria, como ay otra fuente semejante en Alemania en el ducado de Bauiera, la qual el auia visto, con su corriente de

^B peces despedaçados. Y auiendo me yo puesto a considerar la causa desta marauillosa nouedad: he podido hallar esta. A la ribera de algũ rio, que esta alli cerca deue auer alguna cueua, que se hinche del agua del rio, y haze lago cō buena hō dura. Los peces vemos que huelgan de salirse de las corrientes a estos tales senos, en invierno, por el calor que en ellos ponen algunos manantiales, y en verano por el frescor de la misma causa. Y los pescadores alli los suelen yr abuscar, como certificados de hallar los. Este lago oculto tiene correspondencia con aquellas peñas, vertiendose del el agua, que por el las mana. Este agua tambien, en lo que ay del lago a las peñas, es bien creyble que passa por otras, derribándose por ellas de muy alto, teniendo su canal en aquellos despeñaderos muchos riscos agudos. Los peces estan reposados y con folsiego en su lago: mas quando sucede alguna gran creciente o represa del rio, creciendo de repente el lago, turba los peces y desbarata los, y vertiendo mayor golpe de agua, por la corriente que va a las peñas, ^C arrolla con ella los peces, como suele acontecer en las crecientes: y trabucando los despues por aquellos despeñaderos, se despedaçan en los riscos, y así los trae el agua tales a sus manaderos. Y en las anguillas es aun mas verisimil esto, pues las vemos añudarse y hazerse muchas juntas ouillos en semejantes crecientes y rebueltas. Esta es la causa, que por todos estos rodeos yo puedo rastrear, y holgaria se hallasse otra mejor, si mejor la puede auer. Y no obsta decir alguno, como podria, que siendo esto así, es necessario que quando así salen peces, salga el agua turbia con la creciente. Porque puede auer en el camino tantos manaderos, que la aclaren.

En Plinio y en Vitruuio son celebradas por estrañas las aguas, que se cōuerten en piedras. Destas ay hartas en España. Las que yo se, son estas. En la huerta del insigne monesterio de sant Geronimo de Cordoua entre otras muy buenas aguas, sale de vna couezuela de peñas vn arroyuelo de agua pequeño, que va a dar en vn aluerca de mas de vn estado en hondo, donde pocas vezes ay agua detenida,

Fuentes que en gendra piedra.



En el lib. 1. cap. 103.
Dos fuentes de grãde estrañeza

Lugar de Plinio.

En el ca. veynte y dos del lib. 9.

Fuentes secas en invierno, q̄ manan en el verano.

Fuente q̄ gasta la carne cruda.

Descripcion de España.

tenida, porque como entra, así se sale. Este caño de agua, que cayendo de tan alto auia de rōper el suelo del aluerca: engendra allí dōde cae vna peña durísima y pesada, aunque hueca como escoria d' herrero: los lados tãbien de vna canaleja de ladrillo descubierta, por dōde viene el agua desde la cuena al aluerca por espacio de veynte pies: lo q' alcāça a bañar el agua deste caño esta ya cubierto d' la misma peña en muchas partes, y sino lo quitassen con picos de hierro, auia açolado el caño. Es esto mas admirable, por ser todo este caño muy cuesta abaxo, que antes parece auia de lleuar el agua lo que hallasse, que no dexar nada.

Estando escriuiendo esto, tengo aqui en mi estudio delãte los ojos vna piedra, que metruerō de vn arroy uelo, que corre cerca dela Villa de Requena en los cōfines del reyno de Valēcia. Corre por vnos pradillos llenos de henillo muy delicado. Así como abate el agua las pajuelas del heno, así se va pegado a ellas, y haziendose vna piedra tan dura como se puede imaginar. Queda se en medio, como coraçō el henito, y sobre el se armã vnas como varillas de aquella piedra durísima, que cruzando, como el heno se cruza, se enredã vnas con otras. Quebrado estas varillas se parece aquel henito, y se mete vna cuerda de alambre por lo hueco del.

En el lib. 8. c. 4.

Vitruuio cuenta como tuuo en Roma por huésped a vn Gayo Iulio natural de Mallorca, y este le dixo, como auia en aquella Isla aguas, que criauã muy lindas bozes en los que las beuiã. Y auia vna prouechosa granjeria y trato desto. Mallorca de España es, y vemos agora en algunas iglesias cãtores Mallorquines: mas fuera desto aca dētro en España ay destas aguas. Tales son las d' Guadarrama, y de harta parte dela sierrade Cuēca, de dōde hemos conocido singulares bozes. Mas la santa yglesia de Toledo suele tener casi siempre singulares mochos en su choro, de Caçorla, y de aquellas sierras de Segura: cuyas aguas con su delicadeza y propiedad natural, les adelgaçan las bozes, y se las forman suaves y de dulce sonido.

Abundancia de sal en España.

Parte de las aguas tambien es la sal. Y desta tenemos en España tanta abundancia, que de otras naciones la cargan mucha parte del año por la mar en flotas enteras. Y sin esto es cosa señalada y muy particular de España entre todas las prouincias de Europa, tener la sal de roca, que se corta de peñas transparentes como chrystal, y de gran fuerça en su effeto. Y así el salero solo sala, sin tener ninguna sal dentro. Porque hazen vn salero de aquella piedra (que por ser muy transparente es muy lindo) y con solo llegar a el la vianda, toma todo el sabor que ha menester. Plinio celebra esta manera de sal por cosa insigne, y dize como se sacaua en Egelesta lugar de la Celtiberia, que es nuestra Iniesta de agora en el obispado de Cuenca: como con mucha diligencia lo aueriguo el Arce-diano de Miedes en su ingenioso y docto libro, que de la sal compuso.

Religion y gouerno de España.

De dos otras cosas auia de auer tratado aqui, por ser muy insignes en España, y de las mas principales que en ella se pueden considerar, y son, su mucha religion

Descripcion de España.

56

Agion y Christiandad de toda la tierra en general, y las casas de deuocion celebra das por grandes milagros, que ay portoda ella. Y la otra es el gouierno con tantos consejos y chancillerias y corregimientos. Mas por ser estas cosas muy notorias a todos, no parece vuo para que escreuir dellas en particular, aunque sean mas auenrajadas que todo lo demas.

Es bien auer así referido todos estos grandes bienes naturales de España, por que nuestros Españoles los conozcan, y se aprouechen dellos, y alaben a Dios por ellos: pues fue seruido criarlos en tierra que el con larga y liberalísima mano quiso hazer tan estremada en cosas tan principales.

A cabado pues ya esto general de España, discurrirẽmos en particular por las antigüedades de los lugares della, conforme al orden con que en la coronica vã nombrados.

B

Fin de los discursos generales y de la descripcion y excelencia de España.

LAS ANTIGVEDADES de las ciudades y lugares, pueblos y nos antiguos, por la orden que en la coro- nica van nombrados.

EN EL LIBRO SEXTO.

Iliturgi. En el capitulo primero.



ESTE LUGAR ES HARTO NOMBRA-
do en los authores antiguos. Demas de los Cosmographos
Plinio y Ptolomeo, ay mención del algunas vezes en Tito
Liuiio, y en Polybio, y en el Emperador Antonino. Pto-
meo digo que haze mención del: porque tengo por cierto
es el que en su libro, por estar errado se nombra Ilurgi. Po-
nelo en los Turdulos, y con tal graduación y vezindad de Porcuna, Cordoua
y otros lugares, que no puede dexar de ser aquel Iliturgi. Demas desto es cele-
brado este lugar en la historia de los santos de España, por auer biuido, predica-
do, y muerto, y auer sido sepultado en el san Eufasio vno de los siete primeros
obispos que de mano de los Apostoles España tuuo, como en su lugar se cuen-
ta en esta historia.

Su nombre antiguo y verdadero deste lugar fue Iliturgi, como se comprueua
por vna piedra, que luego se pondra. Y porque ha de seruir para las antigueda-
des de otros muchos lugares, quiero dezir aquí vna cosa en que muchas vezes he
pensado, y siempre asiento y me confirmo mas en ella. Y es, que Ili en la légua
antigua de nuestros Españoles, significaua tanto como lugar, villa o ciudad: se-
gun vemos muchos lugares, que en nombres de aquellos tiempos tienen esta pa-
labra al principio. Tales son Iliturgi, Ilipa, Ilipula, Iliberi, y otros. Que pues di-
zen que Briga en aquel nuestro lenguaje antiguo significaua esto mismo, y lo
prueuan con los muchos nombres de lugares, que antiguamente tuvieron en Es-
paña este nombre, como Augustobriga, Lacobriga, Myrobriga: de la misma
manera podemos creer deste otro nombre Ili, al qual tambien vemos en tantos
nombres antiguos de nuestros lugares. Y aun podríamos conjeturar, que Ili
era vocablo propio del lenguaje de los Andaluzes de entonces: pues en solo el
Andaluzia vemos que tienen los nombres de los lugares este principio.

Y no puede auer duda sino que Iliturgi fue lugar de la prouincia Betica, pues
Ptolomeo lo cuenta en los Turdulos, y Plinio lo pone sujeto al conuento Iuri-
dico o chancilleria de Cordoua. Y tambien por las vezes que Tito Liuiio y Po-
lybio tratan del, se puede bien comprehender lo mismo. Y desto ya trate en el
capi-

Iliturgi.

57

A capitulo quinto del libro septimo de la Coronaica, con ocasión forçosa que se of-
recio. Y todo lo que se dize de santo Eufasio, sirue mucho para este lugar. Y
aunque Strabon estiende tanto los pueblos Oretanos, que parece se comprehē-
dia tambien en ellos el sitio de Iliturgi: mas no es así. Porque sus rayas y termi-
nos de Strabon en esto de los Oretanos, aunque mas se estiendan, tiran cōtra el
Oriente meridional a la mar, dexando los Turdulos de Cordoua estēdidos por
aquel lado de Occidente setentrional, sin tocar en la tierra que entonces era su-
jera a Cordoua. Quanto mas, que aunque ocupassen tanto los Oretanos, como
Strabon los estiende hasta Malaga, no por esso dexa de estar en la Betica lo
que dellos así se entraua en ella, como por los terminos de aquella gran prouin-
cia, que todos los cosmographos antiguos y el mismo Strabon entre ellos le dan,
claramente parece.

Strabon estiende
de mucho los
Oretanos.

Este lugar Iliturgi se puede tener por cierto, que estuuo antiguamente en el
B sitio del poblado, q̄ agora parece a la ribera del rio Guadalquivir mas de vna le-
gua encima de la ciudad de Andujar, dōde vemos el despoblado q̄ llaman Andu-
jar el viejo. Para creer esto concurren algunas razones, y la principal y de mas
fuerça, se toma de las palabras de Plinio. El va contando los lugares sujetos a la
jurisdicción de Cordoua, que estauan a la ribera de Guadalquivir, que así lo di-
ze espresamente al principio, que de solos los de la ribera va hablando. Auien-
do pues tomado el principio desde lo postrero donde el rio arriba llegaua la ju-
risdicción de Cordoua, para decender rio a baxo, hasta la misma ciudad: el prime-
ro lugar que cuenta es Olsigi, y luego Iliturgi. Tras estos Ipasturgi y Sicia. Ya
quando llego aquí yendo contando los lugares de la ribera, como vio que Obul-
co lugar muy señalado le eaya allí en frente, aunque algo apartado de la ribera,
no le parecio de uia passar sin hazer memoria del: y así lo nombro con señalar la
distancia de catorze millas que a uia desde el rio al lugar. Boluio se luego a con-
tinuar la ribera y sus lugares, y el primero que nombra es Epora. Este es el
C discurso de Plinio. Y aunque no se puede tener buena noticia de donde es-
tuuieron aquellos tres lugares Olsigi, Ipasturgi y Sicia, que pudieran ayu-
dar para aclararse mucho el sitio de Iliturgi: mas basta para reconocerlo bien,
que es cosa aueriguada, como Obulco fue el mismo lugar que agora llama-
mos Porcuna, y Epora el que agora se nombra Montoro, como ya se ha visto
en parte: y quando se tratare dellos en particular, se entendera con toda cer-
tidumbre. Agora pues quando Plinio descende por la ribera de Iliturgi a E-
pora, casi al medio de aquellas cinco o seys leguas que ay de Andujar el viejo a
Montoro, le cae en frente Porcuna. Bien se sigue probablemente quanto esta
materia lo suffre, que Iliturgi sea Andujar el viejo. Porque tomado el punto q̄
corresponde en Guadalquivir en frente de Porcuna: seria poco menos que
equidistate de Andujar el viejo y Montoro. Cōfirmase esto mucho cō q̄ en aq̄l
despoblado de Andujar el viejo, como tengo por relacion de personas doctas y

Iliturgi estuuo
cabe Andujar.

Obulco.

Epora.

H fidedignas

Iliturgi.

fidedignas que lo han visto, se halla vn marmol quebrado en que se leen estas D
letras.

ORDO ILITVRGITANOR.
IMPENSAM. FVNERIS
DECREVIT.

En Castellano dize, que el regimiento de los Iliturgitanos mando dar el gas-
to del enterramiento a aquel que en la piedra entera se nombrava. Es dedica-
cion, a lo que se puede entender, y prueva como tal. Otros dizen estar esta pie-
dra en Pliego el del Andaluzia, que no esta muy lexos de Andujar el viejo.
Y aunque el sitio de Andujar el viejo no es tan enrriscado, como Tito Liui-
o representa, diziendo que los soldados Romanos hincauan los puñales por
la peña para subir a el, quando lo tomaron (como en su lugar se ha visto) to-
da via basta para verificar aquello vn cuchillo de peña rajada no muy alta, que
se mete alli hazia el agua del rio. Porque tambien si fuera grande altura, tam-
poco no pudieran arribar los soldados de aquella manera. Mucho comprueva E
demas de lo dicho auer sido alli Iliturgi, el ponerla el Emperador Antonino
en su itinerario en el camino que prosigue de Cordoua a Castulo, siendo el po-
strer lugar que acercandose a aquella ciudad pone con distancia de veynte mi-
llas, que hazen las cinco leguas poco mas o menos que ay de Andujar el viejo
hasta los despoblados de Cazlona, a dōde Castulo estuuu. Tambien habla siem-
pre Tito Liuiode Iliturgi y de Castulo en sus leuantamientos y destrucciones,
como de ciudades muy vezinas: y assi lo estan agora los dos despoblados de An-
dujar el viejo y Cazlona, como agora deziamos. Assi mismo habla el mismo au-
thor, segun en este sexto libro se vee de Iliturgi, como de pueblo no muy lexos
de Mentefa, que a do quiera que fue Mentefa, no le caya muy lexos, como en
su lugar parecera. Y fin todo esto es muy bueno lo que noto agudamente el
Licenciado Franco, de que el nombre de Andujar retienetoda via algo del
Iliturgi antiguo.

Dela destrucion desta ciudad Iliturgi, no ay cosa que se pueda dezir con
certidumbre. Mas es harto verisimil, que fue destruyda la postrera vez en la
entrada de los Moros en España. Porque es cierto que en tiempo de los Godos
y de su Rey Sisebuto ella estaua entera y en su prosperidad. Esto parece ser an-
si, por lo que el glorioso san Eulogio martyr de Cordoua escriue en su libro in-
titulado Apologetico de los martyres: como en el libro nono desta Coronica
referimos.

Haziendose alli memoria desta ciudad, y de la yglesia que en ella a san
Eufasio se labro, se muestra bien como estaua entera y en su prosperi-
dad. En la qual duraria hasta la general destrucion. Y si agora durara al-
guna memoria deste santo en Andujar, como dura de sus santos compa-
ñeros

Castulo.

58

Añeros en muchos lugares de España, donde predicaron y murieron, mas clari-
dad y certidumbre tuuieramos de su sitio. Pero con la ciudad antigua se per-
dio tan del todo la memoria del santo y de su yglesia, que en la ciudad de Andu-
jar, que es agora, ninguna memoria se tiene del.

Aqui hemos nombrado tres pueblos o partes de regiones de España, Turdu-
los, Bastulos y Oretanos, de quien conuenia dar noticia, como se hara siempre
de todos los demas, para mayor declaracion de las antigüedades de España que
vamos tratando, y mas entera noticia de lo que a la geographia y descripcion
de toda su tierra pertenece. Mas Florian de Ocampo ha dicho tanto dellos,
que no aura para que repetirlo aqui. Y de los Oretanos y su ciudad principal
lo que fuere necesario dezirse de nueue, su lugar propio seterna adelante en las
antigüedades del libro decimo.

Es agora la ciudad de Andujar grãde y rica. Tiene mucha abudãcia de pã y
B vino y azeite, caça y pesca, miel y frutas. En particular se mata mucha caça ma-
yor de venados y jaualis, por estar la ciudad muy junto a la sierra. Cria se mu-
cha seda, tiene hartos caualleros y hidalgos principales, yglesias y monesterios,
y vna buena puente sobre el rio Guadalquivir, que passa junto a la ciudad. A
dos leguas esta la solenne yglesia de la sacratissima virgen Maria, que llamã nue-
stra Señora de la Cabeça, y es frequentada con mucha deuocion, por grãdes mi-
lagros que alli han sucedido.

En el cap. 9. del
lib. 1. En el veyn-
te y seys del se-
gundo. En el ve-
ynte y quatro
del tercero. Y
en el veynte y
nueue del quar-
to, y en otras
partes.

Nuestra señora
de la Cabeça.

Castulo. En el capitulo primero.

C Ambien Florian de Ocampo dexa dicho tãto del sitio, de la funda-
cion, del nombre, y de otras cosas desta ciudad de Castulo, que a mi
me quedo poco que pudieffe aqui tratar della, sino es repitiendo lo
que el tiene ya muy bien escrito. Esta ciudad es cosa aueriguada
que estuuu en aquel sitio que agora llaman Cazlona, reteniendo algo del nom-
bre antiguo, a tres leguas de la ciudad de Baeça, y vna de la villa de Linares.
Quien leyere a Estrabon y a Polybio, es menester aduertir, que muchas vezes
esta en estos dos autores errado el nombre de Castulo, llamandola Castaon. El
secretario Geronimo çurita holgo mucho que yo vnielise aduertido aqui esto,
por ser cosa que el tambien auia cõsiderado. Solamente sera bien aduertir, por
que algunos he visto dudar, y estar perplexos en esto, que aunque el sitio desta
ciudad esta agora cõprehẽdido en lo que llamamos Andaluzia, mas no fue parte
de la Betica antigua, sino q estaua ya fuera de aqlla prouincia y metida dentro
en la Tarraconense, en los pueblos della llamados Oretanos. Assi la pone Pro-
lomeo: y assi tambien lo da a entender Plinio cõtandola en la jurisdiccion de Car-
tagena y su chãcelleria, aunq le cae lexos mas d quarẽta leguas, y no en la de Cor-
dona,

Castulo en la
Tarraconense.

H 2



En la venida de
Claudio Neron
aca.

Destruyciõ de
Iliturgi.

donna, con caerle no mas apartada que diez y siete. Y estando Iliturgi no más ^D que cinco leguas de Castulo, era de Betica, y de la jurisdiccion de Cordoua, y Castulo era ya de otra prouincia y de otra jurisdiccion. Esto procedia de acabarse la prouincia Betica por su angulo que hazia al Oriente meridional en lo que ay del rio Guadalquivir a Castulo. Así que con estar Iliturgi y Castulo a vna misma ribera del rio, y tan cerca, quedaua la vna en vna prouincia, y la otra en otra. Esto parece claro por las lineas que tira Ptolomeo para hazer los angulos, y señalar los lados entre la Betica y la Tarraconense, y siguiendole, las aclaro muy bien Florian de Ocampo en el capitulo veynte y nueue de su quarto libro, juntando por allí el lado Oriental de los Turdulos de la Betica con el Occidental de los Oretanos. Y a esto tambien tuvo respecto Plinio, quando parre de los pueblos Montesanos conto entre los Oretanos. Aunque esto podria ser conformandose con aquellos muy largos terminos con que Strabon tiende los Oretanos hasta la mar del Andaluzia, lo qual no es bien recebido entre los que con diligencia miran, como Ptolomeo que la vfo muy grande, ^E nunca el passa con los Oretanos de la otra parte del rio Guadalquivir. Porque si (como Strabon quiere) así passaran, gran parte de la Betica quedara dentro dellos: lo qual no lleua ningun camino. Y el dezir Plinio, que parte de los Montesanos eran Bastulos, y parte Oretanos, es dar a entender, como los Oretanos se acabauan en el rio Guadalquivir, y el era su raya por allí entre ellos y los Bastulos. Mas porque los Montesanos con su larga tierra y terminos, se estendian desde la vna y de la otra parte del rio en los Bastulos, hasta estotra, que ya era de los Oretanos, quedauan por esso participando de los vnos y de los otros. Todo esto ha sido menester declarar así, porque se entienda bien aquel lugar de Plinio para concertarlo con la puntual diuision de Ptolomeo.

Mas porque los Phocenses poblaron a Castulo, y estos eran dos pueblos y regiones diuerfas, como en todos los Cosmographos antiguos parece, vna en Grecia, y en aquella parte della que llamauan Beocia, y otra en Asia la menor, y ^F en vna prouincia della llamada Yonia, y de ambas prouincias vinieron gentes a poblar en España: es menester se entienda, que los Phocenses de Grecia y de Beocia fueron los que poblaron a Castulo, como los de Yonia los que fundaron a Denia. Esto se entiende así, por lo que Silio Italico dize de la fundacion y del nombre desta ciudad de Castulo, que le fue puesto por la fuente Castalia llamada tambien Pegasea y Cabalina, que tenian en su tierra por cosa de gran religion y excelencia. Y por esto tambien llama alguna vez aquel poeta Parnasia a la ciudad de Castulo. Estaua aquella fuente en vn monte de Beocia llamado Parnaso, que con vn pequeño valle en medio, dexaua leuantadas dos cumbres diferentes. En lo alto deste monte estaua vn famoso templo, consagrado al dios Apolo, y alas nueue Musas, dioses a quien la fal-

^A la gentilidad tenia por presidentes de toda la sciencia y sabiduria humana, y particularmente de la poesia. Por lo qual aquel monte Parnaso es tan celebrado de los poetas antiguos. Tambien celebran mucho aquella fuente Castalia del mismo monte, la qual contauan en sus fabulas que auia rebentado de auer cañado con la mano allí el cauallito llamado Pegaso, que dizen auer tenido alas con que bolaua por el ayre, de donde a ella tambien se le dieron los otros dos nombres de fuente Pegasea, y fuente del cauallito. Corria por las faldas desta montaña el rio Permesseo muy celebrado tambien entre los poetas. Y otra vez auremos de dezir adelante destas dos diferencias de pueblos Phocenses, y de sus poblaciones en España. ^{En lo de Ampurias.}

Y aunq la fertilidad de la tierra y otras comodidades pudieron mouer a estos Phocenses de Beocia para fundar la ciudad de Castulo en aquel sitio: a lo que yo creo, tambien les pido mouer hallar en aquella parte asiento muy semejante a aquel monte Parnaso de su tierra. Por que así tiene aquella montaña donde estaua la ciudad dos cumbres con vn valle estrecho en medio, y así corre por lo baxo ^B el rio Guadalquivir bien caudaloso. Tambien al vn lado en lo baxo auia fuente q ^{El rio Guadalquivir.} les podia renouar la memoria de la suya Castalia, aunque esta estan pequeña y de tan poca agua, que no se puede tener por muy semejante a la grande abundancia, que segun Pausanias y otros authores escriuen, manaua de aquella.

El circuyto de la ciudad de Castulo era muy grande, y todo muy fuerte, por tener muy hondos valles por los lados de Setentrion y Medio dia: y por ser la ^{Sitio fuerte de Castulo.} frente Oriental muy alta sobre el rio. Y aun tiene por esta parte vna montaña poca apartada de lo demas, que haze gran seguridad, quedando como bellion con traueses a todas partes. Con esto le queda sola vna entrada llana al Occidente, harto angosta: y esta a lo que agora se puede parecer estaua muy fortificada con torres y grueso de murallas. En el sitio no ay edificio ninguno de los antiguos, aunque se conoce bien su gran circuyto, por los destroços y fundamentos de los muros. Los edificios que agora allí ay, luego diremos de que tiempo fueron. Fue ciudad de gran magnificencia, como por todos sus successos que Florian ha contado, y se contarán adelante parece. Labraua moneda de plata y de cobre con sus insignias y su nombre. De cobre yo tengo y he visto harras, ^{Monedas de Castulo.} que de la vna parte tienen vn rostro de aquella mala escultura y fealdad que en las mas de las monedas antiguas de España se ve. Por esta parte no tiene letras ningunas. Vna moneda mia destas, tiene junto al rostro dos delphines. Y a lo que yo creo, los pusieron allí por ser peces amigos de musica, y por esso consagrados al dios Apolo presidente della, a quien estos de Castulo, por su origen de Beocia, principalmente adorauan. De la otra esta vn hombre a cauallito, no con lanza, como suelen tener las otras Españolas, sino con vna palma, y las letras a baxo son Griegas, y dizen CASTVL. Estando el fin fin poderse leer. Pocos años ha que se hallaron no muy lexos de por allí



Conformidad
de Ptolomeo y
Plinio.

Que Phocenses
poblaron a Ca-
stulo.

Fuente Castalia.

Monte Parnaso.

Castulo

hasta quatrocientas monedas de plata jntas debaxo de tierra, y grã quantidad ^D dellas tenia en el reuerfo aquel cauallito con alas llamado Pegaso. Y aunque no se han podido leer letras que en lo baxo tienen, todos los doctos que las han visto, las tienen por monedas desta ciudad.

Su grandeza tambien y sumptuosidad de Castulo, se parece por las muchas y ricas piedras y esculturas que en ella se han hallado. Muchas dellas ay en la villa de Linares, que esta de su sitio no mas que vna legua. Entre ellas ay estatuas de marmol, y otras cosas con harta gentileza y perfeccion del arte. Mas a mi juyzio y al de grandes artifices que lo han visto, a todo haze gran ventaja vn leon de piedra comũ mayor que el natural, que entre otras muchas antiguallas esta en casa de vn clerigo llamado Montaño. Allí auia hartas cosas que ver, mas yo no me podia quitar, quando allí estuue, de mirar al leon, por tener tantas particularidades de bueza, de ferocidad, y del amor y cuydado con que el artifice le dio la perfeccion, q̃ aun con mucho espacio no se pueden cõprehender. Y pudiera p̃sar q̃ mi afeciõ natural a tales bndezas me ceuaua, lino vuisse visto estimar mucho aquella escultura a los grandes artifices q̃ la han visto y gozado.

Tiene este leon debaxo las manos vn corderico, asiendolo con las garras blãdamente, y con muestra de no quererlo maltratar. Por lo qual parece ser este de Castulo retrato del que en Roma tuuieron antiguamẽte a la entrada del Capitolio. Al qual lleuauan luego que eran elegidos a los Pretores que en Roma y por todo el imperio tenian cargo de hazer justicia, y les mostrauan aquella representacion de clemencia en el leon con el corderito, que tambien amonesta-ua con estos dos versos que allí estauan esculpidos.

*Iratus recole, quod nobilis ira leonis
In sibi subiectos se negat esse feram.*

Y en Castellano dizen. Acuerdate quando estuuieres airado, que la noble ira del leon dexa toda su ferocidad con los que no le resisten y se le sujeran. ^F Otro leon pequeño con vn carnero en las vnas esta de medio relieue en casa de Sancho de Benauides, y parece tiene la misma significacion.

Piedras antiguas escritas ay tambien muchas allí en Linares y en otras partes, traydas de Castulo, y otras algunas ay en el mismo sitio antiguo. Ya se puso vna en lo del Emperador Claudio, y otra aqui en los discursos; y pone aqui algunas delas que tienen algo notable, dexando las demas por de ningun fruto.

En Linares en casa de Montaño estubo vna estatua de marmol blãco, y agora queda no mas que la basa de marmol azul con este titulo.

VALERIAE CIPATINAE TVCCITANAE SACRVM.
COLONIAE PATRICIAE CORDVBENSIS FLAMINI
CAE, COLONIAE AVG. GEMELLAE TVCCITA
NAE, FLAMINICAE SIVE SACERDOTI MVNICI
PII CHASTVLONENSIS.

Es

Castulo.

60

^A Es notable la inscripciõ, por tener los nombres de tres ciudades, sin lo demás. En Castellano dize. Esta estatua fue consagrada a Valeria Cipatina natural de la ciudad Tuccitana, que fue Flaminica de la colonia de Cordona la patricia, y de la colonia Augusta Gemela Tuccitana, y fue tambien Flaminica o sacerdotissa del municipio Castulonense. Llamaron consagrar al ponerle esta estatua, a lo que yo creo, por auer sido tan solenne sacerdotissa en tantas partes. Y escriuieron por error el nombre de Castulo con aspiracion, al contrario de lo que comunmente se vïa en otras piedras.

En vna pared de la yglesia de santa Eufemia, que esta en el sirio de Cazlona, esta vna piedra con vna figura de muger de medio relieue, que con el vn dedo se ñala en alto, y con el de la otra mano se ñala hazia baxo. El titulo dize arriba.

CHRISIS AN. XVI. PIA IN SVIS.

H. I. S. S. T. T. L.

^B Es sepultura, y parece por esto que el se ñalar arriba y a baxo, es de notar como entendia auer cielo y infierno, como los mas de los Gentiles lo creyan. Tiene la piedra tambien dos cornejas y otras sculpturas. En Castellano dize. Aqui esta enterrada Chrisis, que murio de diez y seys años, y fue muy sujeta y piadosa para cõ sus padres y los demás de su familia. Tiene de nuevo tener al cabo. I. donde auia de tener. E. sino es error, dize, hic iacet sita.

En Linares en casa de Sancho de Benauides, donde esta la piedra del Emperador Claudio, que se puso en su lugar, ay tambien otra con estas letras.

D. M. S.

LICINIVS EVHODVS POST. VER
NACLAE CARISSIMAE ARAM PO
SVIT. PIA IN SVIS VIXIV. ANN.
XXXV. S. T. T. L.

^C En Castellano dize. Memoria consagrada a los dioses delas almas. Licinio Euodo Postumo puso este altar a su muger muy amada Vernacla, que bivio treynta y cinco años, siendo siempre muy piadosa con los suyos. Seale la tierra liuiana. Siendo sepultura la llama altar, teniendo respeto a los dioses a quien la sepultura se consagraua.

En vn jardin de la casa de Montaño ca be el pozo.

//////PORCIA//////MATER CORNELIAE SISEIAE
FILIAE SVAE FECIT.

Fue sepultura o basa d̃ estatua, y dize, q̃ la puso Porcia a su hija Cornelia Siseya. ^{Porcia Cornelia Siseya.} En el mismo jardin vn arula o altar pequeño dize.

C. CELSINIVS EX VOTO
ARAM DEDD.

Dize, que Gayo Celsinio auiendo hecho voto dedico aquel altar, sin nõbrar al Dios en cuya honrra se puso. ^{Cayo Celsinio.}

Castulo

En la portada desta casa esta vn cipo, q se puso ya en los discursos generales. D
Otro altar pequeño, o arula ay tambien, trayda de Cazlona como todo lo demas.

SACRVM LIBERO PATRI.

C. CRESCENTIVS EX VOTO ARAM D. F. D. D.

En Castellano. Cayo Crescencio, dio, hizo y dedico este altar consagrado al padre dios Baco, por voto que tenia hecho.

Alli en Linares en casa de Diego de Baeça.

D. M. S.

PARIDIAE ANN. XXII. C. VALERIVS PATER.

VALERIA ITALICA MATER.

En Castellano. Memoria consagrada a los dioses de los muertos. Cayo Valerio Paris, y Valeria Italica pusieron esta sepultura a su hija Paridia, que murio de veynete y tres años. E

Fuera del pueblo a la puerta de la hermita de nuestra señora, en vna basa de estatua de marmol blanco con muy lindas letras.

IVNIAE M. F. SEVERINAE CORNELIA. F.

SEVERA MATRI INPENSA SVA POSVIT.

Dize en Castellano. Cornelia Seuera puso a su costa esta estatua, a su madre Iulia Seuerina, hija de Marco. Tiene notable el estar escrito por error impenza con, n. Tambien esta ansi en la piedra del Emperador Claudio.

Alli en Linares en casa de Alonso Lopez de las doblas,

AELIA. Q. L. F. BARNA. L. IN FR.

P. XXXII. A VIA IN AGR. P. XXX.

Es sepultura de Aelia Barna. Y dize, que el lugar sagrado por la frente que miraua al camino era de treynta y dos pies, y el del campo a dentro desde el camino de treynta pies. Pusela por la particularidad notable con que apea el lugar sagrado. F

Ha se labrado alli cerca de Linares vna puente sobre el rio Guadalimar, y para ella selleuaron muchas piedras escritas del despoblado de Cazlona. Las que tienen algo notable, son estas.

En vna piedra grande muy quebrada no se lee mas que esto.

FISCI. ET CVRATORI DIVI TI. II. IN BAE-
TICA. PRAE: GALLECIAE, PREF. FISCI
GERMANIAE CAESARVM IMP. TRIBV-
NO LEG. VIII. FLAMINI AVGVSTALI
IN BAETICA PRIMO./////////
//////////

Fue basa de estatua, que se puso a vno, cuyo nombre falta, y dize que auia sido procurador del fisco en la prouincia del Andaluzia por el Emperador Tito, presidente

Castulo.

61

A. presidente de Galizia, Tribuno en la legion octaua, y sacerdote de los Emperadores en la prouincia del Andaluzia. Y asi dize que tuuo tambien otros cargos. Truxose tambien alli vn cipo con estas letras.

D. M. S.

MEMMIAE CARETOSAE VIC. ANN.

LXXXX. M. III. FF. PIENTISSIMI.

En Castellano dize. Memoria consagrada a los dioses de los defuntos. Sus hijos que mucha la amauan pusieron esta sepultura a su madre Memmia Caretosa, que biuió nouenta años, tres meses y tres dias. Es notable el tener tan precisos dias meses y años la piedra, y el auer biuido tanto la defunta.

Tambien en Linares en casa de Alonso Lopez de las Doblas, dize en otra piedra.

M. ATTILIO BVCONI F.

ESTVNICENSI.

B

Parece mas basa de estatua, que no sepultura; y no dize mas de que se puso a Marco Attilio Estunicense. Nuestros conuigas se llamaron antes Estunigas, y aqui esta harto claro el apellido. Y digolo por no mas que por notarlo. A mi no me mostraron esta piedra en Linares: mas tengola por relación de fray Alonso Chacon que la vio.

En aquella puente nueva de Guadalimar ay otra piedra trayda tambien de Castulo con estas letras.

VNCINO SEVERO SAEPE VICTORI CAL-
CEDONENSIS FORI VETERIS ROMAE.

Fue basa de estatua, que se puso a Vncino Seucro, el qual auia vencido muchas vezes en la plaza de Calcedonia de Roma la vieja. Esto dize la piedra. Y si dixera de Roma la nueva estuiera muy claro todo, pues a Constantino-
C plallamaron Roma la nueva; y la ciudad de Calcedonia estubo muy junto a Constantinopla. Y asi este en juegos gladiadores, o de cauallo, pudo vencer muchas vezes alli. Diciendo de Roma la vieja, no entiendo bien que sea. Por relacion del mismo.

En la yglesia mayor de Baeça esta vna piedra, trayda tambien de Cazlona, a lo que se cree, y tiene estas letras.

MARTI AVG.

Q. LVCRETI. Q. L. F. SILVANVS AVGVSTALIS OB
HONOREM DEORVM. IDEMQVE DEDICAVIT.

Es altar pequeño, y dize en nuestra lengua. Altar consagrado al dios Marte Imperial. Pusolo Quinto Lucrecio, y el mismo lo dedico por honra de los dioses. Yo no la he visto esta piedra, mas tengola por relación del mismo fray Alonso Chacon. Pudo muy bien ser hallada alli en Baeça, o muy cerca de alli, pues vuo poblacion antigua alli, como por la piedra de nuestra señora de la Ye

H 5 dra,



Cayo Crescen-
cio.

Pi
ce

Paridia.
Valerio.
Valeria Italica.

Iulia Seuerina.
Cornelia Seue-
rina.

Aelia Barna.

Memmia Care-
tosa.

Marco Attilio
Estunicense.

Vncino Seuer

Quinto Lucio
Sila ano.

Castulo

dra, que se puso en lo del Emperador Seuero parece.

Entre las piedras de Cyriaco Anconitano anda vna que dize hallo en aquel despoblado de Cazlona con estas letras.

GN. ET PVBLIO SCIPIONIB. E PATRI-
CIA CORNELIORVM GENTE COMMV
NI PATRIAE IMPENSA CASTVLONEN
SES BENEFICIORVM MEMORES ARAS
ET TEMPLA AD XX PEDES DIVISA
EREXERE.

En Castellano. Los de Castulo pusieron estos dos altares y templos, apartados por veynte pies a Gneyo y Publio Scipiones, del linaje Patricio de los Cornelios. Pusieronse por gasto comun de todos, acordandose de los grandes beneficios que dellos auian recebido. Otros dizen, que esta la piedra en Castellon cabe Ampurias en Cataluña.

Castulo tenia mucha falta de agua, por ser muy secos aquellos altos, aunque bien fertiles. Parece le suplian esta falta, con lleuarle toda el agua del arroyo grande que tiene Linares, y que desto seruia aquel gran caño casi de vna vara en ancho y de hermosa argamassa, que ahora vemos atrauiessa por medio la playa de aquel lugar. Tambien otras pequenas fuentes que estan cerca del sitio de Castulo por lo alto, y las llaman los Montaneros, parecen rastros de edificios antiguos, con buenos troços de marmoles: por donde se vea uer estado apruechadas y adornadas.

En tiempo de los Godos Castulo tuuo siempre silla obispal, y assi se hallan sus obispos firmados en los concilios de España: y los terminos de su diocesi se ponen en la diuision del Rey Vuamba. De vna parte eran los de la yglesia de Oret, y de otras dos, los de Guadix y Mentefa.

Castulo fue sin duda destruyda vltimamente por los Moros, quando entraron en España, pues en los concilios postreros de Toledo, muy vezinos a la destruccion se halla siempre firmado su obispo. Duran toda via en aquella montaña, que deziamos fortificaua mucho la ciudad, algunas torres del castillo que alli vuo. Mas este es cierto que no fue obra de Romanos, sino edificado de sus destroços dellos. Porque por todo el edificio se veen muchas piedras con sculpturas, con molduras, y algunas con letras Romanas, puestas sin orden ni concierto donde les parecia a los que labrauan. Pudo ser que Moros edificassen aquella fortaleza, por tener aquel sitio guardado. Y por la misma razon la pudieron la brar los Christianos, quando yuan ganandola tierra. De algunas sculpturas destas antiguas que estan por las torres, cuentan los de aquella tierra cosas harro para reyr.

Polybio, Tito Liuius y Plinio dizen, que cerca desta ciudad de Castulo se saca plata. Asi se saca tambien agora bien cerca de Linares, aunque no en tanta

Gades.

62

A ta quantidad como el plomo y el alcohol, de que hallan grande abundancia.

El rio Guadalimar, que los Moros pronuncian Guad Halimar, Y passa por lo baxo desta ciudad, es buerio, y que lleua mucha agua en todo el año. Viene de la sierra de Segura, donde tambien nace Guadalquivir, y entra en el, poco mas de vna legua mas abaxo de Castulo, cerca del lugar llamado laual Quinto: con no auer corrido mas que hasta doze leguas. Y es harro de marauillar, como siendo caudaloso, y passando por aquella ciudad tan principal, no ay mención del ni de su nombre en ningun author antiguo. Por esto no puedo yo dezir aqui mas del, como quisiera.

Gades. En el capitulo primero.

E S cosa muy conocida la Isla de Cadiz, o Caliz, como pronuncian otros, todo corrompido de su verdadero nombre antiguo, que en Latin fue Gades, como es cierto y aueriguado, sin que las piedras antiguas que ponemos lo comprueuen. Y por ser tan notorio todo lo desta Isla, y dexar dicho della mucho Florian de Ocampo, y tratarse tambien diuersos successos della por toda esta mi historia: no aura para que tratar aqui tanto della. Solo conuiene aqui aduertir, que la ha comido tanto la mar, que aunque antiguamente no fue muy grande, conforme a como Strabon y Ptolomeo la miden: toda via es agora mucho menor, con no tener mas que dos leguas en largura, y no vna por lo mas ancho, y por la mas parte aun no medio quarto. Y aun esto van ya conseruando por la parte de la ciudad con reparos de piedra y madera, que resistan el acabar de gastar y consumir la mar lo que queda de la tierra. Con esto se ha desaparecido la magnificencia de la ciudad antigua, el riquissimo templo de Hercules que alli auia, la fuente o pozos espantosos, que crecian quando menguaua la mar, y menguauan quando crecia: la Isla menor que estava junto a la grande de gran frescura y deleyte, que son cosas que Polybio, Strabon y otros autores mucho celebran. Estando yo en aquella Isla oy afirmar, que quando la mar esta muy clara y sossegada, se parecen en lo hondo edificios antiguos, y creen ser de la ciudad, que como Strabon refiere vuo en aquella Isleta allivezina.

El tener los de Caliz antiguamente con gran reuerencia y magestad por su principal Dios a Hercules, es cosa muy comun entre los autores: y comprueuase por vna piedra que se puso ya en la Coronica: y mas certificadamente por las monedas antiguas de cobre, que vsauan los de aquella Isla, y se hallan agora muchas en ella, y yo las he visto, y tengo alguna. En la vna parte desta moneda esta el rostro de Hercules, mancebo sin barba y de faciones muy robustas, con la piel de leon veltida en la cabeza. La otra parte tiene dos atunes, por memoria de la mucha pesca dellos, que cerca de alli se haze, y era entonces de los de Cadiz. Y

otra

Libro sexto

otra ocasion mas propria se ofreciera para tratar largamente della. Letras tie-
ne esta moneda, mas son de las antiguas Españolas, o mas verdaderamente delas
Punicas: y por esto no se pueden leer.

En la ciudad de Cadiz se hallan muchas piedras escritas de tiempo de Roma-
nos: mas por ser todas cippos comunes de sepulturas, solo porne aqui muy po-
cas, que parecen tener alguna cosa notable.

En la huerta que llaman de Sofia en vna pequeña piedra de marmol.

SEX. ANNIVS. SEX. F.

GAL. LVCANVS. H. S. E.

Dize en Castellano. Aqui esta enterrado Sexto Annio Lucano, hijo de Sex-
to, de la tribu Galeria. Esta piedra es notable por tener el sobrenombre del
poeta Lucano.

En vna casa de frente a Santiago.

MARTIALIS. ANN. IIII. K. S.

H. S. E. S. T. T. L.

L. ANNIVS. MODERATVS.

En Castellano. Aqui esta enterrado Marcial niño de quatro años, amado de
los suyos, seale la tierra liuiana. Pusole esta piedra Lucio Annio Moderato.
Tiene esta piedra de notar el sobrenombre de Moderato, que lo tuuo tambien
Columela el escritor excelente de agricultura, que fue natural desta Isla, como
en su lugar se dize.

En casa del licenciado Quadros.

L. FABIUS. L. F. GAL: RVFFINVS.

II. VIR. PRAEF. IVR. DIC. AB DE-

CVRIONIBVS CREATVS. DD.

En nuestra lengua. Esta estatua dedico Lucio Fabio Ruffino, hijo de Lu-
cio de la tribu Galeria, elegido por los regidores dela ciudad, para ser vno de los
dos diputados para juzgar y sentenciar los pleytos. Esto es lo que dize, leyen-
do en aquellas dos. DD. postreras, dedicauit: y creyendo conforme a esto, que
aquella piedra fue basa de alguna estatua. Mas porque en las dos. DD. puede de-
zir otras cosas harto diuerfas, podria alguno entender de otra manera harto dif-
ferente esta piedra.

En las casas de ayuntamiento en la plaza.

ANTARCYRVS. AMICIS. CA-

RVS. ET. SVIS. ANN. XXXVII.

H. S. E. S. T. T. L.

En Castellano. Aqui esta enterrado Antarcyro amado de sus amigos y
parientes, que murio de edad de treynta y siete años. Seale la tierra liuiana.

En las casas de Pedro Lorenzo.

MVSCILIVS!

Cadiz.

63

MVSCILIVS. CARVS. SVIS. ANN.
IIII. H. S. E. ET. TE. ROGO.
PRAETERIENS. VT. LEGAS. ET.
DICAS. SIT. T. T. L.

Muscilio.

Dize en nuestra lengua Castellana. Muscilio niño de quatro años, amado
de mis padres y parientes, estoy aqui enterrado: y te ruego, o tu que passas, que
leas este titulo, y digas, Seate la tierra liuiana.

Otra piedra ay alli cerca, que pierde el ser muy gustosa, por faltarle algun
renglon. Dize así.

D. M.

MARCIA. LIBERTA. IUVENIS.

Marcia.

ANN. XXVIII.

SEMPER. ET. IN. ORE. EIVS.

K. S. H. S. E. S. T. T. L.

Supliendo, conforme a lo que se puede conjeturar, el defeto de las letras q
faltan, parece se podria trasladar así en nuestra lengua. Memoria consagra-
da a los dioses de las almas. Aqui yaze Marcia ahorrada moça de veynte y ocho
años, que siempre anduvo en el coraçõ de su amofulano, y en su boca, y fue ama-
da de los suyos. Seale la tierra liuiana.

En aquellas inscripciones de Cyriaco Anconitano, se dize auia vna en la Is-
la de Cadiz con estas letras. Pusola tambien Pedro Appiano en el libro de sus
antiguedades.

HELIODORVS. INSANVS. CARTAGI-
NENSIS. AD. EXTREMVM. ORBIS. SAR-
COPHAGO. TESTAMENTO. ME. HOC.
IVSSI. CONDIER. VT VIDEREM. SI. ME.
QVISQVAM. INSANIOR. AD. ME. VI-
SENDVM. VSQVE. AD. HAEC. LOCA.

Heliodoro.

PENETRARET.

Dize en Castellano. Yo Heliodoro loco, natural de Cartago, en mi testa-
mento me mande enterrar en este sepulchro, aqui en lo postrero del mundo: pa-
ra ver si auria otro mas loco que yo, que por verme llegasse hasta este lugar.

Demas de algunas piedras que van puestas en la historia con el nombre desta
Isla, ay otra muy linda que la tiene la yglesia mayor dela ciudad de Medina
Sidonia. Es de marmol blanco, y labrada con muchas molduras y follajes, y fue
basa de esta tua, como lo muestran estas letras que tiene.

M. ANTONIO. M. F. GARISIACO.

Marco Anto-
nio Garisiaco.

II VIRI. MVN. AVG. GAD. D. D.

En Castellano dize. Los dos a cuyo cargo era el gouierno de la ciudad Au-
gusta

Libro sexto.

gusta de Cadiz, dieron en don esta estatua a Marco Antonio Garisaco hijo de Marco. Esta ciudad de Cadiz, que en esta dedicacion llaman Augusta, parece deue ser la que Strabon dize que edifico alli Cornelio Balbo natural desta Isla, y la nombro Neapolis, que quiere dezir en Griego, la ciudad nueva. Y por auer se edificado en tiempo del Emperador Augusto Cesar le deuieron dar este sobrenombre. Y Plinio expressamente dize, que la ciudad que auia en la Isla se llamaua la ciudad Augusta Iulia Gaditana. La otra ciudad que sin esta auia, se llamaua, como en Estrabon parece, Heraclaea, que quiere dezir Hercules.

Representa bien Strabon la magestad y riqueza desta Isla con dezir, que en vn padron que se hizo en su tiempo de los moradores della, se asentaron quinié-
tos ciudada nos del estado de los equites Romanos, sin que vuisse por entonces otros tantos en mas que vn lugar de los de Italia.

Junto a la Isla de Cadiz no mas que cien passos a partada della al Oriente, como Strabon y Plinio cuentan, estaua otra Isla pequena, q tuuo todos estos nombres Erythia, Aphrodisia, Isla de Iuno. La fertilidad desta Isleta dize Strabon era tan grande en el pasto, que la leche del ganado que alli pacia no despedia de si fuero al quajarse: y por la mucha grossura de la leche era menester echarle buena cantidad de agua para hazer el queso. A treynta dias que alli paciesse el ganado, se ahoga ua de grossura y mucha sangre, sino lo sangrauan.

No fue antiguamente Cadiz obispado, por la vezindad de Medina Sydonia, donde, como se vera en su lugar, lo auia. Agora su yglesia, que tiene el titulo y y aduocacion de santa Helena, es cathedral, y su obispo se intitula tambien de las Algeziras, auendose perdido el de Medina Sidonia.

Ya en la historia se ha contado lo que se noro por Apolonio Thyaneo en esta Isla, del morir se los enfermos con baxa mar, y nunca con llena: y se dize la causa que aquel philosopho hallo. Estrabon al cabo del libro tercero philosopha muy a la larga sobre vn pozo o fuente del templo de Hercules en esta Isla, que al contrario de la mar no tenia agua en creciente, teuiendola en menguante. Plinio hizo mencion, como en esta Isla y por alli, se sacaua agua dulce muy junto a la mar. No tiene alli otra agua pa beuer agora, sino la de los pozos, q no estan ve ynte passos de la mar. El agua es razonable para el gusto, y buena para la salud: mas corrompese al tercer dia con henchirse de gusanos. Antiguamente le entra ua agua por vn gran conducto, cuyos rastros parecen.

Tarragona. Enel capitulo primero.



O tendretampoco mucho que dezir de Tarragona, por auer escrito mucho dello Florian de Ocampo, tratando de su sitio con su nombre antiguo, que fue Tarraco, y de lo demas que conuiene saberse desta ciudad. Y por lo que assi Florian escriue principalmente enel

quinto

Tarragona

64

A quinto libro, se podra bien enteder el lugar de Plinio que a algunos doctos haze dificultad. Llama a esta ciudad obra de los Scipiones, auiendo sido fundada y muy prospera, desde muchos años antes que los Scipiones aca viniessen. Mas ellos labraron y acrecentaron tanto en aquella ciudad (como Florian refiere) q parecia nueva fundación este acrecētamiento, hasta quedar aqillos dos caualleros como por sus fundadores.

Tambien me quitara el trabajo de escreuir mucho desta ciudad el andar ya impresso el libro de las grandezas della q escriuió vn cauallero y letrado natural de alli llamado Micer Luys de Ycart. Dōde como natural y desseo de ilustrar su tierra cuenta muy a la larga todo lo principal que tuuo en lo antiguo, y tiene agora. Y si como anda ya impressa esta obra, anduiera tambien otra que promete alli de las inscripciones antiguas, q ay en la ciudad, menos tuiera yo que escreuir. Mas pues su libro de aquel cauallero no ha salido, y es cosa tan insigne y prouechosa, como luego dire, lo de estas antigüedades: sera justo poner las.

En esta ciudad de Tarragona se hallan oy dia mas piedras antiguas escritas de tiempo de Romanos, que en ningū otro lugar de España. Y por ser notables las inscripciones y letretos que tienen, se porná aqui muchas dellas, sin las otras que por diuersas partes de la historia vá puestas: como las vue de persona que las vio y las sacó con cuydado, aunque es menester tanto para sacar bien inscripciones antiguas, que pocos pueden satisfacer enteramente a lo que en esto se requiere. Y ami costūbre no pondre todas las que alli ay, sino las notables y de alguna consideracion.

En la yglesia mayor junto al altar de santa Barbara, con vn renglon salto en el principio.

XV. S. F. LEG. AVGG. PR. PR. PROVIN. H. C. ET IN EA DVCI TERRAE MARIQUE. ADVERSUS REBELLES H. H. P. R. ITEM ASIAE. ITEM NORICI DVCI EXERCITVS ILIRICI EXPEDITIONE ASIANA. ITEM PARTHICA. ITEM GALLICA. LOGISTAE CIVIT. SPLENDIDISS. NICOMED. ITEM EPHESIOR. LEG. PR. PR. P. ASIAE. CVR. CIVITATIS THEANENSIVM. ALLECTO INTER PRETORIOS. ITEM TRIBVNICIOS PROC. XX. HAERED. PER GALLIAS LVGDVNENS. ET BELG. ET VTRANQVE GERM. PRAEP. COPIAR. EXPEDITIONE GERM. SECVND. TRIB. MIL. LEG. II. AVG. PRAEF. COH. SEC. CIVIVM ROMANORVM. SILIVS HOSPEHASTATVS LEG. X. GEM. HASTATORVM EIVS OPTIMO PRESID.

Silio Hospite.

Para

Lib. 4. cap. ve ynte y dos.

Strabon lib. 3. Plinio lib. 4. c. ve ynte y dos. La Isla Aphrodisia.

Obispado de Cadiz.

Enel lib. 9. c. 16

Enel lib. 1. cap. 103.

Enel lib. 1. c. 2. y 4. Enel lib. segundo. c. 13. Enel lib. 4. c. 12. Enel libro. 5. c. 17. Y mas particularmente enel cap. ve ynte y ocho.

Libro sexto

Para trasladarla en Castellano, faltale el fundamento del nombre de aquel a ^D quien se puso este titulo con su estatua. En el se dize, que Silio Hospite soldado que seruia en la legion decima Gemina con los q̄ trayan lança, puso esta estatua y titulo a su capitan fulano, el qual auia tenido todos estos cargos y dignidades. Auia sido vno de los quinze que tenian cargo de hazer los sacrificios. Embaxador de los Emperadores. Pretor y Propretor de la prouincia de España Citerior, y capitan general en ella por mar y por tierra, contra los rebeldes del pueblo Romano por las Españas. Capitan en Asia, capitan en la prouincia Norica en Alemania. Capitan del exercito del Ilirico en la jornada de Asia, y en la jornada contra los Parthos, y en la de Francia. Contador de la esclarecida ciudad de Nicomedia y de Epheso. Legado y propretor de la prouincia de Asia. Procurador de la ciudad de Theano en Italia, y recebido y contado entre los varones de aquella ciudad que auian tenido cargo de pretor y tribuno. Fue tambien procurador de la vigesima de las herencias en la Francia donde esta la ciudad de Leon, y en Flandres y en Alemania alta y baxa. Fue preposito de los exercitos en la segunda jornada contra Alemania. Tribuno de soldados, o maestro de campo en la legion segunda, y lugarteniente del Emperador, y capitan de la segunda cohorte o compania de los ciudadanos Romanos. La causa porque dize se puso esta estatua, fue por auer sido excelente juez el tiempo que aca gouerno con cargo de presidente.

Aquello de intitular a este procurador de la vigesima de las herencias, es vna antigüedad, de q̄ ya se dixo: y diremos presto della todo lo q̄ conuiene mas cumplidamente. En las dedicaciones puse dos piedras de Ecija con memoria de estas veyntenas.

En la yglesia de san Miguel.

L. VAL. TEMPESTIVO PATRI. VAL. GALLI. F. VALERIA SYLVANA. M. F. QUINTVS FLACCVS AVONCVLVS. VALERIA VERN A SOC RV S HAEREDES REDEMPTA PORTIONE VALERII AVITI, CVIVS PRETIVM VALERIA SYLVANA INTVLIT, IN DOMO REPERTAM IN FORO POSVERVNT.

Esta piedra fue basa de estatua, y tiene vna larga relacion de que Lucio Valerio Tempestiuo hijo de Valerio Gallo tenia su estatua hecha en su casa. Muerto el, fueron sus herederos Valeria Syluana hija de Marco Quincio Flacco su tio por partes de madre Valeria Verna su suegra y Valerio Auito. Todos los demas, sino este postrero, querian poner aquella estatua en la plaza con su titulo. Valerio Auito no queria. Valeria Syluana le dio el dinero de la parte que en la estatua tenia: y asi se puso en la plaza con este titulo.

Cerca

Tarragona

65

A Cerca del palacio del Arzobispo, en vna piedra quebrada.
C. MARIO. C. F. GAL. VERO GERVN
DENSI OMNIBVS HONORIBVS.

Cayo Mario
Vero Girona.

Fue basa de estatua, que se puso a Gayo Mario Vero, hijo de Gayo de la tribu Galeria, natural de Girona. Y por tener el nombre de aquella ciudad puso aqui esta piedra, aunque muy defetiosa, por estar quebrada.

Alli cerca en otra piedra.

C. VALERIO ARABINO FLAMINI E BERGIDO. OMNIB. HONOR. IN REP. SVA FVNCTO SACERDOTI ROMAE ET AVG. P. H. C. OB CVRAM TABVLARI CENSVALIS FIDELITER ADMINIST. STATVA INTER FLAMINALES VIROS POSITA EXORNANDVM VNIVERS. CENSVERE.

Cayo Valerio
Arabino.

B Fue basa de estatua, y dize en Castellano. Todos los de Tarragona determinaron, que con ponerle vna estatua entre las de los que auian sido Flamines y sacerdotes fuesse honrrado Cayo Valerio Arabino Flamen y sacerdote, natural de la tierra del Viergo, y que alli en su republica auia tenido todos los cargos y dignidades que auia, auiendo sido tambien sacerdote en Roma, y sacerdote Augustal por toda la España Citerior. Y esta estatua se le dio por el cuydado y fidelidad cō que trato el cargo que aqui tuuo de los libros de las matriculas y padrones publicos que para los tributos se hizian.

Es notable esta piedra entre otras cosas por tener el nōbre Latino de la tierra del Viergo cerca de Galizia. Y della y de su nombre que fue Bergiduz, se trata en su propio lugar. El Viergo.

Alli cerca del mismo palacio.

C TITO MAMILIO SILONIS FIL. QVIR. PRAESENTI. TRITIENSI MAGALAE OMN. HONOR. IN. R. P. FVNCTO DECVRIALI ALLECTO ITALICAM EXCVSA TO A DIVO PIO FLAMINI. P. H. C.

Tito Mamilio

Esta piedra fue basa de estatua, y dize en Castellano. La prouincia de España la Citerior puso esta estatua a Tito Mamilio Presente hijo de Silo de la tribu Quirina natural de Najara, y q̄ en Malaga auia tenido todos los cargos y dignidades de aquella republica, y q̄ en la ciudad de Italica lo auia recebido pa q̄ pudiesse tener cargo de ser Decurio o regidor: y el emperador Antonino Pio lo excuso pa q̄ no fuesse alla. Y fue tambien Flamē y sacerdote de esta prouincia de España Citerior. La ciudad de Tricio q̄ se nōbra en esta piedra fue jūto a dōde agora esta Najara. Asi se entiēde por el lugar dōde la situa Ptolomeo en los pueblos llamados Berones, digo los q̄ estauā entre los Autrigones y cerca de los Pelēdones: por q̄ tambien vuo otros Berones diferentes de estos, y de ambos trato Florian de Ocampo.

Tricio lugar o
ciudad.

I en el



Lucio Valerio
Tempestiuo.
Valeria Syluana.
Quincio Flaco.
Valeria Verna.

Tarragona

en el capítulo tercero de su libro segundo. Y Plinio aun detrás los Autrigones cue-
ta la ciudad de Tricio. El Emperador Antonino en el viaje de Italia hasta lo úl-
timo de Galizia, auiendo yo pasado a Calahorra y a Varia, que se cree es Logro-
ño, luego pone a Tricio (aunque esta algo errado el nombre en los libros impres-
sos) y desde Varia hasta Tricio pone diez y ocho millas, y esso parece ay desde
Logroño a Najara en las quatro leguas grâdes que agora ponē. Y el camino va
allí siguiendo adelante por tales lugares, que es menester passasse por Najara.
Ayuda a esta aueriguacion el Arçobispo don Rodrigo y otros nuestros histo-
riadores antiguos, que así mismo dicen que los Romanos llamaron Tricio a la
ciudad de Najara.

Y no estuuo la ciudad antigua de Tricio en el sitio q̄ agora tiene Najara, sino
en vn lugar pequeño media legua de aquella ciudad q̄ se llama Tricio, cōseruâ-
do el antigüedad en el nombre, y en los grandes rastros de la poblacion antigua
que por todo aquello parecen.

A esta ciudad de q̄ así auemos dicho llama Ptolomeo Tritium Metallum, y
esto a diferencia de otra ciudad de acá de España llamada Tritium Tuboricū.
Estaua esta ciudad de la otra parte del rio Ebro, yendo de Najara en los pueblos
llamados Vardulos. De qual de estos dos fuese natural este Tito Mamilio, no es
cosa que se puede aun conjeturar.

Magala ciudad De esta ciudad Magala, de q̄ en la dedicacion se haze memoria, no se puede
dezir nada, por no auer mencion della en ningū Cosmographo ni otro author.

En la yglesia de san Pedro.

Fulvio Aprati-
no. FVLVIO APRATINO EX PROV. BAETICA ALI-
CENSI PROBATO IN LEG. VI. FERRAM TRANS
LATO FRVM. IN LEG. VII. G. P. F. FACTO COS.
MILITAVIT ANN. XXI. VIX. ANN. XXXX. FVLVIVS
CORNELIANVS LIB. PAT. B. M. FEC.

Escippo de sepultura, y dize q̄ se puso a Fulvio Apratino hijo de Publio natu-
ral del Andaluzia del lugar Alicense, q̄ auia aprouado muy bien en la legion
sexta de los pertrechos, y fue pasado a la septima gemina religiosa y dichosa, pa-
ra tener cargo del pan della. Y fue hecho Consul. Andauo en la guerra veynte
y vn años, y buio quarenta. Pusole este cippo Fulvio Corneliano su ahorrado
a su señor y patron, que se lo tenia bien merecido.

El lugar Alicen-
se. No se puede dezir nada de aquel lugar del Andaluzia aquí nombrado, por no
auer mencion del en ninguna parte.

En la yglesia de los santos.

Lucio Furio Fa-
uentino. L. FVRIO. L. F. FAVENTINO
SVBVRITANI PVBLICE.

En Castellano. Los Suburitanos pusieron publicamente por voluntad de to-
dos esta estatua a Lucio Furio Fauentino hijo de Lucio.

Subur

Tarragona

66

A. Soburera lugar muy cerca de Tarragona en los pueblos Cosetanos, como en Ptolomeo y en Plinio parece. Y el ponerlo Plinio diuersamente en los llerge-
tes no es contradiccion, porque los vnos de estos pueblos eran parte de otros. Tá-
bien pone Plinio vn rio de este mismo nombre en Africa.

Pueblos Suburi-
canos.

Lib. 5. capi. 1.

En la yglesia de san Miguel dentro de la ciudad.

L. OVINIO. L. F. QVIR. RVSTICO CORNE-
LIANO COS. DESIGN. PRAET. ET INTER TRI-
BVNITIOS ADLECTO. CVRAT. VIAE FLAMIN.
LEG. MYS. INFERIOR. CVRAT. VIAE TY-
BVRTINAE. CVRAT. REIP. RICINENS.
RVFFIA OVINIA CORNELIANA
FIL. PATRI PIENISSIMO.

Lucio Ovinio
Rustica.

Fue basa de estatua, que puso Rustia Ovinia Corneliiana a su padre que dize
la amo mucho, y esta lo reuerenciaua a el mucho. Llamauase Lucio Ovinio Ru-
stica Corneliiano, era hijo de Lucio y de la tribu Quirina. Tuuo grâdes cargos.
En Roma fue pretor, y fue recebido entre los q̄ auia tenido el tribunado, y estu-
uo elegido para Consul. Fue legado en las legiones de la prouincia de Mysia la
inferior. Tuuo cuydado de los reparos de los dos caminos Flaminio y Tiburti-
no, y de la republica de los Ricinenses.

Yo creo que este Ovinio Corneliiano fue Español y de Tarragona, pues su hi-
ja le puso allí la estatua, auiendo tenido los cargos y dignidades en Roma y en
otras regiones diuersas. Y el fue cierto hombre insigne, pues alcãço por su perso-
na siendo Español tan principales cargos en Roma. Y es honrra de España q̄ tu-
uiese siempre tales hōbres, q̄ en Roma y por todo el mundo tanto valiesse.

En la yglesia de san Iuan.

C. IVL. FABIAN. ANN. XIX. FABIA
PAVLA AMITA MVNVS SVPREMV.

Cayo Iulio Fa-
biano.
Fabia Paula.

C. Fabia Paula su tia por partes de padre, da este postrero don de la sepultura a
su sobrino Cayo Iulio Fabiano, que murio de diez y nueue años.

En las casas del priorato, escrita por diuersos lados.

D. M.

CECILIO MATVRI
QVI VIXIT ANN. XXXVI. ME. VII.
DIES. V. AELIA COCITA MATER,
CECILIVS DEXTER ET ARTIMVS
FRATRES. ET VALVP. VXOR HAE
REDES EX TESTAMENTO FECE-
RVNT.

Cecilio Maturo
Aelia Cocita.
Cecilio Dextro
Artimó.
Valupa.

A la memoria de los dioses del alma de Cecilio Maturo, q̄ buio treynta y seys
años siete meses y cinco dias, pusierō este cippo como el lo mado en su testamēto

I 2 Cocita

Tarragona

Cocita su madre, Cecilio Dextro y Artimo sus hermanos, y Valupina su muger: D

Esta piedra tiene mucha estrañeza en la manera de la escultura, por tener todo lo dicho escrito en diuersas partes muy apartadas. Y sin estotiene en lo alto estas letras. FR VM. LEG. VI. G. IM. Y yo leo así. Frumentatori legioni sextae gemine immunis. Y entiendo que quiere dezir, que este Cecilio Maturato tuuo el cargo de proueer de todo pã a la legion sexta Gemina, sin pagar ningunos derechos, quando compraua. Yo digo lo que entiendo: alguno querra seguir otro parecer.

En vna torre cerca de la Madalena.

D. ARIAE IOCVNDAE DEFVNCTAE ANN. S. NATIVITAT. XVIII. MENS. VII. DIE XXVIII.

Esta sepultura es de Decia Aria Iocūda, que murió a los diez y ocho años de su nacimiento, siete meses y veynte y ocho días.

Lo demas falta en la piedra, que esta quebrada por lo baxo: y yo la puse por la nueva manera de contar los años, y por la particularidad que tambien tiene de meses y dias.

A la entrada de la torre de la limosna.

GENIO CONVENT. ASTVRICENSIS.

Fue basa de estatua o arula, y dize en Castellano. Esta estatua se puso a Igenio de la chancilleria de Astorga. Mas tenia la piedra escrito, sino q̄ esta quebrada.

Como los gentiles creyan, q̄ cada hombre tenia vn Genio, q̄ era como vn Dios que lo acompañaua y guardaua, y le procuraua todo bien, y le apartaua todo mal, arinando en su error a nuestro angel bueno de nuestra guarda, así también creyã que tenian genio particular las ciudades y las comunidades. Y por alguna ocasion algun Tarragones puso estatua o arula con este titulo a aquel Genio de la ciudad de Astorga y de su jurisdiccion y gouierno. Y su lugar propio terna esta ciudad para que se trate della adelante.

En vna huerta.

TUTELAE TARRAC.

En nuestra lengua. A la guarda y defensa de Tarragona.

Poner estatua a la Tutela de Tarragona, era casi lo mismo que ponerla al Genio de aquella ciudad. Aunque por diuersos dioses tenian los Gentiles a la Tutela y al Genio, como en el bienauenturado santo Augustin y en otros autores parece. Y cosa usada era poner así estatuas o altares pequeños a la diosa Tutela: pues veremos hartas en estas piedras de Tarragona, y otra ay aqui en Alcalá de Henares en la yglesia de los santos martyres Iusto y Pastor, y detrás de su capilla esta vna piedra con estas letras.

TUTELAE FLACILLA LIBERTA. V. S. L.

Flacilla ahorrada puso este altar pequeño a la Tutela, cumpliendo de buena gana el voto que tenia hecho.

En

Tarragona

67

A En vna huerta.

FELICI AVG. LIB: A COMMENT. XX.
HAER. H. C. HILARIUS COLLIB. TABVL.
XX. HAER. PROV. LVSITANIAE.

Felix:
Hilarus:

Parece sepultura que se puso a Felix ahorrado del Emperador Augusto, y q̄ tenia cargo de los libros de la veyntena de las herencias. Y tuuo cuydado de ponerle esta piedra Hilaro, que auia sido esclauo y ahorrado juntamente con el, y auia tenido cargo del archiuo de las mismas veyntenas de la prouincia Lusitania.

Con el gran poderio que tenian los Emperadores, imponia diuersos tributos por todo el imperio. Vno dellos y harto terrible era, que muriendo alguno, luego del cuerpo de su hacienda se sacaua la veyntena de toda ella para el Emperador: y el heredero despues sacaua tambien veyntena de todos los legados o mandas, para aliuirle en parte de lo que así se le auia quitado. Algunas vezes nos sacan esto los herederos de las mádas pias, como en algunas inscripciones se alaban: Y con esto se leeran y entederan todas las inscripciones antiguas que desto hablan. Desta imposicion habla Plinio el segundo en el Panegyrico, alabado al Emperador Trajano porque la quito. Y en los libros de legibus de Marco Tulio, ay tambien alguna mencion desto.

En la misma huerta vna muy gran piedra tiene todo esto escrito.

FACTIONIS VENTAE FVSCO SACRAVIMVS ARAM
DE NOSTRO. CERTI. STVDIOSI ET BENE AMANTES.
VT SCIRENT CUNCTI MONIMENTVM ET PIGNVS AMORIS.
INTEGRA FAMA TIBI LAVDEM CVRSVS MERVISTI
CERTASTI MVLTIS NVLLVM PAVPER TIMVISTI.
INVIDIAM PASSVS, SEMPER FORTIS TACVISTI.
PVLCBRE VIXISTI, FATO MORTALIS OBISTI
QVISQVIS HOMO ES QVAERENS TALEM. SVBSISTE VIATOR
PERLEGE SI IMMEMOR ES, SI NOSTI, QVIS FVERIT VIR.
FORTVNAM METVANT OMNES, DISCES TAMEN VNVM.
FVSCVS HABET TITVLOS, MORTIS HABET TVMVLVM.
CONDITVS HOC LAPIDE, BENE HABET FORTVNA VALEBIS.
FVNDIMVS INSONTI LACHRYMAS, NVNC VINA, PRECAMVR
VT IACEAS PLACIDE, NEMO TVI SIMILIS.

Trasladado en Castellano este epitaphio no puede tener gusto. En suma cõtiene, q̄ esta piedra q̄ aqui llaman ora, siẽdo manifestamẽte sepultura, con su epitaphio, pusierõ sus amigos a Fusco, el qual auia sido famoso en Roma en los juegos y fiestas de cauallo, donde corrian repartidos por libreas. Y de Fusco dizen aqui que era de la quadrilla de los Veneros q̄ era color como morada o rosada: y prosiguen algo de los precios q̄ gano, y amonestan a los lectores de la fragilidad de la vida humana. Al cabo de todo en lo baxo tiene la piedra por si vnos renglones en Griego que dizen en Castellano. El siglo venidero hablara de tus victorias.

Fusco cochero:

I 3 De

Tarragona

De otro auriga o cochero insigne ay también sepultura en Tarragona en una gran piedra donde está el esculpido de medio relieve con una palma en la mano, por testimonio de sus victorias, y a baxo tiene todo esto escrito.

D. M.

EVTICHETI AVRIGAE ANN. XXII FLAV. RVFI
NVS ET SEMP. DIOFANS SERVO B. M. F.
HOC RVDIS AVRIGAE REQUIESCUNT MEMBRA SEPVLCHRO,
NEC TAMEN IGNARI FLECTERE LORA MANV.
IAM QVI QVADRIVGOS AVDEREM SCANDERE CVRRVS,
ET TAMEN ABIVGIS NON REMOVERER EQVIS.
INVIDERE MEIS ANNIS CRVDELIA FATA,
FATA, QVIBVS NEQVEAS OPPOSVISSE MANVS.
NEC MIHI CONCESSA EST MORITVRO GLORIA CIRCI,
DONARET LACHRYMAS NE PIA TVRBA MIHI.
VSSERE ARDENTES INTVS MEA VISCERA MORBI,
VINCERE QVOS MEDICAE NON POTVERE MANVS.
SPARGE PRECOR FLORES SVPER MEA BVSTA, VIATOR,
FAVISTI VIVO FORSITAN IPSE MIHI

Flavio Rufino.
Sempronia Diofanta.
Euticete.

La prosa del principio dize en Castellano. Memoria consagrada a los dioses de los defuntos. Flavio Rufino y Sempronia Diofanta pusieron esta sepultura a Euticete cochero su siervo, que falleció de veynete y dos años, y se lo tenía bien merecido.

Los versos trasladados en nuestra lengua, notédrá la gracia del Latin. En summa dizen, como está allí enterrado un cochero, aunque nuevo en el oficio, mas ya muy diestro. Regia coche de dos cauallos, y ya comenzaua a regirlo de quatro. Lamétose despues como no llegó a entrar en las contiendas del circo, por morir antes de grandes calenturas. Pide le eché flores sobre su sepultura conforme a la vanidad y ceguedad de entonces, que tenían esto por gran bienauenturança.

En una casa.

L. AVFIDIO. Q. F. VELINA SECVNDO
PALMENS. OMNIB. HONOR. IN REP.
SVA FVNCTO FLAMINI P. H. C.
P. H. C.

Quinto Aufidio
Secundo.

Esta estatua puso la prouincia de España la Citerior a Lucio Aufidio Secundo hijo de Quinto de la tribu Velina, y natural de Palma, que en su republica tuuo todos los cargos y dignidades della, y fue Flamen y sacerdote de la prouincia de España la Citerior.

Este Lucio Aufidio era natural de la Isla de Mallorca, que tuuo antiguamente una ciudad llamada Palma, como agora tambien la tiene con el mismo nombre.

En otra casa.

Cayo Annio.

C. ANNIO. L. F. QVIR. FLAVO IULIOBRIGENSI EX
GENTE CANTABRORVM. PROVIN. HISP. CITE-
RIOR OB CAVSAS VTILITATESQVE PVBLICAS FI-
DELITER ET CONSTANTER DEFENSAS.

Tarragona

68

A La prouincia de España la Citerior puso esta estatua a Cayo Annio Flavio hijo de Lucio de la tribu Quirina, natural de Iuliobriga, y de linaje de los Vizcaynos por prouechos y negocios publicos que con gran constancia y fidelidad defendio.

Iuliobriga fue ciudad antigua de España cerca de donde nace el rio Ebro, como en Plinio parece, que la nombra tres veces, y diziendo la postrera, que el rio Ebro nacia quarenta millas, que son diez leguas de esta ciudad. Y en Plinio no se acaba bien de entender si auia dos lugares llamados Iuliobriga, o uno no mas. Y assi no es fácil cosa de decir aueriguada mente de su sitio. Una Iuliobriga era puerto de mar en aquello de entre Santander y Bilbao. Y si otro lugar auia de este nombre, no era muy lexos de por allí. Y Ptolomeo por la parte de Iuliobriga junta los Cantabros con los Murgobos y Autrigones.

Iuliobriga ciudad.
En el lib. 3. c. 3.
dos veces, y otra en el cap. 20 del lib. 4.

En la huerta de Carcaffes cabe la Cisterna.

D. M.

B AEMILIO VALERIO CORINTHO HOMINI BONO
QVI VIXIT ANN. XXXX. DEFVNCTO HONORIBVS
AEDILITIIS. ANTONIA FRONTONIA MARITO OBSEQUESTISSIMO.

Emilio Valerio.
Antonia Frontonia.

B. M. P.

Memoria consagrada a los dioses de las almas. Este cippo y titulo puso Antonia Frontonia a su marido Emilio Valerio Corinto hombre de bien, y que siempre hizo lo que a ella le parecio bien, y que le merecio bien, que ella tuuiese este cuydado de ponerle asi sepultura. El biuio quarenta años, y tuuo cargo y dignidad de Edil.

Cerca del altar de san Bartolome.

L. CAECILIO. L. F. QVIRIN. CAECILIANO DVVM
VIRO TER FLAMINI DEORVM ET AVGVSTORVM
PROVINCIAE HISPAN. CITERIORIS.

Lucio Cecilio
Ceciliano.

P. H. C.

Es basa de estatua, que la prouincia de España la Citerior puso a Quinto Cecilio Ceciliano, hijo de Lucio de la tribu Quirina, que tres veces fue uno de los dos del gouierno, y fue Flamen y sacerdote de los dioses y de los Emperadores en la prouincia de la España Citerior.

En una casa particular.

POSTVMIAE NEPOCIANAE SIVE MARCELLIANAE
EX CAESARAVG. KARENSE FLAMINICAE
VXORI TITI PORTII VERRINI FLAM.

Postumia Nepociana.
Tito Porcio Verrino.

P. H. C.

La prouincia de España Citerior puso esta estatua a Postumia Nepociana o Marceliana natural de çaragoça, que fue Flaminica y sacerdotissa en el lugar Carense, y muger de Tito Porcio Verrino Flamen y sacerdote.

I 4 Estos

Tarragona

Estos Carenfes, que toman denominacion de su lugar principal, pone Plinio debaxo la jurisdiccion de çaragoça: y viene bien con la inscripcion.

En la calle de Escar Moliner.

GENIO COL. I. V. TARRAC. L. MINI
TIVS APRONIANVS II VIR. Q. Q. TES
TAMENTO EX ARG. LIB XV. PONI
IVSSIT.

Es basa de estatua, que se puso al Genio de la ciudad de Tarragona, la qual intitulan Franca y vencedora. Mandola poner en su testamento Lucio Minicio Aproniano, que auia sido vno de los dos q̄ auia tenido cargo de los juegos Quinquatrios, y dexo quinze libras de plata para q̄ se pudiesse. En las dos letras. I. V. y oleo immunis, victicis, y conforme a esto traslado. Otros leerá Iulia en la. I.

El titulo de llamarse Iulia la ciudad de Tarragona, parece se le da por auer sido Iulio Cesar el que la hizo Colonia, como hizo tambien a las mas de España, como tratando del en la historia se ha dicho. El llamarla vencedora es titulo de honrra y dignidad, que denota auer los Romanos con su ayuda vencido algunas vezes, valiendose della y de sus ciudadanos en las guerras. Y aunque muchas ciudades de España tuuieron, y muchas mas pudieron tener este renobre por la misma causa: mas ninguna con mas razon q̄ Tarragona, por auer sido desde el principio que aca entraron los Romanos la primera que los acogio y ayudo, manteniendoles siempre vna grande lealead en todo tiempo prospero y aduerso, como por todo lo passado se ve en la historia de Florian, y en la mia.

En casa de Bartolome Castlui.

L. ANNIO. L. F. GAL. CANTABRO FLA
MI ROMAE DIVORVM AVGVST. P. H.
C. OMNIBVS HONORIBVS GESTIS SEGO
BRIGAE DECRETO ORDINIS PECVNIA
PVBLICA SEGOBRIGENSES.

Esta estatua pusieron del dinero publico los de la ciudad de Segobriga, por determinaciõ y mãdado del ayũtamiento a Lucio Annio hijo de Lucio de la tribu Galeria y Vizcayno de naciõ, q̄ en Roma fue Flamẽ, y sacerdote de los Emperadores por la España Citerior: y en Segobriga tuuo todos los cargos y dignidad es publicas.

La lisonja andaua entonces tan biua para cõ los Emperadores, que las prouincias tenian sacerdotes en Roma que hiziesen sacrificios a los Emperadores ya muertos, a quien auian ya recebido como por dioses. De Segobriga diremos en su propio lugar.

En la torre de la misma casa.

C. ATILIO.

Tarragona

69

C. ATILIO. C. F. QVIR. CRASSO SA
GVNTINO OMNIBVS HONOR. IN
REP. SVA FVNCTO FLAM. P. H. C.
P. H. C.

Cayo Atilio
Crasso Sagunto.

Esta estatua puso la prouincia de la España Citerior a Cayo Atilio Crasso hijo de Cayo de la tribu Quirina, natural de Sagunto, y que alli en su republica tuuo todos los cargos y officios honrrados, y fue Flamẽ y sacerdote de la misma prouincia España la citerior.

Frontero de aquella casa.

Q. PONTIO. Q. F. QVIR. SEVE
RO. BRAC. AVG. OMNIB. HO
NOR. IN REP. SVA FVNCTO. FLA.

Quinto Poncio
Seuero.
Bracara Augu
sta.

Esta estatua se puso a Quinto Põcio Seuero hijo de Quinto de la tribu Quirina, natural de la ciudad imperial Braga: y alli en su republica tuuo todos los cargos y officios honrrados que en ella auia: y fue tambien Flamẽ.

En otra calle.

L. ANTEIO FLAVINO BAET. COS. CIVI AS
TVR. LEG. VII G. P. FEL. ANN. XLV. STIP.
XXIII. ANTEIVS ANTIOCHVS LIB. PATRO
NO OPTIMO BENEMERENT. FECIT SECVN
DVM VOLVNTATEM SVAM.

Lucio Anteyo
Flauino.
Betica.
Astorga.

Esta piedra y sepultura puso Anteyo Antioco ahorrado a su buen señor Lucio Anteyo Flauino ciudadano de Astorga, que fue consular de la prouincia del Andaluzia, y murio de quarenta y cinco años, auiendo ganado sueldo veynte y quatro años en la legion septima gemina, llamada Pia y venturosa. Puso la piedra y sepultura conforme a su voluntad, teniendose muy bien merecido.

En otra casa.

DEO TVTELAE AEMILIVS SEVERIA
NVS MIMOGRAPHVS POSVIT.

Emilio Seueria
no.

Es arula o altar pequeño, que Emilio Seueriano Mimographo puso al dios de la tutela.

Mimos se llamauan antiguamente vna manera de versos, que tambien se representauan con gestos y visages. Y a los que escreuián este genero de poesia los llamauan con nombre Griego mimographos.

En vn horno de Albanelo.

SEMPRONIAE FVSCI. F. PLACIDAE POM
PELONENSI FLAMINICAE. CONSENSV
CONCILII P. H. C. C. CORNELIVS VALENS
MARITVS. S. P. F.

Sempronia Pla
cida Pompelo.

Es basa de estatua, que de consentimiento de toda la junta de la España Citerior

Tarragona

terior puso Cayo Cornelio Valente de su dinero, a su muger Sempronia Placi da hija de Teuco, que auia sido Flaminica y sacerdotissa en Pamplona, o auia si do natural de alli.

Como Tarragona era tan insigne ciudad, y como cabeza de la Citerior, se ha zia alli ayuntamiento general de toda ella. Y esto dize esta piedra, y otras. Dellas es vna basa de estatua que tiene escrito lo siguiente.

C. VIRIO FRONTONI FLAMI. EX LVCENS
EX DECRETO CONCILII. P. H. C.

Y en nuestra lengua. Por decreto de todo el ayuntamiento de la prouincia de España la Citerior, se puso esta estatua a Cayo Virio Fronton sacerdote del distrito de la chancilleria de Lugo. Otras tales piedras se podrán tábien aqui:

En frente de la puerta de aquel horno.

L. AEMILIO. L. F. PAVLO. FLAM. P. H. C. EX
CONVENT. CARTHAG. ATTACC. OMNIB. IN
REP. SVA HONOR. F. TRIB. MIL. LEG. III.
COHOR. XIII. PRAEF. P. H. C.

Tambien es basa de estatua que la España Citerior mando poner a Lucio Emilio Paulo hijo de Lucio, que auia sido Flamen y sacerdote de toda ella, y era natural de Ataca, que caya en la jurisdiccion de la chancilleria de Cartagena, y en su republica auia tenido todos los officios y cargos honrrrosos, y auia sido mac stre de campo en la legion tercera, y capitan de la cohorte quartadecima.

Ptolomeo pone al lugar llamado Attacum en la Ciltiberia, y por la semeja ca del nombre, y por alguna conueniencia del sitio podria alguno pensar q fues se el lugar que a la entrada de Aragon cerca de Calatayud se llama agora Ate ca. Mas estas por si no son bastantes cojecturas, y otras no concurren: porque no se halla mencion deste lugar en otro author. Otra inscripcion anda con la memoria deste lugar, y dicen se hallo en el mismo lugar de Ateca co estas letras:

T. PLAVTIO. P. F. DE MVNICIPIO ATTA
CENSI OPT. MERITO ET TRIGESIMO OC
TAVO AETATIS ANNO EVITA SVBLATO
TOTO POPVLO CVM MAGNIS LACHRY
MIS FVNVS PROSSEQVENTE. QVINTIA PAV
LINA MATER ANN. OCTOG. TRIVM AD
FLETVM ET GEMITVM RELICTA, TVMV
LVM LACHRYMIS PLENVM EMARMORE
NVMIDICO DEDIT.

En Castellano dize. Esta piedra y titulo de sepultura, se puso a Tito Plau cio hijo de Publio, que dexo muy obligado al municipio Attacense, y acabo la vida a los treynta y ocho años de su edad, acompañando su enterramiento todo el pueblo con muchas lagrimas. Quincia Paulina su madre, que siendo de oché

Tarragona

70

A ta y tres años quedo aca para biuir siempre llorando y gimiendo, le puso este cip po de marmol de Numidia bañado con lagrimas.

Tambien se puso otra piedra con el nombre deste lugar en el septimo libro desta historia.

En otra casa de vn carpintero.

MEMORIAE VALERIAE MODESTINAE
QVAE VIX. ANN. XXIII. M. III.
D. XXVII.

Valeria Mode stina.

GAECIL.

POLYCHRONIVS ET AVRELIA PRIMI
TIVA FILIAE CHARISSIMAE.

Cecilio Poly chronio. Aurelia Primiti ua.

Es cippo de sepultura, y dize en Castellano. Esta piedra se puso por memo ria de Valeria Modestina, que biuió veynte y quatro años tres meses y veynre B y siete dias. Mandaronla poner Cecilio Polychronio y Aurelia Primitiua a su hija muy amada.

En vna piedra quebrada por lo baxo, al passo de la casa de la sacristia.

AVRELIAE MASCVLINAE EX
CLVNIENSI FLAMINICAE.

Aurelia Mascu lina.

Parece auér sido basa de estatua, que se puso a Aurelia Masculina sacerdotif fa, que ofue natural del distrito de la chancilleria de Clunia, o tuuo alla el car go de Flaminica.

En otra basa de estatua.

L. SEPTIMIO MANNO. C. V. CONCI
LIVM. P. H. C.

Lucio Septimio Manno.

Dize, como el ayuntamiento todo de la prouincia de la Citerior España puso aquella estatua a Lucio Septimio Manno varon clarissimo.

En vna huerta.

P. FABIO P. F. SER. LEPIDO.
QVAE EX. D D TARR. FACTO POST
MORTEM EIVS, POSITA EST, ADIECTIS
ORNAMENTIS AEDILIT. REMISSA IM
PENSA.

Publio Fabio Lepido.

QVAM MATER EIVS IVLIA SEX. FI
LIA REBVRINA DE SVO DEDIT.

Iulia Rebarri na.

Fue esta piedra basa de estatua. En ella se dize, como se puso a Quinto Fa bio Lepido, hijo de Publio de la tribu Sergia. Y puso se por determinacion de los del regimiento de Tarragona, decretada despues del muerto, añadiendo en el auto, que se pusiese con atauio y insignias de Edil. Su madre Iulia Reburina hija de Sexto escuso a la ciudad del gasto, poniendolo ella de su hazienda.

En la misma huerta.

TVTELAE

Tarragona

TVTELAE

V. S.

P. NAEVIVS ADIVTOR.

Es arula o altar pequeño, que puso a la diosa Tutela Publio Nevio Adiutor:
En la misma huerta.

POPILIAE. M. F. SECVNDAE

FLAMINIC. COL. TARRAC.

FVLVIA CELERA MATRI OPTIMAE

Titulo es y basa de estatua, que Fulvia Celera dize puso a su buena madre Popilia segnda hija de Marco, que fue Flaminica y sacerdotissa de la Colonia de Tarragona.

Alli mismo.

FVLVIAE. M. F. CELERE.

FLAMINIC. PERPET. CON-

CORD. AVG.

FVLVIVS DIADOCHVS. LIB. PATRONAE.

Es basa de estatua de Fulvia Celera la que puso a su madre el titulo precedente. Puso ella a ella con la estatua Fulvio Diadoco su ahorrado, y dize como fue sacerdotissa y Flaminica Perpetua, para hazer sacrificios por la cõcordia de los Emperadores.

Puede se tambien trasladar en esta dedicacion por nombre de ciudad el de Cõcordia. Porque Ptolomeo pone en la Lusitania vna ciudad deste nõbre. Y Plinio tambien llama Concordia Iulia a vna que pone debaxo la jurisdiccion de Seuilla. Aunque se podria pensar que es la misma de Ptolomeo, conforme a lo que otra vez dize della. Quien quisiere podra tambien entender, que esta muger era sacerdotissa particular, para rogar alli en Tarragona por la paz y cõcordia del Emperador a la diosa Concordia, de quien entre los authores Plinio tambien haze mencion.

En la misma huerta.

C. VIBIO C. F. GAL. LATRONI Q. II. VIR.

ITEM II VIR. QVINQ. COL. TARRAC. FLAM.

P. H. C.

EX TESTAM. FVLVIAE CELERAE. HAEREDES

FVLVIVS MVSEVS ET FVLVIVS MOSCHIVS.

Tambien ay memoria en esta piedra de Fulvia Celera, pues se dize que por su testamento mando se pusiese estatua y este titulo a Cayo Vibio Ladron, hijo de Cayo de la tribu Galeria, que auia sido vno de los del gouierno por cinco años, y tuuo tambien el cargo de los juegos Quinquatrios en la Colonia de Tarragona, y fue tambien sacerdote de la España Citerior. Pusieron la estatua Fulvio Musco, y Fulvio Moschio herederos que fueron de Fulvia Celera.

En la

Tarragona

71

A En la misma huerta.

C. CALPVNIO. P. F. QVIR. FLACCO. FLAM.

P. H. C. CVRATORI TEMPLI PRAEF. MV-

RORVM.

COL TARRAC. EX. D. D. C. CALPVNIVS

ELACCVS. HONOREM ACCEPIT, IMPENSAM

REMISIT.

La Colonia de Tarragona, por determinacion y decreto de sus regidores mado poner esta estatua a Cayo Calpurnio Flacco hijo de Publio de la tribu Quirina, que fue sacerdote de la prouincia de la España Citerior, y fue mayordomo y obrero del templo, y tuuo el cargo del reparo y buẽ estado de los muros. Mas Lucio Calpurnio Flacco, aceptado la honrra publica, escuso y descargo a la ciudad del gasto, poniendo ella su costa la estatua.

B Allien Tarragona dize otra piedra, que parece basa de estatua.

C. CAERECIO. C. F. QVIR. FVSCO AQVIFL:

EX CONVENT. BRACAR. AVG. OMNIB. H.

IN REP. SVA FVNC.

En Castellano. Esta estatua se puso a Cayo Cerecio Fusco hijo de Cayo de la tribu Quirina, natural del lugar llamado Aguas Flauias en la chancilleria de Bracara Augusta, y tuuo todos los cargos honrrados en su republica. Su lugar propio se vendra para dezir cumplidamente como el lugar Aguas Flauias estuvo donde agora esta la uilla de Chaves en Portugal. Y ya se dixo algo en la Cronica tratando del Emperador Vespasiano y sus hijos.

Cerca de la torre Grossa.

L. DOMITIO GALLICANO PAPINIANO. C. V.

LEG. AVG. PR. PR. PROVINCIAE GERMA-

NIAE INFERIORIS. LEG. AVG. PR. PR. P. H.

C. LEG. AVG. PR. PR. DALMATIAE COS. DE

VOTISS. ET INNOCENTISS.

AVREL. IVLIANVS PATRONO INCOMPA-

RABILI

Fue esta piedra basa de estatua, que Aurelio Iuliano ahorrado puso a su señor Lucio Domicio Galicano Papiniano varon clarissimo, legado del Emperador y su pretor y propretor en la prouincia de Alemania la baxa. Legado tambien pretor y propretor de la prouincia de la España Citerior, legado tambien del Emperador pretor y propretor en la prouincia de Dalmacia. Consul de gran bondad en la vida, y de grande afficion y reuerencia con el Emperador.

Alli en Tarragona.

D. M.

Tarragona

D. M.

CAMILLVS AQVILEVS SE VIVO

SCRIBI IVSSIT SIG.

NON FVI, DEINDE FVI, MODO

NON SVM.

Esta es vna estraña sepultura, pues dize desta manera. Memoria consagrada a los dioses de las almas. Camilo Aquileo estando bivo mando escreuir aqui lo siguiente. No fui, y luego fui, y agora no soy. El ruyn hōbre no creya la immortalidad del alma, abominable fundamento para todos los males.

La mas linda piedra que vuo en Tarragona falta agora de alli, lleuandose a Roma, a lo que se cree, por ser tan excelente. Era vn niño pequeño esculpido en marmol. Estaua recostado, y tenia juto a la cabeza vn ramo florido, y a los pies otro seco. Por lo baxo tenia escritos quatro versos a la larga.

ASPICE QVAM SVBITO MARCET, QVOD FLORVIT ANTE.

ASPICE QVAM SVBITO QVOD STETIT ANTE CADAT.

NASCENTES MORIMVR: FINISQVE AB ORIGINE PENDET.

El postrer verso faltaua en la piedra, por estar quebrada por alli. Algunos há querido suplirlo. Yo siendo moço dixe.

ILLA EADEM, VITAM QVAE INCHOAT, HORA RAPIT.

Tambien cumplio el epigrama el doctor Francisco Hernandez medico, de su Magestad, y que lo ha embiado en Indias cō cargo de reconocer todos los animales, aues y plantas de alla, y retratarlos todos, cō escreuir tambien sus fuerças y prouechos. Insigne hombre por sus letras, y con quien yo desde muy moço he tenido siempre grande amistad.

IPSAQVE VITA SVAE SEMINA MORTIS HABET.

Todo el epigrama junto dize en Castellano, sin poder tener la gracia y lindeza del Latin. Mira quan presto se marchita lo que poco antes florecia. Mira quan presto cae lo que poco antes estaua en pie. El dia q̄ nacemos morimos, y nuestro fin tiene su fundamēto y principio luego desde nuestro nacimiento. La misma hora que comienza la vida, quita algo della. O así. La misma vida tiene en si simiente y principio de la muerte.

Luys de Ycarte refiere en su libro de las grandezas de Tarragona, como vno alli vna piedra, que por ser tan insignie se la lleuaron no ha muchos años a Roma. Tenia esto escrito.

M. TVLIO CICERONI. M. F. ROMANAE

FACVNDIAE PRINCIPI

QVAEST. AEDI. COS. PROCOS. IMPE

RATORI. P. P. ARPINATES.

Dize en Castellano. Los Arpinates pusieron esta estatua a Marco Tulio Ciceron hijo de Marco, principe de la eloquencia Romana, que fue Questor, Edil, Gonful, Proconsul, y capitan general, y fue llamado padre de la patria.

Marco

Mentesa

72

A Marco Tulio fue natural de Arpino lugar de Italia. Y los de alli por honrrar a su famosissimo ciudadano, y honrrarse ellos cō el, le pusieron esta estatua en Tarragona, como tambien la deuieron poner en otras ciudades insignes. Y Demostenes tuuo tambien alli estatua que dura hasta agota, como Ycarte refiere.

Este mismo author escreue muy en particular en el capitulo quarenta y cinco de las estatuas de los dos Scipiones Publio y Gneyo, que se veen agora cerca de Tarragona en vna torre con inscripcion muy gastada. Alli dize, que nuestro Cardenal don fray Francisco Ximenez tomo de debaxo de las estatuas otra inscripcion en vna piedra de marmol. Esto no pudo ser, por q̄ nūca el Cardenal estuvo en Tarragona, ni fue curador de la Reyna doña Ysabel. Y por lo que todos los desta vniuersidad de Alcalá de Henares deuenos al buen Cardenal, somos obligados a no sufrir lo que sin razon ni fundamento se le imputa, aunque sea cosa tan liuiana como esta.

B Tarragona ha sido siempre desde la primitiua yglesia metropoli muy principal en España, y dura toda via en serlo: aunque ha auido en ella y en la ciudad grandes mudanças y destruyçiones, como Luys de Ycarte prosigue cumplidamente. Y por andar ya impresso su libro, no sera menester dezir aqui mas desto, ni de las otras cosas insignes y de grande fama q̄ ay en aquella ciudad y su tierra.

Mentesa. En el capitulo quinto.



NA delas cosas mas ciegas y erradas que ay en España, es señalar el sitio donde estuuo la ciudad de Mentesa, ciudad de quien de mas de Tito Liuius y Polybio, hazen tambien mención della Plinio, Ptolomeo y el Emperador Antonino. Todos piensan y escriuen, q̄ fue Iacn, o estuuo cerca de alli, estando mas de catorze leguas. Aqui se trabajara de aueriguarlo cierto con buenos fundamentos. Tampoco es facil de aueriguar su verdadero nombre, pues en vnos authores leemos Mentesa, y en otros Mentisa. Aqui seguiremos el primero que es mas comun. Ptolomeo la pone en los Oretanos: y Plinio, como se ha dicho, parte de sus pueblos, que tenia esta ciudad sujetos, pone en los Bastulos, y parte en los Oretanos, sin señalar en qual region destas estuuiessela ciudad: aunque es mucho de considerar, que las dos vezes que nombra esta ciudad, siempre la pone en la España Citerior, y no en la Betica: y lo mismo haze Ptolomeo poniendola en la Tarraconense y en los Oretanos. Tambien tiene mucha consideracion el ponerla el Emperador Antonino en el camino que deciendo de la ciudad de Tarragona por la marina a Cartageno, y desde alli hasta Castulo. Auiendo ya passado a Baça y a Guadix, y otros dos lugares: a distancia de diez leguas y media de Castulo pone a Mentesa, y Iacn esta siete leguas mas adelante de Castulo. Y así es imposible que Iacn cayesse en el camino de Carragena a Castulo. Los libros impressos estan mentirosos en

Enlo de Castulo.

Mentesa estaua en la Tarraconense.

aquello

Mentefa

aquello del Itinerario, porque juntaron los dos nombres de Mentefa y Bastia. **D** Mas en aquel exemplar antiguo de que ya algunas vezes he dicho, esta todo bié distinto.

Por todo esto es cosa averiguada, que Métefa ni fue la ciudad de Iacn, ni estuvo cerca, sino harto lexos della, pues esta Iacn tan metida dentro en la Betica. Y sin todo lo dicho, que da harta claridad: tambien la graduació de Ptolomeo muestra gran diuersidad entre la Mentefa antigua y la ciudad de Iacn. Porque a Tucci, que averiguadamente fue Martos, pone en la Betica en ocho y treynta y siete, y a Mentefa en la Tarraconense en diez y treynta y nueue. Y estando Martos no mas que dos leguas de Iacn, no auia de auer ninguna diferencia que se pudiesse sentir en la graduacion de longitud y latitud. Y auiendola tan grande, es necesario que Mentefa y Tucci esten muy apartados. Para fundamento de otra razon que prueua esto mismo, se ha de presuponer, como desde Iacn hasta el rio Guadalquivir, que es aun no a dos leguas de Caçorla en la sierra, y cerca de diez y siete leguas, caminando siempre de aquella ciudad al Oriente.

Siendo esto assi, Plinio dize, que algunos authores escriuieron que el rio Guadalquivir nacia en Mentefa, siendo la verdad que nace en la sierra que el llama Tubigense o Tugiese: y sabemos claramente que es la de Segura allí por cima de Caçorla. Esta diuersidad d los authores, claro esta que no era por espacio de diez y siete leguas, que en tanta distancia hadie se podia enganar, para poner el nacimiento de vn rio tan señalado, sino en cinco o seys leguas quando mucho: De donde se concluye, que Mentefa no estaua muy apartada de Caçorla y por allí. Vltimamente ay otra razon de harta fuerça, por donde se prueua auer sido Mentefa muy apartada de donde agora esta Iacn. Esta se toma de la diuisión del Rey Vuamba en algunos obispados, que, como se vera en su lugar, era esta.

Oreto tenia desde Gala hasta Eciga, y de Pintá hasta Campania. Castulo, que allí llaman Baça, tenia desde el termino de Oreto y Mentefa, hasta los terminos de Guadix. Mentefa tenia desde Eciga hasta Segura, y de Lila hasta Palyxena. Aquí encierran ya a Mentefa claramente entre Oreto y Segura. Y siendo Oreto muy cerca del campo de Calatraua, y Segura mas Oriental harto que ella: es apartarse Mentefa de donde agora esta Iacn mucha distancia, retirada siempre hazia Caçorla y a la sierra de Segura. Muestrase mas claro esto, por los terminos que le dan allí al obispado d Tucci, que agora es Martos, y esta mas al Poniente de Iacn dos leguas. Y assi quié vuisse de yr desde Martos a los Cortijos de Cazlona, dōde fue Castulo, auia de passar por Iacn: y si quisiere yr desde Martos a Segura, por Iacn y por Castulo, o por muy cerca de ambas ha de passar. Siendo esto assi, al obispado de Tucci por el medio dia Occidental le dan (que confinaua con el obispado de Cabra) y por el Oriente, que llegue hasta Castulo. Asi quedaua el obispado de Castulo encerrado entre el de Mentefa, a quien le dieron por termino en lo Oriental, y entre el de Tucci, que lo cer-

raua

Mentefa

73

Araua por el Occidente: y Mentefa quedaua a partada de Tucci toda la tierra q tomaba el obispado de Castulo, estado Tucci como esta no mas que dos leguas de Iacn. Ayuda a esto el cōsiderar, como auiendo obispado en Martos, no es ve-

Obispado de Martos.

risimil vuisse otro dos leguas de allí en Iacn. Por todo esto es forçoso creer que Mentefa no estuvo antiguamente donde agora esta la ciudad de Iacn, como comunmete se tiene, ni tã poco cerca de allí, como el Arçobispo don Rodrigo señalo. Ni tã poco se puede bien señalar dōde estuvo Mentefa. A unos han querido dezir que fue Montijar lugar q esta no lexos de Iacn en la sierra hazia Alcalala Real. Mas por todas las razones passa das se ve tambien como esto no pudo ser.

Mentefa no es Montijar.

Otros han querido afirmar, q estuvo la antigua Mentefa en vn despoblado q esta cerca de Caçorla, y lo llaman santo Thome. Conforme a lo dicho el sitio les ayuda, y tambien dizen les ayudan piedras antiguas que allí ay. Yo no he estado en aquella tierra, mas en las piedras que de santo Thome me han embiado, no veo cosa que pueda tener rastro desto: aunque puede suceder esto por estar mal sacadas, y por esso no las pongo aquí.

El despoblado de santo Thome cabe Caçorla.

B Yo mucho me inclino a creer que estuvo allí en aquel despoblado de santo Thome esta ciudad de Mentefa: porque esta en la Citerior o Tarraconense, como Plinio y Ptolomeo la ponen, y cae bien en aquel camino que trae el Emperador Antonino de Cartagena a Castulo, y lo de los obispados y sus terminos le quadra mucho: y assi lo del nacimiento de Guadalquivir, y todo lo demas que hemos dicho. Y esta en los confines de los Bastulos. Todo en fin haze grã prueua: y el nombre de santo Thome, parece pudo ser corrompido de Mentefa. Y por esto sera mas cierto el auer estado la ciudad en aquel sitio, que no en otro dos o tres leguas de allí, que llaman Toya, dōde ay tambien grandes ruynas y piedras escritas, mas no se leen bien. Y el señor don Diego de Mendoza esto mismo, de auer estado Mentefa en santo Thome, tiene por lo mas cierto. Hizieran mucho al caso, quitando nos rasamente la dnda dos piedras que pone Cyriaco Anconitano, que son estas.

DEO TVTELAE GENIO
MENTESANI.

Esarula, y dize, que la pusieron los Mentefanos al Genio dios de la guarda. La otra piedra dize.

DEO MANIVM CALFVRNIAE. L. F.
SCANTVRAE.
HVIG ORDO MENTESANVS FVN-
DVM PATRIAE PVCLICVM OB ME-
RITA DEDERAT.

K Memo

Mentesa

Memoria consagrada al dios del alma de Calpurnia Scantura hija de Lucio. D
A esta señora le dio el regimiento de la ciudad de Mentesa aqui en su tierra vna heredad publica, por sus muchos merecimientos.

Harto prouaran estas piedras, si supieramos donde se auian hallado. Mas en el libro de Cyriaco nodize mas que, Mentesa: y quiere dezir, que se hallauan en Mentesa, sin señalar donde era, ni otra cosa semejante.

Este obispado de Mentesa, de que ay gran mencion en los concilios antiguos de España se ha perdido del todo, y la tierra que le pertenecia, a lo que se puede creer, esta en el Arçobispado de Toledo como todo el adelantamiento de Gaçor la. La ciudad fue destruyda en la entrada de los Moros en España, pues su obispo esta firmado en los postreros concilios de Toledo.

El nombre antiguo de la ciudad. Mas puestas tan de veras aneriguamos como Mentesa no fue Iacn, contra la opinion que desto esta tan recebida, sera bien dezir que nombre tuuo antiguamente esta ciudad. Algunos han querido dezir, que los Moros passaron a Iacn al sitio que agora tiene, auiendo estado en tiempo de Romanos en vn despoblado que se vec poco mas de media legua de la ciudad, camino de la Guardia con muchas señales y rastros de antigüedad. Esto nome parece verisimil, porque sin otros muchos rastros de antigüedad que por toda la ciudad parecen, de quien se podria dezir que fueron traydos del otro sitio, los baños que llaman de don Fernando poco mas abaxo de la Madalena, manifestamente son fabrica Romana. Y de alli dizé los naturales que se lleuo a san Miguel vna piedra que esta encima de la puerta de aquella yglesia. Es de marmol blanco y de casi dos varas en largo, y en partes esta gastada. Las letras que yo en ella pude leer dizen.

Piedras de Iacn.

C. SEMPRON. C. F. GAL. SEMPRONIANVS.
II. VIR. BIS. PONTIF. PERP. SEMPRONIA.
FVSCA. VIBIA. AVREL. F. THERMAS.
AQVA. PERD. CVM. SYLVIS./////
AQVAR. TRECENT. PE. IMPENSA.////SV.A.
OMNI. DD.

Cayo Sempronio Semproniano.
Sempronio Fufca Vibia.

La fuente de la Madalena.

En nuestra lengua dizé. Estos baños edificaron y dedicaron Cayo Sempronio Semproniano, hijo de Cayo de la tribu Galeria, que dos vezes auia sido vno de los dos del gouerno de la ciudad, y fue Pontífice perpetuo, y Sempronio Fusca Vibia hija de Aurelio, y truxerón el agua a ellos, y le diéron el bosque de las aguas de trezientos pies todo a su costa. En lo q falta, podia dezir algo que variasse este sentido. Yo traslado lo q puedo entender. El agua les venia a estos baños, segun se cree, y por el sitio parece, de la famosa fuente de la Madalena, que deue ser vno a los mayores y mas hermosos golpes de agua que ay en España, pues en saliendo de vna peña, se entra encubierta en la yglesia, de dōde toma el

Mentesa

74

A el nombre, y dentro de vn patio della menca dos ruedas de molino sin cubo ni represa. Y con ser tanta el agua es en estremo clara, delicada, fria, limpia y saludable. Y bien veo que esta piedra ni los baños no prueuan enteramente q Iacn aya estado en el sitio de agora, o en el otro: mas toda via hazen harta prouabilidad, pues los baños, de que tanto entōces se vsaua, no auian de estar mas de media legua fuera del pueblo.

Pōrne tambien otras piedras antiguas, que en Iacn he visto, de dōde algunos toman ocasion de rastrear su nombre antiguo. Despues veremos lo que se puede aueriguar con ellas.

En la puerta de la ciudad, que esta junto a la yglesia mayor, y la llaman de Mercado, estan todas estas piedras.

IVL. FABIUS FLORINVS AVRIG.

VI. VIR. M. F. FLAVII AVRIG. F.

B ANN. LXX. PIVS IN SVIS HIC
SITVS EST SIT TIBI T. L.

Aqui esta enterrado Iulio Fabio Florino, natural del lugar llamado Aurigi, que fue vno de los seys del gouerno, y fue hijo de Marco Flauio natural del mismo lugar. Biuió setenta años, fue muy bueno para todos los suyos. Scale la tierra liuiana:

Otra piedra.

D. M. S.

M. FABIUS PROBVS AVRIG.

FLAM. M. FA. F. PONT. PERP.

AVG. ANN. XXXVIII. PIVS

IN SVOS HIC SITVS EST SIT

TIBI TERRA LEVIS.

Memoria consagrada a los dioses de los defunctos. Aqui esta enterrado Marco Fabio Probo natural del lugar llamado Aurigi, Flamen y sacerdote hijo de Marco Fabio. Fue pontífice perpetuo del Emperador. Fue muy bueno para los suyos, y murio de edad de treynta y nueve años. Scale la tierra liuiana.

En otra piedra quebrada no se lee mas que esto.

INCOLA. AVRIG.

Morador del lugar llamado Aurigi.

Algunas otras piedras ay alli, que ni hazé a nuestro proposito, ni por otra cosa son notables. Harto lo es vna de marmol cardeno con letras mal formadas, que esta en los fundamentos de aquella misma puerta, aunque algo escondida en lo hueco del rastillo, y fue sepultura de Iustina muger de Claudio Cornelio Saluiano. Mas por ser muy deshonesta, como ya he dicho, no se puede tener por buena. Pedro Appiano la puso en su recopilacion de antigüedades algo mendosa.

K 2 Por

Iulio Fabio Florino.

Marco Fabio Probo.

Mentesa

Por estas piedras de arriba han querido afirmar algunos que Iacn fue Aurigi, y ayudanse tambien de la semejança del nombre. Las piedras por ser todas sepulturas no prueuā mucho, por lo que se dixo en los discursos generales. Mas toda via en ser tres tienen algun testimonio. Tambien el ser aquel Florino flamé, y hijo tambien de hombre Aurigitano ayuda harto a la prouabilidad. Mas ninguna otra razon ay que fauorezca. Aunque estas cierto tienen harta verisimilitud, y yo por ellas estoy persuadido.

Y no le mueua a nadie el auer afirmado Florian de Ocápo en el capitulo treinta y dos de su quinto libro, que la Aurigi antigua es nuestra Arjona de agora, prouándolo cō dos piedras que el alli puso. La primera es aquella de Marco Fabio Probo, que esta en Iacn, y no en Arjona, y esto puedo yo certificar, por auer estado en ambos lugares, y mirado con diligencia las piedras que ay. La otra tā poco no esta en Arjona, y esta errada, porque el nombre del muerto se dize alli Quinto Fabio Ficulno, y es Quinto Fabio Florino el dela otra piedra de Iacn. Así que Florian fue engañado, que le dixerón estar aquellas piedras en Arjona, estando en Iacn, y le dierō la vna errada en el nombre propio. Y el mismo muestra alli claramente, como no las vio el, ni estuuo en aquellos lugares, si no que le dieron las piedras.

Quāto mas que Arjona harto bien se prueua auer sido el municipio, q̄ Plinio llama de dos nombres Vrgauonense y Albense. Porque tiene casi manifesta la corrupcion en el nombre, que de Vrgauona se mudo en Arjona. Y esto no hiziera tanta fuerça, sino estuuiera alli como esta en la yglesia de san Martin vna dedicacion en basa de estatua del Emperador Adriano con este titulo.

IMP. CAESARI DIVI TRAIANI PARTHI
CI FILIO, DIVI NERVAE NEPOTI TRA
IANO HADRIANO AVGVSTO PONTIFICE
MAXIMO TRIB. POT. XIII. COS. III. PP.
MVNICIPIVM ALBENSE VRGAUONENSE.
D D.

El municipio Albense Vrgauonense puso y dedico esta estatua al Emperador Cesar Augusto Pontifice Maximo, padre de la patria, Trajano Adriano hijo del diuino Emperador Trajano vencedor de los Parthos, y nieto del Emperador Nerua. Y puso se la estatua el año que tuuo la catorzena vez el poderio de tribuno del pueblo y el tercero consulado.

La piedra es insigne por tener menos abreuaturas que las semejātes suelen. Y por lo q̄ dlas dedicaciones se ha dicho en los discursos generales, y ello d̄ suyo se entiēde entre los q̄ algo desto entiēde, se vee cō buena certifiçaciō, como Arjona tuue antiguamēte el nōbre q̄ en la piedra se le da, y no el de Aurigi, q̄ por esta

Mentesa

75

A esta parte queda libre para Iacn.

Por esta misma piedra de Arjona se han de emendar los libros de Plinio donde se lee Vrgao, y aun mas corruptamente Virgao. Y aunque en Arjona ay otras piedras antiguas, que muestran auer sido el lugar rico y populoso, no tienē el nombre del, y por esto no las pongo.

Algunos han querido dezir, que nuestra Iacn de agora fuesse la ciudad de Girisena, de donde sus pueblos comarcanos se llamarō los Girisenos, y haze dellos mencion Plutarco en la vida de Sertorio, como adelante se trata en esta historia. Mueuen se por la vezindad que tenían con los de Castulo, como alli se refiere. Y por vezindad tienen estar seys leguas, como estan agora estas dos ciudades. Ayndales la semejança del nombre, pues Iacn tiene algun sonido de Girisena. Vltimamente dizen, que ay en Iacn piedra con el nombre de Girisenos. Yo no he visto la piedra, ni nadie me ha sabido dar razon de las palabras que contenia: así no puedo juzgar de la bondad de su testimonio, ni dexo por esto mi opinion, de creer que Iacn fue la antigua.

El Moro Rasis celebra mucho la ciudad de Iacn y su tierra, y entre los pueblos que venia sujetos cuenta vno que llama Marexa, diziendo que es ciudad muy antigua y muy fuerte. Y no creo que quiera entender por esta a Métesa, sino a Martos. Y en fin de aqui no ay tomar cosa cierta.

Los Girisenos yo creo fueron pueblos de aquellas comarcas, aun mas vezinos a Castulo que los de Iacn, como por lo que cuenta alli Plutarco se puede creer. Y de aqui quedara dicho para entōces lo que de estos pueblos se puede rastrear.

Quiero quede dicho aqui, porque no aura mejor ocasion, como no lexos de la ciudad de Iacn hazia aquello meridional occidental, vno antiguamente pueblos llamados Ligitanos, y en ellos fue notable y principal el municipio Frausafonense. Su sitio era al pie de la sierra de Aylo famosa por su altura, aun no vna legua de donde agora esta la villa de Alcaudete, queda nombre al condado. En aquel sitio parecen grandes ruynas del municipio antiguo, y de alli se lleuoa Alcaudete la grande y hermosa piedra que esta a la entrada de la fortaleza: y ya se puso por exemplo en las dedicaciones.

Ya que auiamos comenzado a tratar destas comarcas de Iacn, deuieramos de zirlo de Martos por estar tan vezina, y auer sido antiguamente cosa muy insigne. Mas por tener mas propio lugar, se dexara para el.

El obispado de Iacn es nueva dignidad, no mas anigua de quando el Rey don Fernando el santo ganola ciudad. Y como diximos que en el obispado de Baeça se embeuio el de Castulo, así tambien se resoluieron en el de Iacn el de Baeça y el de Martos, y el Mentefano tambien en todo, o en parte, si a caso no caya toda la tierra de su diocesi en todo lo que agora ocupa el Arçobispado de Toledo con el adelantamiento de Caçorla: que por no poderse aueriguar bien dōde fue aquella ciudad de Métesa, no podemos dar razō clara desto.

K 3 Retiene

Lugar de Plinio.

Girisenos pueblos.

En el lib. 8.º c. 12

Pueblos Ligitanos.
Municipio Frausafonense.
Sierra de Aylo
Piedra de Alcaudete.

El obispado de Iacn.



Peñas negras. Oreto.

Retiene todavia el obispo titulo de Baeza juntamente con el de Iaca. Es Iaca D
agora de las principales ciudades del Andaluzia. La fertilidad de sus campos es
grande, y mayor la frescura y abundancia de sus huertas, que proueen de fruta
a buena parte del Andaluzia. Rieganse algunas pocas con las muchas y abun-
dofas fuentes que nacen dentro en la ciudad, y las demas con acequias q se sacan
del rio llamado Guadalbollon, que passa a vna legua de la ciudad. En la yglesia
mayor tienen la preciosissima reliquia de la santa Veronica, que con gran solen-
nidad se muestra solas dos vezes en el año: en el viernes santo, y en el dia de la As-
sumpcion de nuestra señora la sagrada virgen Maria. Este dia concurre alli
gran multitud de gente de toda España, y fuera della. Y cō todo esso no se pue-
de bien afirmar, si es mayor el concurso de la gente, o la deuocion que la trae.
Es muy particular gloria de Dios ver en muchos de los que alli van el piadoso
motiuo y sentimiento que lleuan.

La veronica de
Iaca.

Peñas negras. En el capitulo quinto.



Viendo ya dicho tanto de Iliturgi y de Mentesa, bien se entende-
ra donde cayan aquellas angosturas de sierras, que Tito Liuiio se-
ñala en el medio camino destas dos ciudades. Mas por no se aueriga-
uar del todo el sitio de Mentesa, no se puede dezir cosa enteramē-
te aueriguada. Solo se vee en general, que quien caminasse desde Andujar a
Segura, donde se acabaua el obispado de Mentesa, por aquellas faldas de sierra
Morena, hallaria tantas breñas y peñas al medio camino, que pudiesse bien ve-
rificar en mas que vn sitio todo lo de Tito Liuiio. En particular ay en el campo
de Montiel sitio llamado Peña negra, con alguna muestra de cerramiento y fra-
gola angostura. Mas por caer esto no bien en comarca de donde se puede creer
que estuuu Mentesa, ni caer en medio della y de Iliturgi, no osara nadie afir-
mar nada de que sea aquel lugar el que Tito Liuiio señala, por mas que el nom- E
bre parezca dar ocasion de creerlo.

Oreto y pueblos Oretanos.

En el capitulo quinto.

Lugar de Tito
Liuiio.



En los libros impressos de Tito Liuiio esta errado el nombre de la re-
gion donde estaua aquel lugar Peñas negras, pues dize que en los
pueblos Ausetanos, que estan cien leguas y mas de alli. Emendo
bien el lugar Henrrico Glarcano, diziendo que se ha de leer O-
retanos: porque dentro dellos caya sin duda aquella sierra, como por los
terminos que los cosmographos antiguos les dan parece. Y Florian de O-
campo los dexa bien aclarados, y ya yo tambien poco antes he tratado dellos lo
que

Oreto

76

A que conuenia. El estender Estrabon los Oretanos hasta Malaga, como dezia-
mos en lo de Castulo, tengo yo por cierto que es error de aquel author, o de los
que trasladaron sus libros; y lo primero parece mas prouable. Asi queda sola-
mente dezir aqui, que la ciudad de Oreto de donde verdaderamente tomaron
nombre aquellos pueblos, estuuu entre el cōuento de Calatraua y vn pequeño
lugar que llamā Granatula, a media legua de ambos a la ribera del pequeño rio
llamado Xualon dōde esta la hermita de nuestra señora de Oreto, que tãbien
llaman de Aquuquea. Esto se prueua bien, porque siendo aquel templo de nue-
stra señora fabrica de Romanos, q dura hasta agora, como lo juzga luego quiē
entiende algo de la arquitectura Romana: tiene junto vna puente sobre el rio
tambien de aquel tiempo. En esta puente estuuu vna piedra que se puso quan-
do se acabo la puente, y se dedico cō ella a aquel templo. Esta piedra se lleuo de
alli a la villa de Almagro, que esta de alli poco mas de dos leguas. Alli la he vi-
sto yo en edificio de las casas que llaman del Comendador Torroua, con ser bi-
B nos muchos hombres que la vieron en la puente, y saben se truxo de alli. La pie-
dra es de marmol cardeno bien labrada con molduras, y tiene estas letras.

Piedra d Oreto.

P. BAEBIVS VENVSTVS. P. BAEBII VE
NETI. F. P. BAESISCERIS NEPOS ORE
TANVS PETENTE ORDINE ET POPV
LO IN HONOREM DOMVS DIVINAE
PONTEM FECIT EX HS. XXX. CIR-
CENSIBVS EDITIS D. D.

En Castellano dize. Publio Bebio Venusto hijo de Publio Bebio Veneto,
y nieto de Publio Besiscer Oretano, a petition del regimiento y del pueblo hi-
zo esta puente para honrra deste templo, cō gasto de ochenta sesteracios. Y des-
C pues la dedico, auiendo hecho en la fiesta de la dedicacion juegos Circenses de a
cauallo. Harto assegurā esta piedra con el tēplo y la puente del sitio antiguo de
aquella ciudad de Oreto, cōforme a lo que en los discursos generales queda tra-
tado: y ayuda harto el nombre que toda via aquella yglesia conserua, cō la opi-
nion comun de la tierra, que afirma auer sido alli aquella ciudad. Asi llamā el
cerro de los obispos a vn collado que se comprehende en el circuyto de la ciudad
antigua que toda via se parece, con otros destroços y rastros de antigüedad.
Y porque la yglesia cathedral deuio estar en aquel cerro, y tener muchos enter-
ramientos de sus obispos, le quedo asi este nōbre. Cōforme a esto es cierto q de
alli sacaron vna piedra con el epitafio de vn obispo, la qual se pona en su lugar
donde mucho aprouechara. Tambien se puso otra piedra de por alli cerca.

Publio Bebio
Venusto.
Publio Bebio
Veneto.
Publio Besiscer.

Tuuu la ciudad de Oreto obispado d los sujetos a la metropoli d Toledo, y as-
si esta firmado el obispo de alli en los mas d los cōcilios d Toledo. Y por hallarse

En el lib. 1.º. En
lo del Rey Sife-
buto.
En el lib. 1.º. c.
44.

K 4 tambien

Carpentania

tambien en los postreros de tiépo del Rey Egica, es cosa clara, que fue destruy-
da aquella ciudad en la entrada de los Moros en España.

La summa que dize la piedra auer se gastado en la puente, reducida a nuestra
moneda, es de dos mil ducados poco menos.

Carpentania. En el capitulo octauo.

El nombre de
Carpentania.



Carpentos.

N la variedad de nombrar vnos a esta region Carpentania, y otros
Carpetania, no ay có que aueriguar cosa cierta, por no hallarse este
nombre escrito en piedra ni en moneda antigua, que pudiera qui-
tar la duda. Yo he pensado algunas vezes, que el verdadero nom-
bre desta region es Carpentania, mouido por pensar, que fue posible le diessen
los Romanos este nombre, por la multitud de los carros llamados carpentos q
en ella hallaron. Estos carros eran de mulas, y tenían la propia forma, que tiené
agora los que se vsan por todo este reyno de Toledo, y en toda la Mancha, re-
niendo sus arcos y toldo encima, por donde los Romanos tambien los llamauá
carros arcuatos, que quiere dezir con arcos. Que los Carpentos fuesen desta
forma parece claro, por dezir Cornelio Tacito, que auiendo se vedado a las mu-
geres Romanas, que no fuesen al templo del Capitolio en carpentos, quedo A-
gripina madre del Emperador Germanico preuilegiada, para que pudiesse yr
al capitolio en su carpento. Por esta honrra publica que así en la ley se le hizo,
se esculpí en las monedas de Agrippina en el reuerso el carpento. Muchas mo-
nedas destas parecen por España, y yo tengo vna, y en todas esta el carpento có
sus malas, arcos y cubierta, tan semejante en todo a estos carros de la Mancha
y reyno de Toledo, que en ninguna cosa diffiere dellos. Solo parece ser en con-
trario desta mi coniectura, la nouedad de que los Romanos pusiesen este nom-
bre a toda vna region de España con vocablo de su lengua. Porque si así fuera,
no ay duda sino que señalaran tambien los authores el nombre antiguo que la
tierra antes se tenía. Cōforme a esto, que no auerigua nada cierto, cada vno po-
dra seguir lo que mejor le pareciere. Los terminos desta región estan bien distin-
ctos en Ptolomeo, encerrandolos con los Vaceos por el Setentrion, por el Orié-
te con los Celtiberos, por el Medio dia con los Oretanos: y los Vextones de la
Lusitania les cerrauan el lado del Occidente. Estauan tendidos Norte Sur des-
de estos puertos que parten a Castilla y el reyno de Toledo hasta el rio Tago
y Guadiana: de Oriente a Poniente, desde por cima de Guadalaajara hasta Ta-
lauera, o por alli cerca. Ya con esto no tarne yo agora que tratar mas dellos,
ni de su principal ciudad de Toledo, pues ay lugar propio para ella.

Por ser cosa muy señalada desta región, dire lo que me ocurre della. El Em-
perador Antonino en vn camino que echa de Merida a çaragoça, sin el otro or-
dinario, por grandes rodeos pone al cabo al Vico Cuminario, que quiere dezir,
lugar

Moneda d Agri-
pina.

Vico Cuminario.

Saguntos

77

A lugar de los cominos. El doctor Aurelio de Frias hombre de mucho ingenio y
de gran diligencia en dar luz a las antigüedades de España, pensaua con buen
fundamento, que este lugar sea el que agora llamamos Santa Cruz de la çarça
en la prouincia de Vcles de la orden de Santiago. Porque en toda esta tierra del
reyno de Toledo, ni sus comarcas, en ningun lugar ay cosecha de cominos, y en
solo aquel lugar ay grande abundancia dellos. Y Plinio en la Carpentania di-
ze se cogian los mejores cominos de todos. Tambien si Titulcia, como el mis-
mo doctor Aurelio de Frias cōiecturaua, es Vayona la q esta cabe Araxuerz:
ayuda a toda la distancia de diez y ocho millas que Antonino entre vno y otro
alli pone.

Lib. 19. cap. 8

Saguntos. En el capitulo octauo.



B Ino quiero repetir con fastidio lo que ya esta dicho y bien tratado
por Florian de Ocampo: muchas cosas tengo de dexar en algunos
pueblos, y en este señaladamente, de quien el tanto ha escrito. Pie-
dras y vna moneda, de que aqui dire testifican auer sido su nombre
verdadero Saguntos. Y siendo cosa tan notoria, seria superfluo dezir como es-
tuvo en el sitio donde agora esta Muruedre, quatro leguas de Valencia a la ma-
rina. Y Muruedre, muro viejo quiere dezir en el lenguaje de aquella tierra.
Quedauame a mi poner aqui algunas piedras antiguas de las muchas que alli
en Muruedre agora se hallan: mas ya he puesto dellas las mas notables en diuer-
sos lugares de la historia. Las pocas que quedan con alguna cosa notable son es-
tas, sacadas por hombre docto y muy diligente. A la entrada de la yglesia que
esta junto al castillo esta vna basa de estatua.

Nombre y sitio
de Sagunto.

M. ACILIO. M. F. AE.
RVFO PROCVRATORI
CAESARVM.
CONVENTVS TARRACHON.

Marco Acilio

Esta estatua puso toda la tierra de la jurisdiccion y chancilleria de Tarrago-
na a Marco Acilio Ruso hijo de Marco de la tribu Aelia, procurador de los Em-
peradores. En el vocablo Ruso no ay mas de vna. f. y en el Tarraconense ay. h.
contra la costumbre ordinaria en escreuirse.

Mas adentro en el castillo esta vna piedra, que aunque tiene vna estatua en-
cima, no es basa della, sino sepultura, como manifiestamete parece en ella. Y en
sepultura jamas se ponía estatua, sino que a caso despues se juntaron la estatua y
el cippo. Las letras que tiene son estas.

K 5 DIS

Saguntos

DIS MAN.

GEMIN. MYRINES ANN. XXX. L.

BAEB. PARDVS OMNI BONO DE

SE MERITAE. FECIT.

En Castellano. Memoria consagrada a los dioses de los defunctos. Lucio Bebio Pardo puso este epitaphio a Gemina Myrsine, que murio de treynta años, y en todo genero de buenas obras se lo tenia bien merecido. El sobrenombre de Pardo se halla en algunas piedras de Roma y de otras partes, y tambien en esta de España.

En la yglesia de la santissima Trinidad ay esta piedra, que siendo dedicacion es notable por sus nueuas añadidas.

M. MARTIVS. M. F. CELSVS HERCVLEM

CVM BASI ET ARA ET SVBSELIIS SVO ET

MARCI ANTONINI FILII SVI NOMINE. D D.

Marco Marcio Celso hijo de Marco, en su nombre y de su hijo Marco Antonino puso y dedico esta estatua de Hercules con su basa y su altar, y sus asientos o sillars. Estos asientos eran para que se sentassen los que asistiesen a los sacrificios, quando alli se hiziesse.

En el valle que llaman la calle, esta vna piedra notable, porque cõ ser, a lo que se puede juzgar, sepultura, es de todo vn linaje entero.

CORN. M. F. MAXIM.

CORN. MAXIMA.

M. CORN. MAVRVS.

M. CORN. LONGINVS.

L. CORN. MAXIMVS.

L. CORN. MODESTVS.

L. CORN. DENTO.

L. CORN. MATERNVS.

L. CORN. RVFVS.

L. CORN. SILO.

CORNELIA. L. F. LVCIA

GENTI.

Lo que dize es, como Cornelia Lucia hija de Lucia, puso esta sepultura o memoria a todo su linaje, y nombra diez personas del.

Vna cosa quiero aduertir aqui, que entre las piedras antiguas que comunmente se tienen deste lugar, anda vna escripta en Hebreo, donde trasladan que dize esta vna alli enterrado Adoniran criado del Rey Salomon, que viniendo aca a España a coger sus tributos, murio en aquella ciudad. Todo lo desta piedra es burla, porque nila ay nila vno jamas en Muruedre, como hombres doctos con mucha curiosidad han querido aueriguar. Y de suyo todo lo que ella dizen con

Bebio Pardo,
Gemina Mirina

Marcio Celso,
Marco Antonino.

Es falso lo que
dizen de vn pie-
dra de Sagunto.

Cuneos. Ileates. Laletanos.

78

Arenia está desuariado y fuera de toda verisimilitud, que sin otra prueua parece ser fingido y desatinadamente inuentado. Sepulturas de Iudios hartas ay alli, como en otros lugares del reyno de Valencia y de Cataluña.

Yo tengo vna moneda de bronze muy antigua de las que se batian en esta ciudad de Saguntos. Tiene vn rostro de mancebo armado cõ su celada, y las letras que se pueden leer dizen SAGVNT. En el reuerso esta vn nauio, y cabe el el eaduceo de Mercurio. Esto todo entiendo yo q se puso por mostrar como eran los de aquella ciudad hombres de guerra por mar y por tierra, y juntamente para la sustentacion de su republica vsauan sustratos y ganancias, representados por la insignia de Mercurio, a quien la vana gentilidad tenia por Dios de la mercaderia y contrataciones.

Moneda de Sa-
gunto.

Cuneos. Ileates. En el capitulo octauo.



B Trabon en el libro tercero, Plinio en el capitulo veynte y dos del quarto ponen la punta o promontorio llamado Cuneo en aquella parte del mar Oceano al poniente de España, que va desde el estrecho hasta la boca de Guadiana. Y aunque parece que Strabon haze vna misma cosa al promontorio Cuneo y al sacro, que agora llama de san Vicente: mas Plinio por muy distintos los pone, aunque el vno cerca del otro. La misma distincion pone Pomponio Mela, a quien se deve mucho credito por ser Español y nacido harto cerca destos cabos en aquella costa. Desta notable punta tomaron el nombre los pueblos comarcanos. Y siendo cosa tan notable esta punta Cuneo y sus pueblos en los otros cosinographos, es de marauillar como Ptolomeo ninguna mencion hizo dellos.

En el lib. 3.

De los pueblos Ileates en aquella misma costa del Oceano en el Andaluzia hizo mencion Florian de Ocampo. Y no tengo mas que dezir dellos, de lo que en la historia he dicho.

En el lib. 2. c. 28
y en el. 3. c. 7.

Laletanos. En el capitulo octauo.



Delos Laletanos ay mucha mencion en los cosinographos antiguos y en otros autores. Su nombre esta muy errado en muchos de los Ptolomeos impressos, nombrandolos Leetanos. Tomauan estos pueblos, como en Ptolomeo parece, la parte de la costa Orietal de Cataluña, que sube desde Barcelona hasta la villa de Blanes, confinando por aquello mas Oriental con los Indigeres. Plinio los nombra, y los pone en estas comarcas, mas con poca distincion. Tambien esta errado el nombre en Strabon, que alaba la fertilidad de sus campos. El poeta Marcial nombra esta region diuersas vezes con mencion de sus vinos, de los quales dize Plinio auer alli mucha abundancia, aunque los de la comarca de Tarragona alli vezina les hazian ven

En el cap. 6. del
lib. 14.

taja

Cartagena

taja en bondad. Florian de Ocampo trato tambien destos pueblos con sus terminos por lo de la tierra a dentro.

Cartagena. En el capitulo nueue y en los siguientes.

En la ciudad de Cartagena es tan conocida, y se sabe tanto comunmente de su fundacion, de su nombre y de su sitio, que aunque Florian de Ocampo no viera escrito de todo esto bien a la larga en diuersas partes, no tuuiera yo mucho que tratar aqui della, aunque en la historia se dize todo lo necesario. Estaua esta ciudad en los pueblos llamados Contestanos, que por el lado de lo marina començauan desde esta ciudad, y subian al Oriente hasta la boca del rio Xucar cabe Valencia, como Plinio lo noto espressamente, y en Ptolomeo parece lo mismo aunque no tan claro. Florian de Ocampo los pone la tierra a dentro hasta el nascimiento del rio Xucar, y les da todos sus terminos en el capitulo veynte y cinco del libro primero, con algunos fundamentos que el no declara. Hallanse en esta ciudad algunas piedras esfericas de tiempo de Romanos, de las quales me parecio poner hartas, por tener algo notable. Vio las y sacolas quien lo pudo hazer con entendimiento y doctrina, y lo hizo con cuydado. En el castillo vna piedra grande que parece dedicacion.

L. AEMILIVS. M. F. M. N. QVIR. RESTITVT.
DOMO ROM. QVI ET CARTHAGINENSIS ET
SICELITANVS, LACEDEMON ET ARGIVVS ET
BASTETANVS SCRIBA QVESTORIVS, SCRIBA
AEDILITIVS, CIVIS ADLECTIVS OB. H. AEDI-
LITATIS HOC OPVS TEST. SVO. F. I.

Esta obra mando hazer en su testamento Lucio Emilio Restituto, hijo de Marco, nieto de Marco natural de Roma y de la tribu Quirina, el qual fue esferuano de los Questores y de los Ediles aqui en Cartagena, y en los Sicelitanos, y en los Lacedemonios, y en los Argiuos y Bastetanos; y fue recebido por ciudadano aqui en Cartagena, y mando hazer esta obra por honrra del cargo de Edil que tuuo.

En la plaza junto a la carniceria. Y es memoria harto differente de las comunes.

M. CORNELIVS. M. F. GAL. MARCELLVS
AVG. QVIN. MVRVM A PORTA TOPILA
AD TVRRIM PROXIMAM PED. CXLVI:
ET VLTRA TVRRIM. PP. XI. DD. F. C.
I. Q. P.

En Castellano dize, como Marco Cornelio Marcelo, hijo de Marco de la tribu

Cartagena

79

Atribu Galeria sacerdote agorero por cinco años, por determinacion y mandado de los del regimiento tuuo cuydado de hazer y edificar el muro desde la puerta llamada Topila hasta la torre mas cercana por espacio de ciento y quarenta y seys pies, y passada la torre onze pies. Y puso alli en la obra esta piedra. En las tres letras postreras. I. Q. P. leo yo, ibi. que. posuit: y por esso traslado de aquella manera, conjeturando lo mejor que puedo. Porque ni Valerio Probo, ni Aldo Manucio en sus interpretaciones no pusieron estas tres letras juntas, ni se puede tomar dellas rastro para leerlas. Ya se podria tambien leer, luit. que. pecunia: y querria dezir, que demas del cuydado que puso, ayudo con dinero. Yo digo lo que entiendo, quien mejor atinare podra seguir su parecer, que yo no le porfiare con el mio.

Ay tambien alli en Cartagena otra piedra semejante a la passada, que dize.

GN. CORN. L. F. GAL. CINNA. II VIR

B. MVRVM LONGVM. P. CII. EX. DD. F. C.

I. Q. P. Dize, como Gneyo Cornelio Cinna, hijo de Lucio de la tribu Galeria, vno de los dos del gouerno de la ciudad, por orden y determinacion de los regidores y ayuntamiento tuuo a cargo el reparar y edificar el muro por espacio de ciento y dos pies, y ayudo tambien con su dinero. Aqui se han de leer las abreuaturas como en la passada.

Gneyo Corneo
lio Cinna.

Cerca de la fuente esta vna basa de estatua con esta dedicacion.

OCTAVIAE. M. F. LVCANAE DOMINAE
OPTIMAE. M. FVLVIVS GILO SCRIBO-
NIVS FIDVS PROC. EIVS. L. D. DD.

Loco designato

Trasladado en nuestra lengua Castellana dize. Esta estatua puso y dedico a su buena señora Octauia Lucana hija de Marco Fulvio Gilo Scribonio su fiel mayordomo. Pusola y dedicola en el lugar que la ciudad para ello le dio y señalo.

Octauia Lucana.
Fulvio Scribo-
nio.

En el monesterio de san Francisco en vna piedra de sepultura de marmol negro.

P. SVLPICIVS. Q. F. Q. N. COL. HIC SITVS
EST ILLE PROBATVS IVDICIEIS MVLTEIS
COGNATIS ATQVE PRIVIGNEIS.

Dize en nuestra lengua. Aqui esta enterrado Publio Sulpicio hijo de Quinto, nieto de Quinto de la tribu Colina. Este fue aquel que fue aprouado y tenido por bueno de muchos juezes, y de sus parientes, y de sus alnados.

Esta ciudad fue en tiempo de Romanos tenida siempre por muy principal. Fue cabeza de prouincia que comprehendia mucha tierra hasta Toledo y mas adelante, y auia en ella conuento juridico, o chancilleria. Ya quando España fue de Christianos tuuo obispado. Obispado digo, y no arçobispado, ni metro-

Jurisdiccion de
Cartagenamuy
estendida.

Obispado de
Cartagena.

Betulo

poli, como algunos han querido afirmar. Todo esto y los diuersos acontecimientos que por esta ciudad passaron, hasta que fue destruyda, poco despues que Vándalos, Alanos y Godos con las otras naciones entraron en España, se trata en diuersos lugares de la historia, como los tiempos lo requieren. Y quando llegaremos a contar este su asolamiento, se dira como el Rey nuestro señor don Philipe segundo deste nombre la ha mandado reedificar y fortificar.

El asolar los Alanos esta ciudad fue tal, que no quedó aun donde se conseruase el obispado, y así ninguna mención ay de los concilios de Toledo, que despues de aquel tiempo se celebraron. Ganó de los Moros esta poquilla población que alli auia el Rey don Alonso el sabio, quando conquistó el reyno de Murcia, y edificandole la fortaleza que hasta agora tiene, le restituyo el obispado. Mas aunque el título fue de Cartagena, el asiento principal de la yglesia fue en Murcia. Agora en nuestro tiempo el Rey don Philipe nuestro señor por justas causas que le mouieron, diuidiendo este obispado, sacó de su santidad del Papa, que fuese cathedral la yglesia de Oristuela, que antes era sujeta a la de Cartagena.

Betulo. En el capitulo diez y seys

VNA ciudad deste mismo nombre auia antiguamente muy cerca de Barcelona: y esto ha mouido a algunos para creer, que esta batalla fue cerca de alli, quando Hasdrubal Barcino se yua con su exercito de camino para Italia. Mas esto es imposible, pues manifestamente parece en Tito Liuius, como fue en el Andaluzia. Esto es cosa manifesta, pues dize Tito Liuius, que para boluerse Scipion a Tarragona despues de la batalla, passo la sierra Morena por aquella parte de cerca de la ciudad de Castulo, que es forçoso fuese el puerto del Muladar, o el de Santisteban. También Hasdrubal para yrse hazia los Pyreneos, dize Tito Liuius que no passo el rio Tago, que es dezir, que le caya cerca, y lo pudiera passar: y esto fuera yrse por el reyno de Toledo a garagoça. Y no lleuo este camino, sino que se fue casi por la costa del Mediterraneo, lleuando el rio Tago a mano yzquierda. Todo esto haze que forçosamente creamos aya sido esta ciudad Betulo, o como otros leen Betula en el Andaluzia: Esto es cierto, y es harto verisimil que era en aquellas comarcas de Vbeda y Bacca, y en aquella falda de sierra Morena, pues se trataua en ellas la guerra por estos años, sin que passassen mucho mas abaxo los Romanos. Todo esto es menester yr rastreandolo por estas conjeturas, pues no ay otro ningun aparcjo para saber donde caya esta ciudad, no hallandose mención della en cosmographos antiguos, ni en otro ningun author.

Lersanos pueblos. Elingas ciudad

En el capitulo veynte.

Con

Lersanos pueblos. Elingas. Oninge. 80

A ON ser los dos historiadores Polybio y Appiano Alexandrino Griegos, se hallan tan corruptos en ellos los nombres de los lugares de España, que no es marauilla no se atine por sus libros en los pueblos muy conocidos: quanto mas en estos do tan estraños, que ninguna mención ay dellos en los cosmographos antiguos. Y faltando en estos, falta tambien todo buen motiuo para conjeturar. Con esto no se marauillara nadie, que se queden aqui estos pueblos tan sin conocerse como antes. Con solo poder dezir dellos lo poco que ya en la historia se dixo.

Oninge. En el capitulo veynte y vno.

B Oco menor dificultad ay en saberse donde estuuó esta ciudad que tan fuerte era, y fue tan costosa de ganar a los Romanos. Porque no auiendo mención della en los authores, hemonos de contentar con lo que Tito Liuius dixo della. Y esto no era poco, pues señalo que estaua en la tierra de los pueblos llamados Melesos, mas no se sabe tampoco donde cayan estos pueblos: pues el darles tan particulares terminos Florian en el capitulo veynte y seys de su segundo libro, lo hizo sin authoridad que merezca credito. De Tito Liuius parece claro que estaua esta ciudad en el Andaluzia por el orden que cuenta del camino de Scipion. Dize que baxo con su exercito de Tarragona a lo vltimo de España, y se entiende es encarecimiento para señalar lo del Andaluzia. Declárase mas por lo siguiente: pues prosigue, como hallandose Hasdrubal en el Andaluzia, no oso esperar a Scipion, sino que se retiró a la Isla de Cadiz, dexando repartido su exercito por las ciudades del Andaluzia. Va adelante Tito Liuius, y dize, como Scipion porque era cosa larga cercar tantas ciudades, como Hasdrubal dexaua proueydas de gente, determinó boluerse. Tras esto dize estas palabras. Mas por no dexar a los enemigos toda aquella tierra libre, embio a su hermano Lucio Scipion a cercar y combatir vna ciudad muy rica en aquellas comarcas. Esto muestra harto claro, como Oninge estaua en el Andaluzia: y esto tambien es lo mas que della con verdad se puede dezir. En Plinio esta nombrada, aunque en algunos libros dize Oringi, y no Oningi. Yo digo aqui en la historia, que me parece era esta ciudad Iacno, o muy cerca della. Y no creo fuese Iacno, pues ya dexo dicho como Iacno a mi parecer fue Aurigi. Mas de ser por alli cerca puede ser alguna prouabilidad, aunque poca y de flacas conjeturas. En fin no se entiende nada bien.

Sylpia. En el capitulo

veynte y dos.

Esta

Sylpia. Castaon. Beturia.

STA ciudad se puede nombrar solamente con el nombre que aquí Tito Livio le da, entendiéndose también della, como estaua en el Andaluzia. Otra cosa ninguna no ay orden para dezirla della. Lo de Polybio está aquí algo confuso, y parece nombra a esta ciudad Elinga. Mas tampoco este nombre no da ocasión para rastrear nada.

Castaon. En el capitulo

veynte y dos.

E los cosmographos antiguos solo Strabon nombra este lugar de España, poniendolo no lexos de la sierra llamada Argentaria, por la mucha plata que en ella se saca. En esta sierra dize nace el rio Guadalquivir. Por esta vezindad del nacimiento deste rio se cree

Castaon se cree es Caçorla o Alcaraz.

ser Castaon la villa de Caçorla, pues es notorio que Guadalquivir sale no dos leguas de allí. Otros (porque Strabon dize no lexos del monte Argentario, sin declarar mas vezindad) dizen que es la ciudad de Alcaraz Castaon: y otros vn despoblado que se ve con rastros grandes de antigüedad en aquellas comarcas cerca de vn lugar de la encomienda mayor de Castilla llamado Torre nueva. Todo no está muy lexos del nacimiento de Guadalquivir. Mas de toda la duda nos quitara si se pudiera entender por otros autores con certidumbre, que verdaderamente aquella sierra donde nace el rio se llamaua como Strabon dize. Mas dale Plinio otro nombre muy diferente, como se ha dicho, y mas a la larga se vera en su lugar: y así no ay tener nada por aueriguado. Del sacarse plata no ay tomar tino, pues por todas aquellas comarcas siempre se halla poca o mucha. Y Strabon dize, que la que auia en Castaon era tan poca, que la dexauan porque no llegaua la ganancia a satisfacer el trabajo. Tampoco se puede tomar mucho tino de Polybio, pues nombrando a Castaon a esta misma sazón que Tito Livio, otras vezes, como he dicho, confunde este nombre con el de Castulo. En esta incertidumbre podemos seguir lo mas comun, que es ser Caçorla la antigua Castaon, porque también (como luego veremos) el camino de Scipion parece ayuda algo a creerlo.

Beturia En el capitulo veynte y dos.

En algunos libros impresos de Tito Livio se lee aquí Betula o Betulo: así que sea la misma ciudad de quien hemos dicho, donde Scipion vencio a Hadrubal Barcino. Mas cierto es diuersa, como en Polybio algú tanto parece. Y si fuera la misma, Tito Livio como suele hiziera aquí memoria dello. Porque quando fido la otra insigne victoria, y esta no menor, celebra a su costumbre el lugar donde yna tras otra se alcanzaron. Así parece ser mas

Ibe y Badia. Ilorci

81

A mas verdadera lición la de otros libros, donde esta ciudad se nombra Beturia. Parece pudorener este nombre, por ser cabeza de la prouincia de Beturia, de quien en el libro siguiente muy cumplidamente trataremos. Y estando Scipio cabe Caçorla, cerca estaua para meterse en aquella prouincia:

Ibe y Badia. En el cap. xxvi. y xxvii.

E la ciudad de Ibe no se puede dar mas razón, de la que se toma de nombrarla aquí Tito Livio. Porque desseando dezir mas, no ay orden como, por no hallarse nombrada otra vez en otro ningún author, de los que escriuen historia o cosmographia de España. De la otra ciudad, que Valerio Maximo nombra Badia, no ay tampoco mencion en otra parte. Y vnos pueblos Badios o Bedios, que Ptolomeo nombra cayan, con forma donde el los pone, en medio de Galizia, donde Scipion jamas llego.

Ilorci. En el capitulo. xxvii.

Este lugar ay mencion en Plinio dos vezes. Vna en que dize, como el rio que agora llamamos de Segura (y tuuo antiguamente dos nombres Tadero y Scabero) quando llega cerca de Ilorci, da la buelta como ganso de apartarse de aquel lugar, donde se encendio el gran fuego para estas obsequias de los Scipiones, que allí se celebraron. Esta buelta de aquel rio se halla cerca de la villa de Lorca, y ayudando también la semejança del nombre que oy tiene, se da a entender harro bien, como estuuó allí la ciudad antigua Ilorci. Prueua también esto el mismo author, quando despues cuenta los pueblos Ilorcitanos en la jurisdicción de Cartagena, de donde a Lorca no ay mas que ocho o diez leguas. Y en tal vezindad también los pone, que parece les da la parte de tierra, que agora tiene aquella villa, bien conocida y nombrada en aquellas comarcas: estando dentro de los pueblos llamados Contestanos, también como la ciudad de Cartagena su vezina.

En el cap. primero del libro tercero.

Ilorci es Lorca.

En el cap. tercero del mismo libro.

Contestanos.

El rio de Segura.

Nace el rio Estabero, o Tadero en la sierra de Segura, de donde nosotros agora le damos el nombre: y como Plinio dize, nace de la misma montaña que Guadalquivir, tomando su corriente al oriente meridional, passando por la ciudad de Murcia, y yendose a meter en el Mediterraneo, junto a la villa de Guardamar nueue leguas por cima de Cartagena, auiendo sido hasta allí de grandes provechos, en las tierras por donde ha passado. Y es cosa notoria ser este rio antiguo el que yo aquí digo. Y Florian ha dicho harto del.

Astapa. En el capitulo xxviii

L. Auiendo

Astapa



Viendo sido esta ciudad tan insigne, como por esta su desesperada D
braueza parece: es mucho de maravillarse como no ay mención de
lla en ninguno de los cosmographos antiguos. Algunos han queri-
do dezir, que Plinio hizo memoria della, y que es el Ostippo, que
pone en la jurisdicción de la chancillería de Eciija, y la vezindad que tie-
ne agora Estepa con esta ciudad, no estando mas que tres leguas della, hazia la
parte de Ossuna por donde se tendia aquel territorio, ayuda a creer esto: sin
que aya otra cosa que favorezca esta opinión: pues la semejança del nombre
esta tan estrañada en el Ostippo. Esta semejança del nombre tiene per-
suadido comunmente, que la Astapa de Tito Liuius es nuestra Estepa de
agora. Sin esta conjetura de la semejança del nombre ay otra, que es
passar Lucio Marcio al rio Guadalquivir para yr de Castulo a Astapa, como
agora es menester passarlo desde Cazlona a Estepa. Aunque estando Guadal-
quivir tan cerca de Castulo, y apartada de alli Estepa por mas de veynte le-
guas, no tiene mucha fuerza esta razón. Algo mas esfuerza es el dezir Tito Li-
uius, que la ciudad de Astapa no era fuerte en su sitio natural, ni estava forti-
ficada por arte. Y tal es el sitio de Estepa la vieja, que esta dos leguas apartada
de la villa, que es agora, en la ribera del rio Xenil hazia el lugar que llaman la
puente o el ponton de don Gonçalo. Allí parecen rastros grandes de antigüe-
dad, y el sitio es llano, y bien conforme a lo que Tito Liuius del representa.
Esto no es la villa de Estepa, que agora vemos, sino bien alta y enrriscada, sin
que se entienda, quando se despoblo y destruyo la otra para passarse a esta:
pues claramente dize Tito Liuius, como agora no fue destruyda. Solo se vec-
claro, como la Estepa de agora es cosa nueva, sin señal de auer sido pobla-
ción antigua. Porque las piedras escritas y esculturadas, que allí vemos: sabe-
se, que fueron traydas del otro sitio antiguo, y de aquellos campos de por a-
llí. La mas insigne antigualla de todas las que allí ay, es vn Hercules de mar-
mol que esta en la plaza, y aunque esta quebrado se parece bien en el su gran-
deza y gentil arte con que fue esculpido. La basa deste colosso tambien esta
allí en casa de vn particular, mas tan agujerada y gastada las letras, que no se
puede leer en ellas, mas de quanto se entiende, como Annia Laia hizo la obra,
y la dedico con juegos Circenses de a cavallo, y con vanqueto publico, gasta-
do doze sesteracios, que hazen suma de poco menos que trezientos ducados.
En la iglesia de san Sebastian esta en el suelo vn cippo pequeño de marmol blá-
co con estas letras.

L. CAESIVS MAXIMI-
NVS CEDRIPONENSIS
AN. XXI. HIC INTER-
FECTVS EST. SIT TIBI
TERRA LEVIS.

Esta

Carteya

82

A Esta piedra se halló en vna heredad allí entre los dos sitios nuevo y viejo. Di-
ze como fue muerto de heridas allí donde la piedra estava Lucio Cesio Maxi-
mino de edad de veynte y vn años natural del lugar llamado Cedrippe. Pi-
de se le sea la tierra liuiana. Y esto postremo no esta escrito abreviado como sue-
le, sino enteramente con todas sus letras, por donde la piedra es mas notable.

No se entiende que lugar aya sido aquel que allí se nombra Cedrippe, ni se
puede por esto dar razón del. En aquella misma iglesia la pila del agua ben-
dita tiene vna columna de hermoso jaspe. Y así estambié de jaspe vna piedra,
que esta en la escalera de la fortaleza con letras, que yo no pude leer.

A dos leguas de Estepa estan vnas caserías, que llaman el Alameda, en sitio
muy fresco con grâdes muestras de antigüedad, y allí ay algunas piedras escri-
tas quebradas. Vna entera, que fue basa de estatuas dize:

G. MEMMIVS OPTATI. F. QVIRINA
SEVERVS, STATVAS DVAS AEREAS
VNAM NOMINIS SVI, ALTERAM
FILII SVI PONI IVSSIT G. MEM-
MIVS RVFVS HAERES FECIT.

Piedra del Ala-
meda,

El titulo contiene, como Cayo Memmio Seucro hijo de Optato de la tri-
bu Quirina en su testamento mando labrar y poner dos estatuas de metal, v-
na suya, y otra de su hijo. Cayo Memmio Rufo, que fue su heredero las hizo,
y las puso. Y no ay mas a parejo para dar mas claridad con mayor aueriguación
en el nombre y sitio deste lugar tan señalado de Astapa.

Carteya. En el capitulo. XXXII.



Este lugar es harto conocido y nombrado en los authores antiguos,
por cosas insignes, que succedieron en el. Vna dellas fue su pobla-
ción, y otra el recogerse y embarcarse allí Gneyo Pompeyo el mo-
ço despues de la batalla de Munda quando le mataron. Estos y o-
tros successos deste lugar se cuentan alalarga en esta coronica. Aquí se di-
ra de su sitio, y del lugar que agora le corresponde. Hazen mención de Car-
teya entre los historiadores Tito Liuius, Aulo Hircio, Lucio Floro, y Ap-
iano Alexandrino. Tambien la nõbran todos los cosmographos. Con to-
do esto ha auido diuersas opiniones en su verdadero sitio, y en el lugar que
agora en nuestro tiempo lo ocupa. Y no es maravilla, que no lo podamos
aueriguar enteramente agora: pues en tiempo de Estrabon aun auia en es-
to duda, teniendo algunos, como el dize, por vn mismo pueblo a Tar-
-

L. 2. tello

Carteya. Cymbis.

teslo y a Carteya, y otros por diuersos. Y la misma duda parece en Pomponio Mela, q̄ cō se natural de allí juro, aun no sabia certificarse en esto. Así ábién agora se duda si sea Tarifa o sea Algezira la antigua Carteya. Ambos estos lugares estan cercanos al estrecho de Gibraltar, y así parece les puede cōpetir lo que de Carteya escriuen los authores. Mas yo creo cierto, q̄ mas verdaderamente quadrá y concierta con el sitio de Algezira, que no con el de Tarifa, y así es aquel sitio el verdadero de la antigua Carteya. Mueuome porque la canal toda del estrecho notablenete no ocupa las cinco leguas, o quatro grãdes. q̄ a y desde Gibraltar a Tarifa, dōde ya se ensancha la mar, sin quedar mas sentimie ro dela canal. Así que enel Oceano la boca del estrecho y dela canal del es en Tarifa: quedádo el sitio d̄ Algezira muy en medio della, pues esta a tres leguas de Tarifa, y a dos de Gibraltar. Conforme a esto las dos batallas de mar vna de Lelio con Hanon capitan Cartagines, y la otra de los de Cesar cō los de Pō peyo, cabe Algezira se diēro, y no en Tarifa: pues expressamēte se dize en ambas, que se dieron enel estrecho: y junto con esto se dize tambien, que se dieron junto a Carteya. Y lo que quita toda la duda es, que Tarifa es playa descubier ta, sin tener puerto ni manera del. Y Algezira lo tiene muy bueno con la gran Baya que se haze desde allí a Gibraltar harto ensenada. Y los Cartagineses en esto de agora allí tenían en Carteya su flota: y allí la tenia tambien Gneyo Pompeyo el moço, como al fin del libro octauo desta coronica se cuenta. Y en Tarifa no era posible estar flota de reposo.

Monedas de Carteya.

Carteya no es Carteya.

Monedas antiguas ay deste lugar, que con el nombre del tienen dos atunes: por ser por allí cerca la gran pesca dellos, tambien entonces, como Plinio ha ze mencion. Yo tengo otra con vn rostro coronado de torres de vna parte y el nombre CARTEIA. Dela otra vn hombre en vna barca, que parece esta pescando. Mas adentro en la tierra, en aquel espacio de costa que va del estre cho a la boca de Guadiana, ay vn lugar que agora llaman Cartaya. Y aunque enel nōbre es tan semejāte a esta de quien vamos tratādo, mas de ninguna ma nera puede ser ella, sino otra muy diferente.

Cymbis. Enel capitulo. xxxv.

LO mas que podemos dezir deste lugar es lo que Tito Linió señala, diziendo que estava cerca de Caliz. Yo se de Florian de Ocampo, que tuuo opinion, que aqui estauan errados los libros de Tito Linió, y que se auia de leer Cybion. Porque Cybion en Griego quiere dezir el atun mediano, a quien tambien llaman Palamide. Y como por todo aquel mar que va de Caliz a Gibraltar se toman tantos atunes, creya el que dellos se dio el nō bre a aquel lugar. No dexa de ser buena y aguda coniectura, aunque no la ayuda ningun otro fundamento.

Atunes y su pel quera.

El

Rio Xucar. Isla de Ibiça.

83

El Rio Xucar. Enel capitulo. ii. ix.



V nombre Latino deste rio es Sicro, nombrado en Ptolomeo, en ^{El nombre del rio} Strabon, en Plinio, y en Pomponio Mela, en Marco Tulio, Silio Italico, y otros authores. Hallase tambien en vna piedra antigua que esta en Valécia, y que se pondra en lo de aquella ciudad. Aun que la piedra esta muy quebrada, toda via se lee enella **PORTA SVCRO NENSI.** y es bien conocido agora por su nacimiento, corriente y entrada en la mar. Nace en la sierra de Cuenca cerca de vn lugar pequeño llamado Huelamo, en los confines de Castilla y Aragon, y cerca tambien de donde na ce el rio Tajo con harto diuersa inclinacion: pues Tajo va a buscar derecha mente al occidēte por todo el largo trecho de su correr por Castilla, Estrema dura y Portugal: y Xucar al contrario encamina al oriente, hasta dexar, buscā dolo, a Castilla, y meterse en la mar enel reyno de Valencia. A las diez leguas de su nacimiento llega a Cuenca, donde recibiendo el pequeño rio llamado ^{Cuenca,} Huecar dexā ambos ceñido el sitio de aquella ciudad casi del todo. Va de aquí a passar por cerca de la ciudad antigua de Valera, aunque el buscar sitio mas ^{Valera la vieja} fragoso para aquella poblacion, hizo no tener cuenta con las commodidades del rio, si lo tuuiera mas cerca: como tratando de aquella ciudad se dira en su lu gar. Llega tras esto a la fortissima villa de Alarcon, y cō correrle en torno ay ^{Alarcon.} da a mas fortificarla. Así se va poco a poco por la tierra del marquesado de Vi llena, desamparando a Castilla hasta meterse en la mar de Levante quatro le guas mas abaxo dela ciudad de Valencia hazia Cartagena. Allí esta agora a la boca vn lugar no muy grande que llaman Cullera: y Plinio dize, que auia en su tiēpo lugar q̄ tenia el mismo nōbre del rio. Pōponio Mela y Plinio dize llamauan Sucionense a todo el notable seno que por allí haze la mar.

La Isla delbiça. Enel capitulo. xxxv.



^{Ibiça.} Busos llamaron los antiguos a esta Isla, y della ha dicho Florian de O cāpo todo lo que es necessario. Y es en nuestro tiēpo cosa notable en ella la multitud de pinares, cō que bastee a maderar los edificios y las fabricas de las flotas en todos aquellos reynos de Valécia y Cataluña. Por es to los Griegos la llamarō Pirynsa. No esta muy lexos de Mallorca donde los conejos desteuyen la tierra, como Plinio dize, y en ella no se cria ninguno. Tā ^{Enel lib. 3. ca. 9 y enel lib. 18. ca. 58.} bien es marauilla el no criar esta isla ningū genero de culebras ni otras serpiē tes venenosas, estādo cerca cō la otra isla llamada antiguamēte Ophiusa en Griego y Colubaria en latin, q̄ estodo vno, y agora la llamā Mōcolobrer por la multitud destos animales venenosos q̄ cria. Y a creciēta la marauilla, q̄ como el mismo autor dize, no puedē dañar aq̄llas serpiētes a la Colubaria a quiēlle ^{Moncoluberr.} uare alla tierra de Ibiça, y se pusiere a pies enella: Florian de O cāpo enel capi. xv. a su segūdo libro descubrió biē el error d̄ los q̄ piēsan q̄ esta isla es la q̄ llama

Enel lib. 3. ca. 5.

L 3 mo

Italica

mos agora la Dragonera. Y por auer alli tratado Florian todo lo que a esta isla pongoña con su sitio y nombre pertenece, no sera menester se refiera aqui. Son dos islas en Ibiça, mas como el mismo author dize tan juntas, que siempre se cuentan por vna. Y así tambien las cuenta Strabon por dos. Ambas tuieron en tiempo de los Romanos ciudades de su mismo nombre, con harto privilegio y ex empcion: pues como Plinio dize eran de las confederadas con el pueblo Romano. Agora ay alli vna villa y fortaleza de mucha importancia.

Italica. En el capitulo treynta y seys.



Or lo que se dize en la coronica, se vee quan antiguo lugar es Italica. De su sitio se tiene por cierto, y así lo creo yo, que fue frontero casi de Seuilla, a la otra parte del rio cabe el monesterio de san Isidoro donde llaman Seuilla la vieja: y ay grandes destroços de edificios y señales de antigüedad Romana. Las razones que ay para creerse esto son pocas, mas tienen harta eficacia. Poniendo el emperador Antonino en su Itinerario el camino de Seuilla a Italica, no pone distancia ninguna, ni numero de millas, porque de cosa tan cercana no auia para que contar la distancia. También se vee quã cerca estaua de Seuilla Italica, por lo q el Abad de Valclara cuenta en el cerco q tuuo sobre Seuilla el rey Leouigildo en la guerra q traya con el glorioso principe san Ermenegildo su hijo. El Abad dize, como alli veremos, que el rey mado restaurar los muros dela antigua ciudad de Italica, lo qual fue gran impedimento para los cercados. Y esta claro q esto no pudo ser, sino por caerle aquella ciudad tan juto a Seuilla, que por el rio y por la tierra se le podia estoruar que no le entrassen mätenimientos ni socorro. Y el nòbrar tambien el obispo Turonése Gregorio en esta guerra al lugar llamado Oset, parece que ayuda algo a esto. Aũque a la verdad (como en su lugar se muestra enteramete) aquel perlado como estrangero, y que oya las cosas de lexos, escriue tan diuersamente lo de aquella guerra, que no ay que hazer mucho caso de lo que refiere. Tampoco no es pequeña coniectura la que se sigue.

El rey don Fernando el santo, despues que gano a Seuilla, començo a hazer el repartimiento de la tierra: mas impedido con la muerte, no lo pudo acabar. Acabolo el rey don Alonso el sabio su hijo, y yo tengo copia del. Nombrando alli a Santiponce, luego pone casi como junto a ella Talica, que así dize alli. Y Santiponce es vn lugar pequeño que esta junto a este sitio antiguo de Seuilla la vieja. Así parece, que en aquel tiempo se nombraba aquello por alli Talica, corrompido el nombre con solo perder vna letra del antiguo. Retienese tambien toda via algo del nombre antiguo, pues se llaman los pagos de viñas por alli los campos de Talca.

Sin todas estas ay vna razon, que quita en esto toda la duda. Sabemos q san Geroncio

Italica

84

A Geroncio martyr padecio en Italica, y alliera venerado y renia yglesia, como en el libro decimo desta Coronica se dize. Agora pues Paulo vn diacono de Merida, cuya historia yo tengo de mano, y la ay en algunos santorales de mano muy antiguos escriuiendo de san Fructuoso cuenta como estãdo en Seuilla pasò el rio Guadalquivir en vna barca, y fue a hazer oraciõ al oratorio de san Geroncio, y a la tarde se bolnio a Seuilla. Es bastantissimo testimonio este.

Plinio parece que contradize esta opinion de que Italica estuuiesse donde la ponemos: pues acabando de poner a Seuilla en el lugar donde esta, dize luego estas palabras. Frontero della esta el lugar llamado Oset, que tambien se llama Julia Constancia. Esto dize Plinio, despues de auer ya nombrado a Italica. Lo que yo creo es, que Oset fue lugar muy cerquita de Italica: porque he visto monedas antiguas que tienen el nombre de Italica, y otras tienen el de Oset: así que son lugares diferentes, como en Plinio parece lo son: y no vno mismo.

B mo como algunos con poco fundamento han querido afirmar. Y la moneda de Oset, que yo he visto, tiene por reuerso vn vendimiador desnudo con dos razimos de vnas en las manos: y todo aquello de cabe Seuilla la vieja es de muy ricas viñas: y así parece lo fue tambien antiguamente.

Han querido algunos creer, que Italica sea otro lugar algo mas lexos de Seuilla, como Mulua cerca de tres leguas en el Axarase, dõde ay muchos rastros de antigüedad. No tiene fundamento. Yo he dicho lo que entiendo, y puesto las razones por donde lo aprueuo, y juntamente lo que puede contradizirlo.

En aquel sitio de Seuilla la vieja ay grandes muestras de edificios antiguos, y pedaços de vn theatro o amphiteatro, obra de insigne grandeza con que parece quisieron ennoblecer a su tierra los Emperadores naturales della. Allí ay vna piedra con estas letras.

C. MARTIVS APILVS MAGISTER LARVM AVGVSTOR. ET GENII CAESARIS AVGVST. H. S. E. INF. P. XX. MAG. P. XX.

En Castellano dize. Aquí esta enterrado Cayo Marcio Apilo sacerdote, q tenia el cuydado de sacrificar a los dioses Lares, y al Genio de los Emperadores. El lugar sagrado que ocupa este sepulchro es veynte pies en la frente al camino, y el campo a dentro otros veynte. Los Gentiles llamauan Lares a los dioses que presidian en el hogar de cada casa. Y llama de nueua manera maestro al sacerdote.

Otra piedra dize en se hallo alli que contiene lo siguiente.

TERENTIAE VXORI DVLCISS. LAETITIA OMN. GENITAE ET POPVLI MOERORE EXINCTAE. C. FLORIDVS CONI. LIB. P. VIXIT ANN. XIII. M. II. D. III. H. VIII. S. T. T. L.

Yglesia de san Geroncio.

Oset lugar.

Moneda de Oset.

Mulua.

Piedras de Seuilla la vieja.

Sedetanos. Suesetanos. Lacetanos.

Dize en Castellano. Cayo Florido ahorrado su marido puso esta sepultura a Terencia su dulcísima muger, que fue engendrada y nacio con comun alegría de todos, y murio con publica tristeza del pueblo. Biuió eatorze años, dos meses, tres dias y ocho horas. Seale la tierra liuiana.

Italica fue obispado antiguaméte, y así parece firmado su Obispo en los mas de los concilios de Toledo hasta los postreros. Con esto se puede creer fue destruyda en la entrada de los Moros.

No ha faltado quien piense que Italica estuuo donde agora vemos el despo- blado llamado san Juan de Alfarache de la otra parte del rio Guadalquivir mas abaxo de Seuilla. No contenta esto a los doctos, por ser manifestamente pobla- cion y fabrica de Moros, sin rastro ninguno de Romanos.

En el discurso de la Coronica se vera como fueron naturales desta ciudad de Italica los dos Emperadores Trajano y Adriano, y despues los dos primeros Theodosios padre y hijo: el vno singular capitan, y el otro Emperador, y lo mas de su descendencia. Verse ha quan excelentes principes fueron los mas de ellos, y quanto ennoblecieron por esto su tierra.

Alcabo de los discursos generales destas antigüedades se puso ya vna piedra de aqui de Alcalá de Henares dōde esta, aunque errado el nōbre desta ciudad.

Sedetanos. Suesetanos. Lacetanos.

En el capitulo treynta y ocho.

LOS pueblos Sedetanos fueron muy conocidos antiguamente por te- ner en si el lugar llamado Salduba, donde, como Plinio dize, se edifico despues la ciudad de çaragoça, y así le cayan estos pueblos en sus con- tornos, y en la jurisdiccion de su chancilleria, como en el mismo author parece. Y el estar también contados por el los Sedetanos antes en la chancilleria de Tar- ragona, es error de los libros impresos, que han de tener allí el nombre de los Edetanos, y así se distinguen en Plinio y otros autores de cosmographia. Aun- que no falta quien crea que Edetanos y Sedetanos sean todos vnos. Y tomaron los Edetanos el nombre de la ciudad llamada Edet, que se cree es el lugar que agora llamamos Liria. Yo en Plinio muy distintos los veo, y como dixe en los discursos generales, deuese le a Plinio en esto mucho credito, por auer esta- do aca, y tenido el gouerno de aquella tierra.

De los Suesetanos no ay mencion en los cosmographos antiguos, aunque los doctos han querido que sean los Cossitanos o Cossitanos, que era lo de Tarra- gona y sus comarcas, como en Plinio y Ptolomeo parece. Con lo qual esto no pueden dexar de tener por error lo que dixo delos Florian de Ocampo en el ca- pitulo treze de su libro quinto: dando a entender como fueron en los confines de Nauarra y Aragon en las comarcas del pueblo y puerto que agora llaman San- guesa.

Olba. Cardona. Bardona.

85

Aguesa. De los Cossitanos o Cassitanos trato muy bien Floriā de Ocampo en su libro quarto capitulo doze.

De la region Lacetania y sus pueblos ay mencion dos vezes en Plinio, y siem- pre la pone vezina a los Pyrneos, al parecer en Cataluña. Por esto no me agra- da la coniectura de los que piensan que esta errado el nombre en los libros de Tito Liuió, y que ha de dezir laetanos: así que se entiendan todos aquellos moradores de las montañas de Iaca en Aragon. Porque desta ciudad, y de los pueblos que della toman nombre ay mencion en Ptolomeo. Y lo de Plinio té- go por mas verdadero y corregido.

Olba. En el capitulo treynta y nueue.

BOR no auer tampoco mencion de pueblo deste nombre que viuel- se en España, se puede así mismo creer que en Tito Liuió este erra- do el vocablo, y que ha de dezir Oliba, que siendo como Ptolomeo la pone en los pueblos Berones, y en aquellas comarcas de Najara y Logroño, les conuiene las coniecturas que en la historia se hazen.

FIN DE LAS ANTIGVEDADES DEL libro sexto.

LAS ANTIGVEDADES DE LAS CIV- DADES, LVGARES, PVEBLOS Y RIOS que se nombran en el libro septimo.

Cardona y Bardona. En el capitulo segundo.

ROR no auer mencion en ninguno de los Cosmographos an- tiguos de tal lugar en España, no podremos dar ninguna ra- zon del. En Cataluña bien tenemos agora lugar que se llama así, de dōde toma el titulo el Duque de Cardona: y quie- por la semejança del nombre quisielle dezir que es este el q- Tito Liuió nombra, no puede yr adelante co esto, pues esta Cardona era en la Viterior, y esta nuestra de agora, esta en lo mas adentro de la Citerior.

Turba. Rhodope.

Lo mismo es desta otra ciudad que Tito Liuiio llama Bardona. Ningū cos-
mographo antiguo la nombra, y ningun otro rastro podemos tomar de ningun
na parte, para dezir algo della, q̄ p̄ssede que estana en la Vltior, como aqui
por Tito Liuiio parece: y el coniecturar valdra poco, por no tener fundamēto.

Turba. Enel capitulo tercero.



Ampoco ay mencion desta ciudad en los Cosmographos, ni en o-
tro algun author. Solo Ptolomeo pone vn lugar llamado Turbu-
la en la region de los Bastetanos. Mas tras esto ni ay coniecturar
con fundamento, ni dar mas razon desto que pueda satisfacer.

Rhodope. Enel capitulo quarto.



Vcho auia que dezir deste lugar, sino que lo dexa ya tan largamen-
te prosseguido Florian de Ocampo, que no aura para que boluerlo
a repetir aqui. Tambien se dize algo aqui en la Coronica. Strabon,
Ptolomeo y Pomponio Mela, varian enel nombre algun poco con
llamarla Rhoda o Rhodope. Y todo es vno, y quiere dezir Rpsa, como t̄bien
lo significa el nombre dela Isla de Rodas, de donde estos Griegos vinieron a po-
blar. Solo Plinio no nombro este pueblo, que parece cosa harto estraña, sal-
tar en esto su diligencia. Es tan aueriguado que fue este pueblo antiguo en la
costa de nuestro mar Mediterraneo en los Pyreneos, donde agora esta la villa
y puerto de Roses, mas de veynte leguas encima de Barcelona, que no ay para
que detenernos en prouarlo, aunque Florian no lo vliera muy bien tratado.

Cyriaco Anconitano en su recopilaciō de inscripciōes de piedras antiguas
pone dos, que hallo cabe este lugar: y son las que se figuen.

Piedras de Ro-
ses.

Q. EGNATVLO. Q. F. EQVO RVB. DONATO. AB
AELIO ADRIANO CAESARE NERVAE TRAIA
NI F. RHODENSES OB PLVRIMAM LIBERA-
LITATEM ET MVLTAM IN REM. SVAM BENE-
FACTA ABQVESTREM E MARMORE STA-
TVAM PRO AEDE MINERVAE IN MAGNA
AREA EI CONSTITVERE.

Y dize en Castellano. Los de Roses le pusieron esta estatua de marmol en
la gran plaça delate el templo de Minerva, a Quinto Egnatulo hijo de quin-
to, a quien el Emperador Aelio Adriano hijo del Emperador Nerva Trajano
auia

Emporiae.

86

A auia dado cauallo mantenido del dinero publico. Y pusieron le la estatua por
grande liberalidad y muchos beneficios que a su Republica hizo.

La otra dize.

C. LAELIO. F. IN MAGNA OMNIVM EXPECTA-
TIONE GENITO, ET DECIMO OCTAVO AETA-
TE ANNO AB IMMANI ANTROPO EVITO RE-
CISO, FVSCA MATER AD LVCTVM ET GEMI-
TVM RELICTA EVM LACHRIMIS ET OPO BAL-
SAMO VDVM HOC SEPVLCRO CONDIDIT.

En Castellano dize. Esta sepultura se puso a Cayo Lelio hijo de Cayo, q̄
fue engendrado con grande esperanza que todos tuieron del, y la cruel An-
tropos le cortola vida a los diez y ocho años de su edad. Su madre Fusca, q̄ que-
do aca para siempre llorar y gemir, lo metio en este sepulchro bañado de sus
lagrimas y de balmos.

Emporiae. Enel capitulo quinto.



S muy cierto, que este lugar antiguo fue el que agora poco muda-
do el nombre llamamos Empurias en la costa de la mar cabe Ro-
ses. Sin esto Florian de Ocampo ha dicho del antigüedad y funda-
cion deste lugar, todo lo que ami se me podia aqui pedir. Y Ti-
to Liuiio tambien dixo todo lo que yo he referido aqui en la coronica. Esto me
releuara a mi de dezir lo que deste lugar deniera cō auer puesto vna piedra de
alli adelante en lo de Iulio Cesar. Yo he visto moneda antigua y muy grande
de plata deste lugar cō vn rostro a la vna parte, con el nōbre Griego de la ciu-
dad, y dela otra tiene el Pegaso por memoria de su fundaciō, q̄ fue de los mismos
Phocenses de Beocia, que fundaron a Castulo, como atras queda dicho. Y para
quitar la confusion, es necesario entender primero que los Phocenses de Beo-
cia reuerenciauan mucho al Dios Apolo, y a las nueue Musas diosas de la
sciencia como ellos vanamente creyan: y estimauan en mucho y celebrauan a
quel su monte Parnaso y la fuente Pegasea, y todo aquello, que era tan natu-
ral y propio suyo. Los otros Phocenses de Yonia en Asia tenian en grandissi-
ma veneracion a la diosa Diana: y en Epheso ciudad muy principal en aque-
lla prouincia tenian vn sumptuosissimo templo, de tanta magestad en el edifi-
cio, y de tanta riqueza en todo su ornamento y seruicio, q̄ era contado por vna
de las siete marauillas del mundo.

Siendo esto assi, no ay mas cierta seña para ver quales de los pueblos de aca
de España fueron fundados por los vnos, o por los otros Phocenses, que la reli-
gion

Moneda d Em-
purias.

Los Phocenses
de Grecia y de
Asia poblaron
en España.

Turdetania y Turdeto

gion que seguian, y la memoria de su tierra que en esto conseruauan. Estos de Empurias por su moneda vemos claramente, que eran fundacion de Phocétes de Beocia: pues ponian en ella el Pegaso para testimonio de su religion, y manifesta memoria de su origé. Y lo mismo diximos de los de Castulo, que en el nombre conseruauan la memoria de su fuente Castalia y todo lo demás que allí en particular se declaro. Alcontrario los de Denia, el nombre y el templo y todo lo demás los haze euidentemente de los Phocenses de Asia. Y assi Tito Liuiio a los de Empurias esta origen les da. Porque lo de Marsella que Florian tanto asegura, es menester bié considerarse, como luego se vera, o no se ha de atribuyr a estos Emporitanos para que vengan dellos, o ya que ayamos de dar que de allitraen su origen, no esta cierto tampoco por quales Phocenses Griegos o Asianos fue fundada Marsella. Antes ay en esto tan gran diuersidad en los autores antiguos, que no se puede afirmar constantemente nada en esto. Herodoto y otros autores dizen que la fundaron Asianos. Quien con diligé- cia mirare lo que cuenta Strabon de la fundacion de Marsella, no acabara bien de entender quales Phocenses la fundaron: alómenos vera que edificaron dos templos a ambos los dos dioses, Apolo y Diana, cō los nombres de Delphico y Ephesio, que en sus tierras tenian. Y el mismo Strabon allí, y antes quando habla de las cosas de España, siempre haze fundacion de Marsella a Denia y los otros lugares vezinos della, y en particular hablando de Empurias los Marsella nos dize que la fundaron, y que a la diosa Diana reuerenciaban. Mas quando habla de Marsella dize que todos los Yones en comun reuerencian mucho el templo Delphico de Apolo, y el Ephesio de Diana. Esto es porque tenian los gentiles a estos dos dioses por hermanos. Assi ay harta variedad en esto. Podriamos muy bien dezir que los Phocenses de Yonia descendian de los de Beocia, como en algunos autores se podria rastrear. Y assi los Emporitanos aunque viniessen de los de Yonia por venir de los Marsellanos, toda via en su moneda acudian a la mas antigua origen. Y con esto se concuerda todo, y es lo mas cierto que ay en ello:

Empurias fue silla obispal, pues parece su obispo auer firmado en algunos cōcilios, agora es lugar pequeño sujeto al obispo de Girona. Creo fue destruydo muy tarde, y no en el estrago de los Alemanes de tiempo de Galieno. Porque el auer perseverado en ser obispado tanto despues de aquella destruycion, da a entender que todauia era ciudad grande.

Turdetania. y Turdeto. Enel capitulo. vii

Os Turdetanos del Andaluzia muy conocidos son y muy nombrados en los autores antiguos. Destos q̄ tan diferentes son dellos, y desta ciudad que tan lexos esta de aquella prouincia, no ay otra mencion mas desta que aqui Tito Liuiio haze. Floriá de Ocampo trato muy a la larga della

Segestica. Saguncia.

87

della y de de su fundacion en el capitulo decimo de su quarto libro, creyendo que sea la ciudad del reyno de Aragon, que agora llamamos Teruel. Y o no té Teruel. go certidumbre que poder dar de las cosas que allí se refieren, ni otras que dezir de nuevo en lo desta ciudad.

De los Illegretes, que tantas vezes se nõbran por aquí, ha dicho mucho Florian de Ocampo en mucho lugares, y assi no tengo yo para que repetirlo.

Segestica o Segeda. Enel capiulo octauo.



N los autores antiguos no ay mencion de ciudad ninguna en España que tuuiesse nombre de Segestica, con poner Strabon dos q̄ lo tuuieron, vna en aquellos confines por donde los Alpes se juntá con Alemania, y otra dentro en Vngria. Y tãbien pone Plinio en

En el libro 4. y en el 7. En el libr 3. ca pitulo 25.

Vngria vna Isla llamada Segestica. Por esto tẽgo por cierto q̄ los libros de Tito Liuiio estã aquí errados, y se ha d leer Segeda. Porq̄ de vna ciudad assi llamada en España ay mucha memoria en los cosmographos antiguos y en otros autores. Esta pone Plinio en el Andaluzia nõbrãdola dos vezes, y vnavez dize se llamaua tambien Augurina, y despues le da otro nombre tambien Restituta Iulia, si a caso no son diuersas ciudades, que esto no se puede bien entēder en aquel author. Mas no puede entender se aqui lo que Tito Liuiio cuenta desta ciudad o ciudades del Andaluzia, pues Marco Caton nunca baxo alla. Por la misma razon no se puede tampoco entender de otra Segeda, que dize Florian en el capitulo decimo de su segũdo libro que estaua cerca de Caceres en estremadura. Assi es forçoso se entienda otra Segeda, que Strabon pone en los pueblos Arcuacos, que comprehendia lo de Soria y por allí y della se hara presto mucha mencion en la historia. Quien no quisiere que se emienden en este lugar los libros de Tito Liuiio, podra creer que vno en España ciudad llamada Segestica, aunque no se sepa donde estuu. Esta Segeda de quẽ hablamos no estuu lexos de Numancia, como se vera luego en la historia, y aquí quedara dichodella lo que se puede saber. Y pues Caton descendia hasta Sigüenza, pasar tenia por Segeda o sus comarcas.

Segeda vezina de Numancia.

Saguncia. Enel capitulo nueue.



Os ciudades se hallan en los cosmographos antiguos que vno de los Saguncias te nombre en España. La vna fue en el Andaluzia, y allí la pone Saguncia del Andaluzia Ptolomeo con Medina Sidonia. Plinio tãbien muestra auer sido en aq̄llas comarcas, pues la cuenta entre los lugares de la jurisdicciõ de Caliz y su chancilleria. Duran hasta ahora muestras desta ciudad y sus destrosos en el camino que va de la ciudad de Arcos a Xerez de la Frentera, con rastro de su nombre corrompido: pues vna torre que allí esta, con toda la tier-

El Castillo Vergio. y Ilipa

ra de las heredades comarcanas se llama Girona. Y el sitio es en tal parte, que viene muy bien con los lugares, con quien Plinio y Ptolomeo juntan a esta Saguncia. Algunos han querido dezir, que tambien fundaró a esta ciudad del Andaluzia los Saguntinos, y así le pusieron el nombre que conseruasse su memoria. Y no heleydo esto en author, a quien pueda dar credito, y así no puedo certificar nada en esto.

Saguncia la de
Castilla es Si-
guenza.

Es cierto, que Tito Livio no habla aqui desta Siguença: pues Marco Catón no descendió al Andaluzia, ni le competen las cosas, que della cuétra. Así que da, que se puede entender de la otra ciudad de Saguncia, que agora en nuestro tiempo llamamos Siguença, ciudad bién conocida cerca de las rayas de Aragón, en las comarcas de Medina Celi, por ser obispado principal, y auer allí vniuersidad y colegios, dōde se enseña Logica, Philosophia y Theologia con cathedras principales, y por otras cosas insignes, que en su Iglesia concurren. Desta ciudad, y lo que de su fundacion se entiende no terne yo que dezir: pues lo ha tratado Florian en el capitulo treynta y dos del quarto libro. Solo ay que dezir, que esta ciudad no estuuo antiguamente en el sitio que agora, sino en otro media legua de allí, que llaman Villa Vieja, dōde parecen las señales de la poblacion que allí estuuo. Y pues las conquistas del consul Marco Catón procedian por aquellas comarcas, segun se pareciera por lo que se prosigue en la historia: bien viene que se entienda desta ciudad, lo que en este lugar cuenta Tito Livio.

Otras particularidades desta ciudad, trato con mucha diligencia, como en todo acostumbra Gaspar Barreyros en su itinerario: Y por estar allí para quie las quisiere ver, no sera falta, que falten aquí.

El Castillo Vergio. En el capitulo. x.



Esta brieda cosa es tratar de los lugares de España donde no se puede dezir mas, de que no se puede dezir nada dellos. Mas es necesario dezir se esto, porque no se pueda pensar que se dexaró por olvidado o negligencia. Este castillo es de estos tales, de quien no ay mas noticia de la que Tito Livio aquí dio.

Ilipa. En el capitulo onze.



No sera este lugar como el pasado. Antes aura mucho que dezir del, y con todo esto terne a buena dicha acertar en lo que conuiene. Porque con ser dos las Ilipas en España, y auer alguna diuersidad en su nombre, es dificultoso acertar en differenciar lo que a cada vna pertenece. Lo que no tiene duda en esto es, q la vna Ilipa fue antigua-

Ilipa.

88

A mente en la Betica, y en la ribera de Guadalquivir, en la falda de la Sierra Morena, y en el mismo sitio donde agora esta la villa llamada Peñafior, sujeta a Cordoua, quasi en el medio camino q va desta ciudad a Seuilla. Esto esta har-
to claro en Strabon, cuyas palabras son estas poco despues del principio de su libro tercero, hablando del rio Guadalquivir y su nauegacion. Hasta Seuilla (dize el) se nauega con grandes nauios el rio arriba por el espacio de quinientos estadios. A los lugares de mas arriba hasta Ilipa, se nauega con nauios menores, y hasta Cordoua con barcos pequeños de los que comunmente se vsan en los rios, que agora en nuestro tiempo son allí formados de madera, antiguamente eran no mas que cauados en vn tronco. Destas palabras de Strabon se entiede claramente, como Ilipa es Peñafior: pues pone lugares entre ella y Seuilla, y así conuiene que este bien apartada della y en la ribera del rio. Y porque esta razon no tiene de por si entera fuerza, dafela lo que muy agudamente han algunos considerado. Lleua muy grã razō que subiesse por Guadalquivir arriba nauios medianos, hasta Peñafior y no pudiesse passar de allí a delante: por auer allí en el rio notable acrecentamiento de agua. Que aunque no hagamos cuenta de los dos rios Guadatortillo y Bembegar, aunque no son pequeños, y entran en Guadalquivir poco mas arriba de Peñafior por su mismo lado: solo el rio Xenil, que entra por el otro quasi frontero desta villa, basta por ser tan grande y caudaloso para dar mas fondo hasta allí a los nauios. Y queriendo dezir alguno, que Ilipa pudo ser vno de los lugares que ay de allí a Seuilla, no se le deue acoger, pues aunque algunos tienen grandes rastros de antigüedad, como Lora y Aleolea: mas tienen estos dos sus nombres antiguos sabidos y aueriguados, como se mostrara a su tiempo, sin que les pueda pertenecer el de Ilipa. Y Cantillana, donde tambien ay muestras de auer sido pueblo antiguo, es muy cerca de Seuilla, para poder auer muchos lugares entremedias, como a bulto cuétra Strabon. Y sin esto todo lo antiguo que parece de estos pueblos no tiene muestra de auer sido lugares grandes y populosos, quales era necesario que fuesse los que tuuiesse vn paradero de la nauegacion de aquel gran rio. Sola Peñafior en el grã circuyto de sus muros antiguos, que hasta agora se ve y en lo sumpruoso de los edificios que dentro y fuera dellos vno, y en otras ricas memorias que en piedras y en otras cosas parecen, representa auer sido insignie ciudad, ayudada con la contratacion del mar Oceano, que por Guadalquivir hasta allí llegaua. Prueua tambien ser Peñafior esta Ilipa lo q dize Strabon, que todo lo comarcano por allí en la Sierra Morena estaua lleno de mineros de plata y otros metales. Así vemos los ay agora en aquello de los lugares de Hornachos, Azuaga, Guadalcanal, y otros de por allí cerca. Tambien el Emperador Antonino en su itinerario en el camino que va de la Isla de Caliz a Cordoua por Seuilla, desde ella hasta Ilipa pone quaréta y quatro millas, que haze quasi las doze leguas que agora ay de Seuilla a Peñafior. Y el poner luego

Peñafior es Ilipa.

Guadatortillo
y Bembegar rios.

Xenil rio.

Metales en Sierra
Morena.

luego mas de cien millas en lo que resta de alli a Cordoua, es porque tuerce el camino por grandes rodeos hasta boluer a Vlia que es Montemayor en la cápiña, y de alli descender a Cordoua. Y esta demasia se ve en aquel itinerario, por esereuirse en el los caminos militares que hazian los exercitos; y por otros respectos, de que en los discursos generales ya dimos cuenta. La Sierra Morena, que tan nombrada es agora, tiene su nombre corrompido del que Strabon y Plinio le dan, llamandola montes Marianos. En lo mas oriental por cima de Cordoua, en aquello frontero de Castulo por el puerto del Muradal y por alli se llamaua la sierra Montaña Castalonense. Despues en las comarcas de Cordoua y todo aquello hasta frontero de Senilla, ya se llamaua montes Marianos. Y por auer tratado tanto Florian desto, no tengo yo para que dezir aqui mas.

En este lugar de Peñaflor ay como deziamos grandes muestras de su antigua grandeza. En la Iglesia sirue por pila del agua bendita vna basa de estatua de marmol blanco con algunas vetas azules: las letras dizen.

VICTORIAE AVG. ATICVS
C. FABI. NIGRI. F. FIRMO
BITYNITIS. LL. AVGVSTA
LES. D. D.

Dize en Castellano. Esta estatua dedicaron a la victoria imperial Atico hijo de Cayo Fabio Nigro y Firmo Bitynite ahorrados del Emperador.

Otra pila tambien del agua bendita es vn cippo de muy lindo marmol blanco. Tiene al vn lado esculpido vn vaso de sacrificar, que llaman Sympulo o Guturnio, y al otro lado vna patera, que assi llamauan a la taza con que sacrifican. La letra dize

D. M. S.
LVRIVS FORTVNIO VIXIT
ANN. LXI. P. I. S. S. T. T. L.

Lurio Fortunio Memoria cõsagrada a los dioses de los defuntos. Aqui esta enterrado Lurio Fortunio, que biuió sesenta y vn años siendo siempre benigno y piadoso con los suyos. Seale la tierra liuiana.

Cerca de la plaza en casa de Diego Ponce esta vna tabla de marmol blã coquebrada de dos palmos en largo y poco mas que vno en alto: la qual el me dio y la truxe a Cordoua, y esta agora en casa del doctor Augustin de Oli na mi hermano. Y ya se puso en los discursos gnerales. Es harto donosa la piedra con tales alabanzas, y no dudo, sino que en los otros tres versos, que parece faltan, auia otros semejantes de uaneos. El cierto tenia la mas aparejada tierra que se puede ymaginar, para aquellos sus dos exercicios. Por que demas de ser Guadalquivir por alli abundantisimo de todo genero de pesca de rio crecida, los otros tres rios Xenil, Guadatorcillo y Bembezar, que por alli entran en el, hazen mayor abundancia. La sierra tambien tiene tan gran ca

A alli entran en el, hazen mayor abundancia. La sierra tambien tiene tan grã caça de perdizes y de zorzales y otras aues, q̃ tenia bien aquel Mario Optato don de emplear a su contento su afficion y su destreza. Oy dia la caça destas aues, y señaladamente de los zorzales se haze en toda aq̃lla tierra con vna manera particular de reclamo a que llaman chiffo. Y la nouedad y estrañeza desta piedra con sus vanas alabanzas y lamentaciones, nos ha dado ocasion de assi detenernos en tales menudencias.

Esta familia y linaje de los Optatos deuia ser principal en aquella ciudad, pues ay tambien otra insigne memoria dellos en otra gran piedra, que esta a la puerta dela yglesia. Es de marmol blanco, y fue basa de estatua, como lo muestran las letras que tiene.

Q. AELIO. Q. F. OPTATO. AELIA. Q. F.
OPTATA. E. TESTAMENTO PONI IVSSIT. C.
APPIVS SVPERSTES. ANINVS MONIANVS.
H. P. C.

Dize se como auiendo mãdado en su testameto Aelia Optata hija de Quinto, que se pusielle vna estatua a Quinto Aelio Optato hijo de Quinto (por dõ de parecc era su hermano) Cayo Appio Superstite, y Aninio Moniano la mãdaron poner en aquel sitio. Y en lo de Iulio Cesar se puso tambien otra piedra donde se haze mencion de otro Optato de Ecija, que esta alli muy cerca, y tambien no esta lexos el Alameda cabe Estepe, y alli se puso ya piedra con sobre nombre de Optato, y sin ella aun ay otra.

Todas estas piedras con otras dos de poca importancia yo las he visto en aquel lugar. Relacion ay de personas fidedignas que en tiempos passados viciõ y sacaron de alli mas piedras, que se han lleuado a otras partes, o sin consideracion se han gastado en edificios. Destas son las siguientes.

VENEREM AVG. CVM PARERGO ITEM
PHIALAM ARGENTEM AEMILIA RVSTI-
CI. F. ITEM TABVLAM ARGEN. M. ANNIVS
CELSITAN. TEST. SVO, POST MORTEM AE-
MILIAE ARTEMISIAE VXORIS ET HAERE-
DIS SVAE PONI IVSS. AEMILIA ARTEMIS.
SATYRA POS. EADEMQ. DE SVO ANNVLVM
AVREVM GEMMA MELIORE.

Dize como Emilia hija de Rustico mando en su testamento poner vna estatua de la diosa Venus en el templo con otras sculpturas, que como lexos de pintura la acompaãssen, y mando dar vna taza de plata, y Marco Annio Celstano, mando tambien poner vna plancha de plata esculpida despues de muerta

M la mu-

Hic ponendam
curant.
Aelia Optata.
Quinto Aelio
Optato.
Cayo Appio.
Aninio Monia-
no.

Emilia Rustica.
Emilio Celstano.
Emilia Artemisia.
Emilia Satyra.



Ilipa

su muger Emilia Artemisia que fue su heredera. Todo lo puso y le dio despues D Emilia Artemisia Satyra, añadiendo de su hazienda vn anillo de oro cōla mejor piedra preciosa q̄ tenia. Allí t̄bien vno vn Arula o altar peq̄ño cō este titulo.

MARTI GRADIVO TEMPLVM COMMVNI
VOTO ERECTVM.

Este templo se fabrico para el Dios Marte por comun voto de todos.
En otra Arula.

ARA PROCVR. FVLGETRAE, PRO IOVE.
DEO MAX. POPVL. PACANDO FVLGVRI BV
E NVBE ERVPENTIBVS.

Este altar (dize) se puso a los relampagos para aplacar y amansar al gr̄a Dios Iupiter con el pueblo, quando los relampagos comienzan a mostrarle y salē cō impetu de las nubes. Estos sacrificios se hazian dando syluos o palmas como Plinio lo dize.

Esta Ilipa creo yo que es la que Plinio dize tenia por sobrenombre Italica, y la cuenta dentro de la chancilleria y jurisdiccion de Seuilla, y la junta cō el municipio Axaritano, que como en su lugar se vera es Lora, que no esta mas q̄ dos leguas de Peñafior. Y desta Ilipa fue el Obispo, que tan nombrado es en los cōcilios antiguos de España.

Entre los otros grandes rastros de la antigua gr̄deza deste lugar, es vna cosa muy señalada, el puerto que tenia labrado dētro del rio para la seguridad de los nauios en tiempo de crecientes, que son allí muy brauas. En lo que agora se vee, parece bien auer sido este puerto vno de los soberuios edificios que se pueden imaginar, por los traueses que fueron necessarios para diuertir la creciēte, porque no tocasse con impetu en lo hueco donde se recogian los nauios. La traza fue harto notable, y la febrica della tiene harta magestad.

Otra cosa ay dentro en el rio Guadalquivir cerca de Ilipa harto estraña, y digna de auer aquí memoria della. En medio del rio esta vna peña no muy gr̄de, y en lo alto della sale vna fuente salada, que en vna balsa que haze, se quaja mucha sal el verano, y la llama por esso la Peña de la sal. Es necessario q̄ esta agua salobre tenga su nacimiento en aquellas cūbres de la sierra, que va junto a la ribera, y yendo por sus venas ocultas debaxo del rio, venga a subir allí por auer tenido gran cayda de la sierra.

Mas no es esta Ilipa de quien aquí habla Tito Liuiio, sino de otra q̄ estaua en la Lusitania, como el lo dize. Y esta tégo yo por cierto q̄ estuuo en el lugar q̄ agora en la Serena llamamos çalamea. Mueuome por aq̄lla gr̄a dedicaciō q̄ allí se halla de Trajano, q̄ q̄da ya puesta por exēplo en los discursos generales. Allí esta el nōbre del municipio antiguo, y aq̄l municipio la puso, y en l se puso, lo qual basta para bien prouar se lo dicho. En Plinio y en Ptolomeo no esta muy claro lo destas dos Ilipas. Ay diferencia en los nombres. Plinio nombra vna Ilipula por

Toledo

90

A la por sobre nombre Laus, o Loa en los Bastetanos: y a Ilipa por sobre nōbre Italica, como diximos. Despues nombra otra Ilipula por sobre nombre la menor en la jurisdiccion de la chancilleria de Ecija. Todo esto esta en el capitulo primero del libro tercero. Despues en los capiculos veynte y vno y veynte y dos del libro quarto donde escriue lo de Lusitania, nunca mas hizo mencion deste lugar. En Ptolomeo nunca ay el nombre de Ilipa, sino Ilipula. En los Turdulos de Cordoua y por allí vezinos de los Bastulos nombra Ilipula Magna, y esta parece Peñafior. En los Turditanos que dize van a confinar con la Lusitania pone otra Llipula, poniēdo tambien monte deste nombre en la Betica. Con estas diuersidades no podemos conformar bien a los dos auctores.

En las monedas que yo he visto deste municipio, he hallado escrito I L I. PLA, y en otra MVN. ILIPENSE. Asi que tan poco ellas conciertan.

Monedas de Ilipa.

Toletum. Tagus. En el cap. XII.

A gr̄a magestad de la ciudad de Toledo, y las muchas y todas insignes partes de su grandeza con que es agora vna de las mas señaladas ciudades de España, y aun de otras naciones, requeria que dixesemos mucho de su antigüedad, y no podemos dezir mas, de lo que por aquí en la historia sacado de Tito Liuiio se cuenta. Asi mismo se trata adelante en sus lugares de la antigüedad de su Christiandad en la Coronica, confirmada por buenos testimonios. Porque hasta llegar a esto no ay otra mencion desta ciudad, mas de quanto Plinio y Ptolomeo la nombraron.

Sublimacion de Toledo.

Hallase allí vna piedra con estas letras.

POMPEII PEREGRINI PEREGRE. D. ANN. XXX:
COLL. F. CORNELIA CIN. F.

Esto no mas dizen que se lee, por estar la piedra quebrada, la qual yo no he visto, y luego se vee en ella, como norien en razon los que la tienē por cippo de Gn. Pompeyo el moço, como yo lo trato quando la historia llega a su muerte. No la pongo en Castellano, porque ya en la coronica dixe lo que cōtiene. Llegando al tiempo de los Godos veremos como, y quando, y porque, fue sublimada en gran dignidad, y enalçada tambien su yglesia por particulares priuilegios, dandose razon de todo esto mas clara y aueriguada, de lo que hasta agora comunmente se ha tenido.

Piedra de Toledo.

Su nombre verdadero desta ciudad esta comprouado por la piedra de la estatua del Emperador Philipo, que queda ya puesta en su lugar: y por muchas monedas de oro de los Reyes Godos que lo tienen. Y yo he visto vna moneda antigua de Romanos, que a lo que pude juzgar por la semejança tenia el rostro de Marco Antonio el capitan de Iulio Cesar: Por que tambien en las pocas letras que se podian leer, auia estas dos. A N. con el principio de su nombre. De la otra parte tenia el Celete, o cauallo ligero, que se vsa en las mas de las mo-

Monedas diuersas de Toledo.

M 2 nedas

Toledo.

nedas antiguas de Españoles. Abaxo estauan estas letras: T O L E, donde parece que dize T O L E T V M. Tambien estos años se han hallado cerca de la villa de Morata en la ribera del rio Tajuña muchas monedas de plata en vn cantaro, y las mas de ellas tienen de la vna parte vna cruz, y dicen las letras al derredor A N F V S. R E X. De la otra parte estan en medio dos estrellas y dos circulos pequeños que parecen letras. O. O. puestos en cruz. Las letras de fuera dizen. T O L E T V M. El Anfus, es abbreviatura del nombre Alfonso, como tambien los Catalanes dizen Namfos por Alfonso. Y en el monesterio de Sahagun en vna sepultura de vn hijo del Conde don Perançurez Anfus le llama el epitaphio Latino, por dezir Alfōsus. Y assi parece esta moneda del Rey don Alonso que gano a Toledo. Las estrellas y circulos en cruz del reuerso se puede creer fuesen armas dela ciudad de Toledo. Aunq̃ no ay otra cōiectura mas de ver como estan en medio de la moneda, y al derredor el nōbre de la ciudad. Y seā armas dela ciudad, o qualquier otra cosa, yo no entiendo q̃ signifiquē. Otras monedas de aq̃llas tenía vn rostro con el mismo nōbre A N F V S. R E X. Y en el reuerso vna cruz pequeña con letras al derredor. T O L E T A. Que dize todo Alfonso Rey Toledano, y con esto muestra bien ser del Rey dō Alonso el que gano aquella ciudad.

El Moro Rasis dize de Toledo en su coronica entre otras cosas. Toledo fue camara de los Reyes de los Godos, e todos la escogieron mayormente para su morada. E era en todas las cosas muy bien fecha a su voluntad. E fue vna de las quatro ciudades que Cesar touo por camara en España. E Toledo yaze sobre el rio Tejo, y sobre Tejo ay vna puente rica, e muy marauillosa: e tanto fue sotilmente labrada, que nunca ome puede almar con verdad, que otra tan buena aya fecha en España. E fue fecha quando reyno Masomad Elimen. E esto fue quando andaua la Era de los Moros en dozientos y quarenta y quatro años. Despues dize. E Toledo fue la villa de mayor termino que auia en España, e de que mas fablaban. Parece que habla Rasis de la puente de Alcántara, que por cubrir todo el rio Tajo con vn solo arco, y ser su fabrica tan alta y de tanta firmeza tiene toda la marauilla que el dize. Y por su cuenta fue edificada ciento y cinquenta y vn años despues que los Moros ganaron a España de los Godos, y viene a ser el año de nuestro Redemptor ochocientos y sesenta y quatro. Y en este tiempo reynaua en España el Rey Mahomad hijo de Habdarrahman tercero deste nombre, como en el martyr santo Eulogio en diuersos lugares parece. Otros quieren se entienda este de otra puente que estubo vn poco mas abaxo dela de Alcántara, y se muestran las ruynas dellas hasta agora. Y no se entiende si edifico este Rey Moro Mahomad de nuevo aquella puente, o si la mejoro quitando esta que antes auia.

Tiene agora Toledo de nuevo vna cosa de las mas insignes que puede auer en el mundo, y es el aqueducto, con que se sube el agua desde el rio hasta el alcazar

Toledo

91

A gar. Inuentolo y executolo Ianelo Turriano natural de Cremona en Lombar dia. Y aunque este ingenio enfalçado sobre todos los que hemos visto y leemos, auia hecho antes tales marauillas en los dos relojes, que fabrico para el Emperador don Carlos Quinto, y para el Rey nuestro Señor, y en otras inuenciones menores, que auia puesto espanto con ellas al mundo: todavia parece que se sobrepuso a si mismo en esta inuencion del aqueducto, siendo mayor prueua de su ingenio que todo lo pasado. Y porque los que no lo ven gozen en alguna manera de esta estraña y sutilissima inuencion, y de lo demas del mismo artifice, y aya aqui alguna memoria dello: diremos de todo algo de lo que mejor se puede comprehender, comenzando primero del aqueducto.

Auiendo venido el Marques del Gasto don Alonso de Aualos a España cō el Emperador don Carlos: quando boluio en Italia, hablaua mucho de las excelencias y grandezas de la ciudad de Toledo, con la razon que ay para celebrar las, y con el afficion que aquel gran caballero tenia a su antigua tierra, de dōde auia procedido el tronco primero de su illustrissimo linaje. Lamentauase juntamente de la falta, que la ciudad tenia de agua, por estar ella tā alta, y el rio Tajo tan hundido en el profundo de aquellos valles, por donde corre. Ianelo Turriano que oyo esta platica, como muy estimado y fauorido que era del Marques, començo luego a pensar (segun el a mi me ha contado) en como se podria subir el agua a aquella tan imensa altura, y fabricando con el entendimiento la suma de la idea y modelo de su machina, lo dexo estar reposado, por andar entonces muy embuecido en la fabrica de su relox. El Marques lo asento despues cō el Emperador, y venido a España su Magestad, y retirado en el monesterio de Iuste, ninguna cosa humana lleuo alli para su recreacion, sino a solo Ianelo y su relox, y alli lo touo hasta su muerte. Despues viendose Ianelo mas desembaraçado siruiendo al Rey nuestro Señor, començo a tratar de su aqueducto. Assi se concerto con la ciudad de Toledo, obligandose a darle cierta quantidad de agua perpetua, que manasse cabe el Alcazar de donde puede llevarse a toda la ciudad. Y auiendo hecho su modelo en pequeña forma, se descubrio luego bien manifesta la grãdeza y estraña profundidad de su inuencion. La suma della es enxar o engoznar vnos maderos pequeños en cruz por en medio y por los extremos de la manera que en Roberto Valturio esta vna machina, para leuantar vn hōbre en alto, aunque esto de Ianelo tiene nuevos primores y sutilezas. Estando todo el trecho assi encadenado, al mouerse los dos primeros maderos junto al rio, se mueuen todos los demas hasta el alcazar con gran sosiego y suauidad, qual para la perpetuidad de la machina cōuenia. Y esto ya parece que estaua hallado por Valturio, aunque como digo Ianelo le aadió tanto mas en conuierto y sosiego del mouimiento, que es sin comparacion mas que lo que antes auia. Mas lo que es todo fuyo y mas marauilloso es, auer encaxado y engoznado en este mouimiento de la ma-

El aqueducto marauilloso de Toledo. Ianelo Turriano.

El Marques del Gasto.

El Emperador tuuo consigo a Ianelo hasta su muerte.

La manera del aqueducto.



El Rey don Aló
fo q̃ gano a To-
ledo.

Lo que el Moro
Rasis dize de To-
ledo.

La puente de Al-
cantara en To-
ledo.

864-

dera vnos caños largos de laton quasi de vna braça en largo con dos vasos del mismo metal a los cabos, los quales subiéndolo y abaxándolo con el movimiento de la madera, al baxar el vno va lleno y el otro vazío, y juntándose por el lado ambos, estan quedos todo el tiempo que es menester, para que el lleno derrame en el vazío. En acabando de hazerse esto, el lleno se levanta para derramar por el caño en el vazío, y el que derramo ya, y qdo vazío, se levanta para baxarse y juntarse con el lleno de atras que también se baxa para henchirle. Así los dos vasos de vn caño está alguna vez vazíos, teniendo sus dos colaterales vn vaso lleno, y endose mudado, así que el q tuuo vn vaso lleno luego queda vazío del todo, y el vazío del todo tuuo luego vn vaso lleno: y siépre entre dos llenos ay vn caño con los dos vasos vazíos. Esta es la suma del artificio. Las particularidades de grande marauilla q en el ay son muchas, mas dos poné mayor espanto q todas las otras. La vna es el téplar los movimientos diuersos cō tal medida y proporcion, que esten concordados vnos con otros, y sujetos al primero de la rueda, q se mueue cō el agua del rio: como en la mas baxa arteria del pie humano y en la mas alta de la cabeça se guarda vna perpetua vniformidad y correspondencia de pulso, cō la que causa el anhelito, que entra por la boca y mueue al coraçon por los pulmones. Y si todos los caños tuuiera y qual peso, parece no era tãta marauilla guardar aquel cōcierto en el movimiento. Mas estando el vno vazío como deziamos, y el otro lleno guardar tan grãde vniformidad el vno cō el otro en el mouerse, es cosa que sobrepaja todo entendimiento, aun despues de vista, quãto mas al inuentarla, y ponerla en razon. De mas desto, si todo el movimiento de la que ducto fue ra continuo, no viera tanta marauilla: mas siédo tan diuerso, pone espanto, y ataja luego el entendimiento, sin que pueda discurrir ni dar vn solo passo en la estraña inuención. Porq nunca cessando de mouerse la madera, y estando enexidos en ella los caños de latō cō los vasos, y moviéndose cō el mismo movimiento q ella: quando se junta, para dar y recibir el agua, así se detiene y para, como si fueren immobiles, por el tiempo q dura el vaziar el vno y henchirse el otro, no cessando entretanto el movimiento de la madera. Y acabado el dar y recibir, buelue los caños a su movimiento, como si nunca lo viera dexado. Esto no se pudo hazer sino con vn arte de proporciones muy diferente y estraña de la que comunmente se enseña en el arithmetica. Entendi yo luego algo desto, quando Ianelo me mostro la primera vez el modelo del aqueducto, por ver como en los maderillos tenia asentadas por numeros arithmeticos vnas sumas tã largas, que yo no las podia aun cōprehender. Viendo esto le dixi. Señor Ianelo, esta manera de proporciones otra es q la q sabemos. Alegrose (como suele, quando vee, q alguno atina o percibe algo de lo mucho q el ha inuentado) y respōdiome desta manera. Así es. Porque veis todo lo que he hecho en los relojes? Pues hombres he visto que saben tanta y mas astronomia y geometria que no yo. Mas hasta agora no he visto quic sepa tãta arithmetica como yo. Entōces le dixi, q ya no me espanta

Dos cosas de estraña marauilla en el aqueducto.

Comparacion.

La suma perfecta cō que Ianelo sabe el arithmetica.

Aua lo q dezia santo Augustin, que quien supiese perfectamente todo lo que se puede saber en los numeros, haria cosas marauillosas, y que fueren como milagros. Holgose de oyrlo, y creyo que el Santo supo mucho de arithmetica, pues llego a tal conocimiento.

Como encarece Sãto Augustin el Arithmetica.

La otra marauilla que ay en el aqueducto, es la suauidad y dulçura del movimiento. Tiene mas de dozientos carros de madera harto delgadita, estos sostienen mas de quinientos quintales de laton, y mas de mill y quinientos cantaros de agua perpetuamente: y con todo esto ningun madero tiene carga q le agrane, y si cessasse la rueda que mueue el rio, vn niño menearia facilmente toda la machina. No se pudo hazer esto sin grandes cōsideraciones de proporciō en el sosiego del movimiento: y el atinar a ellas el ingenio, es cosa rara y nunca oyda, y el ponerlas despues en execucion con tanto punto, fue mayor marauilla.

Otras particularidades tãbien ay de harto ingenio al inuentarlas, y de harta estrañeza y dificultad al executarlas.

Particularidades marauillosas del aqueducto.

Vna es la forma de los vasos acomodada con vn estraño talle, para dar y recibir, sin q se vierta vna gota. Dicho esto así no parece mucho, mas visto, cierto espanta: porque se vee como fue necessario ser de aquel talle, sin poder ser de otro, y este es estrañamente nuevo.

Otra es, que si toda la machina fuera derecha desde el rio al alcaçar, cō la primera inuencion se auia todo acabado: mas dando tantas bueltas, como da en aquel trecho, con tantos traueses y angulos y rincones en ellas: fue menester nuevo artificio, para continuar, y proporcionar alli el movimiento. Tambien en vn trecho largo de calle muy ancha, que la machina vuo de atrauessar, hizo Ianelo, de nuevo la marauillosa puente de madera, que Iulio Cesar auia hecho en el cerco de Marsella. Sin todo esto la forma de la cadena y arcaduzes de cobre, con que al principio se toma el agua del rio, es tambien inuencion propia de Ianelo y tiene mucha nouedad y facilidad en el movimiento, como se parece en las anorias semejantes q Ianelo ha hecho despues en Madrid, sacando vn asnillo tres dedos de agua perpetua de veinte y quatro estados de hondura, y andando seis y ocho horas de ordinario, sin cansarse.

Como todo esto vino despues de los relojes, y quando parecia que ya auia agotado Ianelo su ingenio, fue mayor la nouedad, marauilla y espanto que todos han tenido en verlo. Y así el como satisfaziendo a la admiracion comun, en vna estatua suya, que se ha de poner en el aqueducto, hizo escreuir.

Mote de Ianelo para el aqueducto.

VIRTVS. NVNQVAM. QUIESCIT.

No puede tener en Castellano la gracia y lindeza q en Latin, mas todavia trasladando, como mejor puedo, dice. La fuerça de vn grãde ingenio nunca puede sossegar. Cōforme a esto, auiedome mostrado primero el modelo, y despues vista la obra, y estatua, y el agudeza de su gētil mote, le embie este epigrama y titulo del.

M 4 IANNE.

Toledo.

I ANNELO TVRRIANO CRE
MONENSI, AETHEREI OLIM O-
PIFICII AEMVLATORI, NVNC
NATVRAE IN AQVIS DOMI-
TORI;

AMBROS. MORALES CORDVBENSIS REGIVS
HISTORICVS BENE VALERE, ET PERFECTO
IAM STVPENDO TOLETANI AQVAEDVC-
TVS MIRACVLO, SI POTIS EST TANTA VIR-
TVS, QUIESCERE.

*Rupibus impositum aeris sublime Toletum
Sidera turrato vertice ad alta subit.
Viscera sed terre visus penetrare profunda
Vallè Tagus fuluo conditus amne fluit.
Nunc quæ naturæ quæ tanta potentia præstat,
Vertice ut hic summo perfluat unda Tagi?
Naturæ ingenio domuit Iannelus & arte:
Et Tagus imperium subditus inde capit:
Aeris rupes iubet hunc transcendere, paret:
Atque hic sideribus proximus ecce fluit.*

No lo trasladare en Castellano, porque esso poquillo de donzyre y pare-
cer (si alguno tiene) se perderia todo, passando lo a nuestra lengua.

Y pues he comenzado a tratar de las obras deste tan extraño y enalçado in-
genio: quierotambié dexaraquí alguna memoria dellas, para quien no las ha
visto. Aunque sera cierto imposible, dezir nada a entender mas de vna, peq-
ña parte de lo que son, aunque me detuiese mucho en escreuir dellas. Solo té-
dre vna buena ayuda en lo que el mismo lanelo me ha mostrado, y dado a en-
tender en particular dellas. Porque como si yo fuesse capaz de comprehéder
las, y gozar las, así ha querido algunas vezes enseñar me, y regalarme desta
manera.

El comprehendio en la imaginacion hazer vn reloj con todos los moui-
mientos del cielo, así que fuesse mas que lo de Archimedes que escriue Plutar-
co, y que lo de otro Italiano destos tiempos, de quien escriue en vna epistola
Hermolao Barbaro a Angelo Policiano: y salio tan adelante con el sobrepu-
jarlos, que quien, auiedo visto lo de lanelo, lee lo de aquellos artífices, luego
enti-

El reloj grãde
de lanelo.
lanelo ha he-
cho mas que Ar-
chimedes hizo

Toledo

93

A entiende quan poca cosa fue todo, para ponerlo en comparacion con estotro.
Porque no ay movimiento ninguno en el cielo de los que considera el astrono-
mia, por menudo y diferente y contrario que sea, que no esto allí cierto y afi-
nado por años y meses y dias y horas. No auia para que poner exemplos, mas
toda via digo, que se halla allí el primer mobile con su movimiento contrario,
el de la octaua sphaera con su trepidacion, el de los siete planetas con todas sus
diferencias, horas del sol, horas de la luna, aparicion de los signos del Zodia-
co, y de otras muchas estrellas principales, con otras cosas estrañamente espan-
tolas, que yo no tengo agora en la memoria.

Tardo, como el me ha dicho en imaginarlo y fabricar con el entendimiento
la idea, veynte años enteros: y de la gran vehemencia y embeuecimiento del
considerar, enfermo dos vezes en aquel tiempo, y llego a punto de morir. Y a-
uiendo tardado tanto en el imaginarlo, no tardó despues mas que tres años y
medio en fabricarlo con las manos. Es mucho esto, pues tiene el reloj todò mill
y ochocientas ruedas, sin otras muchas cosas de hierro y de laton que entreue-
nen. Alsí fue necesario, que (quitando las fiestas) labrasse cada dia mas de tres
ruedas, sin lo demas, siendo las ruedas diferentes en tamaño y en numero y for-
ma de dientes, y en la manera de estar enaxadas y traçadas. Mas con ser esta
presteza tan maravillosa, espanta mas vn ingeniosísimo torno que inuento, y
lo vemos agora, para labrar ruedas de hierro con la lima, al compas y a la igual-
dad de dientes que fuere menester. Y con todo esto, y con entenderse que lo la-
bró todo por sus manos, no es para admiracion el dezir lanelo, como dize, que
ninguna rueda se hizo dos vezes, porque siempre de la primera vez salio tan
al justo como era menester. Y sino precediera todo lo dicho, esto se tuuiera
por vna estraña maravilla.

En tres cosas, dize lanelo, que tuuo grandísima dificultad esta fabrica, en
el movimiento del primer mobile, en el movimiento de Mercurio, y en las ho-
ras desiguales de la luna. Para venter estas dificultades, y poner en el reloj es-
tos movimientos con toda su certidumbre y diuersidad de contrarias, dize, que
hizo llegar el arte a donde no llega el numero, y que el lo demostrara, siempre
que fuere menester, con entera claridad. Este es vn extraño y nunca oydo dis-
currir y penetrar, adelantando con el entendimiento. Y aunque es gran mara-
uilla esta en general, en lanelo es mucho mayor, por preciarle el tanto, como
ya hemos dicho, de saber arithmetica, y de entender lo mucho que se puede ha-
zer con el entero conocimiento della.

La forma toda del reloj es redonda, con casi dos pies de diametro, y sube al
go menos. Relaxa despues mucho, y leuanta en medio otra torrezita peque-
ña, teniendo en lo alto la campanilla de las horas y despertador. Es todo lo de
fuera labrado de laton dorado: y así por lo redondo de abaxo, como por lo alã-
borado del reloj, y las paredes de la torrezita van puestos y descubiertos los

Tardo lanelo
veynte años en
imaginar el re-
loj.
Fabricolo en
tres años y me-
dio.

Torno maravi-
lloso, que inuen-
to lanelo.

Las dificulta-
des que tuuo la
fabrica del re-
loj.

Llego el arte
a donde no llega
el numero.

La forma del
reloj.

M 5 mas

Toledo

mas de los mouimientos: y al subirdoso tres muelles, anda todo a sus passos diferentes, Saturno en sus treynta años, y el primer mobile en vn dia, y el Sol en vn año, y la Luna en vn mes por la ecliptica, y assi estos y los demas en los otros sus mouimientos.

Preguntole el Emperador, que pensaua escreuir en el reloj? El respondió q esto. *Iannellus Turrianus Cremonensis horologiorum architector.* Parando el aqui, añadió su Magestad, *Facile princeps.* Y assi esta puesto todo junto, y dize:

IANNELLVS TVRRIANVS. CREMONENSIS. HOROLOGIORVM. ARCHITECTOR. FACILE. PRINCEPS.

En otra parte donde esta su retrato de Ianelo, dize.

QVI. SIM. SCIENS. SI. PAR. OPVS. FACERE. CONABERIS.

No podra tener en Castellano toda la lindeza que en el latin: mas todauia se puede trasladar assi. Entenderas quien soy, si acometieses a hazer otra obra y qual desta.

El reloj de Christal.

Aunque las planchas de laton tienen descubierto los mouimientos de los planetas y otros muchos: mas encubren todo el mouimiento interior de las ruedas. Por esto hizo otro reloj quadrado algo menor que el otro, y con menos mouimientos, y puso le las cubiertas de christal, para que se pareciesen los mouimientos de todas las ruedas. En este reloj puso vna harto ingeniosa y philosophica letra.

VT. ME. FVGIENTEM. AGNOSCAM.

Dize que hizo aquello assi descubierto, para mejor entender, cō quā apresurados passos camina a la muerte.

Molino que se mueue el a si mismo.

Demas de todo esto ha innetrado Ianelo vn molino de hierro tan pequeño que se puede llevar en la manga: y muele mas de dos celemines de trigo al dia, mouiendo se el a si mismo, y sin que nadie lo trayga. Y tiene otro grandissimo primor, que derrama la harina cernida, assi qui ella cae por si bien apurada en vn saco, y el saluado en otro. Puede ser de mucho prouecho para vn exercito, para vn cerco, y para los que nauegan: pues se mueue el mismo, sin que nadie lo mence.

La dama que tañe y danza.

Tambien ha querido Ianelo por regozijo renouar las estatuas antiguas, q se mouian, y por esso las llamauan los Griegos Automatas. Hizo vna dama de mas de vna terea en alto, que puesta sobre vna mesa danza por toda ella al son de vn atambor, que ella misma va tocando, y da sus bueltas, tornando a donde partio. Y aunque es juguete y cosa de risa, todauia tiene mucho de aquel alto ingenio.

Yo he dicho de las cosas deste raro y estremadamente insigne artifice: no porque pienso auer acertado a declarar todo lo que ellos son, sino como de desseo de

Toledo

94

A so de dar a entender alguna parte, y dexar aqui memoria de vna cosa tan señalada, como en nuestros tiempos ha auido.

El rio Tajo. En el cap. XVI.



Ace el rio Tajo en la sierra de Cuenca muy cerca de la raya del reyno de Aragon en vn valle que llaman las Veguillas, y el Moro Rasis lo llama el valle de Bonita, y nace muy lexos del nascimiento de Guadiana y Guadalquivir, por mas de quarenta leguas, aunque Strabon dize lo contrario. Nace harto cerca del nascimiento del rio Xucar. Y como de Xucar deziamos que encamina su corriente al leuante: assi Tajo luego endereça al poniente, aunque al principio tiene algunas torceduras. Al salir de la sierra de Cuenca passa por cerca de la villa de Cifuentes, y cō su ribera haze gran frescura al monesterio de Obila de la orden de Cister, llegando luego a la villa de Trillo, donde recibe el rio de Cifuentes, muy prouechoso por las asietras de agua que tiene. Estas asietras de agua fueron inuencion de mucho ingenio: pues con vna sola rueda que trae el agua, se hazen quatro mouimientos muy diferentes. Vno de alto abaxo para la asierra. Otro de caminar por tierra el madero, que se corta al justo de lo que la asierra (que esta queda y siempre en vn lugar) pide. Otros dos de dos ruedas diferentes, vna con el exe leuantado en pie, y otra con el exe tendido para dar cuerda a la caxa en que va metido el madero, otra para cojer aquella cuerda. Y siendo el impetu del agua furiosissimo, por caer de muy alto: con gran facilidad se para, siempre que es menester, quando acabado de dar vn hilo al madero, se pone otro. Y por ser esta machina cosa de tanto ingenio, y porque la ay en pocas partes, quise dar aqui cumplida noticia della.

Asietras de agua.

De alli desciende el rio a la puente que llamá de Pareja, por estar cerca del lugar assi llamado, camara del Obispo de Cuenca: y se va a entrar en la prouincia que llaman de çurita, tierra de la orden de Calatrava en la region que llaman el Alcarria. Passa a media legua de la villa de Auñon por vna hoz de peñas muy altas, y aqui y en la gran sierra de Bolarque, otra media legua de la villa de Almonaci tiene asietras de agua. En Bolarque acoje al gran rio Guadiela, (de quien se dira en su lugar) de tanta y mas agua q el hasta alli trae. Assi acrecetado y mas caudaloso va abañar las rocas sobre q esta fundado el castillo de çurita de los canes, ayudando por su parte a hazer mas inexpugnable aque lla fortaleza, que a juyzio de los que lo entienden es de las mas fuertes que se puedē imaginar. Y por cosa tan insigne dio nombre a toda la prouincia, y ella tomo el sobre nombre de los perros, con que se solia en otro tiempo velar.

Y aunque de alli abaxo le caen algunos lugares cerca al rio Tajo, por ninguno passa, sino que siempre va como solitario por los campos, hasta meterse en los

El río Tajo

en los fresquíssimos del Real bosque de Aranzuez: auiedose quasi apercibido por alli de mayores arboledas en sus riberas, para acrecentar la frescura y deleyte de aquel sitio. Es tambien gran parte desta frescura la grãde acequia, que el Emperador don Carlos quinto de gloriosa memoria hizo sacar del rio, para regar todo lo que se plantasse de nueuo: Queriendo con aquel su animo inuencible domar tambien los grandes rios, y hazer que le obedeciesse. Lo que despues ha mandado hazer de nueuo en los jardines y fuentes, y otras lindezas el Catolico Rey nuestro Señor su hijo, don Philipe segundo deste nombre, no se puede dezir aqui de passada, pues mucho espacio no basta, a quien lo vec, para maravillarse, quanto merece aquella real grandeza.

Dentro en aquel bosque recibe Tajo al rio de Xarama, que con poderse llamar grande, viene mayor por auer poco antes entrado en los dos rios Henares y Tajuña, que cada vno trae tanta, o mas agua que el. Parece que se puso el rio Tajo tan poderoso y acrecentado, por llegar con mayor pompa a la ciudad de Toledo, que merecia tambien esta parte de grandeza. Y es cosa notable, que auiendo corrido Tajo quando llega a Toledo cerca de quatro leguas, el primer lugar señalado que toca es aquella ciudad: pues Curita de los canes no es mas que vn castillo y Trillo y otros dos otros, son lugares pequenuelos. Como desdeñando todo lo que le caya en el camino, para no llegarle cerca, va buscando aquella imperial ciudad, para bañarla, rodearla, y darle todo, como su esclarecido alumno Garcilasso hermosamente dixo.

Parameterse despues Tajo en la Estremadura passa por Talauera de la Reyna, y alli tiene buena puente, y mucho mas hermosas y fuertes en la puente del Arçobispo, en Almaraz y en el puerto de la corchuela la q̃ llaman del Cardenal. Cerca desta puente le entra vn rio mediano, que todo el tiempo del año lleva el agua roxa y turbia, como si le vuisse echado gran quantidad de barro colorado. Con todo esto no enturbia en Tajo ninguna cosa. Tambien es antigua y de gran fabrica la puente que esta rompida en las barcas y castillo de Alconeta, donde Tajo recibe a otro buen rio llamado Almonte, que parece dio sobrenombre al Moro Espinelo, harto celebrado en algunos libros fabulosos de Italia. Quando entra Tajo en Estremadura le acótece lo que a ningun otro rio de España, que estrocar vn poco el nombre, llamandolo Texo por toda aquella tierra, y la de Portugal hasta la mar. Tambien con las acogidas de los otros rios ha perdido ya lo suavissimo de su agua, y la bondad de sus peces.

Al despedirse de Castilla para entrar en aquel reyno, passa este rio por debaxo la puente de Alcázar, edificio tan soberbio y sumptuoso, que los que han visto las puentes de Roma y todas las insignes de Europa, no hallan que ninguna sea de tan grande y maravillosa fabrica, como es aquella, segun en su lugar de la coronica se dize mas enteramente.

Tambiẽ se dixo en su lugar el milagro que nuestro Señor fue seruido obrar tomando

Ilucia Litabro Vescelia, etc.

95

A tomando por instrumento este rio, para hazerlo como templo del sepulchro de la santa virgen y martyr Irene: como en la coronica se cuenta. Poco despues desto entra en el mar Oceano junto ala ciudad de Lisboa, estremandose sobre todos los rios de España en tener tan esclarecido el paradero en aquella inelyta ciudad. Allise ha hecho ya en nuestros tiempos el rio Tajo la puerta por donde le entran a España, y a toda Europa las grandes riquezas de lo mas apartado del Oriente, con las insignes conquistas y ordinarias nauegaciones de los Portugueses.

El mucho oro que se cria en este rio es tan celebrado en los authores antiguos, que seria fastidio referir sus testimonios. Comunmente lo llaman aurifero, que quiere dezir, el que lleva oro. A sus arenas llaman doradas, y por ellas dize Plinio que es muy celebrado. Iunto con esto fue cosa notable antiguamente en este rio, que sus carrizos y cañas se llevauan hasta Roma para escreuir con ellas. Muestralo claro el poeta Marcial en vn epigrama de su libro decimo a Macer o Macro vn Pretor que venia a gouernar aca en España. El poco uso que agora tenemos de escreuir con carrizos ni cañas, nos haze que no conozcamos la diferencia y mejoría, que las deste rio tienen alas demas en esto.

Corre el rio Tajo por mas espacio de tierra, que ningun otro rio de España: pues ay mas de ciento y veynte leguas desde su nascimiento hasta Lisboa. Otras particularidades deste rio se hallaran en los capitulos segundo y octauo, del primer libro de Florian de Ocampo, y en otras partes de su historia.

Ilucia. Litabro. Vescelia. Olon. Nolibia

Cusibi. Lycon. Enel cap. xiiij.

Estas siete ciudades pongo assi juntas, por ser de aquellas de quien no se puede dar mas noticia de la que da Tito Liuius, quando cuenta los hechos, que por aqui se van escriuiendo en la historia, se puede tomar. Ya en particular lo hemos aduertido. De Litabro podriamos sospechar, que estan errados los libros de Tito Liuius y que ha de dezir Britabro que era lugar no lexos de Segouia, y assile caya al proprietor Fulvio en su prouincia. Ay mencion deste lugar en vna epistola del Arçobispo de Toledo Montano que escriuio a Toribio monje en el Obispado de Palencia, donde nombra a Segouia, Britabro y Cauca, como lugares comarcanos. Desta epistola del arçobispo Montano haze mencion sant Illesonso en sus claros varones, y esta con otra del mismo Arçobispo en los dos originales antiguos escritos de letra Gothica de Concilios que tiene en su libreria la sancta yglesia de Toledo.

Vasceta-

Santa Irene.

En lo del Rey
Reccesvindo.
Lisboa.

El oro de Tajo.

En el cap. xxiij.
del lib. 4. y en el
cap. 4. del lib.
xxxij.
Carrizos de Tajo.

Corriente larga
de Tajo.

Britabro.
El Arçobispo
Montano.
Santo Toribio.

Talauera.

La puente del
Arçobispo.
La puente de Al
maraz.
La puente del
Cardenal.

Alcantara y su
puente.

En lo de Traja-
no.

Vascetanos. Vectones. Asta.

Vascetanos. Vectones.

En el cap. xiiij. y. xiiij.



El nombre de estos pueblos Vascetanos, no hallo yo memoria en otro author antiguo: y esto me haze creer que está errados los libros de Tito Livio, auendo de dezir Bascetanos, pueblos tá conocidos y nombrados en el Andaluzia por aquel tiempo. Y pudieron los Lusitanos venir hasta allí, o puede Tito Livio también llamar Lusitanos a los Andaluzes, como algunas otras vezes lo haze, y ya yo lo he advertido. Los Bascetanos pone Ptolomeo tan dentro y tan arriba en la Tarraconense, que no se puede pensar, que entienda dellos en este lugar.

A los Vectones y la mudança de su nombre con sus terminos y la tierra, que por Tajo y Guadiana ocupauan los dexa bien descritos y declarados Florian de Ocampo en el capitulo decimo de su libro segundo y en otras partes. Allí se ve, como no cayan muy lexos estos Vectones de Toledo por su lado oriental de su prouincia: y así por la vezindad podian y deuan venir a socorrerles. En el poeta Prudencio se ve tratando de santa Eulalia la de Merida, como aquella ciudad caya en esta prouincia de Vectonia, y era como su metropoli y cabeça. Y Plinio así mismo los junta con los Carpetanos, por donde también se ve, como eran comarcas a Toledo.

Asta. En el cap. xv.



Ve tan principal lugar este en el Andaluzia, donde Plinio lo pone dentro de la jurisdiccion de Seuilla, y su chancilleria, que fue Colonia de Romanos, y tuuo por sobrenombre la Real, como el mismo author dize. Hasta agora se ve su sitio con hartas muestras de su grandeza en el circuito de sus muros, y en otros rastros que se muestran de sus edificios. Esta quasi al medio camino de las dos leguas que ay desde Xerez de la frontera hasta el puerto de Santa Maria, algo apartada del rio Guadalete en un llano, que se haze sobre un pequeño collado, reteniendo todavia el nombre antiguo con llamarse la Mesa de Asta. Sus campos son fertiles, aunque secos, y solo tenia abundancia de buena agua en lo baxo del sitio, que aunque era harto apropiado para una ciudad tan populosa, esta commodidad del agua la valia mucho: pues el rio con la marea que sube hasta allí y aun harto mas arriba, no se puede beuer. Aunque seria de mucho prouecho, pues podian subir hasta allí los grandes nauios que llegan al puerto de Santa Maria, y hazer maritima aquella colonia. Siendo tan principal ay della poca memoria en la historia Romana, y no otra sino nombrarla Strabon, Ptolomeo, y Pomponio Mela. También la nombra el Emperador Antonino en el camino de Cadiza Cordoua, por

Calahorra

96

A por tierra, en tal lugar y a tal distancia, que corresponde bien con su sitio. De su destruycion no podemos dar noticia, sino solo creer, que si llega hasta el tiempo de los Godos, perecio luego despues de ser vencido el Rey don Rodrigo, por estar tan junta al lugar de la batalla.

Calahorra. En el cap. xv.



El nombre Latino desta ciudad es Calagurris, y vno dos así llamadas en España, las quales diferencia bien Plinio, y sera necesario tratar de ambas distintamente: porque se entienda sin confusión, lo que tratan dellas los authores.

Vna destas dos ciudades tenia por sobrenombre Fibularia, y estava en los pueblos llamados Vascones, y en ellos la nombra Strabon y la pone Ptolomeo, aunque está errado el nombre en sus libros, pues dize allí Calagorina. Calagurris es el propio nombre, como en los dos poetas Ausonio y Prudencio parece, que la nombran así en sus versos, donde por la medida y quántidad de pies y de syllabas no puede auer error. De lo que ay escrito en las monedas, despues diremos. Esta Calagurris Fibularia estuvo en la ribera del rio Ebro, y en el mismo lugar donde agora está la ciudad de Calahorra en las fiéras de Navarra, bien conocida por su insigne Obispado: y que toda via retiene harto del nombre antiguo, aunque bien corrompido. Esta ciudad merecio mucho con el pueblo Romano, por la singular lealtad que con el mantuvo, como en su lugar se vera: mas por los respetos y ocasiones que allí se tratan, quedo por culpada, y así fue hecha tributaria, y por tal la cuenta Plinio.

La otra Calahorra, o Calagurris se llamaua Násica, y sus pueblos Násicos, aunque en Plinio está algun poquillo diuerso el nombre. Mas el secretario Geronimo de Zurita, que nunca se ha de nombrar sin titulo de gran doctrina y diligencia en toda antiguedad, que adorna mucho la dignidad de su persona: me ha mostrado una moneda de cobre antigua, que de una parte tiene un rostro de los toscos, que se hallan ordinariamente en las monedas de España con estas letras NASSICA. Y de la otra parte los bueyes arado, como insignia acostumbra de las colonias y municipios, y la letra es esta MV. CAL. IVL. y dize. El municipio Calagurris Iulia. Y juntandolo con lo de la otra parte dize todo. El municipio Calagurris Iulia Násica. Y para entenderse bien todo esto, es menester traer a la memoria lo que se dize a su tiempo en esta historia, y lo cuenta Julio Cesar en sus Commentarios. como en la guerra que el hizo en Lerida a los dos capitanes de Pompeyo Afranio y Petreio, los de Huesca y los de Calagurris se le embiaron a dar, ofreciendo que harian lo que se les mandasse. Y dize que aquellos Calagurritanos eran contributos con los de Huesca. Y esto quiere dezir, que en el pagar de los tributos a los Romanos estas dos ciudades y sus

Bascetanos.

Vectones.

Des Calahorras.

Vascones pueblos.

El nombre de Calahorra.

En lo de Sertorio.

Calahorra Násica.

Moneda de Calahorra.

Calagurritanos vezinos de los de Huesca.

Asta conserva su nombre en su sitio.

Beturia

sus pueblos y comarcas estauan juntas y vnidas, que era como tener ámbas vn mismo encabeçonamiéto, q̄ en España dezimos. Y esta era vna grande vnion y de mucho aprouechamiento para la tierra, cauando grãde cõfederacion y hermandad entre estas dos ciudades: y por esto parece se juntaron en este consejo y determinacion de darse a Cesar. De aqui resulto despues premiarlas el, dandoles la preeminencia y dignidad de que todos sus vezinos fuessen ciudadanos Romanos, y por tales los cuenta Plinio. En recompensa y lisonja deste beneficio, tomo esta Calagurris el apellido de Iulia, como muchos otros lugares en España entonces tambien lo tomaron. Y así todas las monedas que se hallan deste municipio, delas quales yo tengo algunas, y he visto muchas: tienen este sobrenombre, por donde se ve que son dela Nalsica, y no dela otra Fibulara. Porque tampoco a esta estando tan abatida, y en tan baxa sujecion: no se le diera licencia para labrar moneda. Aquella Calagurris Iulia no sabemos cierto dõde estuuiesse, sino q̄ se ve claro como no estaua lexos de la ciudad de Huesca, pues era contributa con ella. Que estas vniones y encabeçonamientos, es cierto que siẽpre fueron, como agora son, entre pueblos vezinos y comarcas: pues es cosa desacomodada y como imposible que sean entre los que estã muy apartados. Ambas las Calagurris estauan en la jurisdiccion de la chancilleria de Caragoça, y así las pone Plinio en ella. Vna piedra antigua q̄ dizen se halla cabe Calahorra, ya se ha puesto en su lugar.

Beturia. En el cap. xvi.



En distinctamente describe Plinio esta region llamada Beturia, cuyo nombre podria alguno querer deduzir del rio Betis, que es Guadalquivir, y por el medio dia la baña y es su termino. Diuide la Plinio en dos partes: vna mas setentrional de los pueblos llamados Celticos, que entrauan en la Lusitania y estauan en la jurisdiccion de Scullia. Y por los lugares que nombra en ella parece que por la sierra de Aroche y todo aquello de Frexenal, y por alli llegaua hasta cerca de la ciudad de Caceres, como tambien lo dexo escrito Florian en el capitulo decimo de su libro segundo, donde trata a la larga de los Celticos. Auendo tratado tambien de los despues con gran diligencia y agudeza, como siempre acostumbra, Andrea Resendio en la carta que escriuió a Bartolome Quebedo, y anda impresa, cõ que- xa de que Gaspar Barreyros publico por suyo lo que tambien dixo en su itine- rario de los Celticos. Y por estar todo lo que a ellos pertenece cumplidamente declarado en los authores dichos, no terne yo que dezir aqui mas dellos ni de la parte de Beturia.

La otra parte de Beturia a quien Plinio llama de los Turdulos, y dize era de la jurisdiccion de Cordoua estana mas abaxo desta cõfinando con ella por su lado

Beturia

97

Alado setentrional, comenzando desde Guadalquivir quasi por baxo de aquella parte, donde esta la villa de Constantina, y estendiendose todavia mas contra el oriente hasta dar en Guadiana: pues entre estos dos rios pone este author a esta region, y así esta tambien en Strabon.

Quedauan con esto dentro desta Beturia de los Turdulos en tierra y jurisdiccion de Cordoua estos lugares, que Plinio dize eran nombrados y de lustre. Arsa, Mellaria, y Mirobriga, y otros insignes lugares de quien luego se dira. Y dos regiones de los Ofsintigis y Sifaponenses. Mellaria y Mirobriga parece q̄ estan claramente conocidas. Porque Mellaria fue el lugar, que agora llamamos Fuente Quejuna en tierra de Cordoua y en su sierra, catorze leguas apartada della. Esto se prueua con la verisimilitud que se puede hallar en estas tales aueriguaciones, por aquella piedra, que ya queda puesta en los discursos generales, y por otra que tambien esta alli a la puerta de la fortaleza con estas letras.

Beturia Turdula na.

Fuente Quejuna es Mellaria.

Piedras de fuente Quejuna.

C. SEMPRONIO SPERATO FLAMINI DIVO-
RVM AVGG. PROVINCIAE BAETICAE. IMP.
NERVA. TRAIANO CAES. AVG. GERM. III.
VICERIO ALARIANO ET L. MARCIO POS-
TUMO COSS.
HIC PROVINCIAE BAETICAE CONSENSV FLA-
MINIC. MVNVS EST CONSEQVVT. PERACTO
HONORE FLAMIN. ET FECIALI, OMNIVM
CONCIL. ET CONSENSVS STATVAM DECRE-
VIT. HVIC ORDO MELLARIENSIS DEGREVE-
RVNT SEPVLT. IMPENS. PVNERIS. LAVD. STA-
TVAS EQVESTRES DVAS
..... VENVSTA VXOR HONORE
ACCEPT. IMP. REMISSA. P.

En nuestra lengua dize. Esta estatua se puso a Cayo Sempronio Sperato Flamen y sacerdote en la prouincia Baetica de los diuinos Emperadores, siendo veeedor a Germania la terceravez el Emperador Nerua Trajano Cesar Aug. y siendo cõsules Vicerio Mariano y Lucio Marcio Postumo. El Sempromio Sperato tuuo el officio del Sacerdocio por consentimiéto de toda la prouincia Betica, y acabado de tener este cargo y dignidad, y la de Fecial, el ayuramiéto y cõcordia de toda la prouincia determino sele pusiessse esta estatua. Demas desto el regimiento deste municipio Melariense por decreto publico ordenarõ, se le diessse del dinero publico el gasto de su sepultura y enterramiento, y se hiziesse vna platica en su loor, y sele pusiessen dos estatuas, dõde el estuuiessse representado a cauallo. Su muger Venusta aceptando la honrra, remitió el gasto.

N En estas

Los Beturias.

Andrea Resen-
dio.

Gaspar Barrey-
ros.



Fuente Ovejuna

En estas dos piedras todos hasta agora auian leydo Meliartenfis y no Mellariensis: y el licenciado Iuan Fernádez Franco gouernador del estado del Marques del Carpio, con su grã juyzio y diligencia increíble fue el primero q̃ aduirtio, como claramente dezia Mellariensis y no Meliartenfis. Mouiose para mirar y inquirir esto con mas atencion por considerar, como era aquella la provincia de Beturia, y que auia de estar por alli, conforme a lo que de Plinio entedia, aquel municipio Mellaria. Y despues que assi lo rruo sacado en limpio y aueriguado: por nuestra grande amistad me lo comunico todo, como muchas otras cosas de las antigu edades del Andaluzia, q̃ el tiene muy vistas y sabidas.

El no hallarse mencion de los dos Consules, que se nombran en esta piedra, en los catalogos de Calsiodoro, ni de Eray Onuphrio Panuinio, que tan diligentemente trataron desto, no es mas de porque fueron estos de aquella multitud de Consules suffectos, de los quales todos fue imposible hazer aquellos autores memoria. Y de quando se començo a vlar esta manera de Cōsules, ya se dize a su tiempo en esta coronica.

Aquella familia de los Varillas, de que en la vna piedra destas se haze mencion deuia estar muy estendida por España: pues aqui en Alcalá de Henares se sacó estos años passados de vna sepultura antigua, que se halló cauando vna piedra pequena muy adornada de molduras y follajes enellas, con estas letras,

D. M.
MVTIAE VARILLAE.

Dize, que es memoria consagrada a los dioses de los defunctos, y sepultura de Mucia Varilla. Otro nombre diuerso y no sobrenombre ni linaje, era el de los Varinios en España, de quien ay memoria en Alhanje entre Merida y el Erena, lugar que caya, a lo que yo creo, dētro desta Beturia de los Turdulos. Allí ay vn templo antiguo de tiempo de Romanos, redondo como el Panthēo de Roma. La piedra que contiene su dedicacion dize desta manera.

IVNONI REGINAE SACRVM.
LIC. SERENIANVS. V. C. ET VARINIA ACCINA. C. F. PRO SALVT
LIAE SVAE VARINIAE SERENAE DICAVERVNT.

Dize como Cayo Licinio Sereniano varō esclarecido y Varinia accina su muger hija de Cayo hizieron y dedicaron a quel templo a la diosa Iuno Reyna entre los Dioses, por la salud de su hija Varinia Serena. Entiendese como eran estos hombres principales: pues edificauan vn sumptuoso tēplo por tal ocasion.

Tambien ay otra piedra con los nombres de Varinios en los Santos de Maymona,

Beturia

98

A mona, lugar que esta muy cerquita de cafra la del duque de Feria, y es biē cono cido por su famoso pan: y ninguna duda tengo sino q̃ caya dentro dela Beturia Celtica. La piedra es de sepultura de muy lindo marmol blanco, y labrada con molduras y follajes harto hermosos.

C. VARINIO PIENTISS. VIRO. FLAMINALI PROVIN CIAE BAETICAE ANNORVM LXX. VARINIA FLAVINA FILIA FECIT.

Es sepultura q̃ Varinia Flauina hizo a su padre Cayo Varinio q̃ dize fue varō muy religioso y vno de los sacerdotes dela prouincia del Andaluzia, y mu rio de edad de setenta años. Y por solo ponerse el numero de los años se vee como es sepultura.

En fuente Ovejuna ay grãdes rastros de antigüedad, y el agua q̃ tienen de la grã fuēte, q̃ da nōbre al lugar, viene por vn cōduto antiguo de argamassa. Así vno allí vna piedra q̃brada, la qual muchos de los q̃ biē vieron y leyeron, antes q̃ se gastasse en el edificio de vna hermita dōde estaua. Y las letras q̃ tenia dezia.

AQVAM AVG. CAIVS QVIR. GA. QVIR. F.

Y así parece serferia en ella, como Cayo Quirino hijo de Quirino dela tribu Galeria tuuo el cargo de hazer traer aq̃lla fuēte, llamādola imperial, o por q̃ el Emperador dio licēcia al pueblo q̃ hiziesse a q̃l gasto, o ayudo algo para el.

El nombre de Mellaria se puede sospechar que se le dio a aquel pueblo, por la mucha y excelente miel, que por aquellas sierras antiguamente, también como agora se cogia. Como así mismo parecelo tuuo por la misma razon la otra Mellaria maritima de cabe el estrecho de Gibraltar, que agora llamamos Bejer dela miel como en su lugar se dira, y ya tambien se ha dicho.

El otro lugar que Plinio nombra insignie en esta Beturia Turdulana llamado Mirobriga, parece sin duda q̃ estuuu donde agora esta la Villa de Capilla en aq̃llas comarcas de Fuente Ovejuna. Prueua se por tres piedras Romanas, que allí ay en el monesterio de san Francisco: Vna sola esta entera, y es cippo de sepultura, pues dize así.

PVLCHER PVLCHRI. F. MIRO. AN. XLVII.
PIVS IN OMNES. H.S.E.S.T.T.L.

HOC MARMORE VXORIS OPERA INCLVSVS.

En Castellano dize. Pulchro hijo de Pulchro natural de Mirobriga q̃ fue muy benigno para con todos, y murio de quarenta y siete años, aqui esta enterado, y encerrado en este marmol por cuydado y diligencia de su muger. Sea le la tierra liuiana.

Esta piedra por ser sepultura no prueua nada, aunque tiene el nombre de Mirobriga: mas ayuda mucho a la otra, q̃ aunque esta quebrada por ser dedicacion y basa de estatua, es firme su testimonio. Lo q̃ en ella despues de muchos titulos del Emperador Aelio Vero, q̃ estaua al principio o al cabo, se lee esto.

N 2 . . . CIPIO

Beturia

CIPIO MIROBRIGENSIVM. Y después al cabo. FE-D
CIT LICINIVS LICINIANVS. Y de todo se collige, q̄ Licinio Licinia
no por orden del ayuntamiento y gouierno del municipio Mirobrigense tuuo
carga de poner aquella estatua al Cesar Aelio Vero hijo adoptiuo, que fue del
Emperador Adriano, y murió antes que el con sola la dignidad de Cesar.

Otra tercera piedra q̄ allí ay esta tan quebrada q̄ no se puede trasladar nada
con concierto della. Mas parece fue así mismo dedicaciō, y ay harto rastro de
tener el nōbre de Mirobriga. Ay tambiē en aquel lugar el fundamento de seña
les de antigüedad, que en otras piedras y ruynas de edificios se muestran.

El otro lugar desta Beturia, q̄ Plinio llama Arsa no se entiende donde pu-
diēse ser. Solo veo que en Azuaga, no mas de dos leguas de Fuente Ovejuna,
así q̄ era desta Beturia, ay muchas señaes de antigüedad, y tres piedras en la en-
trada dela fortaleza q̄ ya se ponē en su lugar dela coronica. Y ay otra en la her-
mita de santa Eulalia, q̄ fue basa de estatua, y así lo muestra este titulo q̄ tiene.

M. HERENNIO. M. F. GALERIA LAETINO.
AED. II. VIR. III. PONTIF. AVGG.
HAEREDES EX TESTAMENTO EIVS.

Dize como sus herederos de Marco Herennio Letino hijo de Marco dela tri-
bu Galeria, que fue edil, y tres vezes fue vno de los dos del gouierno del lugar,
y pontifice de los Emperadores: le pusieron aquella estatua, como el en su testa-
mento lo auia mandado.

Los pueblos desta prouincia Beturia Turdulana llamados por Plinio Of-
sintigilles, no se entiende tampoco donde cayan: mas los Sisapontenses son biē
conocidos y se sabe eran no lexos de Capilla y Fuēte ouejuna en las comarcas
dela villas de Chillon y del Almaden como ya se ha dicho, tratando del azo-
gue de España. Y el sacarse allí el azogue y bermellō desde estos tiempos de los
Romanos, lo asegura mas, y de todo lo que a estos dos metales toca, ya queda
dicho en lo de la excelencia de España, y del lugar donde se sacauan tambien.
Tambien entrauan en esta Beturia las villas de Belalcaçar y la Hinojosa con
otras sus comarcas. Y en ambas ay piedras antiguas escritas, mas de poco mo-
mento, y que no hazen mas de mostrar la antigüedad de los pueblos, y por esto
no se ponen aqui.

Es donosa cosa dela manera q̄ el Moro Rasis hizo menciō desta regiō de Be-
turia, y principalmente desta parte della, dōde esta Belalcaçar y sus lugares co-
marcanos. El la llama el llano de las bellotas. Porque es tierra harto llana, por
quatro, o cinco leguas encerrada entre grandes sierras, y toda llena de enzina-
res. El lo dize por estas palabras. Esta tierra no ha otros arboles sino azigeros,
e porello le llaman el llano de las bellotas. E son tan dulces etā sabrosas, que las
non ha tanto en España.

Tambien

Beturia

99

A Tambiē caya muy dentro desta parte de Beturia de los Turdulos el muni-
pio Axatitano, de quē Plinio haze mēcion, poniēdolo en la jurisdiciō de Seui-
lla. Y estauo dōde agora vemos la villa de Lora insigne por su grādeza y fertili-
dad, y por tener la grā dignidad de Baylio dela ordē de San Iuācō mas de doze
mil ducados de rēta. Esta en la ribera de Guadalquivir quasi al medio camino
que va de Cordoua a Seuilla por el lado dela sierra. Prueuase auer sido alli el
municipio q̄ digo por vna piedra que yo he visto a la puerta dela yglesia, y ya
se puso en los exemplos dela dedicaciones.

En vna otra piedra alli en Lora no pude leer mas q̄ esto, por estar muy q̄brada
CORNELIA. L. FILIA. ODVCIENTIS HVIC ORDO.

Este pueblo Oducia caya alli cerca, y en lo de Seuilla se dira del.

En otra piedra no ley tampoco mas que esto, aunque auia mucho escrito.
QVAM IN HONORE SEVIRATVS PROMISERAT.

B Otra piedra ay alli que se lee mal, mas todauia se vee como contiene esto.
C. INVENCIO. C. F. QVIRINA, AED. II VIRO MV-
NIFICENTISSIMO, MVNCIP. ET INCOLAE OB
MERITA PATRONO PATRIAE DEDERVNT.

Es basa de estatua, y dize la pusieron los vezinos y moradores estrañeros del
lugar a Cayo Inuēcio hijo de Cayo de la tribu Quirinal, q̄ auia sido edil, y vno
de los dos del gouierno del lugar, y pusierōsela por muchos merecimientos co-
mo a patron de su tierra, y ciudadano muy liberal para con ella.

Poco mas abaxo en la misma ribera del rio, y en el mismo camino de Seuilla
esta la villa de Alcolea tãbien dela ordē de San Iuā, q̄ como los demas fue desta
prouincia Beturia de los Turdulos. Llamose antiguamente Municipiū Flauii
Aruensē. Así parece por vna basa de estatua, q̄ yo alli he visto cō la estatua, to-
do de marmol blanco hermosamente labrado. En la basa dize así.

C Q. TRAIQ. Q. TRAI AREIANI FIL. QVIR. AREIA-
NO ARVENSIS. HVIC ORDO MVNICIPII FLAVII
ARVENSIS OB MERITA LAVDATION. IMPEN-
SAM FVNTERIS LOCVM SEPVLTVRAE ET STA-
TVAM DECREVIT. AEMILIA LVCIA MATER, ET
SERGIVS RVFINVS FRATER EIVS II. V. IMPEN-
SAM REMISERE.

En nuestra lengua. Los del gouierno del municipio Flauio Aruēse ordena-
ron q̄ auiedo muerto Quinto Trayo Areyano, natural del municipio Aruēse
hijo de Quinto Trayo Areyano por sus muchos merecimientos se hiziesse vn
razonamiēto en su alabanza, y se hiziesse del dinero publico el gasto de su en-
terramiento, se le diēse lugar hōroso para su sepultura, y se le pusiesse estatua.
Mas su madre Lucia Emilia, y Sergio Rufino su hermano, que era vno de los
dos del gouierno, releuaron al municipio de todo el gasto.

N 3

Tambien



Beturia

Tambien ay alli otra piedra de sepultura q̄ tiene el nōbre de Fabia Rustica ^D q̄ puso la sepultura a su hijo Fabio Quarto. Otra columna ay de marmol azul muy hermosa fue basa de estatua de algun hijo de los primeros Emperadores, cuyo nōbre no se lee por estar quebrada por arriba. Lo que ay escrito es esto.

IVVENTVTIS COS. DE SIG.

L. LICINIUS C. F. L. N. L. PRON.
CORNVTVS. D. S. P.

Dize como Lucio Licinio Cornuto hijo de Cayo, nieto de Lucio, bisnieto de Lucio, puso aq̄lla estatua de su dinero. Y tengola por de vno de los hijos legitimos, o adoptinos de los primeros Emperadores, por ser las letras de forma Romana muy p̄fecta. Porq̄ todas las piedras q̄ vemos por España escritas hasta el Emperador Adriano, y por alli tienen las letras destas muy Romanas, esparzidas hermosamente quasi en forma quadrada. Mas desde ay adelante en tiempo de los Antoninos y despues, ya comunmente tienen las piedras unas letras disformes, muy diferentes de las dichas, y apretadas en la forma, para q̄ ocupase poco. Así la piedra de Quinto Trayo cō ser muy costosa y labrada con muy lindos follajes, tiene de aquesta mala escritura tupida y disforme. Mas la basa q̄ puso Cornuto tiene las letras como deziamos. Y así la juzgamos por de aq̄llos primeros tiempos, y esta otra por de los siguientes. Y esto se deve mucho notar para poder poco mas o menos entender de que tiempos son las piedras antiguas. La causa a mi parecer de esta mudança en la escritura fue en particular por contētar se los primeros con escreuir poco en las piedras, y queter los segundos largas filaterias en ellas.

Otra piedra ay alli de tiempo de los Godos, que se pone quando llega la historia alla. Ay también vn conducto de agua de piedras quadradas con encajes de macho y hembra, de que se hazia vna obra eterna, y se deuria imitar en los conductos de agora.

Muy cerca de estos lugares esta la villa de Cōstantina. Cae dentro desta región de la Beturia de los Turdulos. Llamose el municipio Iporcense, como parece por vna piedra q̄ alli se halla. Y o no la he visto, y muchos la han sacado diferente, y o la pōdre como me la ha dado hōbres doctos y diligētes q̄ la sacaron. CORNELIAE CLEMENTIS. F. TVSCAE SACERDOTISSAE PERPETVAE ORDO IPORCENSIVM OB MVNIFICENTIAM STATVAM EI CENIS PVBLICIS POSVIT. ITEM SEVIRI CENAS REMISERVNT.

Dize en Castellano. Los del gouerno del municipio Iporcense pusieron esta estatua a Cornelia Tusca hija de Clemente sacerdotissa perpetua con banquetes en la dedicacion por su liberalidad que uso con el pueblo. Y los seys Sacerdotes llamados Seuiros y Seuirales, a quien se auian de dar los banquetes, relevando

Beturia

100

A quando al publico del gasto, no los consintieron hazer.

Otra piedra también ay alli cō todo esto escrito, q̄ también me diē los dichos.

Q. CORNELIO QVIR. GALLO QVAM TESTAMENTO SVO SPORTVLIS DATIS DECVRIONIBVS PONI. I. CORNELIA PRISCA SOROR ET HAERES, DATIS SPORTVLIS DECVRIONIBVS, ET DE SVO DATO EPVLO PLEB. ET ORDINI PONENDAM CVRAVIT.

Dize en nuestra lengua, como Quinto Cornelio Galo de la tribu Quirina ^{Quinto Cornelio Galo.} mandando en su testamento se pusiese estatua dādo sus raciones a los Decuriones. Y Cornelia Prisca su hermana y heredera la hizo poner, dando sus raciones a los Decuriones en la dedicacion, y dando mas de su dinero vn baquete publico a todo el lugar y a los del gouerno. Es cosa muy notable en Cōstantina ^{Cornelia Tusca.} que estando el lugar en dos laderas de vn valle cō vn pequeño rio por medio. La vna parte del lugar es tan tēplada en inuierno y tan calurosa en verano como toda el Andaluzia, y la otra tan fria de inuierno y de verano como qualquier lugar de sierra en Castilla. Así los enfermos a quien offende mucho el calor, se vā a la frescura de aquel lado en verano. Y alli no ay mas que robles y castaños como en las montañas de Castilla. Mas el otro lado no teniendo estos arboles, tiene naranjos, arrayhanes y oliuos.

Aunque Ptolomeo no nombra la region de Beturia, pone algunos de los lugares della, y entre ellos a Nertobriga, y podriamos p̄sar fuesse la villa de Frexenal dōde en vna piedra muy quebrada se lee NERTOB. No prueua, mas da lugar de conjeturar. Y yo verdaderamente creo q̄ Plinio tambien nombro este lugar en estos de Beturia, sino que esta errado su libro donde dize, Verto- ^{Lugar de Plinio} briga, y ha se de emendar que diga Nertobriga. Alli en Frexenal a la puerta de ^{Frexenal.} San Miguel en vna peña esta escrito esto, y parece del tiempo de los Godos.

IN NOMINE DOMINI. HIC TVMVLVS HONORII ABBAT.

RESPICIS ANGVSTVM PRECISA RVPE SEPVL-
CRVM HOSPITIVM BEATISSIMI HONORII ABBATIS CELESTIA REGNA TENENTIS IN SECVLA SAECVLORVM. AMEN.

Dize como esta alli enterrado el Abad Honorio a quien llama beatissimo, que ^{Honorio Abad.} esta en el ciēlo.

Reyna es lugar de la orden de Sātiago cerca del Erena, y caya dētro en la Beturia, y aun en la Turdulana a lo q̄ yo creo. Retiene todavia el nōbre antiguo q̄ fue Regina como en Plinio, y en Ptolomeo parece. Y comprueua el nombre ^{Reyna.} y el sitio estas piedras. La primera es basa de estatua, aunque agora esta en el campo entre las villas de Caçalla y Guadalcanal alli cerca de Reyna.

N 4 IMP.



Das maneras de escritura Romana.

Las letras Romanas perdieron su talle, y la causa dello.

Constantina.

Beturia

IMP. CAES. M. AVRELIO ANTONINO SE-
VERO PIO. AVG. FELICI IMP. CAESARIS. L.
SEPTIMII SEVERI PERTINACIS AVG. FILIO
ARAB. ADIAB. PART. MAX. BRITANIC. MAX.
P. P. RESP. REGINENSIVM DEVOTA NV-
MINI EIVS. P.

En nuestra lengua dize (despues de poner los titulos muy a la larga al Em-
perador hijo de Seucro) comola Republica de los Reginenses, como muy su-
jeta y ofrecida a su Magestad y diuinidad le puso aquella estatua.

En san Pedro de Villacorça que tambien esta alli junto se halla vn cippo
de sepultura con estas letras.

D. M. S.

L. RUFINIUS PRIMVS ITALICVS. D. REGI-
NENSIS ANN. XXXX. FABIA CAMPANA
VXOR. M. M. F. H. S. I. S. T. T. L.

Despues de la dedicacion a los dioses de los defunctos dize como esta alli en-
terrado Lucio Rufinio natural de Regina y Decurion en ella de quarenta a-
ños, que parece fue soldado de primera hilera en la legion llamada Italica, y su
muger Fabia Campana hizo aquella memoria y sepultura a su marido. Si al-
guno quisiere, que el nombre entero del muerto sea Lucio Rufinio Primo Ita-
lico, no le faltara fundaméto. Dezir que fuese natural de la ciudad de Italia no
se fuffre, por hallarse comunmente Italicensis y no Italicus en los authores.

Algunos leen en estas dos piedras REGINENSIS y no Reginensis.
La semejança de la C. y la G. en esta manera de letra pueden causar la diuersi-
dad, a quien no mira con mucha atencion. Yo no he visto estas piedras. En los
libros de Plinio Regina se lee, en Ptolomeo tambien, que la junto cō los otros
lugares de aquella comarca.

En el Ercna y en otros lugares alli junto, que tambien cayan en la Beturia,
ay piedras escritas con señales de antigüedad. Mas ni en las piedras esta el nom-
bre de los lugares, ni tienen cosa notable por donde se deuan poner aqui. Solo
pondre otra piedra de san Pedro de Villacorça, porque siendo basa de estatua
vna diosa tiene mucha diferencia y estrañeza de las de mas, y es muy semejan-
te a otra de Aldea el Pardo que se puso en lo de Iulio Cesar.

IVNONIS SACRVM.

TERENTIA PVELLA TESTAMENTO PONI
IVSSIT EX ARGENTI LIBRIS. L.

Parece era de plata la estatua de la Diosa Iuno que estava sobre esta vasa, y
en ella se dize comola mando poner por su testamento Terencia, que o tenia
el sobrenombre de Puela, o era muy moça quando murio. Y mando para la
estatua

San Pedro de
Villacorça.

Marito monumē-
tum fecit.

Lucio Rufinio.

Fabia Campana.

Otra piedra de
San Pedro de
Villacorça.

Terencia.

Beturia

101

A estatua cinquenta libras de plata, que eran quasi sesenta y seys marcos de los de
agora.

La villa de Aroche de la jurisdiccion de Seuilla entre Caçalla y Alanis cae Aroche.
tambien dentro desta prouincia de Beturia, y llamose antiguamente Aruci, y
con tal nombre la cuentan Plinio y Ptolomeo entre los otros lugares desta
prouincia. Las piedras que alli se hallan comprueuan el nombre, y son estas.

M. ATTERIO PAVLINO. M. F. QVI TV-
MVLTVARIO BAETICAE BELLO ASSVR-
GENTE MVLTA PRO REP. ARVCITANA
BELLO RETINENDA FORTISSIME GESSE-
RAT, ARVCITANI VETERES ET IUVENES
OPT. CIVI.

B En nuestra lengua dize. Esta estatua pusieron los Arucitanos viejos y má- Marco Atterio.
cebos a su buen ciudadano Mario Atterio Paulino hijo de Marco, el qual auie-
dose levantado vna guerra muy alborotada en el Andaluzia, hizo muchas co-
sas con grande esfuerço en aquella guerra por conseruar su tierra. Que guerra
fuese esta ni en que tiempo, la piedra no lo señala, ni de otra parte no se puede
saber. Otra dedicacion de alli tiene estas letras.

IVLIAE AGRIPPINAE CAES. AVG. GERMANIC.
MATRI AVG. N. CIVITAS ARVCCITANA.

Es vasa de estatua que los de la ciudad Aruccitana pusieron a Iulia Agrip-
pina madre de Germanico Cesar Augusto nieto del Emperador Augusto.
Esta piedra se halla en la sierra de Aroche, la qual confina con Portugal, y lle-
uase a Mora, lugar pequeño que esta alli junto.

Otra basa de estatua de Hercules ay en Aroche, y tiene esto escrito:

C HERCVLI DEO INVIC. ET REIP. ARVCCITA-
NAE PATRONO STATVAM AEREAM SE-
CVND. TAEBANI TEMPLI TROPH. ARVC-
GITANI. D. D.

En Castellano dize. Los Aruccitanos dedicaron esta estatua de metal al in-
uencible Dios Hercules patron de la republica de Aroche, y pusieronla luego
tras el tropheo del templo Thebano.

Otros muchos lugares se comprehendian en esta prouincia de Beturia, y
en ellos se hallan piedras antiguas escritas, mas no se dan a entender en ellas los
nombres que tuvieron, ni tienen otra cosa notable, y asi no vuo para que po-
nerlas.

En qual de las dos regiones de Beturia se juntaron los dos Pretores Pison y
Crispino, no se puede bien entender, aunque por auer luego dado en el rio Ta-
jo, parece fue en la Celtica, a la qual cae mas cerca esterior por Estremadura.

N 5

Hippo:

Mora.

Hippo. Corbion. Vrbicua. Ebura. Hippo. Corbion. Vrbicua.

Enel cap. xviii.

Bien poco aora que dezir destas ciudades, por la poca mencion que ay en lo antiguo dellas. A otra Hippo nombra Plinio, mas enel Andaluzia y sujeta a la jurisdiccion de Cordoua, por donde no puede ser esta, q̄ tan cerca tenia al rio Tajo. Algunos hā querido afirmar estuuo donde agora hallamos la pequeña villa de Vayona lugar del Cōda do de Chinchon, en la junta de los dos rios Tajuña y Xarama cerca de los Reales bosques de Aranzuez. No le falta a esto alguna probabilidad, mas no ay conjetura bastante. Lo cerca del rio Tajo, y los grandes llanos para pelear grandes exercitos, dan lugar a alguna. Quien por la semejança del nombre de Yepes ha p̄sado, que estuuo alli Hippo, no pudo tener otro fundamēto, y este es muy flaco de por si, sin otras manifestas contradicciones que ay. De Corbiō y Vrbicua no ay mencion ninguna en los authores, ni tengo yo otro rastro de conjetura, que pueda seguir para dezir algo dellas. El doctor Antonio Benter, y lo refiere Vasco, dize que es en Vrbicua vn lugar llamado Arbeca, que deve ser conocido enel reyno de Aragon, y asi el no dio mas cuenta del.

Ebura. Enel cap. xix.

Expressamente dize Tito Liuius, que este lugar estaua dentro en la Carpentania. Y en esta region ningun Cosmographo de los antiguos pone tal lugar, auiendo en quasi todos mencion de dos otros deste nombre, vno en el Andaluzia, y otro en la Lusitania, q̄ es la insigne ciudad de Eborā en Portugal. Y el nōbre destas dos anda trocado algo en los authores antiguos entre Ebura y Eborā. Y aun despues se pronuncio tambien Elbora. Mas de todo esto veremos en su lugar: que agora de sola esta Ebura de la Carpentania deariamos tratar, si tuuiessemos como aueriguar alguna cosa. Mas yo cierto no se como: ni se dezir mas, de que por la tanta competencia que Talauera trae con la ciudad de Eborā, sobre tener el vno y el otro lugar por sus naturales a los sanctos Vincēcio, Sabina y Christeta: afirman muchos que Talauera de la Reyna villa principal del Arçobispo de Toledo se llamo antiguamente Ebura, o Eborā, o Elbora, o Delbora, que de todas estas maneras se diferencia el nombre. Trato esto con mucha diligencia y agudeza Andrea Resendio en la epistola con que respondio a Bartolome Quebedo. Alli podra ver vnas y otras razones, quien desleare en esto mas particularidad, que yo no la tengo para poder afirmar nada: y aquello anda ya impresso, y asi dexare siempre de referir lo que asi anduuiere ya publicado.

Contre-

Contrebia. y otros.

102

Contrebia, y los montes Manlianos.



Ara hallarse como se halla nombrada algunas vezes esta ciudad en las historias Romanas, segun se vera adelante: es de marauillar, como no ay mencion della en los Cosmographos antiguos. Asi no puedo yo dezir della otra cosa en particular: ni veo aparejo ninguno para hazerlo. El nombrar Appiano Alexandrino a esta ciudad Complega, y dezir que en poco tiempo auia crecido y llegado a ser rica y populosa: no ay da tampoco a entender mas que esto della. Menos se entiende de los montes Manlianos, pues no ay memoria dellos mas que aqui en Tito Liuius. Y vn lugar que Ptolomeo nombra llamado Manliana, estaua en la Lusitania.

Contrebia.

Montes Manlianos.

Munda. Certima. Alce. Enel cap. xxii.



E todas estas tres ciudades, no ay mas que referir de nueuo, de lo q̄ en la historia esta dicho. El Emperador Antonino nombra al lugar Alce en aquel camino, que echa por gran rodeo desde Merida hasta Caragoça, y ponelo cerca del Vico euminario, que ya en la Carpētania se dixo, como se puede biē creer es santa Cruz de la çarça. Y la Celtiberia tomandola tan estendida, como Florian de Ocampo, y no sin razon, la pone, todo aquello comprehendia. Y la guerra estos años passados por aquellas comarcas la trayan los Romanos, segun se ha visto. Aunque por otra parte parece, que nunca Gracco descendio tan abaxo como esto. Y de la causa porque parecen tan grandes rodeos en los caminos del itinerario de Antonino, ya se trato en los discursos generales.

Ercautica. Enel cap. xxiii.



A en esta ciudad ternemos algo que dezir. Nombrāla Ptolomeo en los Celtiberos, en graduaciō y comarca de Segobriga. Y es diferente la otra Ercautica, o Ergauia q̄ despues nōbra en los Vascones. Esta Celtiberica pone Plinio en la jurisdiccion de çaragoça con priuilegio y qual con los antiguos Latinos, q̄ era muy hōrrōso y auentajado: y lo deuieron merecer desde agora con darse a los Romanos, sin esperar el ser cōquistados. Del sitio desta ciudad, o al menos de su comarca y rededores, solo se puede tomar algun tino de aquella vezindad que Ptolomeo le pone cō Segobriga y mas en particular por los terminos antiguos de su diocesi, q̄ tuuo quando uuo Obispado, que le duro hasta la destruyciō de España, pues se halla firmado su Obispo en los postreros Concilios de Toledo. Era sujeto a la metropoli de Toledo y confina su diocesi por el occidente cō la de Segobriga, y por el oriente.

Obispo de Ercautica.

Vayona.

Yepes no fue Hippo. Corbion. Vrbicua.

Dos Eboras.

Enel lib. 10. En lo de san Vicente de Auila.

Ercauica.

orientes con el obispado deste lugar Alcala de Henares, y entre estos dos obispados estava encerrado por estos dos lados. Porque como parece en el partimiento del Rey Vuamba, en el lugar llamado Obia se venian a juntar Segobriga y Ercauica, y en el llamado Alcatá Ercauica y Complutum. Así se puede pensar, que era lo de Ercauica mucho de lo que esta en las comarcas de Molina, y mas abaxo hazia la sierra de Cuenca. Porque tambien el obispado de Segorbe atajaua al de Ercauica por el Setentrion, para que no se pudiesse rēder por alli mucho, y el de Valeria lo cerraua por el medio dia. Y no queda desembarazado por donde las dos diócesis de Ercauica y Complutum se puedan tender y encontrar, sino desde aquella parte de las fronteras de Aragon, que corre por cima de Molina, hasta la sierra de Cuenca, descendiendo de alli por el rio Guadiela abaxo, y por la parte del Alcarria que llama el Infantado, hasta donde parece subia la diócesi de Alcala. Y tambien le quedana por alli por aquellas fronteras buena frente a la diócesi de Ercauica, para yrse a juntar con la de Segobriga. Conforme a esto van muy fuera de tino, los que han querido dezir que Ercauica estuuo donde es agora la villa de Alcañiz, dētro del reyno de Aragón por aquellas comarcas. Esta Alcañiz tan dentro en Aragon, lexos de todo lo que hemos dicho, que no se puede pensar en Alcañiz.

Por la misma razon de auer sido Ercauica en aquellas comarcas, he yo considerado algunas vezes: que pudo auer sido, aquella ciudad cuyas ruinas y grandes señales se parecen sobre la hoz de la Peña escrita en la ribera del rio Guadiela, vna legua mas arriba de la villa de Pliego, de que dare larga relacion en su lugar. Tengo para esto algunos buenos fundamentos. Vno es caer esto por aquella parte, donde fue forzoso estuuiesse Ercauica: y auer visto aquel sitio, q̄ así assolado como esta, representa tan magnífica poblacion, como parece fue menester que fuesse, la de que tratamos. Tambien veo que por alli se halla mas monedas con el nombre de Ercauica, que no por otras partes, lo qual da alguna firmeza a este fundamento, de quien se ha mostrado, como es muy flaco de por sí. Yo he visto vna moneda grande, del oricalco mas fino, que se halla en las antiguas, con el rostro y nombre del Emperador Tiberio, y en el reuerso tiene estas letras. MVNICIPIVM. ERCAVICENSE. Y esta se halla a dos leguas de la Peña escrita. Y por las mismas razones ya dichas se podria tambien pensar, que pudo ser Ercauica aquella gran ciudad, que estuuo en la ribera del mismo rio, seys o siete leguas mas abaxo de la Peña escrita, cuyo sitio y destrogos se parecen junto al pequeño lugar llamado Santaner: de que tambien diremos mas cumplidamente, quā do llegue su lugar propio para esereuir deste rio. Otras monedas tengo yo con el nombre MVNICIP. ERCAVICA: de tiempo de Augusto y de Tiberio, q̄ no tienen mas que el bucy comun insignia de las colonias y municipios. Y por todas estas monedas se ve el verdadero nombre desta ciudad, y como se ha de emendar aqui en algunos libros de Tiro

Alcañiz.

Peña escrita.

Monedas de Ercauica.

Santaner.

Braccara.

103

A Tito Liviio donde esta mal escrito.

Y pues hemos dicho de la insignia del bucy conuiente se entienda de vna vez para muchas que desto se ha de tratar, como vn bucy solo en las monedas es insignia de municipio, y dos buyes en yunta de Colonia, como Marco Varron lo dize en el vocábulo Vrbs. Y si alguna vez vemos lo contrario, es cosa rara, y q̄ tuuo sus causas, aunque no las sabemos. Como seria auer sido despues Colonia la que era antes Municipio, segun que en muchos lugares vemos.

En el Emperador Antonino, ni en el Moro Rasis no ay memoria de Ercauica, y parece que no auia de faltar, segun ambos estos authores pascen con lo q̄ escriuē aquellos rededores. El obispado de Ercauica se embeuio en el de Cuenca, tambien como el de Valeria, como en la escritura de la fundacion de la yglesia de Cuenca parece. Y verdaderamente yo creo, que Ercauica estuuo, o encima de la Peña escrita, o en Santaner, como tratado del rio Guadiela mas particularmente se dira. Y dexase agora, por no poderse tratar, con la claridad que alli tendra.

Diferencia de colonias y municipios en las monedas.

El monte Cauno:



In auer que dudar en ello, el monte Cauno es la sierra de Mécayo, parte de los Pyreneos, que discurre por aquella parte del Setentrion oriental, que va quasi siempre partiendo los reynos de Navarra y Aragon por las ciudades de Tudela y Tarazona y aquellas comarcas. Todo lo ha tratado bien Florian de Ocampo en los capitulos sexto, veynte y nueue, y treynta y vno de su primer libro, y esto hara superfluo el alargarme yo aqui mas.

Braccara. En el cap. XXIII.



Es cosa notoria que la ciudad llamada antiguamente Braccara, es la misma que agora llamamos Braga en Portugal, insigne metropoli de aquella prouincia, situada entre los dos rios Duero y Limia, en tierra fertil y abundosa: por lo qual el poeta Ausonio la llama Braccara la rica. Tuuo tambien sobrenombre de Augusta, como Plinio y el Emperador Antonino se lo dan. Fue chancilleria, o conuento juridico en tiempo de los Romanos, como Plinio refiere, y los pueblos de sus comarcas y jurisdiccion tomauan el nombre della, llamandose Braccaros. Esta a partada de la mar por ocho leguas, y aunque Ausonio dize que la hazia pomposa y enfalçada su seno de mar, no se ha de entender el que tiene junto a si, sino el que le cae cerca. De su fundacion y causas de su nombre ha dicho Florian de Ocampo, y Vaseo tambien trato desto, y no tengo yo de nuevo que añadir, mas de que el Emperador Antonino sale cō algunos caminos desta ciudad, como era tā insignie

Nobleza de la ciudad de Braccara.

En el lib. 3. cap. 36.

gne y principal, y dellos ay hasta agora harta memoria con sus columnas, que se D
ñalan las millas. Porne algunas dellas que parecen mas notables: como las he
auido por relacion de hombres, que con doctrina y diligencia las trasladaron.
En vna quebrada se lee esto.

SEVERI PII NEP. ANTONINI
MAGNI. F. AVRELIO ANTONINO FELICI
AVG. PONT. MAX. TRIB. POT. II. COS. II.
PROC. FORTISS. PRINCIPI A BRACCARA
M. P. III.

Dize, como aquella columna fue puesta en honrra y con memoria del Empe
rador Aurelio Antonino Augusto, venturoso, pontifice Maximo, y que tenia
ya la segunda vez el poderio de Tribuno del pueblo, y el segundo consulado,
y era Proconsul y vn principe valentissimo hijo de Antonino el magno, y nie
ro del Emperador Seucro, y puso la columna a tres millas de Braga, para señar E
las.

Otra columna de tiempo del Emperador Adriano tiene estas letras.

IMP. CAES. TRAIANO HADRIANO AVG.
PONT. MAX. TRIB. POT. XVIII. COS. III.
P. P. A BRAGARA AVG. M. P. XXIII.

Otras columnas ay de tiempo de otros Emperadores, mas por notener el nō
bre de la ciudad, ni mas que los titulos de los Emperadores: no porne mas de
vna, que es de importancia.

IMP. CAES. C. IVLIVS VERVS MAXIMINVS PIVS
F. AVG. GERM. MAX. DAC. MAX. SARM.
MAX. PONT. MAX. TRIB. POT. V. IMP. VII.
P. P. COS. PROCOS.

ET C. IVLIVS VERVS MAX. NOBILISSIMVS
CAESAR GERM. MAX. DAC. MAX. SARM. MAX.
PRINC. IVVENTVTIS. FILIVS D. N. IMP. C.
IVLII VERI MAXIMINI. P. F. AVG.
VIAS ET PONTES TEMPORE VETVSTATIS
COLLAPSOS RESTITVERVNT:

CVRANTE Q. DECIO LEG. AVG. PRET.
PRAEF. BRAC. AVG.

En Castellano dize, como el Emperador Cesar Cayo Iulio Vero Maximia
no piadoso y venturoso Augusto, Gran vencedor de Alemania, Gran vence
dor de Dacia, Gran vencedor de Sarmacia, pontifice Maximo, auiendo ya teni
do la quinta vez el poderio de tribuno del pueblo, y siete vezes el cargo de ca
pitan general, auiendo sido llamado padre de la patria, y auiendo sido Consul
y proconsul: y juntamēte Cayo Iulio Vero Maximino nobilissimo Cesar, grā
vence.

A vencedor de Germania, gran vencedor de Dacia, gran vencedor de Sarmacia,
principe de la juventud Romana, hijo del Emperador nuestro señor, el Em
perador Cayo Iulio Vero Maximino, piadoso y venturoso Augusto: manda
ron reparar los caminos y las puentes, que con la mucha antigüedad estauan
caydas y destruydas: teniendo cuydado de la obra Quinto Decio Legado de
los Augustos, y prefecto del pretorio de la ciudad de Braccara Augusta.

Quinto Decio.

Por esta piedra se ve como en tiempo deste Emperador se hizieron mu
chas obras en aquella ciudad, y así hasta agora se cōserua la memoria mas en
tera y mas comun en vna calle y en vna puerta de la ciudad, que se llaman de
Maximino.

Sin estas columnas de medidas de caminos, ay otras notables en aquella ciu
dad. Tales vn arula con estas letras.

ISIDI AVG. SACRVM.

B LVCRETIA FIDA SACERD. PERP. ROM.
ET AVGG. CONVENTVS BRACCARAE
AVG. D.

Lucrecia Fida.

Dize en nuestra lengua. Esta ara es consagrada a la diosa Isis Augusta.
Dedicofela Lucrecia Fida Sacerdotissa perpetua de los Romanos, y de los Em
peradores en la jurisdiccion de la ciudad Braccara Augusta. En vna basa de es
tatua dize así.

TITVS CAELICVS TRIPES FRONTO, ET
M. ET L. TITI FILII, PRONEPOTES CAE
LICI FRONTONIS RENOVAVNT.

En Castellano. Tito Celico tripes Fronto y Marco y Lucio hijos de Tito
bisnietos de Celico Fronton, renouaron esta estatua.

Celico Fronton

C Desta ciudad y sus cosas se trata mucho en los postreros libros desta histo
ria.

Graccurris. En el cap. xxv.



N la historia se dize algo de lo que a este lugar pertenece. De su fi
tio no sabre dezir cosa aueriguada muy en particular: por no auer
yo estado en aquella tierra, ni tener la relacion que desseo della.

Agreda.

Mas nadie duda sino que estaua muy cerca de la villa de Agreda,
En lo antiguo ay mucha mencion deste lugar. Nombralo Ptolomeo en los
pueblos Vascones, y muy en comarca de Calahorra, y así esto como la gra
duació fuerça aque creamos, ay a sido en vezindad de Agreda que esta por alli.
Plinio los pone a los deste lugar debaxo de la jurisdiccion de çaragoça con ser
privilegiados con las libertades de los antiguos Latinos, que por su fundador
seles deuio conseruar esta gracia. Las monedas que yo tengo y he visto deste
municipio son del Emperador Augusto, o de Tiberio con la insignia del bucy
y el

Monedas de
Graccurris.

Numancia

y el nombre del lugar de la manera que aqui va puesto. **MUNICIPIVM D GRACCVRRIIS.**

Numancia. En el cap. XXV.



Van insigne fue este lugar, tan grande ha sido en los tiempos passados entre nuestros Españoles la discordia sobre donde estuvo, afirmando y nos, que la ciudad de camora esta en el sitio en que estuvo antiguamente Numancia; y otros que fue cerca de la ciudad de Soria. Nascio esta diferencia sin duda, de aver creydo nuestros antiguos Españoles lo de camora. Porque yo pone aqui presto vn privilegio de mas de seiscientos años atras, donde se ve como se tenia por cosa llana y averiguada, que camora era la antigua Numancia. Y en la misma opinion perseveraron todos dozientos años despues: segun parece en la historia del obispo don Lucas de Tuy, y en la historia general del Rey don Alonso. Con esto quien despues con mayor advertencia quiso dezir, que Numancia auia estado cabe Soria, parecia dezir vna cosa tan nueva y tan extraña, que aun no merecia ser oyda. Asi no es marauilla que aya durado la quistion y diferencia hasta nuestros tiempos: y hasta ser necesario, que la tratasse muy de proposito nuestro insigne Cordo ues el doctor Iuan Gines de Sepulveda en vna de sus epistolas que andan impresas, escrita al Condestable de Castilla. Y porque alli esta tratado esto brevemente, y requiere mayor aueriguacion, y mas bastante prouança: se pondra aqui, tan cumplidamente como se puede sacar de los authores antiguos, y de otras buenas maneras de razones.

De los Cosmographos antiguos no se puede tomar ninguna razon por donde se crea, que camora sea Numancia, y pueden se tomar algunas que muestre con harta certidumbre como estuvo cerca de Soria. Porque los Pelendones fueron pueblos en la Celtiberia, en los quales dize Plinio que nace el rio Duero, y junto con esto dize, que nace cerca de Numancia. Asi es, que estando, como luego veremos, la ciudad de Numancia junto a la puente que agora llama de Garray, legua y media encima de Soria: el nacimiento de Duero esta quatro o cinco leguas mas arriba. Esta razon toco el doctor Sepulveda, y tambien la otra de la distancia de veynte y cinco leguas, que pone Strabon desde Numancia a garagoça: y no ay mas de Garray alla, auiedo mas de setenta leguas entre camora y garagoça. Son muy buenas estas dos razones, y tambien lo es, que auiedo puesto Plinio el nacimiento de Duero en los Pelendones: pone luego Ptolomeo junto con ellos a los Arcuacos, donde estava Numancia. Y camora esta muy fuera dellos en los Vaccos. La graduacion tambien de Ptolomeo es muy diuersa, asi de Numancia como del nacimiento de Duero, para con camora.

Estas son las razones de los Cosmographos, y ay otras de los historiadores, que

El rio Duero.

105

A que son todas por Garray, y contra camora. Y porque todo esto fue necesario ponerlo adelante en la historia quando se trata de la guerra de los Romanos con los Numantinos, se dexo de poner aqui.

Los de camora tienen por si el testimonio de Paulo Orosio, a quien por ser Español se debe mucho credito, y el dize, que Numancia era cabeza de la provincia de Galizia. Esto no parece podia competir a aquel sitio de Garray, y viene a proposito para camora. Bien respondio a esto Sepulveda, dando la causa porque en tiempo de Paulo Orosio se auia estendido la provincia de Galizia tanto, que comprehedia todo aquello de Soria, por las dos diuisiones de la gobernation de España, que los emperadores Adriano y Constantino auian hecho.

B El bachiller Rua hombre de insigne erudicion y de singular juicio en las antigüedades, como natural que era de Soria, tuuo creydo que Numancia estuvo en el mismo sitio que agora tiene aquella ciudad, y no a la puente de Garray, y asi me lo dixo a mi, preguntandole yo de esto: y tenia algunos fundamentos para su opinion. Mas como no alcanço, porque no vino en su vida impresso el libro de las guerras de España de Appiano Alexandrino: no mudo el parecer: y es cierto que lo mudara, segun su mucho ingenio y juicio, si leyera aquel libro: donde por el rio, que alli se refiere entraba en Duero junto a la ciudad de Numancia, y por otras particularidades se ve claro como estuvo en aquel sitio del pequeño lugar y puente de Garray. Yo lo he visto y las grandes señales de antigüedad que en el se muestran, obligan a creer esto mismo, aunque se vera mas claro todo por el discurso de la historia: donde se dira todo lo de mas que aqui se pudiera añadir.

El Rio Duero.

En el Cap. XXV.



C Ace este rio en aquellas sierras, que estan en cima de Soria: y particularmente en vna que llaman de Orbion hasta ocho o nueve leguas apartada della, y seys o siete de la ciudad de Numancia. Allí esta vn lago monstruoso, por estar muy alto en la cumbre de la montaña, y por tener el agua tan torpe y fofegada, que no se le siente bieza ninguna, ni de donde pueda tener su nacimiento. Baña luego Duero por todo vn lado el sitio de Numancia, y tocando en Soria, baxa a passar por cerca de Berlanga y Osma, Gormaz, y Santistevan de Gormaz, hasta el rico monesterio llamado de la Vid de la orden Premostratense. Tiene vna cosa, harto notable su ribera por aquellas comarcas de Santistevan: que nacen en ella, como ya he dicho otra vez, naturalmente sin sembrarlos muchos

Orbion.

Soria no es Numancia.

El bachiller Rua.

Paulo Orosio fue Español.

Cordoua

muchos jezmines tan perfectos, como los que mas regalados se erian en los jardines. Mas abaxo da nombre a la grande villa de Aráda haziendo muy fertil y fresca toda su vega. Siempre hasta aqui ha recogido los rios de toda la tierra, y de alli adelante recibe muchos mas y mucho mayores. A Duratō en Peñafiel, para llegar mas fresco, mas poderoso y con mejor pesca de barbos y truchas al insigne monesterio dela orden de Cistel llamado Valbueno, porque en el nombre se de a entender algo de la frescura y abundancia de aquel sitio. A Valladolid se acerca quādo mas por dos leguas, por dexar al rio Pisuerga q̄ haga la singular frescura de huertas, arboledas, y caferias que ay en aquellas dos leguas de Valladolid a Simancas, donde entra en el, trayendole junta toda el agua, que en muchos rios desciende de todas las montañas de Castilla. Con esta viene Pisuerga tan crecido y caudaloso, que parece grande sujecion la que haze a Duero en consumirse en el con su nombre y su grandeza, que iguala y sobrepuja ala del que se lo sorbe. Asi llega Duero al doblo mayor que antes corria a la villa de Tordefillas, y luego a ennoblecer la sepultura del Rey Cindauido de los Godos en el pequeño lugar llamado san Roman de Hornija. Honrrase el luego con passar por la ciudad de Toro, y descender de alli a cercar muy bien por vn lado a la hermosa ciudad de çamora, para que nuestras poesias antiguas con razon celebren, lo que este rio haze en la fortificacion de aquella ciudad. Todo lo de aqui adelante es meterse Duero en Portugal, cerrando las regiones que los cosinographos antiguos y la gente vulgar de agora llaman entre Duero y Miño, y entre Duero y Limia, hasta despeñarse en el Oceano por vnas angosturas de peñas en la ciudad llamada del Puerto. Esto y el tino y doblezes de su corriente con otras cosas dexa tratado Florian de Ocampo en el segundo capitulo de su libro primero.

Cordoua. En el cap. xxxi.



Dicho del gran capitán.

Or la naturaleza que tengo en esta insigne ciudad, le tengo también la obligacion comun, que los hōbres tienen a sus tierras donde nacieron. Y siendo Cordoua tan principal lugar, como encarecia biē su illustrissimo ciudadano el gran Capitan, diziendo que aunque auia visto muchos lugares, donde biuiera de mejor gana que en Cordoua: no auia visto ninguno, donde quisiera nacer de mejor gana: deuemos le mas sus naturales, para preciarla y honrrarla quanto pudieremos, por lo mucho que ella pudo honrrarnos, con ser nuestra madre. Y como es razon por todo esto tratar yo aqui sus cosas mas cumplidamente, assi lo es, que me den todos los que leyeren la licencia de alargarme: principalmente puestodo le que se ha de dezir, sera de mucho gusto, cō la ventaja que haze a lo comun, y de mucho provecho, con la noticia verdadera de muchas antigüedades.

De su

Cordoua

109

De su nōbre desta ciudad no ay mas que dezir agora de que en lo muy antiguo fue Corduba. Asi se entiende por los poetas Silio Italico, Marcial, Ausonio, y otros, que en sus versos, donde no ay errar por la medida, la nombrā assi. En moneda antigua de Romanos, no he visto este nōbre, aunque he oido a algunos que lo vieron. Hallase en dos piedras antiguas, y ambas se han ya puesto. La vna de vna basa de estatua a la muger del Emperador Galieno, se puso, quando se trataba del. La otra piedra de Castulo queda puesta en lo que se ha dicho de aquella ciudad en estas antigüedades. La razon de no hallarse este nombre de Cordoua en las monedas, ni en muchas piedras de Romanos, es por auer tenido despues otro mas illustre, que ellos le pusieron, llamandola COLONIA. PATRICIA. Este appellido, como mas honroso se vso en sus monedas. Y en las piedras donde se auia de nombrar, y assi lo hallamos muy ordinario en ambas maneras de antiguallas. Quando se le dio, este nombre, y con que ventajas, y la honrosa causa porque se le dio, ya queda dicho en el libro octauo.

Alli se dixo mucho, de como se hallaua en las monedas con la preeminencia honrosissima de la corona Ctuica. Hallase tambien este nōbre en cinco piedras. La vna es aquella de Castulo, donde tambien esta el otro nombre. La otra esta en la iglesia de santa Marina de Cordoua, y se puso por exemplo en los discursos generales destas antigüedades, tratando de las sepulturas. La otra esta en Lora, y se puso tambien alli. Otra piedra esta en Seuilla en la calle de la Sierpe, que aunque yo no la he visto, la tengo por relacion de hombres doctos y diligentes. Dize assi.

Piedra de Seuilla.

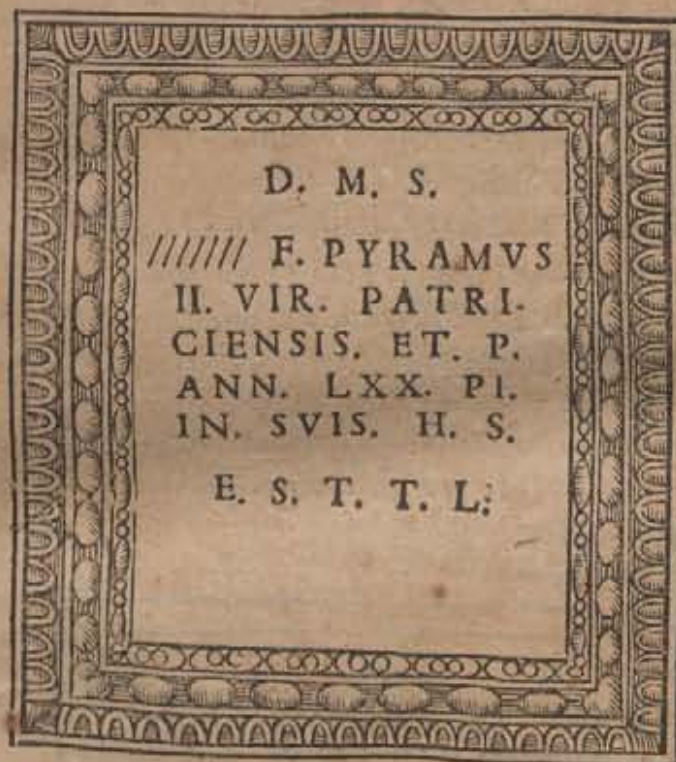
Q. FABIVS. Q. F.
QVIRINA FAB-
BIANVS ILLVR
CONENSIS IDEM
PATRICIENSIS AN
NORVM XXXXIII.
IVS. IN SVIS.
H. S. E. S. T. T. L.

O 2 Essepul.

Cordoua

Es sepultura y dize en Castellano. Aqui esta enterrado Quinto Fabio Fabiano hijo de Quinto de la tribu Quirinal natural dellurco y tambien tenia naturaleza en la Colonia Patricia. Murió de quarenta y quatro años auiedo sido muy justo para con los suyos. Seale la tierra liuiana. Este lugar llurco, que se nombra en la piedra, se cree fuesse Illora cerca de Granada. Y es diferente de otro llamado lluro, y estuuu donde agora esta Alora: como se dara razon de todo por piedras antiguas en su lugar.

Otra piedra con el mismo nombre de Cordoua se ha descubierto poco ha en Porcuna, y siendo tambien sepultura dize asi.



Piedra de Porcuna.

En lo quebrado del principio por fuerza ha de dezir Aufidio, o Ruffo. Y dizela piedra, como esta alli éterrado aquel Aufidio o Ruffo Pyramo, que fue vno de los dos del gouierno en la Colonia Patricia, y tambien en el municipio Pontificense, y que biuió setenta años, y fue muy piadoso con los suyos, y ruegase le sea la tierra liuiana.

Como se fue corrompiendo el nombre antiguo de Cordoua.

Y tambien en lo del Rey Reccesuindo se trato la manera de como poco a poco se fue corrompiendo en tiempo de los Godos el nombre antiguo de Corduba, hasta quedar en el de Cordoua, que agora los Españoles tenemos. Y esto ay de los dos nombres desta ciudad. Agora se tratara de su sitio y antigüedad, para discurrir despues por sus grandezas.

Esta Cordoua quasi en medio de la prouincia llamada antiguamente Betica

Cordoua

107

A Betica, y agora Andaluzia. Betica se llamo por el rio Betis, llamado en este tiempo Guadalquivir, que la atrauiesse toda con su corriente: y despues tomo el nombre de Andaluzia, corrompido algo el vocablo de los Vuádalos, que poco antes de los Godos entraron en ella y la señorearon, como al principio del libro undecimo largamente queda contado. Toda la prouincia estaua diuidida en muchas regiones y pueblos, y vnos dellos muy principales eran los Turdulos, que se rendian por aquellas comarcas de Cordoua, y ella estaua dentro dellos. Asi la pone. Ptolomeo dentro de estos pueblos Turdulos mas orientales, porque otros Turdulos tambien pone algo mas al occidente cabe el estrecho. Diferencia tambien Plinio las dos regiones de los Turdulos, nombrando aquellos occidentales en las comarcas de la boca de Guadiana, quando entra en la mar, y despues estos de Cordoua mas orientales, quando describe la Beturia de los Turdulos, como hemos visto. Pomponio Mela no haze mención expresa de otros Turdulos, sino de aquellos occidentales de alli cabe su tierra, ya estos llama los Turdulos antiguos, dando quasi a entender, que auia otros Turdulos sin aquellos. En Estrabon esta todo mas claro y mas estendido. Dize que a toda la prouincia la llamanan Betica, por el rio, y asi tambien le dauan nombre de Turdetania por sus moradores. Y que los moradores indifferentemente se llamauan Turdetanos y Turdulos. Y aunque algunos authores quisieron hazer diferencia entre los vnos y los otros, mas esto pudo ser en otro tiempo: porque en el que escreuia este author, ya no auia entre ellos diversidad, ni terminos conocidos. Asi queda que Cordoua estaua en esta region de los Turdulos, de los quales dize este mismo author, eran tenidos comunmente en España por los mas sabios de toda ella. Tenian dize el letras y estudios dellas, y libros de insigne antigüedad, tenian vso de poesia, y sus leyes escritas en verso de tiempo tan antiguo, que dezian era de

Betica. Andaluzia.

Turdulos pueblos.

Letras, leyes y poesia de los Turdulos.

C seis mill años. Y esto podria bien ser por contar los Andaluzes entonces no mas de quatro meses en su año, como Florian de Ocampo en el nono capitulo de su primero libro ha tratado. Todavía el grande encarecimiento, denota grande antigüedad. Todo esto da bien a entender los grandes ingenios de aquella tierra, puestas las inclinaciones ponía en sus naturales. Y verdaderamente hasta agora vemos como ay muchos ingenios harto señalados por toda el Andaluzia, en todas las cosas que se aplican, y principalmente en letras y todo genero de buenas disciplinas. Y lo particular de Cordoua en esta parte, es tan celebrado en toda España, q puedo yo dexar de escreuir aqui della. Aunque tambien se aura de dezir algo tratado a los hombres insignes della. Y de muy atras les venia a los Andaluzes tener inclinacion natural a las letras, pues Argantonio su Rey se tiene por el inuentor dellas, como Marco Tulio, Aufonio, y otros authores afirman, y siendo esta cosa tan celebrada en los escritores antiguos, me espanto como Florian de Ocampo trato differentemente della en aquel

Argantonio Andaluz inuentor de las letras

mismo capitulo.

Esta parte de tierra de los Turdulos Andaluzes, donde Cordoua estubo y esta agora, fue tenida en los tiempos antiguos, como en la verdad lo es, por vna de las mas excelentes de todo el mundo. Los testimonios que ay desto en lo antiguo son muchos y bien manifestos: y la experiencia de los nuestros tiempos tambien lo confirma. Porque la bondad y ventaja de vna region se conoce por la blandura y benignidad de la parte del cielo que le corresponde, por la fertilidad, deleyte y frescura de sus campos, y por los insignes ingenios, que produce. El cielo da templança de ayre, que causa salud y larga vida con adelgazar tambien los ingenios. La fertilidad da abundancia de mantenimiento y riquezas. La frescura combida, a que sea mas amable, y suauel habitacion con ocasion ordinaria de alabar mucho a Dios, por lo que en sus criaturastanto alegra los ojos. Y los hombres excelentes que son el mejor fruto de vna tierra y lo que mas le importa, sirven para ennoblecirla, y acrecentarla. Pues por don de Dios harro señalado Cordoua ha sido siempre y es vna cosa extremada y notable en todas estas quatro partes de la excelencia de vna ciudad: como tratando en particular de cada vna dellas se vera.

Fertilidad de Cordoua.

En las postreras palabras de su natural historia.

La fertilidad es estremada, por ser aquellas comarcas de Cordoua en lo grueso de la tierra lo mejor del Andaluzia. Y es el Andaluzia tan alabada en fertilidad, que Plinio grande escudador de toda la naturaleza, auiendo dado la vñaja en esto y en lo demas, que haze estremada vna prouincia, a Italia, juzga que no ay otra, que se le deua comparar, sino sola aquella parte de España. Estrabon celebra en diuersos lugares la gran fertilidad de aquellos campos de Cordoua. Dize, que auia crecido mucho aquella ciudad en grandeza, potencia y fama, y todo lo atribuye luego a la mucha tierra que tenia, y principalmente a la bondad y grossura della. Describe tambien en otro lugar la campiña de Cordoua, celebrando mucho su fertilidad de pan sus arboledas y pastos. A la abundancia de los frutos, que aquella tierra tiene, la llama maravillosa, y tiene por gran commodidad, el poder se nauegar Guadalquivir, para sacar por el a la mar, lo mucho que en la tierra sobra. Cuenta tambien, como de por aquella tierra se sacaua para Italia y otras prouincias gran cantidad de trigo, y de azeite estremado en bondad. Lo vno y lo otro celebro largamente en el azeite de Cordoua el poeta Stacio en la tylua del nacimiento de Lucano. Sacauase assi mismo vino, miel y cera y otras cosas, que vemos se cargan tambien agora en gran cantidad para Flandres, para Indias y otras partes.

Los campos de Cordoua y su tierra estan repartidos en sierra y campiña, y tan distintos, q parece naturaleza con gran cuydado los quiso partir y differenciar, echádoles el rio por termino. Todo lo oriental del vn lado del rio por Cordoua y su tierra es sierra y muy fragosa, y todo lo occidental campo llano de laur y algunos

Agunos pastos. La vna y la otra parte tiene su fertilidad y frescura estremada. La Campiña de Cordoua.

De la fertilidad de la campiña ya ra referiamos todo lo que Strabon dize, y agora vemos como desde Cordoua se caminan a muchos lugares enderredor seis, ocho y diez leguas por campos de sola laur de pan, que por ser tan buenos, no los emplean en otros frutos. Atrauiesla por gran parte desta campiña el rio Guadaxos, llamado de los antiguos Flumen salsum, que quiere dezir rio salado: y assi es su agua en alguna manera salada. Nace en aquellas sierras llamadas de Valdepeñas entre laen y Alcaudete, y alli muy dulce y suauel es su agua, y assi no tiene en sus principios este nombre: Llamanlo el rio de Biuoras, por atrauiesar por la encomienda del castillo de Biuoras, de la orden de Calatrava, luego que sale a lollano. Poco mas adelante recibe otros dos pequeños rios por baxo del castillo de Locobin, llamado el vno Touazo, y el otro el salado. Ya aqui pierde la bondad de su agua con la mezcla, y toma el nombre de Guadaxox, quando ya entra en el termino de Vaena, donde tambien se le junta el otro rio pequeño de aquella villa. Llegacon esto muy acrecentado a la villa que por el se llama Castroelrio, y rodeandola quasi toda, le es de grandísimo prouecho, por sacarse del con el artificio de açudas mucha agua, con que se riegan huertas riquissimas de toda fruta, y señaladaméte de granadas, q de alli y de Vaena son singulares en grandeza, bondad y abundancia. Poco mas abaxo passaua esterior muy cerca del famoso lugar de Ategua, que lo haze a el muy famoso, por la guerra que alli Julio Cesar tuuo muy de espacio con los hijos de Pompeyo en el cerco de aquel lugar. No toca despues en otro, sino es en el pequeño de santa Cruz, hasta meterse en Guadalquivir legua y media mas abaxo de Cordoua, por aquel lado de la campiña, como Plinio señala, y por ser este rio tan celebrado en aquellas guerras ciuiles, por los authores que dellas escriuierõ, fue razón dezir todo esto del, quedando tambien ya dicho para aquel lugar.

El rio Guadaxox.

Ategua.

Riqueza de los lugares de la campiña de Cordoua.

La gran fertilidad desta campiña de Cordoua se parece bien agora en la riqueza de los lugares que tiene. La Rambla, Santa Ella, Bujalance y otras aldeas de Cordoua tienen a dos mill y tres mill vezinos, que es cosa de harta grandeza y magestad para la ciudad, mas la riqueza de todos sus moradores estanta con sola su labrança, y no mucha criaça, que muestra la grossura de la tierra. Santa Ella con mill y quinientos vezinos coge mas de quientas mill hanegas de pan de ordinario, lo qual se entiendo por el diezmo. Y lo grueso de la campiña por alli es tal, que no se puede sembrar ceuada sino en muy pocas tierras. Solo trigo es el que las hinche bien, y las chupa entera méte con sus hondas rayzes, porque la ceuada crece mucho, y haze se viciosa sin llevar tãto fruto, como vemos lo hazen todas las plantas, que tienen demasiada humedad. Gran señal es tambien de la extraña fertilidad de la campiña de Cordoua, lo que se dixo de las rentas de sus cardos tratando del Emperador Adriano

Cardos de la campiña de Cordoua. En el libro 9. cap. 33.

Cordoua

y de santa Ella se traen agora a Cordoua, como alli deziamos, los cardos o alcachofas cogidas por los panes, de que se facan, segun tambien alli deziamos, muchos dineros. Es tambien abundantissima la campiña de vino y azeite, y conser tanto, es todo mucho bueno y en hartas partes famoso. Y para manifestar esto los de Vlia (que es mote Mayor a cinco leguas de Cordoua) ponian en tiempo de los Romanos en sus monedas por reuerso dos ramos de oliua con mucho fruto, y en medio dellos el nombre del lugar. Y he visto alguna moneda destas, que junto con los ramos de oliua, tiene en medio vna espiga, por denotar assi la fertilidad de las mieles, que por alli tambien es. En toda la campiña se crían los generosos cauallos, que tan estimados y buscados son de toda España, y de hartas prouincias fuera della. Conoce y estimase en la ciudad esta noble criança, y sustentase y fauorecese con muchas leyes y buenos estatutos, examinandose los padres que se han de echar a las yeguas, y haziendose otras cosas de mucha diligencia y cuidado, para que esto se conserve tan famoso y tan señalado como siempre ha sido. Assi el Rey nuestro señor tiene su criança de cauallos en Cordoua con insigne caualleriza y mas de quinientas yeguas, que es el mas hermoso ganado a la vista, y al effeto que creo jamas ha auido en el mundo. Y aunque no anda este ganado Real en la campiña: sino destotra parte del rio, estan junto a el en su ribera, que se puede contar por campiña. Y por ser el suelo desta parte mastiello y algo pedregoso, se tiene por muy mejor, para endurecer caxcos de padres y hijos, y affimar los bien. Tienen tambien los labradores en la campiña criança de vacas, y ouejas y puercos, que es gran parte de su riqueza. Estiendese la campiña de Cordoua en largo de oriente a poniente, Guadalquivir abaxo harto trecho, desde Montoro y Alcala el rio hasta Guadalecar mas de doce leguas, y de setentrion a medio dia, quasi otro tanto desde Cordoua hasta la puente de don Gócalo. Y aunque los lugares estan por esta parte y por todas enajenados en poder de señores: mas fueron tierra de Cordoua, y se cuentan siempre en su campiña.

Estotro lado de la sierra que esta al setentrion muestra aun mas la gran fertilidad de Cordoua y sus campos. Para bien comprehenderlo se ha de entender, como todas aquellas montañas, desde media legua de la ciudad, son de las mas asperas y fragosas, que en España ni fuera della puede auer. Las cumbres son altissimas, los valles muy hondos, y lo vno y lo otro todo de peñas grandes, y piedras muy agudas, que hazen por todas partes muy dificultoso el camino con su aspereza. Y si algunos pequeños llanos ay en lo alto, todos estan llenos de peñas y piedras como las laderas. Pues entre estos peñascos, por estas breñas, donde no ay tierra, ni cosa que parezca suelo: ay huertas riquissimas, ay viñas de mucho fruto, ay oliuas de gran prouecho, y ay higueras cuyo fruto es estimado en toda Europa por su grandeza, suauidad y salu-

La criança de los cauallos de la Campiña de Cordoua.

La cria de cauallos del Rey nuestro señor en Cordoua.

Criança de la Campiña.

La sierra de Cordoua.

Fertilidad de la sierra de Cordoua.

Cordoua

109

A y saluable mantenimiento y en Cordoua. Porque los señores de aquellas heredades facan tantos dineros de los higos, que los tienen por parte muy principal de su cohecho, como ya en la descripcion de España se ha dicho. Tienen tambien las viñas guindas y cerezas, y todo genero de ciruelas con granadas y otras frutas. Con esto mantiene la sierra a la mitad de la ciudad muy honrramente con grandes heredades de viñas, que llaman lagares, con casas anchas y bien labradas donde recogen sus frutos. Y aunque la costa del labrar las viñas es terrible, por hazer se todo a punta de azadon: toda via la gran fertilidad de aquellas breñas recompensa muy bien todo el gasto con el abundancia. Assi estan ya labradas en la sierra seys y siete leguas, y cada dia van rompiendo de nuevo con mucho trabajo y costa, assegurandose todos con la experiencia de la riqueza, que sale de entre aquellas piedras. Los oliuares está por si en las laderas mas cercanas a la ciudad, aunque tambien ay algunos mas adentro. Estas heredades del azeite son tenidas por mas ricas, porque tambien tienē comunmente muchas higueras: siendo fin esto otra gran riqueza la renta de los molinos del azeite, que son muchos, y con hazerle de nuevo cada dia, parece no pueden bastar. Las huertas que estan tambien comunmente por las laderas de la sierra, que miran a la ciudad: son la cosa mas insigne de heredades que ay en España: pues algunas dellas rentan dos mill ducados, y hartas mas de mill, y muchas llegá quasi alla. Tienē todas frutas, mas su principal caudal son arboles de agro tantos y tan diferentes, que ajuizio de quien ha visto todo lo que comunmente se auia en Europa, sin contienda ninguna le dan a Cordoua la ventaja en abundancia y diferencias y bondad destas frutas de agro. El abundancia estan grande, que espantan a los estrágeros los grandes montones como montañas desta fruta, que se veen todo el inuierno por las plaças, y subitamente acórecese deshazerse. Porque como se saca tanto para diuersas partes, vno o dos harrieros compran vn monton de aquellos, aunque los demas lexos acudē a las huertas, por comprar mas fresco. Y mucho mas espanta el ver como venida la primavera en muchas huertas caudalosas se gastan muchos dineros, y se cogen muchos peones, para solo quitar la fruta que sobra, y echar la al muladar porque no estorue a la flor del azahar, que de nuevo quiere salir. Pues ya quando sale, y los arboles se cubren con ella, y estan como neuados: no se goza solamente en Cordoua el prouecho que Virgilio dixo, que tenía los de la prouincia de Media en Asia desta excelente flor, curando con ella el anhelito y la dificultad de los viejos en el respirar: sino que sin esto y otros muchos bienes, la suauidad del ayre es entonces tanta por toda la ciudad y sus cōornos, que muchos se salen de noche al campo por solo gozarla, porque de dia el poluo y baho de la gente, con espessar el ayre, la estorua. Y a mi me ha acontecido viniendo en este tiempo de camino por la campiña en assomando a la ciudad mas de media legua antes de llegar a ella, sentir este suauissimo olor, que ran a la largase

Oliuares de la sierra.

Huertas de la sierra.

Fruta de agro en Cordoua.

El Azahar.

Cordoua

ga se esparze y no poder hablar de otra cosa por vn rato, los que yuamos en cō-
pañia, sino de la gran suauidad que se gozaua. Y no viene este suau olor sola-
mente de la sierra y sus huertas, sino de dentro de la ciudad donde ay tantas en-
monesterios y casas de caualleros, que bastan para embiarlo. Así es cosa in-
signe ver a su tiempo por las plaças montones muy altos de azahar, que se ven-
de para aguas y conseruas y azcites. Porque estan grande la abundancia desta
flor en los arboles, que sino le quitassen muy gran parte della, no podrian su-
stentarse. Las diferencias desta fruta de agro en Cordoua son tantas, que a-
penas se pueden contar. Mas es vna particular alli, sin auerla a lo que creo en
otro lugar de España, entre las maneras de cidras, y llamanla Damafquina.
No es muy grande, y es prolongada como cornezuelo, y al comerse da vn olor
grande, y teniendo todo lo bueno de la cidra al gusto y a la salud con mucha
excelencia, no tiene nada de lo dañoso, que en la cidra se condena. Con estas
huertas, y con la frescura de toda la montaña son aquellas laderas mas vezinas
a la ciudad de grandissima frescura para la vista desde aca, y para el passearlas.
Y conforman bien los nombres con estas lindezas. El valle donde esta el insi-
gne monesterio de san Geronimo, se llama de Val parayso. Y es verdaderamē-
te representacion de vn parayso a los ojos su frescura, como tambien es seme-
jança del para las almas la gran religion del monesterio. Bien cerca deste valle
mas hazia la ciudad esta otro, por donde se sube a la sierra, y llamante Val her-
moso. Y tiene tambien merecido este nombre, que quien entra por el sin saber
lo, solo da de nueuo. Ya quando se ha subido algo por este valle, se aparta otro
camino, llamado la Senda del rosál, por la grandissima abundancia de rosas,
que ay por aquella parte de la montaña, aunque es comun cosa auer las en o-
tras muchas partes de la sierra. Tambien esta en estas laderas el religiosissimo
monesterio de los descalços de san Francisco con nombre del Arriçafa, que en
Araujo quiere dezir huerto real, sitio de tanto de leyte y frescura, que le com-
pete bien su nombre. Lo mismo es de otro pago llamado Miraflores, y de otros
muchos, que en su nombre conforman con sus lindezas. Toda esta frescura tā
deleytable procede de la fertilidad y grossura de la poca tierra, que entre aque-
llos peñascos se descubre, y de las muchas y abundosas fuentes, que nacen por
la sierra, y no en lo baxo solamente, donde no son tantas, sino en las cumbres
mas altas, donde son de mayor prouecho, por poderse regar con ellas las lade-
ras. Y han se de contar por buena parte del aprouechamiento destos riegos los
morales y moreras de Cordoua, de donde se saca hartos dineros de rentas. Por
que ya es cosa de gran riqueza la criaça y la uor de la seda en Cordoua, dando
se a ella muchas señoras y otras gentes en la ciudad: así por la ganancia, como
por la poca ocupacion: pues no dura mas la cria de vn mes, y se haze en lo mas
interior y apartado de la casa, donde las mas encerradas donzellas pueden li-
bremente entender en ella. Tambien es notable aprouechamiento de los rie-
gos,

Cidras Da-
mafinas.

El insigne mo-
nesterio de Val
de Parayso en
Cordoua.

Val hermoso.
La senda del
rosal.

El Arriçafa.

Miraflores.

Cria de la seda
en Cordoua.

Cordoua

110

A gos, el que agora dire de los cañauerales de Cordoua. Valen tantos dineros, y
estan grãde trato el de las cañas, que en vna plaça, que toma el nombre dellas, ^{Cañauerales y su riqueza.}
por venderse alli, se hallaran de ordinario todos los dias mas de mill ducados
de cañas para venderse, y con venderse muchas, nunca jamas falta esta abun-
dancia. Esto pareciera increíble, mas es tan cierto y manifesto, como la expe-
riencia lo muestra, y por lo que dire se confirma. Los poltreros techos de las
casas, sobre que cargan el tejado y hartos delosde en medio, son por la ma-
yor parte de cañas entretexidas con ciertas maderas, y así todos los edificios
consumen siempre muchas cañas, con auer en la ciudad hartos otros meneste-
res donde sirven.

Hasta agora hemos dicho de lo labrado de la sierra, agora veremos la fertili-
dad de toda ella. La montaña es comunmente toda de arrayhanes, lantiscos, ^{Montaña de la sierra.}
garrouos y almeczos. Los almeczos lleuan fruta dulcissima aunque pequena, y
muchos creen, que son los lotos tan celebrados de Homero por la suauidad de
su fruto. La madera tambien es muy linda y prouechosa, pues esa quella muy
blãca, de que se hazen las sillas en Granada y en Cordoua. Sin esto ay muchos
pinos, auellanos y castaños, y gran numero de azebuches, que se van ya enxi-
riendo, y que dan perfectas oliuas. Labrase tambien en la sierra grande abun-
dancia de miel excelente en muchos colmenares, y ay pasto muy estendido ^{Caça en la sierra.}
para ganado cabrio, que es vna rica granjeria para toda la tierra. La caça de ja-
ualis y gamos y ciervos y conejos es mucha, mas mucho mayor y mas rica la
de las perdizes y zorzales, de que se toma vna abundancia quasi increíble, co-
mo ya en la descripcion de España començauamos a dezir. El Albayda es vna ^{El Albayda.}
heredad a media legua de Cordoua en las faldas de la sierra, lo mas della de oli-
uas, aunque ay otros arboles. Y la licencia de armar perchas en los arboles los
que llaman paranceros, se arrienda en hartos millares de maravedis, con mu-
chos pares de perdizes y dozenas de zorzales. Estas son aues, que vienen de ^{Zorzales.}
Berberia por Octubre al pasto del azeituna y granillos de lantisco y arrayhan,
y se bueluen al fin de Hebrero, porque deuen tener alla mejor aparejo para
su cria. Y la angostura de la mar en el estrecho de Gibraltar, les da comodidad
de passaje, holádo de vna vez sin parar aquellas tres leguas. No se como enca-
reger del todo la multitud de zorzales que se vende en Cordoua, sino es cō dezir
que muchos hombres, que ganan su vida, y se mantienen de buena manera
en diuersos officios, por aquellos meses los dexan, y se dan a aquella ca-
ça por muy notable ventaja de ganancia, y aparejo de entrar en algũ caudal.
Yo he mirado en fiestas principales, quando mas se come, y he visto en todos
los bodegones publicos infinitos destos paxaros pelados, para guisarlos, y al
mismo tiempo llena la plaça, donde se venden, sin que pareciessse auerse cōpra-
do ninugno. Y con ser manjar tan preciado y gustoso, la grande abundancia
y el barato, que ay con ella, haze que no sea solamente de gente principal, sino
tambien

Cordoua

tambien de la ordinaria. Tienen estas aves una cosa notable y harto señalada ^D en Cordoua, que no la tiene otra ningun ave, ni aun esta no la tiene en otras partes: que no la abren para assarla, mas que por el pecho, porque todo lo de mas de buche y tripillas se come por gusto y por prouecho: porque la frutilla del lantisco y arrayhã les ha dado vn gusto sabroso y saludable. El año passado con el cogerse las alcaualas se pudo contar en alguna manera la multitud de zorzaes, que entraron en Cordoua: mas no tuue cuenta con esso, y tuue la delas perdizes, y halle por cosa veriguada, que solo vn parãero, auia metido en vna semana seiscientas perdizes en la plaça. Que seria si se juntaran con estas, las delos otros muchos, que ay deste officio? Y toda esta abundancia es de la sierra de Cordoua, y algunas de las perdizes de la campiña de alli cerca: y no trayda de fuera, porque en el Andaluzia por la grandeza y riqueza de los lugares, no se ysa llevar nada desto a vender a la ciudad, por auer siempre en los lugares quien lo compre. En los cañauerales se toman tambien en el inuierno muchos millares de tordos y estorninos, que se van a dormir alli por el abrigo de aquella espessura.

La mucha criança de ganado ouejuno en la sierra, y el auer poca lanor de pa, hazen que la haya muy grande de paños harto finos con que se baltee Cordoua, Seuilla y Toledo, y sobran muchos para cargarle a las Indias. Y porque lo mas se va abatanar, cardugar y teñir a Cordoua: en la ciudad es riquissimo este trato de la lana. El de la corambre tambien es grueso, y ay hartos que han enriquecido con el, y estanta la ventaja del aderecarse bien los cueros en Cordoua, que ya por toda España qualesquier cueros de cabra, en qualquier parte que se ayan aderegado, sellaman Cordouanes, por la excelencia desta arte, que en aquella ciudad ay. El gastar se estos cueros tan bien aderegados en borzeguies, en sillas de cauallos, en cueras, y en todo genero de calçados: es tambien otra notable riqueza en Cordoua, por el prouecho y lindeza con que todo alli se haze. Las badanas sirven para los guadamecis, que se labran tales en Cordoua, que de ninguna parte de España ay competencia, y tantos, que a toda Europa y las Indias se prouee de alli esta hazienda. Ella da a la ciudad mucha hazienda, y da tambien vna hermosa vista por las principales calles della. Porque como sacan al sol los cueros dorados ya, la brados y pintados, fixados en grandes tablas, para que se enxuguen, haze vn bel mirar aquello entapiçado con tanto resplandor y diuersidad.

La sierra no llega por todas partes hasta el rio, y particularmente tres leguas antes de llegar a la ciudad, y siete o ocho despues de auer passado ay grandes llanos entre el rio y la montaña. La hermosura destos llanos estan muy celebrados por Estrabon con estas palabras. Los llanos que estan cerca de la ribera, y algunas islas dentro del rio, estan labradas con mucho cuydado. Junta se con esto el deleyte de la vista de las casas de plazer, de los arboles plantados por

Cordoua

III

A por orden, y de todo el campo labrado con vn extraño cuydado. Harto desto ay tambien agora: mas por la mayor parte es todo dehesas de tanta hermosura, que he oydo afirmar a quien ha visto todo lo bueno de Italia, y Francia, no auer alla cosa que sobrepue a la fertilidad y hermosura destas vegas, y pocas que se les puedan comparar. No es la menos agradable vista en estas dehesas la hermosura de los ganados de vacas y yeguas, que detienen a los caminates, parandose los a mirar con gusto y admiracion de ver los tan grandes, tan gruesos y tan resplandecientes en el pelo, teniendo esto por muy gran parte de aquel resplandor dorado, con que tanto celebro el poeta Marcial el teñir el rio Guadalquivir a sus ganados.

Resta dezir de los metales que se sacan en la sierra de Cordoua: mas ya diximos en la descripcion de España del bronze llamado Mariano, y de la canfa de su nombre. Sacase tambien azogue y bermellon como hemos dicho, y pues el poeta Silio Italico llamo Aurifera a Cordoua, de uemos creer, que en su tiempo se sacaua oro cerca della, alcohol y marmol blanco, de que ay algunas buenas columnas en el monesterio de san Geronimo. Y del laspe que se halla en tierra de Cordoua, se dira, quando se trate de la iglesia.

Tiende se la sierra por tierra de Cordoua y su termino de oriẽte a poniente mas de veinte leguas, desde lo frontero de Montoro hasta Fuente ouejuna: y de setentrion a medio dia catorze leguas desde el rio de Guadalmez, que parte su termino con el del campo de Calatrava, hasta la ciudad. Asi queda toda la tierra y jurisdiccion de Cordoua de mas veinte leguas en largo, desde Montoro y Aldea el rio hasta Fuente ouejuna, y de ancho veinte y quatro desde Guadalmez hasta la puente don Gonçalo.

El rio Guadalquivir, que parte estas dos maneras de campos de Cordoua, tuuo antiguamente tres nombres, como en Estrabon, Tito Liui, y otros authors parece. Llamaronle Betis, Tarteso y Circio. Mas el nombre de Betis fue siempre el mas principal, y mas vsado, y se comprueua por las piedras de Cordoua, que en lo de Augusto se pusieron, y por los poetas, que tantas vezes lo nombran asi. Deste nombre tomo toda la prouincia el nombre de Betica, porque siendo tan grande, y atrauessandola quasi toda: pudo mercer esta dignidad famosa, de dar el nombre a toda la prouincia. Esta grandeza del rio no taron los Moros, y la conseruaron en el nombre que le pusieron, pues Guadalquivir en su lengua Arauiga, quiere dezir rio grande. Nace en la sierra que agora llamamos de Segura, y antiguamente se llamo la sierra Tubigense, como por Plinio manifestamente parece. En su nacimiento vno diuersidad de opiniones, entre los antiguos, y aqui se yran mostrando, tratãdose distintamente todo lo que agora se ve. El nacimiento deste rio esta legua y media dentro en aquella sierra, por las vertientes que tiene al occidẽte meridional: y sale poco mas abaxo de vnos grandes valles llamados los Almizrranes, a legua y media

Metales de la sierra de Cordoua.

Terminos de la sierra de Cordoua.

Los nombres del rio Guadalquivir.



Cordoua

dia de Caçorla, que esta ya en lo llano, aunque junto a la falda de la sierra, y es villa muy principal y conocida en toda España. El primer nacimiento es en vn prado, que todo es manantiales, y quando quiere hazer corriente se juntan algunos arroyos, que salen por aquellas quebradas, y con esto a pocos passos ya es buen río. Toda la sierra como va de Caçorla alla por grandes honduras, se llama los valles de Nace el río. El río se va alexando de Caçorla por dentro de la sierra, y así viene a meterse en la campiña mas de tres leguas de la dicha villa, junto al termino del lugar llamado Iznatorafe, que en Arauigo quiere dezir monton de la tierra, y así es vn cerro alto y redondo bien semejante a su nombre, y esta cinco leguas de Caçorla. Allí en lo de Iznatorafe entra en Guadalquivir por el lado setentrional vn buen río que llaman Guadaceuas con que se acrecienta mucho, y luego media legua mas abaxo esta el despoblado de santo Thome, donde creyamos auer estado antiguamente la ciudad de Mentefa, quando atras tratamos della. Hazese luego allí cerca mucho mayor Guadalquivir, con recebir otros dos rios Cañamares y el río de la vega, y es este el que passa por medio de Caçorla. Harto mas abaxo a la puente, que llaman de Vbeda, entra en Guadalquivir por el lado de medio día vn río grande llamado Guadiana, como el otro muy famoso en España deste mismo nombre. Este río Guadiana el pequeño, de quien agora hablamos, nace en la sierra de Quesada villa muy principal a vna legua de Caçorla, así que se continua la sierra de ambos lugares, siendo toda vna, aunque tiene diuersos nombres. Nace este río hasta quatro leguas del nacimiento de Guadalquivir: y aunque no corre mas de otras quatro, por ser muy grande es harto conocido, y ay mucha mencion del en la coronica del Rey don Pedro, quando entro por aquella parte en el reyno de Granada, y se vno de los Moros vna insigne victoria, y se les ganaron algunos lugares.

Siendo todo esto así del nacimiento de Guadalquivir, como lo vemos agora, se entiende bien, como tuuo razon Plinio de redarguir, a los que affirmauan nacer este río en los campos llanos de Mentefa. Pues sale delo de muy adentro de la sierra, mucho mas arriba de donde estaua Mentefa. Confirmase tambien lo que tratando de Mentefa se dixo, auer sido su sitio en aquellos despoblados de santo Thome: y aunque yo dixi allí que este nombre de santo Thome parece retiene algo del antiguo de Mentefa: mas podria muy bien ser, auer tomado este nombre por la iglesia que allí esta con la aduocacion deste santo Apostol, la qual se le daria, edificandose en memoria de aquella gran victoria, que se vno de los Moros en tiempo del Rey don Pedro bispera de la fiesta del Apostol, como en la coronica se refiere. Y aunque se tiene comunmente entre los hombres doctos, que erro mucho Estrabon en dezir, que Guadalquivir nace en la misma montaña, en que los rios Guadiana y Tajo: parece a mi juicio que no erro, a lo menos tanto como se le imputa. Porque siendo verdad, que el

famoso

Cordoua

112

A famoso río Guadiana, llamado antiguamente Ana, nace mas de diez y seis leguas de Caçorla, y no en montaña, sino en tierra llana: mas si este otro pequeño Guadiana, de quien aqui tratamos, tenia tambien en aquellos tiempos, como es verisimil, el nombre de Ana: dixo verdad aquel author (como ya por lo dicho se ve) aunque pudiera y deuiera dezirlo algomas distinto, para differenciar este río del otro principal. Harto mayor error fuera dezir este author, que el río Tajo nacia en aquella misma montaña, en que Guadalquivir, pues distan los nacimientos por mas de quarenta leguas. Mas sin duda en Estrabon es este error de la letra y del interprete Latino, que auiendo de trasladar y escreuir Tader, puso Tagus, errando por la semejança del nombre, y por no tener noticia del río Tader. Este es el río que tambien llamaron antiguamente Estabero, y agora le llamamos el río de Segura: por nacer como nace, y como Plinio lo dize, en aquella misma sierra donde Guadalquivir, y no muy lejos del. Y no sera menester tratar del aqui mas, pues se ha dicho algo ya en la coronica, y Florian ha dicho todo lo que conuiene. Y de Guadalquivir queda dicho con esto todo lo necessario para lo que de su nacimiento los antiguos trataron, y agora se ve.

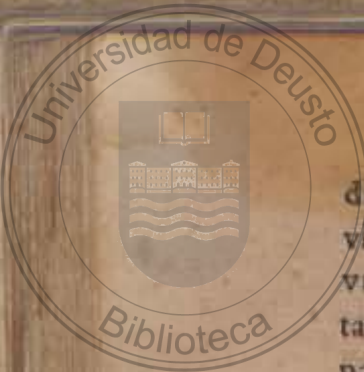
No endereça Guadalquivir en su principio su curso al poniente, lleuándolo quasi derecho al medio día: hasta que poco mas abaxo de las ruinas de la gran ciudad de Castulo, donde recibe al río Guadalimar: tuerce derecho al poniente. Así va hasta Seuilla, donde rodeando buena parte della, haze aquel grande arco, de que en lo del glorioso principe san Ermenegildo escreuimos. Con esto se buelue otra vez al medio día, por las quinze leguas que ay hasta la insigne villa de San Lucar de Barrameda, donde entra en el Oceano, para recebir por allí y meter en España la immensa riqueza de oro y plata y otras mercaderias, que vienen de nuestras Indias Occidentales, sin que aya agora en el mundo río ni otro puerto, por donde entre con gran parte tanto oro y plata, como por allí viene. Toda su corriente de Guadalquivir es de poco mas de sesenta leguas, y haze en ella notablemente la figura de vna letra S. con aquellas dos bueltas de su principio y su fin. Y sin los rios, que hemos dicho, recibe muchos otros, y entre ellos a Xenil, llamado antiguamente Singilis, que despues de es el mayor río de los que ay en el Andaluzia. y al río Guadaxox, de quien ya se ha dicho: y de la entrada de ambos en Guadalquivir hizo Plinio mención. A Xenil recibe ocho leguas mas abaxo de Cordoua en la villa de Palma, que da nombre al cōdado, dexandola hecha, como dizen los Latinos, interamniū, que quiere dezir, lugar entre dos rios. Y me espanto, como siendo vn sitio tan excelente, qual agora vemos, no vno lugar allí en tiempo de Romanos. Que si lo viera, no dudo sino que Plinio lo no brara, quando trato de juntar se allí los dos rios. Aunque haziendo mencion de Palma el glorioso martyr san Eulogio, ya ha mas de ochocientos años que estaua poblada, y era conocida aquella

En el lib. 6.º.

La diuersidad en la corriente de Guadalquivir.

El río Xenil.

Palma.



Iznatorafe.

Santo Thome.
Mentefa.

Guadiana río
diferente del
famoso.
Quesada.

En el año 12.
cap. 8.

Defensa de E.
Arb. m.

Cordoua

quella villa.

Tuuo, Guadalquivir antiguamente muy larga la nauegació hasta Cordoua, como en Estrabon y en Plinio parece, y escriuiendo aqui de Ilipa, que es Peña flor, diximos del puerto, que alli auia en el rio, y se parece hasta agora su gran fabrica. Tratado se ha en nuestros dias algunas vezes, de restaurar esta nauegacion hasta Cordoua: mas han se hallado tan grâdes inconuenientes, que se ha dexado, quasi como cosa imposible.

La pesca de Guadalquivir es vna cosa tan rica, no solamente en Seuilla, sino en Cordoua, y aun mas arriba, que es razon dar aqui mucha cuenta della. Cō estar Cordoua veynte y siete leguas de la mar se toman alli muchos follos, pescado tan gustoso y saludable, que se tiene en lo vno y en lo otro por carne de ternera, y tan grande, que el menor vale mas de cien reales, y algunos pasan de ciento y cinquenta. La muchedumbre de Saualos que se pesca en Cordoua, bastee cumplidamente a toda la ciudad a su mucha genterica, todo el tiempo del año, que dura el subir este pescado con las crecientes. Tambien se toman muchas y grandes lampreas en Guadalquivir, y mas comunmente en los rios menores, que le entran por el lado de la sierra. La industria que vsa este pescado, para gozar estas aguas dulces y suaves de Guadalquivir y de los otros rios, que dezimos, y sus buenos pastos, que halla en ellas, es estraña y tal que si Aristoteles o Plinio, o los otros authores que escriuen de pescados, la supieran, nunca acabarân de celebrarla. No puede passarse arriba algunas presas, que ay desde Seuilla a Cordoua en las aceñas, y conociendo con su instinto natural la ligereza y fuerça en el nadar del saualo: pegasele con su xeta al vn lado por medio el cuerpo, y el, que tambien siente como no la puede desecher, porque afierra valientemente, y sabe, que lo dexara en passando la presa: da se mucha priessa a subirla, y así se libra de aquella fatiga quedandole vna señal como roncha medio defollada, en la parte donde la lamprea se le afiso. Cosa fuera para mi increíble, sino viera visto hartos laualos así señalados, siendo cosa sabida y manifesta, quedar así lastimados del mal pasajero, con que le fue forçado nauegar. Porque tambien hartas vezes se han tomado saualos en las redes con las lampreas así pegadas. Estos dos pescados suben de la mar, y tambien suben los albures, que en el agua dulce, quanto mas y mas la gozan, cobran mas su sabor y delicadeza, como los Reos tan preciados en Galizia. Con esto son los albures en Cordoua pescado, que se puede comparar con aquellos Reos y con las mejores truchas, que se conocen en España, y para frescos les hazen ventaja, no conseruandose bien en pan por su mucha delicadeza. Tomase grande abundancia dellos en Cordoua, y aun harto mas arriba, porque a su estraña ligereza no ay estoruo de presas, ni de despenaderos de las corrientes. Los pees comunes que nacen en este rio, barbos, anguillas, bogas y otros tales, son en tanta abundancia, que proueen la ciudad tan cumplidamente, que nunca faltan

Pesca de Guadalquivir.
Follos.

Saualos.

Lampreas.
Industria estraña de las Lampreas.

Albures.

Barbos y anguillas.

Cordoua

113

blas publicas donde se pesa deste pescado. Y no sera menester dezir mas del rio, pues si algo queda, es solamente lo que por Florian de Ocampo en diuersas partes queda escrito.

Por todos estos bienes naturales tan excelentes, con que así quiso nuestro Señor auentajar a Cordoua: tuuo mucha razon de lamentarse el capitan de los Alarabes Muça, quando del todo la dexaua, y dezir della y de su excelencia tanto, como dixo, segun ya al fin del libro duodecimo se escriuió, estimando, quanto es razon, el dicho de vn tan bueno y tan graue testigo.

Lo quarto que propusimos en los bienes de Cordoua eran los hombres excelentes, que ha siempre tenido y es lo mas principal y de mayor estima, que en vn lugar puede auer. Mas no sera menester dezir desto aqui mucho, auiedo tanto dello por todo el discurso de la historia, como por toda ella parece, desde que la reedifico y fundo de nuevo Marco Marcelo, como en este capitulo se cuenta. Y porque los siervos de Dios y santos suyos son los mejores entre todos los hombres, como en otro lugar se ha tratado: Cordoua tuuo en lo antiguo esta excelencia, como alli se ve, harto auentajada: y despues se le acreceto mucho en tiempo de los Moros, con los muchos martyres, que en ella padecieron, segun por las obras del santo martyr Eulogio se ve, y quando nuestro Señor fuere seruido, que esta mi historia llegue a aquellos tiempos, se escreuira dellos cumplidamente, para que todos gozē en nuestra lengua la santa doctrina y exemplo junto con la insigne grandeza, que por esta parte Cordoua tiene.

Tuuo también Cordoua en aquellos tiempos de los Moros insignes hōbres en ingenio y letras, el famoso Auerrois, y con el Abenzoar, Rasis, Abenragel, y otros muchos, cuyas obras, que tenemos, son muy estimadas entre los doctos. Tuuo Reyes y capitanes valerosos en la guerra, y de tan grandes hazañas en ella, que nunca nuestras historias acaban de lamentar los daños que nos hizieron. Y así que estos eran Moros, nacian en Cordoua, y el ser infieles no les quita su grandeza y alto ser en el bien natural.

Despues de ser Cordoua de Christianos, tuuo tambien muy esforçados caualeros, que se señalaron siempre mucho en la guerra de los Moros, como por nuestras coronicas patee, y aqui también se dira algo en su lugar. Y no se acabó alli la gloria de los insignes Cordoueses, pues vemos quan señalados y famosos por la gloria de sus hechos fueron en vida de nuestros padres, el Grā Capitan, don Alonso de Aguilar su hermano, el cōde de Cabra, el Alcayde de los Dōzeles, y otros algunos. Y del conde de Feria don Pedro de Cordoua y Figuerola, visnieto de don Alonso de Aguilar y que también auia de heredar el marquesado de Pliego, auia cōcebido toda España vnagradísima esperança de alta grâdeza y valor, por las muestras que en aquella su poca edad y menos salud auia comensado a dar. Bine todavia el duque de Sessa nieto del Gran Capitan y del cōde de Cabra, cō hazñas dignas de tales abuelos. No se puede callar entre la lista

Dicho del capitan Muça, quando se fue de Cordoua.

Hombres excelentes de Cordoua.

En el lib. 10. c. 1.

San Eulogio. Santos de Cordoua en tiempo de los Moros.

Moros de Cordoua insignes en letras. Auerrois. Abenzoar. Rasis. Abenragel.

El Gran Capitan. Don Alonso de Aguilar. El conde de Cabra. El Alcayde de los Donzeles. El conde de Feria don Pedro.

El duque de Sessa.

P de

Cordoua

de famosos Cordoneses el conde de Alcandere: que auiendo vencido en su vida de muchas maneras los Moros en Africa, al fin murio peleando valerosamente con ellos, y dexo dos hijos, don Martin marques de Cortes, que tiene a Oran, y don Francisco capitan general del reyno de Granada, que llevan bien continuada la gloria de su padre. Hombres excelentes en letras naturales de Cordoua pudiera señalar algunos de nuestros tiempos, y fuera el principal el maestro Fernan Perez de Oliua mi tio y mi señor, que me crio: mas temo la sospecha de afición, que engendrara el parentesco. Aunque bien insignes perlados y caualleros en España, que auendolo conocido, juzgaran por injusto este mi miedo, y silencio. Mas yo no lo dexo del todo, sino referuol para otro lugar, donde mas estendidamente se trate.

Para tratar de la antigüedad de Cordoua, que es lo que luego sigue, conuiene mucho advertir, como muchas de las ciudades de España, tambien como las de Italia, tuuieron antiguamente dos nombres harto diferentes. Plinio refiere muchas de las de Italia, mas muchas mas de las de España. Así dize, que la ciudad de Cesar Augusta, que es çaragoça, se llamaua tambien Salduba. Colonia Romulea, que es Seuilla, tambien se llamaua Hispalis. Elicija se dezia Astigi, y Augusta Firma. Andujar Ilicurgi y Forum Iulium. Porcuna Obulco y municipium Pontificense. Ossuna Vrsao y Gemina Vrbano-rum. Martos Tucci y Augusta Gemella. Euora Ehora y Liberalitas Iulia. Lisboa Olyssippo y Felicitas Iulia. Y ya vimos como el lugar a quien puso Tiberio Gracco de su nombre Graccurreis, tenia antes otro, llamandose Ilureis. Destas era tambien Cordoua, llamada primero Corduba, y despues, como hemos visto Colonia Patricia. El uno de estos nombres en todas estas ciudades, era el propio y natural, que ellas en su lenguaje desde su principio tenian: el otro, como en todos parece, era el que los Romanos les pusieron, o ellas, por lisonjear a los Emperadores o a toda Roma, se lo tomaron. Por esta diferencia de nombres se entiende, como las ciudades que los tenian, eran muy antiguas, y de mucho antes que los Romanos entrassen en España. Así es Cordoua con la antigüedad de su nombre propio y natural tan antigua, que no le puede dar noticia de su principio. Y tal suelo y tal sitio creyble cosa es, que de muy antiguo estaua poblado por los primeros moradores del Andaluzia, aunque no ay memoria particular de auer sido así. Algunos han querido dezir, que la fundaron los Persas: mas esto no tiene ningun fundamento verdadero, como tratando de los santos, que no son de España, en alguna manera mostramos.

La primera mención, que de Cordoua se halla, es en el poeta Silio Italico, quando contando la gente de España, que passo en Italia con Hanibal dize,

Nec decus aurifera cessauit Corduba terre.

Esto era mas de treynta años antes desta fundacion nueva de Marcelo: y saliendo entonces de Cordoua gente para jornada tan señalada, se vee, quan

Cordoua

114

A principal era ya aquella ciudad.

No ay despues mas mención de Cordoua en lo antiguo, hasta la deste capitulo, donde se trata de lo que hizo Marco Marcelo en esta ciudad, y fue edificarla verdaderamente toda de nuevo. Y viendose agora, como se ven, dos sitios desta ciudad, vno donde esta, y otro despoblado a vna legua de a lli, cerca del monesterio de san Geronimo, que llaman Cordoua la vieja, no se puede entender en qual de estos dos sitios estauo la ciudad antigua hasta este tiempo, en que Marcelo la edifico. Yo creo cierto, que estaua hasta Marcelo en el sitio en que agora esta, y que Marcelo la mudo al otro de Cordoua la vieja, lo qual se pareciera adelante, quando en su propio lugar lo mostraremos. Que agora conuiene proseguir como lo que hizo Marcelo fue, que hallando a Cordoua edificada de muy antiguo, aunque no muy principal ciudad en edificios y poblacion, la quiso edificar de nuevo tan sumptuosa y de tanta magestad, que fuese bien capaz de la grandeza soberana, que poco despues vino a tener. Y prouase el auer edificado de nuevo Marcelo toda la ciudad, y en el sitio de Cordoua la vieja, por muchas razones. Lo primero, todo el sitio es perfectamente quadrado, así que se vee, como lo esquadron por cordel con mucho cuydado. Trase esto es de mucha consideracion ver, como el quadrado se tomo al dos tanto con grande igualdad. Porque yo he medido todo el sitio con cordel, y hallando por la frente dos mill y quatrocientos pies, halle por el lado a lo largo quatro mill y ochocientos. Así venia a tener toda la ciudad por lo largo dos mill y quatrocientos passos de los comunes de a dos pies, y por lo ancho mill y dozientos. Y si a alguno le pareciere pequeño este sitio, para tanta grandeza y magestad como la que Cordoua luego tuuo: ha de entender, como esto era solamente lo cercado y lo fuerte de la ciudad, y que fuera auria grandes arrabales, y tambien la cerca encierra por vn lado dos o tres cerros, con que se hazia mucho mas estendida la habitacion. También es verdad, que nunca los Romanos en España edificaron grandes ciudades, sino harto pequeñas. Esto se vee por los sitios de Astorga y de Lugo, que estan toda via enteros en la forma que en tiempo de Romanos se edificaron, y son muy pequeños: siendo Lugo cabeça de chancilleria, y de mas de tener la misma dignidad Astorga, la llama Plinio magnifica ciudad. Lo mismo he considerado en otras ruynas de ciudades antiguas, que con parecer en ellas mucha magnificencia de edificios, el circuyto es muy pequeño. Tiene también este sitio en medio de todo el aljusto otro quadro alto y muy allanado y subido para esto por la parte baxa de la ladera, y deuio sin duda ser la plaza principal de la ciudad, y por esto se puso en medio della, y se iguala a lo costoso para la llanura. Porq el sitio todo de tal manera esta en una falda de la sierra, q toma vna parte de la ladera, y alcaga también bué trecho de lo llano, rediéndose a lo largo de oriente a poniente, y teniendo lo ancho de setecientos

Dos sitios de Cordoua.

Donde fundo Marcelo a Cordoua.

La forma y tamaño de Cordoua la vieja.

Las ciudades de España antiguas eran pequeñas.

Lugo.

Astorga.

Plaza de Cordoua la vieja.

Cordoua

a medio día. También tuuo en las quatro esquinas del muro quatro torres, mucho mas principales que las otras muchas, que auia entre estas, cuyos fundamentos muestran bien su grandeza y magestad. Todas estas medidas y correspondencias tan justas y cuydadofas son verdaderamente de fabrica Romana, y no de nuestros Andaluzes, que no tenían entonces esos primores, ni aduertencias en el edificar. Son tambien de hombre, que se desuelaua mucho en su fabrica, y con mucha atencion y cuydado hazia buen sobrestante en ella. Y todo parece cosa propia de Marcelo, que con el mucho ocio, que este año aca tuuo, podia entender en esto, y con el amor de su obra la queria muy hermosa y perfecta. Y aunque fue imposible acabar el circuyto solo de los muros en vn año y pocos mas meses, que el aca estuuu: darse ya mucha prisa a dexarlo tan adelante, que los moradores de la tierra tuuiesen euidicia de verlo acabado. Por este principio tan señalado de toda la fundacion, se llamo despues siempre Cordoua obra de Marcelo, y se le dio a el la gloria de auerla fundado. Vese tambien alli otra cosa, que por su parte muestra ser fabrica Romana toda la de aquella ciudad. Por medio del lado de lo largo, que va por lo llano, y mira al medio día: parece auia puerta principal, y sale della vn camino bien ancho, y va trecho de trezientos o quatrocientos passos empedrado de grandes sillares, hasta vn cerrito redondo no muy alto, donde se veen grandes rastros de algun soberbio edificio y de gran magestad. Yo creo fue algun templo muy principal, pues merecio camino tan sumptuoso. Y verdaderamente yo creyera, fue este el templo de Ianotan celebrado en los marmoles de Cordoua, que ya se han puesto en la coronica, y en otros: mas el dezirse en todos, que estaua aquel templo cabe Guadalquivir, estorua del todo esta mi conjetura, por estar esta ciudad antigua, y por consiguiente este templo, apartado del rio casi vna legua. Tampoco podemos pensar fuese aquel edificio el castillo y alcazar de Cordoua, porque esta este en lo llano, y en lugar poco aparejado para fuerte de los de aquellos tiempos. Antes creo yo estuuu el alcazar a la frente occidental, donde ay algun cerro dentro de la cerca harto fuerte por los hondos valles, que lo rodea casi por todas partes.

En esta ciudad antigua, cuyo sitio asi parece, succedio todo lo que por la historia hemos ydo contando desta ciudad, desde esta su fundacion, hasta los tiempos del Emperador Neron: y en ella estuuu toda aquella grandeza, de ser cabeza de toda la prouincia de Andaluzia, y llamarse Colonia Patricia, y nacer y biuir en ella los tres Senecas, y todos los otros hombres excelentes, que hasta aquel tiempo se han contado, y por esto no sera necesario repetirlos.

Las grandezas que tuuo esta ciudad antigua fueron muchas, como se parece por todas las piedras de aquestos tiempos hasta Neron, q se halla en la ciudad

Templo.

Enlo de Augusto y Tiberio.

Alcazar de Cordoua la vieja.

El poeta Luciano.

Grandezas de Cordoua la vieja.

Cordoua

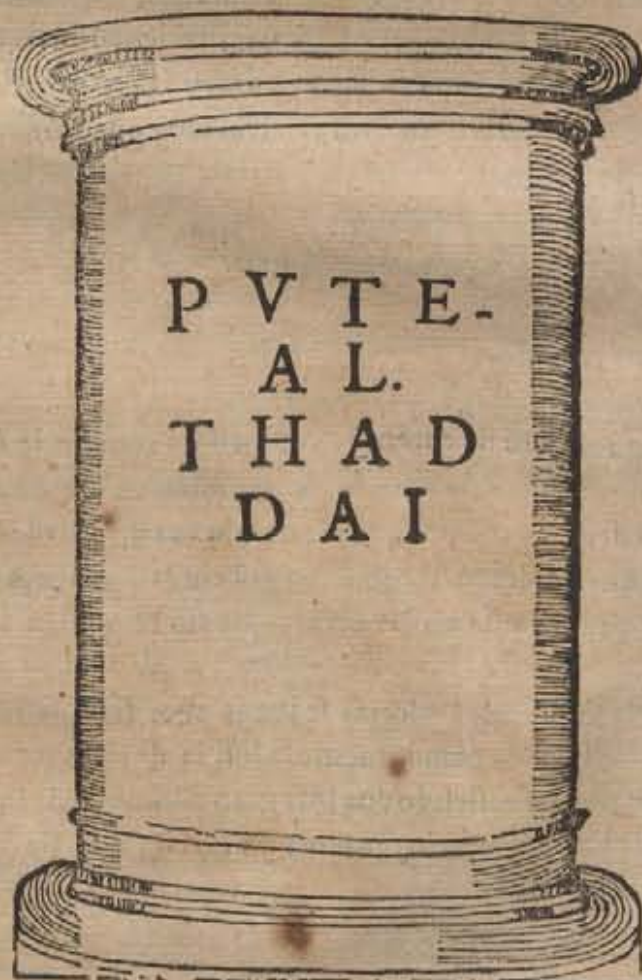
115

A nueva, que agora tenemos, y fueron sin duda traydas de alla, como en su lugar pareciera, quando se prouiere como la ciudad estuuu aun harto mas adelante del Emperador Neron, en aquel sitio antiguo de Cordoua la vieja. Destas son todas las de tiempo de Augusto hasta Adriano, que ya quedan puestas en la coronica, y otra del Emperador Claudio, que se halla en casa de vn curtidor, cerca de san Nicolas del Axerquia, y por no tener mas que los titulos ordinarios de los Emperadores no la pongo.

Sin estas se hallan agora en Cordoua otras piedras, que aunque no tienen los nombres de estos primeros Emperadores, no ay duda sino que son de su tiempo, y assi no la puede auer tampoco, en que estuuieron en la ciudad antigua, y de alli se truxeron a estotra. Mueaome a creerlo asi, por la lindeza y perfeccion de las letras, que tienen, y lo poco escrito, y son las dos cosas de que tratamos a tras en lo de Alcolea cabe Seuilla, y entre los hombres doctos y entendidos en antigüedades, se tiene por bastante razon, como alli se dixo.

Destas piedras es vn brocal como de pozo de marmol cardeno, que esta en las casas del marques de Comares, y tiene estas letras:

Piedras de Cordoua la vieja.



Putcal en Latin quiere dezir brocal de pozo.

P 3 Esta

Cordoua

Esta es una hermosa antigualla, y de las mas señaladas que ay en España, y q^d fin todas las otras cosas da bien a entender la grandeza y magestad de Cordoua en aquellos tiempos. Para bien entenderse, conuiene poner las palabras de Aristoteles en el capitulo diez y seys del quarto de su Politica: y ponerlas he en Castellano. Queria señalar alli algunos delitos grauisimos y muy extraordinarios, y para darlos bien a entender dize assi. La quarta manera de delinquentes en delitos capitales es, de aquellos, cuyos crimines se muestran en la carcel soterraña, como es en Athenas el tribunal llamado puteal. Y de estos tales delitos en mucho tiempo se cometen pocos, y estos en las grandes ciudades. Esto dize Aristoteles: y por llamarse esta carcel puteal, se entiende como propriaméte era mazmorra, de las muchas q^e vemos en las fortalezas del Andaluzia, y como lo es verdaderaméte el pozo de San Torcaz. Y el tribunal, q^e alli auia tomaba denominació de la manera de la carcel, q^e era pozo, y tenia su brocal, para poderse mejor cerrar. En Roma tenian otro tal tribunal, como este de Athenas, que dize Aristoteles, con el mismo nombre. Y tomarólo los Romanos de los Athenienses, como tomaron tambien de los todas sus leyes y costumbres de iuyzios. Esta carcel o mazmorra y el tribunal della edificó en Roma Scribonio Libon, y assi se le quedo su nombre. Conforme a esto se hallan muchas monedas de plata, aun en España, que tienen en el reuerso vn brocal de pozo muy adornado con follajes, y dizen las letras. P V T E A L. SCRIB. LIBO. Y otras tienen otras letras muy poco diferentes destas. Horacio dixo de este tribunal.

Puteal forumque Libonis

Mandabo sicis, adimam cantare seueris.

Y otra vez.

Ante secundam

Roscius orabat sibi adesses ad puteal eras.

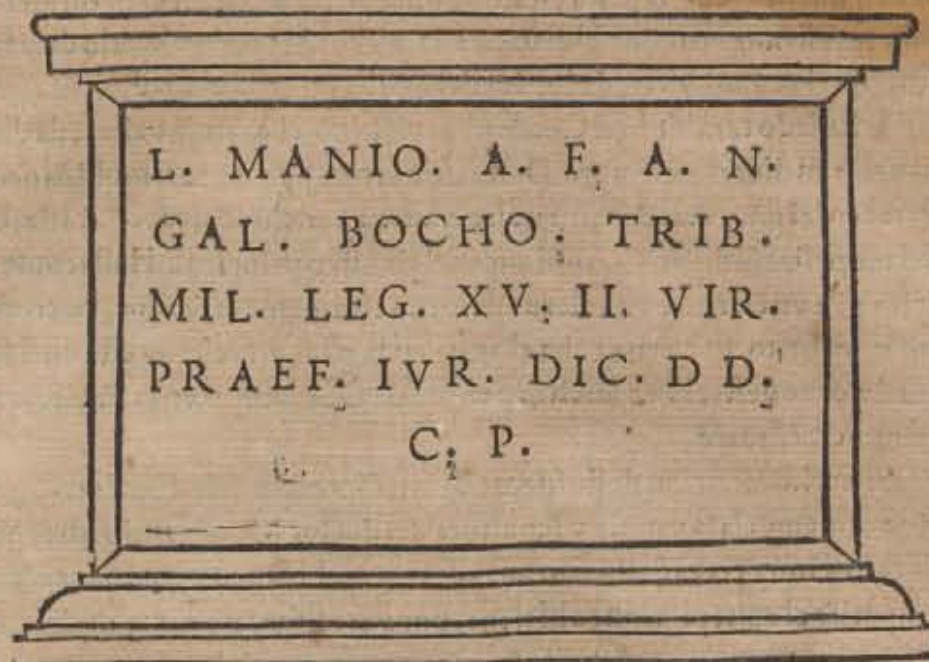
Y son lugares que se han de entender conforme a aquello de Aristoteles, y a lo que aqui dezimos. Siendo todo esto assi, tambien en Cordoua auia su puteal, y mazmorra destas, y tribunal, que se nombraba de Thaddayo, por auer sellamado assi el que lo edificó. Y como tan grã ciudad y cabeça de toda la provincia, tenia lo que no auia en las otras, que no se podian comparar con ella.

Tambien por la lindeza de las letras se juzga auer sido desta ciudad antigua la gran piedra, llamada comunmente la losilla de los odreros. Losilla la llaman como por donayre, siendo vna losa grandissima, y de los odreros, por estar en la calle de los deste officio, aunque ya no esta alli. Fue basa de estatua: y dize la dedicacion.

L. MA-

Cordoua

116



Dono dedit Colonia Patricia.

En Castellano dize. Esta estatua puso la Colonia Patricia a Lucio Manio Bocho de la tribu Galeria hijo de Aulo, y nieto de Aulo, q^e fue tribuno de soldados en la legion Quintadecima, y fue vno de los dos del gouerno de la ciudad, y prefecto para tratar los pleytos, y sentenciarlos. Ya es esta otra piedra donde se halla el nombre de Colonia Patricia.

En lugar de Aulo puede elibies dezir Aulidio.

Por las mismas razones de las letras Romanas muy perfectas, y de la breuedad, tengo por de la ciudad antigua otra basa de estatua muy hermosa de marmol azul, que se halla con parte de la estatua en casa de don Fernãdo de la Cerda, y esta agora en casa del canonigo Mohedano. Y dize.

Basa de estatua insigne.



P 4 Dize

Cordoua

Dize en nuestra lengua. Esta estatua pusieron los moradores naturales de la ciudad y los estrangeros, que biuian en ella, a Tito Mercelon Mario de la tribu Persina, que fue Edil, y vno de los dos del gouierno de la ciudad.

Han se hallado tambien en Cordoua la vieja muchas antiguallas, de diuersas maneras en diuersos tiempos. Destas son la rica pila de marmol blanco de dos varas en largo, y mas de vna en alto, y otra en ancho, q̄ sirue agora de fuente en el monesterio de san Geronimo, en el claustro principal. Hallaronse dentro desta pila vn ciervo y vna cierva de laton ricamente labrados, poco menores que vn cabrito. El ciervo echa el agua en la pila, y la cierva esta en el sumptuosissimo monesterio de nuestra Señora de Guadalupe, en la fuente, que esta delante el refitorio.

El auer hecho mencion desta fuente de san Geronimo de Cordoua, me ha traydo a la memoria la capilla y sepultura del doctor Morales mi padre, que esta frontero y muy cerca della, con losas de marmol blanco bien adornadas. Y quiero poner el epitaphio que alli tiene, por auer sido varon digno de mucha fama, y por no dexar yo passar esta buena ocasion de celebrar, a quié por obligacion de naturaleza tanto deuo. El epitaphio dize.

DEO. OPT. MAX. S.

ANTONIUS MORALES CORDVBEN. HONESTO
ET VNDIQVAQVE PROBATISS. GENERE OR-
TVS, MEDICINAE DOCTOR PRAESTANTISS.
QVEM PLANGVNT PAVPERES, INCLAMANT
DIVITES, ET TOTA PENE BAETICA ADEM-
PTVM LVGET. H. S. E.

OBIIT ANN. SALVTIS M. D. XXXV.

AETATIS LXVI.

HOC TIBI, CHARE PATER, NATVS CVM CARMINE SAXVM
DAT, CAECA OBSCVRVS NE TEGERERIS HVMO.
NIL MAIVS POTVIT PIETAS, PERCVLSA DOLORE,
QVOD DEDIT HAEC MERITIS INFERIORA TVIS.

Aqui se dize con mucha verdad todo lo que en el defunto vno. Que fue de noble linaje, y por todas partes muy limpio. Que fue doctor en medicina muy señalado. Que le lloraron los pobres, porque cierto fue misericordiosissimo con ellos. Que suspiraron por el los ricos, y que casi toda el Andaluzia se dolio en su muerte. Porque auiendo curado siempre a los mas de los señores de aquella tierra, en toda era muy conocido y estimado.

Bolviendo a las antiguedades de Cordoua la vieja: hallanse en ella algunas monedas antiguas de los primeros Emperadores, hasta Trajano, sin que yo aya visto ninguna, hallada alli de mas adelante. Son pocas todas, y nunca se ha

halla-

Cordoua

117

A hallado muchas juntas. Y lo vno y lo otro nos seruira luego para alguna buena conjetura. Y tambien tengo yo por cierto, y es cosa clara, que como se truxeron de alli a la ciudad, que agora tenemos, las piedras ya dichas, que lo muestran por su escritura: assi tambien son traydas de alli otras infinitas de diuersos marmoles, que parecen por toda Cordoua, sin que tengan letras, que lo manifesten. Aunque tambien se vera, como muchas se labraron despues de nueuo, para la ciudad de agora.

Esta ciudad tan magnifica, y donde tantas grandezas auia, y tan grandes cosas sucedieron: se despoblo despues del todo, y quedo desierta, como agora la vemos: mudandose la poblacion al sitio, que agora tiene Cordoua. Y sera necesario dezir las causas desta tan gran mudança, y el tiempo en que sucedio. Comunmente se platica en Cordoua, que se despoblo esta ciudad antigua por falta de agua: mas esto no tiene ningun fundamento ni apariencia de verdad,

viendo como se veetan manifesto lo contrario. La fuente los Berros, cō que se riega la huerta de los frayles de san Geronimo llamada el Montanar, es gran golpe de agua, y sale no a cien passos de los muros desta ciudad antigua: y por dentro desta huerta passa encubierto vn caño con casi vn muslo de agua. El caño gruesso, que tiene el mismo monesterio, lo lleuauan a aquella ciudad por conducto de piedra, cuyo principio esta agora en pie, y lo demas se ha consumido en las obras del monesterio. Dentro del sitio antiguo ay hartas fuentes y manantiales, y asi las vemos al derredor por lo baxo, con tanta abundancia de agua, que no se puede pensar en falta della. La verdadera causa de despoblarse Cordoua la vieja, fue sin duda la incomodidad y malicia del sitio, que era mal sano, y no tenia ningun buen aparejo, de los que en vn buen sitio se procuran. No podia ser saludable, pues no la podian tocar los vientos setentrionales, que en todas partes son tenidos por los mejores para la salud, y en tierra tan calien

te son mas necesarios para ella. Subia la ciudad desde lo llano, como ya deziamos, por buena parte de la ladera: mas sube tan alta despues la montaña al norte, que los vientos de alli no podian tocarla, passandose por alto. Con esto esta ua la ciudad muy bien tendida y descubierta, para que los viéto de medio día la penetrassen, y abrafassen toda, y la hiziessen tan mal sana, como ellos suelen. Asi se ve aun agora lo pestilencial de aquel sitio en la multitud de alacranes, que por todo el ay, siendo la tierra bien aparejada para engendrar tanta y tal ponçoña. Tampoco era aquel sitio fuerte, sino muy flaco, y sin defensa ninguna. Porque estando en la ladera, y subiendo la cuesta mucho mas alta que la ciudad, la tenia a cauallero, y con solas piedras la podian hundir. Y auiendo por todo lo alto de la cuesta muchas peñuelas, solo el arrancalas, y dexarlas yr, basta ua para assolar la ciudad. Tenia tambien aquel sitio otra grã de incomodidad, en estar vna legua del rio. La nauegacion de Guadalquivir era entonces tan gran cosa, como hemos visto, y la que mas podia ennoblec

P 5 y enri

Cordoua la vieja despoblada.

No se despoblo por falta d'agua

Las causas de despoblarse.

Sitio mal sano y poco fuerte.



La sepultura del doctor Morales.

Monedas halladas en Cordoua la vieja.

Cordoua

y enriquecer la ciudad. Pues apartarla tan lejos de esta grandeza, fue vn daño muy grande y muy manifesto. Casi era mayor el trabajo de yr y venir, lleuar y traer desde la ciudad al rio, que todo el aprouechamiento de la nauegacion. Podria se muy bien pensar, que succedio venir alguna gran pestilencia, y durando mucho tiempo, junto con otras experiencias, mostro la malicia y grandaño de aquel sitio: y assi se començo a tratar de mudarlo: pues vemos como las mas ordinarias causas de despoblarse, y mudarse los lugares, es por lo mal sano de su asiento.

El tiempo en que se mudo Cordoua.

Por estas causas y por otras, se mudo la poblacion de Cordoua, de aquel sitio, al que agora tiene: y es muy dificultoso entender, quando se mudo. Aqui yremos rastreando el tiempo desta mudança con diligencia, y de vnas cosas ciertas y aueriguadas sacaremos certidumbre para otras, donde no la ay. Pueden tener por cierto, que Cordoua la vieja estaua en pie en tiempo del Emperador Neron, y algo mas adelante. Porque estando en tanta prosperidad y grã

Los Senecas.

deza, como entendemos, en tiempo de Iulio Cesar y Augusto, no pudo caer ni deshazerse tan presto. Y tambien ambos Senecas padre y hijo de tal manera hablan de Cordoua, como tratando de ellos escreuiamos, que no auia pensamiento de mudarla de alli, sino que estaua muy segura y descuydada por entonces dello. Prueuase tambien esto, teniendo cuenta con lo que deziamos, del hallarse en aquel sitio antiguo monedas de Neron, y de tres o quatro Emperadores mas adelante, y estas son pocas, que parece se perdieron a caso, y no se escondieron jùtas como thesoro, y no pasan de Trajano, o por alli, las que se hallan. Por donde parece, que auia poblacion, donde corria aquella moneda.

Quando consto estar ya hecha la mudança.

Despues desto es muy cierto y aueriguado, que Cordoua era ya passada al sitio que agora tiene en tiempo de los Emperadores Diocleciano y Maximiano, y que estaua ya la ciudad muy fundada y muy de asiento entonces. Esto se vee, sin que pueda auer duda en ello, por los martyrios de los santos, que en Cordoua por la persecucion de los dichos Emperadores padecieron. En la ciudad, que agora tenemos, se muestra el pozo donde echaron los riñones de san Zoylo, y en esta ciudad fue hallado su santo cuerpo, auiendo sido sepultado cerca del lugar de su martyrio, como escriuiendo del diximos. Todas las memorias tambien del martyrio y sepultura de los santos hermanos Acifelos y

San Zoylo.

Los santos Acifelos y Victoria.

Victoria estan en esta ciudad de agora, y assi no se puede poner duda, en que padecieron en ella. Y muy reposada y asentada estaua ya la ciudad, sin poderse pensar auerle mudado poco antes. De todo esto se entiende claro, como esta mudança se hizo en los dozientos años poquitos mas o menos, que passaron entre los Emperadores Trajano y Diocleciano: y a lo que yo creo, mas cerca de lo primero que de lo postrero. Y auiendo de hazerse mudança, es cosa muy prouable, que se hizo al sitio antiguo, dõde auia estado primero la ciudad, por la antigua experiencia que tenian de su saludable sitio: y estando junto

Mudose Cordoua a donde estubo primero.

Cordoua

118

A to al rio, cessauan tambien los otros incõuenientes, que del que dexauã veyan.

Al mudar assi la poblacion de Cordoua, tambien le dieron forma quadrada, como por sus dos lados agora vemos. El que mira al oriente, va derecho desde la puerta del Sol hasta la del Rincon: y el que esta al medio dia, buelue desde la puerta del Sol hasta el alcaçar. Los otros dos lados occidental y setentrional tambien se entiende como fueron quadrados, sino que el auer añadido por alli mucho los Moros, ha hecho perderse la forma antigua. A quel lado oriental, que dura mas entero y notable, tuuo cinco puertas, y las quatro duran hasta agora llamadas del Sol, o de la Pescaderia, el Portillo de la calle de la feria, el de la Fuenfeca, y la puerta el Rincon, llamada, a lo que yo creo, assi, por torcer alli el muro, y hazer angulo o rincon con la buelta. Estã estas quatro puertas en buena proporcion y correspondencias de iguales distancias, y tenian en medio la quinta llamada del Hierro, y no ay della agora mas del nombre en el sitio dõde estuuu. Y no ay duda sino que tuuo hartas mas puertas la ciudad por los otros lados, mas no se puede dar buena certidumbre dellas.

La forma de la ciudad de agora.

Puertas antiguas.

Muchas estatuas en la ciudad nueva.

Tuuu tambien esta ciudad nueva sus magnificencias y grandezas, como la passada, como da testimonio lo alto y grueso de sus muros labrados de silleria quadrada a la costumbre Romana. Tambien las muchas estatuas y piedras escriptas, que se conocen ser de estos tiempos por la aueriguacion passada, y por la escriptura, muestran la gran magestad desta ciudad. Della son la estatua y dedicacion de la muger del Emperador Galieno, y la otra de la muger llamada Fabia Prisca, que se puso en lo de Seneca.

Tambien se puso en esta ciudad nueva estatua, como por la forma de la letra parece a Quinto Herennio hõbre muy principal. La basa desta estatua es de muy buen jaspe, y esta en casa del doctor Augustin de Oliua mi hermano con estas letras.



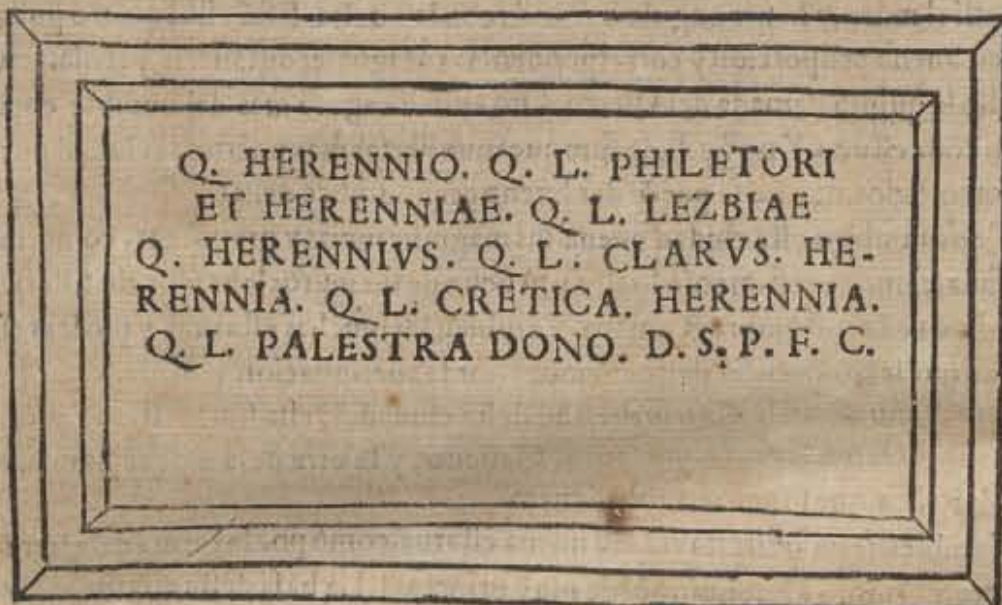
Estatua de Herennio Russo.

En

Cordoua

En Castellano dize. Montano hijo de Rufo dedico o dio esta estatua a Quinto Herennio Rufo, contribuyendo para ella. Puede dezir tambien, *Contribulis*, y no *Contribuens*. y assi querra dezir, que el Montano era de la misma tribu, que el Quinto Herennio. El nombre de Rufo en ambas partes no tiene mas de vna F. siendo muy ordinario tener dos.

Este Quinto Herennio deuia ser hombre muy principal, pues entre otras cosas tenia cinco libertos, y hombres tan honrrados, que se ponian vnos a otros piedras de sepulturas. Assi se vee por vn cippo grande, que mucho tiempo vimos estar en las casas del marques de Pliego, con estas letras.



Lo que dize en nuestra lengua es, como Quinto Herennio Claro, Herennia natural de la isla de Creta, y Herennia Palestra, todos tres libertos de Quinto Herennio, les dieron por don aquella piedra y titulo de sepultura a Quinto Herennio Philetor y a Quinta Herennia su muger natural de la isla de Lesbo, que tambien eran ambos libertos de Quinto Herennio Rufo.

Ya quando tratauamos del poeta Luca no deziamos, como la familia de los Acilios fue de gente principal en Cordoua y sus comarcas. Assi ay en Cordoua vna basa de estatua con este titulo:

L. ACILIO. L. FILIO MODESTO FELIX DIS D. S. P.

En Castellano. Puso esta estatua de su dinero Felix llamado por sobrenombre el rico, a Lucio Acilio Modesto hijo de Lucio.

Assi se hallan muchas otras tales piedras en Cordoua, que por no tener cosa notable

Cordoua

119

notable, no ay para que ponerlas. Mas no se puede dexar vna por ser muy insignie, y que muestra bien la grandeza desta nuestra Cordoua de agora. Es vn gran cippo de jaspe bien labrado, que tambien esta en casa del doctor Augustin de Oliua mi hermano, y lo que tiene escripto dize assi.



Dize en nuestra lengua. Memoria consagrada a los dioses de los defuntos. Aqui esta enterrado Domicio Isquilino Grammatico maestro de la lengua Griega, que biuio ciento y vn años. Seale la tierra liuiana. Harto insignie cosa era tener Cordoua maestro, que enseñasse la lengua Griega, y harto notable en el, auer llegado a tanta vejez.

En la misma casa ay otro cippo de marmol blanco pequeño, mas muy bien labrado, que se lee mal en el principio, y acaba assi. HIC. ALVMNVM. SVVM. INDVLGENTISS. CONSECRAVIT. Es estraña manera de epitafio, y parece tiene algo de aquel defatino de los Gentiles, que en Griego llaman Apothecosis, y era dar muestra, de que alguno era como vno de sus dioses. Y tambien por la misma razon y por la del tiempo, es de alli la dedicacion de la estatua del Emperador Constancio, que se puso en su lugar. Ha se de entender, que todas estas piedras son desta ciudad de agora, porque las letras menudas y mal talladas lo aseguran.

Harto señaladas señales son todas estas de la grádeza y magestad desta nuestra ciudad de Cordoua, q agora tenemos, sin muchas otras que se podrian juntar: mas todas no llegan, ni se pueden de ninguna manera comparar con la soberana

berana excelencia y dignidad, que le dio el martyrio de los santos, que en ella padecieron. Esta es inestimable grandeza, por el mucho fauor que tiene Cordoua en el cielo con tantos y tales patrones. Y de los insignes martyres que en Cordoua padecieron en tiempo del imperio Romano, ya quedo escrito en su lugar: de los otros muchos, que en tiempo de los Moros fuerō martyrizados, el glorioso martyr san Eulogio escriuió mucho, y lo demás, que el no pudo alcançar, ya yo lo añadi, quando se imprimieron sus obras, y en el processo desta coronica (como algunas vezes he dicho) siendo Dios seruido, tambien yra puesto lo vno y lo otro en nuestra lengua.

Va así mismo prosseguido por la coronica, todo lo que en tiempo de los Godos succedio en ella, y es entre todo aquello cosa muy señalada y de verdadera gloria para ella, el auer seguido al santissimo martyr el principe san Ermengildo en la santa guerra, que por la fe catholica contra el rey su padre mouio: como, quando escreuiamos della, se ha tratado.

Succedio luego el tiempo de los Moros, que auiedo ganado a toda España, pusieron el assiento y silla de su reyno en Cordoua, como en el mas noble sitio y mas capaz de aquella grandeza, que por aca hallauan. Y aunque les pudo mener la vezindad de Africa, de quien ellos tanto dependian: toda via vemos, como auiendo puesto al principio la cabeça del reyno en Seuilla, que estava mas vezina de Africa, y mas aparejada para la nauegacion della, se passaron luego a Cordoua con su corte y assiento principal della, y allí la tuuieron perpetuamente, hasta que con diuisiones y leuantamientos se començo a deshazer aquel gran señorio.

En este tiempo ennoblecieron los reyes Moros de diuersas maneras a Cordoua, como en la historia general y en la del arçobispo don Rodrigo se ve. Pusieron allí todo el gouerno de su monarchia, toda la riqueza de sus contrataciones, y las escuelas generales de todas sus sciencias diuinas y humanas, que florecieron tanto en Cordoua: que hasta agora nos marauillamos, de lo mucho que supieron sus sabios de entonces, como, segun hemos ya dicho, por sus libros se manifesta. Edificaron tambien allí la gran mezquita, que agora es la iglesia mayor, y por ser vno de los mayores, mas estranos y mas sumptuosos edificios, que se halla en el mundo, se ra mucha razon escreuir aqui della, todo lo que conuiene, para que quic no la ha visto, la pueda en alguna manera gozar.

El extraño y famoso edificio de la iglesia mayor de Cordoua es con mucha razon alabado y estimado por vna de las mas señaladas y marauillosas obras q ay en el mundo. Y aunque la grandeza y magestad es mucha, la estraneza y diuersidad pone mas a admiracion y espanto. La estraña y nunca vista forma del edificio esta en todo junto el bultoy cuerpo del, y tambien en todas sus partes y particularidades. Esto es así, por auer sido fabricada para mezquita de Moros, y por auer querido mostrar en ella los dos reyes, que la labraron, muy de proposito

A proposito su grandeza. Començola (como se halla en la historia de los Alarbes del Arçobispo don Rodrigo, y en el Moro Rasis) el rey Abderramen segundo de Cordoua, y casi la dexo acabada. Y pone harta marauilla la presteza en el edificar, pues aunque se gastaran todos los treynta y tres años que reyno en la obra, era vna priessa espantosa, quanto mas que se començo andados diez y siete años de su reyno, como refiere el Arçobispo y la historia general, que toma del. La magestad de la obra se parece en el fin y deſseo del Rey, que dize el Arçobispo fue, edificar vna mezquita, que en grãdeza y sumptuosidad sobrepusiese a todas las q hasta entonces los Moros en todo su imperio tenian: Comprehendio con grande animo vna braua fabrica, y tuno artifice, que supo bien satisfazer a su grandeza. No acabo este rey la obra, mas parecece bien como la dexo muy adelante, pues su hijo el rey Isen, que otros llamã Ozme, Iscan, y otros Yxeca, que la acabo, aun no reyno ocho años enteros: y dizece en la historia general, que no gasto el rey Abderramen en la obra mas que quarenta y cinco mill doblas, que le cupieron de su quinto en vna victoria, que vn capitán suyo vno de Catalanes y Franceses, en que sujeto las ciudades de Narbona y Girona. Y este dinero es harto que bastasse para la madera y plomo de los tejados. Mas ha se de entender, que la ciudad le daua toda la gente de trabajo, sin otras grandes ayudas, que ella y otras muchas harian. La tierra, que se truxo por braueza desde Narbona en hombros de catiuos hasta Cordoua despues desta victoria, no fue para gastarse en el edificio desta gran mezquita (como algunos han escripto) sino de otra pequeña, que dentro del alcaçar mando Yxeca labrar.

El edificar se la gran mezquita fue desde los años de nuestro Redemptor setecientos y setenta, hasta el ochocientos, conforme al tiempo en que los dos reyes reynaron. Así que este año de mill y quinientos y setenta y dos, en que yo escriuo, ha setecientos y setenta años y mas, que la iglesia mayor de Cordoua se acabo.

Lo que hizo Abderramen fue la mayor parte de todo el edificio, y mas ricamente y con mucha mas arte labrada. Así se parece harto clara el añadidura, y en su lugar daremos razon de quanta fue. Y della trato bien a la larga el infante don Iuan Manuel en el capitulo primero de su Conde Lucanor. Aunque el nombre del Rey es allí diferente. Anda ya impresso este libro, y así no sera menester referir aqui lo que desto trata. Hizolo imprimir con buenas añadiduras y de macho ingenio y noticia de nuestra historia Gonçalo de Argote y de Molina mancebo principal en Seuilla y Alferrez general de la milicia del An daluzia: a quien yo mucho amo, por lo mucho que el me ama, y porque su insigne y nobilissimo ingenio y su gran virtud lo merecen. Y ha se de entender, que esta agora la iglesia en la misma forma que fue edificada entōces. Porque algunas cosas, que dentro despues aca se han labrado, no han quitado nada de todo



El tiempo de los Godos. Cordoua con el principe san Ermengildo.

El tiempo de los Moros.

Cordoua cabeza del imperio de los Moros en España.

Grandeza de Cordoua en tiempo de los Moros.

La iglesia mayor de Cordoua

Lo general de la marauilla en todo el edificio.

Los dos reyes q labraron la iglesia.

El tiempo en que se edificó la iglesia.

Gonçalo de Argote y de Molina.

Cordoua

todo el exco antiguo, ni de la forma y ordenança del. Y así se yrá aquí describiendo lo que los Moros edificaron, pues no altera ni muda nada del todo lo añadido dentro de nuevo.

Todo el edificio es un quadro, que a lo largo tiene seyscientos y veinte pies, y a lo ancho quatrocientos y quarenta. Lo largo se tiende del norte a mediodía, y lo ancho de oriente a poniente. Y aunque esto es así, el altar principal de la mezquita, al oriente está ya, como tratando del veremos. Este quadro por magestad y para mejor gozarse el edificio, está todo effento, y cercado de quatro calles de mas de ochenta pies en ancho, sin que le embarace ni toque ningún otro edificio, sino es una puente, que atraviesa la una calle para passadizo y entrada del Rey desde el alcázar, así que vinielle por enxuto y mas encubierto.

Las quatro paredes deste quadro por defuera no son semejantes, sino harto diferentes unas de otras tanto porque la firmeza de la fabrica así lo requeria, quanto porque en toda ella se tubo gran cuydado de la variedad para mayor lindeza. Y aunque ay proporcion y correspondencia, siempre se ve, como se buscava mucho la diuersidad en todo el ornamento. Començando pues por la pared del medio día, que es la principal y de mayor braueza: conuiene entenderse, que estando la iglesia muy cerca del río, su sitio no está en llano, sino en un poco de ladera, que yua ya formando la ribera del río. Con esta entrada en la iglesia por el lado del norte, baxamos catorce o quinze gradas, y por este del medio día subimos mas de treynta. Pues para allanar el sitio fue menester, que esta pared del medio día, que está en lo mas baxo hacia el río, fuese mucho mas alta: y así por esto, como por cargar sobre ella todo el edificio, fue también necesario tuuiesse gran firmeza. Esta se le dio bien suficiente. De los fundamentos, que están debaxo tierra no podemos ver nada, mas no ay duda sino que son terribles de gruesos, quarenta pies o mas. La pared comienza con anchura de doze pies, y auiendo subido diez, con alábor relexa los quatro, y así le quedan ocho, quedandose los estribos, que son diez y siete, del grueso que abaxo tiene la pared. Los estribos son de seys pies en ancho, y tienen los quatro

de grueso, y estando coronados de muy hermosas almenas, haze apariencia de otras tantas torres. En los diez huecos de los estribos ay otras tantas ventanas cuadradas, algunas con rejas de hierro, y algunas con claraboyas de marmol blanco o alabastro de hermosas labores. En el espacio de en medio no ay ventana, sino una gran tabla de marmol blanco con gran letrero en Arauigo. Hállase leydo a gunos Moros, que diuersas vezes han venido de Africa, y dicen, se contiene en el, como labraron la iglesia los dos Reyes padre y hijo ya dichos. Esta pared es mucho mas alta que todas las demas, como comienza en lo mas baxo de la ladera, y así sube sesenta pies para igualar las otras tres, que no suben mas que treynta y cinco. La silleria toda es al dos tanto, como la usaron siempre los Romanos, y tiene quatro pies de largo y dos de alto, que haze un

Cordoua

121

A gran braueza a la vista. Esto se entiende de lo que labro el rey Abderramen, que lo añadido de su hijo, menor tiene la silleria, así que se conoce luego la diferencia. Tiene otra magestad muy grande esta pared, que da luego en los ojos, a quien entra por la puerta de la puente: y viendo a deshora tan soberuia grandeza, pone un cierto espanto, el no auer pensado se veria allí tal nouedad.

La pared del norte ó trótera desta, no tiene mas que lo treynta y cinco pies de alto, que es el de toda la iglesia, y ella como todas las demas es de ocho pies de grueso, y de la misma silleria que ya dicha. En el medio tiene la puerta principal, que agora llama del perdon, de quinze pies en ancho, de solo el claro, y al dos tanto treynta en alto. El arco es morisco con brotates sobre los pies derechos, con que se pierde el medio puto, y se va a hazer circulo, como vemos muchos arcos de Godos y de Moros. Las puertas están cubiertas de bronce, y relevados por todas ellas unos artesones, menores que una mano, y labrados de unos follajes muy delicados con mucha costa y de penimiento. Las aldauas son dos grades florones fundidos de bronce. Todo el ornato de la portada es de estuco labrado muy menudo: y por lo alto está seys columnas, que haze cinco nichos, donde agora están imagines de pinzel. Estas seys columnas son gruesas mas que el muslo, y de un estado en alto. Su valor es inestimable, por ser todas de turquesa finissima: y así han puesto admiracion a muchos artifices estrágeros, que asseman no hallarse en Roma. No nien otra parte columnas, que se puedan comparar con estas en ser tan preciosas. Cerca de camora y en Galizia ay vena de Turquesa, mas no para sacarse mas, que muy pequeños pedacos. Así se entiende, como se truxeron estas columnas de muy lexos de Grecia, o del oriente.

Arrimada a esta puerta está la torre de la iglesia grande y muy alta, que aunque se labro juntamente con ella, mas tiene de obra Romana, que de Morisca: como lo muestra la forma de toda ella, y las catorce ventanas, que tiene la mitad con dos claros, y la mitad con tres, formados con columnas de jaspe mezclado de blanco y encarnado, todo con medida, correspondencia y proporcion Romana. En lo alto sobre todas las ventanas tiene un coronamento al derredor de arquitos macizos, sustentados sobre columnas pequeñas del mismo jaspe, que haze muy hermosa vista. Y las de las ventanas y coronamento son por todas cien columnas. La torre es de silleria, y es quadrada con sesenta pies por lado, disminuyendo en lo alto un poco. Tiene dentro dos escaleras de traza harto estraña y nunca vista, porque apartandose en lo baxo a diuersas partes, en lo alto se bueluen a juntar. Así subiendo dos a un mismo tiempo por las dos escaleras, desde que se apartaron abaxo, nunca mas se veen, hasta que están ya arriba.

De jaspe de las columnas de la torre, ay muchas otras, como despues diremos, por toda la iglesia. Es muy hermoso, y recibe harto delicado el pulimeto, hasta que da con lustre bien resplandeciente. Y es el mismo que estos años se ha descubierto otra vez

cerca

La pared del norte.

La puerta del perdon.

Columnas riquissimas de Turquesa.

La torre de la iglesia.

Jaspe cabe Cordoua.

Cordoua

cerca de Cordoua, y se labraron del las fuentes riquissimas, que puso por toda la ciudad el muy illustre señor don Francisco capata de Cisneros conde de Barajas mayordomo de su Magestad y asistente de Sevilla, a quien nuestra ciudad debe siempre mucho, por lo mucho que en ella hizo, siendo su corregidor, aunq ha hecho en ocasiones grandes muestras de quanto estimo su buen gouierno: y aqui hago y o la q puedo y deuo, cō dexar (tratado de Cordoua) insigne memoria de vn señor tan señalado, que tanto bien le hizo. Este jaspe comunmente es encarnado, mas alguno ay amarillo de color de mēbrillo, por lo qual lo llamā en Italia el Coroneo. Mas sale tā bien algunas vezes con mucho blanco, y deste se tomó para todas las columnas de la torre. En la cantera, quando agora se descubrio, se hallaron formados sus vancos con grandes vazios en medio, assi que se entendio, como antiguamente fue muy seguida. En la filleria de la torre esta encajada vna tabla de marmol blanco con mucha escritura Arauiga. No se q sea ya leydo, y deue de dezir, qual de los dos reyes, que labraron la mezquita, hizo la torre, q seria de lo postrero en la fabrica.

Otra pared del oriente, que es a lo largo esta costosissimamente labrada. Por que para allanar el sirio de la ladera, y ayudar a la firmeza, le diē en lo baxo vn andē de ocho pies en ancho, y de quatro en alto por el medio dia, y endose perdiēdo el altura, hasta cōsumirse en lo llano del norte. La pared se leuāta sobre este andē, cō muchas de aquellas pequenas torres, q sirven de estribos, como en la primera pared diximos, quedādo ella de sus ocho pies en grueso. Entre estas torres o estribos tiene muchas puertas con mucho y muy alto ornamento de estuco tan firme, q auiendo ya mas de setecientos y cinquēta años q se labro, y estādo a cruel hostigo de la lluvia, y ser muy menuda la lauor y biē relevada: esta casi todo tan entero, como quādo se hizo. En algūas partes esta mezclada con el estuco vna lauor como Mosayca de ladrillos, no mas anchos que dos dedos, y poco mas en largo, que hazen mucha variedad. Las entradas de las puertas son quadradas de seys pies en ancho, y al dos tāto en alto, y las puertas cubiertas de plāchas gruesas de bronce lisas. No estā agora abiertas mas de las cinco, y las demas cerradas. A este lado esta vna pila redōda de marmol azul cō algunas veras blācas, harto hermosa pieça, y tan grande, que tiene doze pies de diametro.

Esta pared es d lo añadido por el rey Iſſen, por auerle dexado su padre labrado todo el lado occidētal, y la mayor parte d los dos del norte y medio dia. Assi le quedo a el acabar aqillos dos lados, y todo este del oriēte. Y aunq en la filleria d Iſſen (como deziamos) ay diminuciō, y en otras cosas, q se notarán: no ay duda sino q todo lo desta pared fuya del oriēte es obra riquissima y de real grā.

La otra vltima pared contraria desta, que esta al occidēte, es de la misma filleria, y tiene hartas torres, como las ya dichas, por estribos, y pleytil o anen por lo baxo, aūque no tan alto como el ya dicho. Mas casi toda es lisa la pared,

Cordoua

122

A no teniendo mas que tres puertas, semejantes en todo a las que acabamos de dezir. Y de lo mas baxo desta pared en la esquina de medio dia sale la puente, que atrauessa la calle, y sirve de passadizo para el alcazar y para la casa del obispo. Es de la misma filleria, y harto alta y braua. Y con esto se acaba de dezir todo lo de la iglesia por defuera.

Lo de dentro de la iglesia esta repartido desta manera. De los seyscientos y veynte pies, que el quadro todo tiene a la larga, dexarō a la parte del norte, dō de esta la puerta del perdon, dozientos y diez pies, para patio. Estos tiene de ancho de setentrion a medio dia, y de largo de oriente a poniente todos los quatrocientos y quarenta, que tiene toda la obra. Este patio en su principio no tuuo los portales que agora por los tres lados, pues manifestamente son obra nueva. Todo esta uā essento, y toda junta la grandeza de la fabrica daua en los ojos en acabando de entrar por la puerta. Y creo cierto, que por no encubrir esta bellissima prospectiua, no estuuo al principio plantado el patio de naranjos, como esta agora: los quales impiden el no poderse gozar enteramente toda la magestad de la obra: porque son diez y nueue naues, que vienē de lo interior de la iglesia a embocar en el patio, haziendo vna tan admirable estrañeza a quien la primera vez entra por la puerta el perdon, que lo pone atonito, aunq le encubren los naranjos mucha parte del fundamento. Tambien encubren los portales las dos naues postreras de los lados, y assi no se ven mas que las diez y siete. Cada vna tiene diez y siete pies de claro, y vnos maciços de filleria, que ay entre naue y naue, para la firmeza: y todo esto y los gruesos de paredes, hazen los quatrocientos y quarenta pies del anchura de toda la iglesia. Los arcos destas naues son en la salida al patio labrados en la buelta ala Morisca, con altura de poco menos de treynta pies en todo el claro, suben mas con el entablamento de filleria y de canes de piedra, que corre por cima, lo que falta para los treynta y cinco pies, que tiene el altura de toda la obra, como ya hemos dicho: siendo costumbre de los Moros subir siempre poco con sus obras. Y quien ha bien entendido, como el patio esta al norte de la iglesia, vera como estas diez y nueue naues, que embocan en el, van de norte a medio dia, y tienē de largo cerca de quatrocientos pies. Y porque van a acabar en capillas y en el cabildo, sacristia y libreria: con el patio y con lo destas pieças y paredes y estribos o torres se cūplen los seis cientos y veynte pies del largo de toda la iglesia.

Tiene el patio otra estrañeza, de las muy celebradas en los mas marauillosos edificios q ha auido en el mūdo. Y es, q estādo hueco por debaxo por vna grādissima cisterna, q tiene d bueda armada sobre grādes columnas, queda huerto pētillo de arriba, cō gruesissimos nārajos y cipreses y otros arboles: assi q puede entrar casi en cōpetēcia de los huertos pētilos d Babylonia cōtados por vno d los siete milagros d mūdo. En medio d el patio esta vna fuente d muy linda agua, q viene d la tierra, y no puede ser d la agua, q el Moro Rasis dize repartio el rey

Q 2 Abderra-

Lo de dentro de la iglesia.

Diez y nueue naues.

El patio y huerto pētil.



El conde de Barajas, corregidor de Cordoua.

La pared del oriente.

Estuco de gran firmeza.

Pila grande de marmol.

Lo añadido al rey Iſſen.

La pared del occidente.

Cordoua

Abderramen tercero para la mezquita mayor: pues veremos luego, como a-
quella ya no viene. Y sin esta ay otras fuentes en la iglesia. Algunos piensan, q
esta cisterna fue mazmorra para catiuos: mas nunca los Moros tuvieron en
sus mezquitas la profanidad de tales prisiones:

El largo de la iglesia sin el patio, se tiende al contrario destas diez y nueve
naues, de oriente a poniente, por todos los quatrocientos y quarenta pies que
todo el edificio por aqui tiene. Las naues por esta parte del largo son mucho
mas angostas que las diez y nueve del ancho ya dichas. Asi siendo veynte y
nueve, y noteniendo mas de nueve pies de claro, con lo que a cada vna le ca-
be de columna, vienen todas a ocupar los quatrocientos pies poco menos, que
las diez y nueve que embocan al patio tienen, como deziamos, en largo. Con
esto tiene toda la iglesia veynte y nueve naues por lo largo, y diez y nueve
de ancho, cō ser poco menos que perfectamente quadrada sin el patio. Por
ser tan angostas estas veynte y nueve naues, no tienen los claros de los arcos
mucha altura, y para igualar con la de las otras diez y nueve naues, que van
de traues, y diximos tenian de alto con el entablamento treynta y cinco pies:
sube sobre el arco otro pequeño con no mas q cinco pies de claro por la claua.
Las dobelas, que forman estos arcos baxos y altos son de piedra, y dadas por ci-
ma de blanco y colorado.

Siendo asi las naues veynte y nueve por vna parte, y diez y nueve por otra,
viene a tener todo el cuerpo de la iglesia ochocientas y cinquenta columnas,
que es vna de las mayores marauillas y grandezas, que en edificio ninguno de
todo el mundo puede auer. Y con otras sesenta y dos columnas, que ay en los
portales del patio, y las ciento que diximos de la torre: son por todas mas de
mill columnas. Y aun podriamos añadir hartas mas de las que en las jam-
bas de las diez y nueve naues estan dobladas, y de otras, que se han quitado
para capillas y otros edificios. Y si estas columnas fueran de piedra comun, e-
ra vna riqueza y costa grandissima el sacarlas, traerlas y labrarlas: y sien-
do como son de rico marmol y jaspe, es vna cosa que pone grande admira-
cion y espanto por su precio inestimable. Muchas son de marmol azul con ve-
tas blancas, de lo que se halla en la sierra de Eluira cerca de Granada. Mu-
chas de jaspe blanco con venas y vetas encarnadas, como ya en lo de la tor-
re se dixo, y otras de otras diferentes colores. Y no es todo el marmol y jas-
pe igual en bondad, pues estando diuidida en alguna manera toda la igle-
sia en quatro quartos, el que llaman el quarto noble tiene mucho mas ricas
las columnas. En lo añadido del rey Isen aun no son tan finas las columnas, te-
niendo tambien otra falta, que no supo el architecto endereçar bien algu-
nas naues, en lo que continuaua. Tiene cada columna pie y medio de dia-
metro, y sube con ocho gruesos a doce. Los capiteles son todos Corinthios,
y aun algo mas altos que la medida comun, y no dudo sino que tambien tuvieron
las

Veynte y nueve
naues.

Ochocientas y
cinquenta colu-
nas.

Mill columnas.

Cordoua

223

A las columnas bajas, sino que con el solar de ladrillo, que es mas nuevo, las tapa-
ron. En las jambas de las diez y nueve naues se parecen las bajas, y son todas do-
ricas y de marmol blanco, como son tambien los capiteles: y muchos dellos o
todos estauan dorados en el quarto noble.

El techo de toda la iglesia siendo de madera, y labrado y pintado de diuersas
maneras, tiene vna riqueza increyble, como se yra entendiendo en lo figuien-
te. La madera es toda de alerze, y es como pino, mas muy oloroso, que solamē-
te lo ay en Berueria, y desde alla se truxo por la mar. Y las vezes que han derri-
bado algo de la iglesia, para nuevos edificios, ha valido muchos millares de du-
cados la madera del despojo, para hazer vihuelas y otras cosas delicadas. Y ua
formado el techo a lo ancho de la iglesia sobre las diez y nueve naues, y asi
van formados por cima con otro en maderamiento lostejados, que tambien son
diez y nueve, con sus caualletes en lo alto, que vierten a vn lado y a otro. Por
entre tejado y tejado va vna gran canal de plomo, donde vierten los dos teja-
dos de vna parte y de otra. Esta obra de las canales de plomo estan soberuia, q
tiene espantados a todos los grandes artifices, que las han visto: por ser tan an-
chas y altas, que caben muy bien dos hombres echados juntos en ellas, y casi
tambien pueden andar juntos por ellas. El grueso del plomo es de vn dedo, cō
que viene a ser el plomo de todas juntas de vn tã grã peso, que casi no se puede
fumar: como se ha parecido en lo que han derribado para nuevos edificios, que
ha valido tambien muchos millares de ducados. Y por entender algunos, como el
plomo no fue biẽ fundido al principio, lo ensayaron de nuevo, y sacaron del mu-
cha plata.

Cō esto queda ya dicho y representado todo lo mucho q en magestad y grã-
deza los Moros por dentro y fuera, por alto y baxo, en este sumptuosissimo tem-
plo hizierō. Solo queda para acabar lo de su fabrica, dezir, como toda ella ser-
uia, para poner en ella vna capilla o oratorio principal, adornãdolo de mayor
lindeza y riquissimas la uores. Llamase agora la capilla d san Pedro, y es enter-
ramiento de los cōdes de Alcaudete, y de otros caualleros de su linaje. Esta arri-
mada a la pared de medio dia, que sale hazia el rio, y va tẽdida d poniẽte a oriẽ-
te, donde tiene el altar principal, como nosotros los Christianos lo usamos te-
ner. Y aquel quarto de la iglesia donde esta esta capilla, es el quarto noble, lla-
mado asi, como deziamos, por tener todas las columnas de mucho mas rico
jaspe que todas las demas de la iglesia, siendo tambien los capiteles do-
rados. Que como esta mezquita de Cordoua era el mayor santuario, que
los Moros auian de tener, despues de la casa de Meca, y auia de ser visita-
da de toda la Morisma de España, y de toda Berueria, y esta capilla era lo
principal della: quiso el Rey Abderramen engrandecerla y enriquecer
la por todas las maneras que pudo. A lo largo se tiende con sesenta pies,
y tiene el ancho de norte a medio dia treynta. El altar y gradas con la braua

El techo d aler-
ze.

Canales admi-
rables d plomo.

La capilla de S.
Pedro.

Q 3 tumba

tumba de marmol blanco, que esta en medio: todo es obra de agora, sin que se pamos, lo que tuuo dentro de si la capilla en tiempo de los Moros. Solo vemos, que cuelgan de lo alto dos cadenas, que parece fueron para lamparas. Y no faltan fabulas, que se cuentan destas cadenas, y de juramentos que se hazian en ellas. La forma de la capilla es toda desta manera. A la entrada tiene vno como quadro, que la aparta de lo demas con vn grande arco. Lo baxo de las paredes deste quadro esta forrado de tablas de marmol blanco riquissimo, labradas de follajes, y distintas a trechos con doze columnas de diuersos jaspes, y todos muy preciosos. Sobre estas tablas de marmol, que son de hasta quinze pies en alto, se leuanta la obra de Mofayco muy sutil, mezclada con oro, sin tener imagen ninguna, como suele tener el Mofayco, sino solamente vna lauor continuada y enlazada siempre de vna manera a la Morisca, con ciertos florones. La variedad de las colores es muy grande, por ser las piedras de que se forman azules y verdes, coloradas y blancas y amarillas. Todas las mas dellas tienen harto resplandor, no siendo ninguna mayor que la vna del dedo chiquito, por donde se entiende la estraña sutileza de toda la lauor. Tambien este Mofayco esta distinto por lo alto con otras doze columnas de rico jaspe, que caen sobre las doze de abaxo, y discurriendo sobre ellas vn entablamiento no muy ancho, se comienza a formar el zimborio redondo con alguna forma de media naranja, todo de la misma lauor de Mofayco, aunque distinta y diferenciada con las cintas lisas, de que se forma la media naranja.

El arco es muy ancho, y tiene otro menor encima, como las naues de la iglesia, y sirve como de cruzero, para diuidir esta parte de la capilla de la otra de mas adentro. Ambos arcos son labrados de Mofayco, y tienen columnas gruesas y muy ricas sobre que se forman. Esta capilla de mas adentro es aun mas ricamente labrada de tablas de marmol y Mofayco: y su zimborio esta sobre veinte y quatro columnas pequenas de marmol y jaspe muy escogido, y labrado todo el de Mofayco, con ocho ventanas, que tienen las gelosias de alabastro, como las otras de la primera pared, que deziamos. Todo este cuerpo principal de toda la capilla es mucho mas alto que la iglesia.

En esta capilla de mas adentro, esta otra al medio dia muy pequena y ochavada de solos quinze pies en diametro, y lo mismo o poco mas en alto. Mas su fabrica es de mayor riqueza q todo lo demas: o por ser esta la principal y mas venerable parte de la mezquita, o por quererse estremar el architecto, y auentajarle en lo postrero, que se auia de ver. El arco de la entrada es labrado de Mofayco, y lo forman quatro columnas dos por cada lado de seys pies en alto, y el grueso a buena proporcion, con basas y capiteles riquissimos. La vna columna en cada lado es del jaspe blanco y encarnado, aunque muy escogido y auentajado, y la otra de jaspe todo verde con diferencias de mas subido y mas claro color. Las paredes de dentro estan cubiertas de tablas de marmol blanco, con algunas

A algunas veras coloradas: y por esto me parecē traydas de aquella parte de Africa llamada Numidia: pues Plinio celebra el marmol de alli por estas colores. Estan todas lisas, por variar de la obra de fuera, y porque la lauor no impidiese el gozarse lo precioso del marmol. A las junturas tienen columnas sobre puestas todas, semejantes a las de la entrada, y variadas de blanco y verde. Sobre ellas corre vn entablamiento del Mofayco, formados con el vnos arcos Moriscos, en que agora ay pintadas imagines. Sobre este entablamiento carga el techo de la capilla tan bruno y sumptuoso, que espanta. Porque es todo de vna pieça de marmol blanco riquissimo con mas de diez y ocho pies de diametro, y nueue de hueco en lo cauado, para formar la venera o concha, cuya forma le dierō. En lo hueco tiene quinze pies el diametro, y no ay duda sino que los bordes macios, que cargan sobre la pared, tienen mas de pie y medio, y aun esto es poco, para no ser obra falsa. Y en esta capilla, por pequena que es, esta la mayor grandeza y sumptuosidad, que en toda junta la fabrica de la iglesia puede auer.

Dentro de la capilla primera ya dicha, estaua en vn aposento la que llamaua Silla del Rey Almanzor, filla del rey Almanzor: y era vn carro con quatro ruedas de madera riquissima mente labrado, y subia se a el por siete gradas. Pocos años ha lo deshizieron no se con que fin, y asi perrecio aquella antigualla.

Junto a esta capilla de san Pedro entra en la iglesia la puerta, por donde el Rey desde el alcazar venia a ella. Passaua por vn bruno edificio, comprehendido dentro del quadro de toda la fabrica, y arrimado a la pared de medio dia, q fue la que descreuimos primero. Mas parece fortaleza y carcel, que no tránsito, segun es fuerte todo el edificio, y de estraña manera cerrado. Tiene en ancho mas de veynte pies, y esta todo atravesado de vnos arcos muy fuertes y espessos, con boueda encima. Cada arco vazio esta entre otros dos cerrados de pared hasta abaxo, con vna entrada en medio, cerrada con puertas forradas de bronce y de hierro. Asi quedan formadas ocho pieças cada vna con vn arco por medio, y ventana grande hazia el rio, que son las ventanas, que ya diximos, en la descripcion desta primera pared. Yendo este soberbio edificio tendido a la larga de oriente a poniente, de las ocho puertas, que ay en las ocho pieças, las quatro primeras de hazia el alcazar se cierran hazia el, que esta al poniente: y el portero, a lo que parece, venia delante todo el acompañamiento del Rey, abriendolas, y echandolas hazia el oriente. Las otras quatro se cierran diuersamente dos hazia oriente, y otras dos hazia poniente. Y asi era menester estuuiesen dos otros porteros alli encerrados para abrir. Y no se puede imaginar para que fuese tanta fortaleza y encerramiento de la mezquita por esta parte, pues por el patio estaua tan abierta, con las diez y nueue naues, que alli embocan. Con esto se ha dicho de la iglesia mayor, no todo lo que se deue, sino lo que se puede, para celebrar la estrañeza y grandezas que en ella ay.



La forma de la capilla de san Pedro.

Mofayco.

Zimborio.

La capilla pequeña, que esta dentro de la capilla de san Pedro.

La fortaleza del tránsito.

Puertas y porteros.

Mas antes que salgamos de la iglesia sera bien contar por insigne gloria de-
lla, como tiene en la capilla de los Reyes, que es riquissima, el cuerpo del Rey
don Alonso el onzeno, vno de los mas señalados principes, que ha tenido toda
la Chriſtiandad. Fue animoso, valiente, y amador de todo buen trabajo en la
guerra. Peleaua tanto con las dificultades y peligros, perseverando en resistir
les con constancia, como peleaua por su persona en las batallas con fortaleza y
esfuerzo contra sus enemigos. Asi libro a España venciendo por su persona to-
do el poder de los Moros de Africa y de aca, de otro no menor peligro de des-
truycion, que el del tiempo en que la perdio el rey don Rodrigo. Y por cerrar
la puerta a semejantes peligros, tomo las Algeziras, con tenerlas cercadas
año y medio, y pasar tales trabajos y fatigas, que sola vna tan gran magnani-
midad como la fuya las pudo vencer. Demas desto su religion y prudencia en el
gouerno fueron virtudes tan señaladas, que por ellas solas mereciera ser mu-
cho alabado.

Y aunque auiendo tratado del enterramiento de vn Rey tã señalado, no pa-
rece se denia tratar de vn señor muy inferior: mas toda via, por lo que luego se
vera, es bien dezir, como en el cabildo de la iglesia esta agora el cuerpo del du-
que de Arjona dentro de vna riquissima tumba de madera muy grande, y to-
da labrada de talla y muy dorada. Solia estar esta tumba con el cuerpo dentro
de la capilla mayor, al lado del Euangelio, y passaronle de alli no ha muchos
años, porque parecia tener tanto o mas honrrado enterramiento, que los Re-
yes: estando su capilla dellos a las espaldas del altar mayor, y este enterramien-
to muy junto a el. Tambien no estaua muy guardado, y asi cuentan, que hur-
taron algunas fortijas, que tenia en los dedos.

Mas porque esto de quien era este cauallero, que esta aqui enterrado, es co-
sa muy mal entendida y muy porfiada, afirmando muchos, que es imposible
estar aqui el duque de Arjona, pues esta en el monesterio de Beneuere jun-
to a Carrion: sera bien aclarar esto, y darlo enteramente a entender, con mos-
trando como vno de los duques de Arjona, lo qual no quieren conceder los que tra-
tan del de Beneuere. El duque de Arjona, que alli en Cordoua esta enterra-
do es don Fadrique de Luna hijo natural del rey don Martin de Sicilia, que se
vino al rey don Iuan el segundo, y lo heredo aca, como en su coronica se cuen-
ta. Llamose duque de Arjona poco tiempo, y fue quando le dio el Rey aquella
villa, auiendo se la quitado al otro duque de Arjona, de quien luego diremos.
Y aunque este, de quien vamos hablando, vendio al Maestre don Aluaro de
Luna la villa de Arjona: en aquel tiempo que la tuuo, fue duque de Arjona, y
se le quedo este nombre entre las gentes, aunque en la coronica nunca se le da.
Y su muerte cuenta la historia del rey don Iuan el segundo, y alli se se señala,
como fue su muerte el año de mill y quatrocientos y treynta y ocho. Este caualle-
ro es, el que esta enterrado en Cordoua, sin que yo pueda dezir la causa, porque
fue

A porque fue traydo alli desde la fortaleza de Braçuelas cabe Olmedo, dõde mu-
rio en la prision. En Cordoua dizen, que lo enterró alli su madre: y que auien-
do ella tambien mucho miedo, se metio en la iglesia mayor como retrayda, sin
osar salir de alli en toda la vida: y cerro para su biuenda a quel espacio, que se
vee agora hazia el oriente, cercado de fuertes gelosias de madera. Y ella dizen
le hizo la rica tumba. Parece que esta señora se vino aca con su hijo, viendole
tan bien heredado, como el Rey le heredo. De su venida del duque en España
se trata en el capitulo ciento y sesenta y quatro. De sus delictos y prision en el
capitulo dozientos y quarenta y vno. Y alli tambien ay mención de su herma-
na la condesa de Niebla: y parece esta errado el nombre del condado.

El otro duque de Arjona sellamo don Fadrique de Castro, nieto del Maes-
tre don Fadrique, a quien mato el rey don Pedro su hermano en Seuilla. Fue
casado este cauallero con doña Aldonça de Mendoça hija del Almirante don
Diego Hurtado de Mendoça, y hermana del famoso marques de Santillana.
Esta enterrada en san Bartholome de Lupiana junto al altar mayor con rico
sepulchro de alabastro. Tienen alli los frayles su testamento, donde parece co-
mo biuio hartos años, despues de auer muerto el duque su marido: pues esta o-
torgado en el año de mill y quatrocientos y treynta y cinco. Y asi todas las ve-
zes que nombra alli a su marido, siempre dize, cuya anima Dios aya. No tuvie-
ron hijos, y por esto dispone ella libremente de toda su hazienda, y en ella de la
villa de Ponferrada, que le quedo por sus atras. Y aunque algunos afirman, q̃
tuuieron vna hija, lo cierto es lo que aqui se dize.

Mando prender el rey don Iuan el segundo a este cauallero el año mill y qua-
trocientos y veynte y nueue, como parece en la coronica. Pusieronlo en el cas-
tillo de Peñafiel, y alli murio el año siguiente, y el Rey hizo gran sentimiento
de tristeza en su muerte, como en el capitulo ciento y setenta y dos se cuenta.
Este cauallero es el que esta enterrado en el capitulo del monesterio de Be-
neuere con este epitaphio.

Aqui yaze el muy esforçado cauallero don Fadri-
que de Castro Duque de Arjona. Truxolo a esta ca-
sa Pero Ruyz Sarmiento primero conde de Sali-
nas su sobrino. Murio en el castillo de Peñafiel en
prision, año M. CCCC XLII.

Por el testamento de la duquesa, y por la coronica, se vee claro quan errado
esta el epitaphio en el año.

Como ambos estos señores duques de Arjona tuuieron vn mismo nombre, Las causas del
los que no miran mas, tienenlos por vno mismo. Mas muy diferentes son. El error,
de

Madre deste du-
que de arjona.

Cap. 132.

Duque de Arjo-
na enterrado en
Cordoua.

Que duque de
Arjona esta en-
terrado en Cor-
doua.
Beneuere mato a
Carrion: sera bien
aclarar esto, y darlo
enteramente a en-
tender, con mos-
trando como vno de
los duques de Arjo-
na.

Dõ Fadrique de
Luna.
Año. 34. c. 164.

Cap. 276.



Cordoua

de Gasto murio en Peñafiel el año quatrocientos y treynta, el de Luna mas adelante el año quatrocientos y treynta y ocho en el castillo de Braqueros. Así estan en diuersos lugares sepultados, y tienen otras muchas diferencias.

Hizo tambien el rey Issem o Iscan, que acabo la mezquita, como el Arçobispo don Rodrigo en la historia de los Alarabes escriue, la puente, que agora tiene el rio Guadalquivir cerca de la iglesia: y en largo y alto y ancho es vno de los mas soberuios edificios que ay en mucha parte de Europa, y así se espantan de verla, los que con juyzio en el architectura, y con atencion la miran. Y sin esta tiene el rio otra puente dos leguas mas arriba de la ciudad, llamada de Alcolea, de poco menos braueza de edificio que esta.

Yo cuento aquí los reyes Abderramenes desde el primero que vno en España deste nombre, que no fue rey de Cordoua, sino gouernador por el Miramamolín en todo lo de aca. Otros dexandose a este, comiençan a contar los Abderramenes, desde otro siguiente, que alçandose contra el Miramamolín, se intitulo rey de Cordoua, y dió principio al insigne imperio, que allí de ay adelante por algunos centenares de años se continuo. A este cuentan por primero, siendolo verdaderamente en los reyes de Cordoua deste nombre, mas siendo sin duda segundo, en los que aca reynaron. Siguiendo pues esta mi cuenta Abderramen tercero deste nombre, y segundo en los reyes de Cordoua, fue nieto del Issem o Iscan, que hemos dicho, y entendiéndose cierto començo a reynar en Cordoua el año de nuestro Redemptor ochocientos y onze.

Deste rey escriue el santo martyr Eulogio, que ennoblecio a Cordoua de muchas maneras, encareciendolo tanto, que no puede mas subir. El Moro Rasis dize tambien mucho de las grandezas deste Rey, con que en algo mucho a Cordoua y a toda España. El Arçobispo don Rodrigo en particular cuenta, como truxo a Cordoua vna gran caridad de agua, por atadores de plomo. Dura hasta agora mucha parte deste aque ducto: y se parece en el la grandeza de animo deste Rey, que tan braua obra quiso emprender. El agua se traya de dos leguas y media de la ciudad al principio, recogiendo poco a poco otros golpes della en el camino. Todo el conducto era tan alto, que casi puede yr vn hombre en pie por el en lo que agora se vee y tienen tres pies en ancho. Los lados son de hermosa filleria, y la buelta de la boueda de vn argamassa fortissima: lo vno y lo otro esta dado por dentro, sobre la coltra de berun, de vn almagra o mas verdaderamente bermellón, que conserua oy la color tan bina, como el dia que allí se puso. Y por la mucha agua, que se juntaua, para meter la en el aque ducto, y por esta altura y anchura del, se entiende, como era grandisimo el golpe de agua, que se traya. El agua venia de la sierra, y encontrando el conducto con grandissimas montañas, las horadaron por lo baxo, para q el conducto passasse con su corriente bien continuada. Y temiendo, que el gran peso de las montañas hundiria algun tiempo la obra: levantaron por todo aquel

espacio

Cordoua

125

A espacio desde el conducto, muchas lumbreras como torres muy espessas, que suben hasta lo alto, y sustentan la montaña, aliuando el peso, con repartirlo en aquellos pequeños trechos. No se puede encarecer la braueza deste sustentar así las montañas: mas quien lo vee, se pone atonito del gasto y grandeza de tal obra. Quando auia de atravesar el conducto algunos valles, le hizierón hermo las puentes, que dauan nombre a los valles, llamandose valles de Puentes: las quales yo vi, antes que para edificios del monesterio de san Geronymo, que esta allí cerca, se deshiziesen. Tambien tenia el aque ducto otras grandes puentes y de mucha firmeza, para atravesar grandes arroyos, que descienden de la sierra, y se vee agora por el camino, que va de Cordoua a san Geronymo. Desde estas puentes pudiera yr el conducto muy derecho al alcaçar y a la gran mezquita, por camino muy llano y muy corto: mas porque entrasse por lo mas alto de la ciudad, y tuuiesse el agua peso, para yr a todas las partes della: hizieron con el vn grande y muy costoso rodeo, atravesando toda la dehesa llamada agora de Cantaranas, torciendo despues otra vez hasta dar en la puerta del Ossario, que corruptamente llaman la puerta Alonsario. Ya quando llegaua por aquí, yua el agua por caños de plomo, para los repartimientos y subidas y baxadas: que hasta allí libre y suelta venia por lo ancho del conducto. Y estos años passados, quando trayan el agua para las fuentes, se hallaron por aquello de la puerta Alonsario debaxo de tierra algunos destos caños de plomo, y estos son los de quien el Arçobispo don Rodrigo en este aque ducto hizo, como hemos visto, mencion. Este conducto al dexar la sierra, para baxar a lo llano, entraua por el circuyto de Cordoua la vieja, y salia despues del: lo qual es cosa de consideracion, para entenderse manifestamente, como por aquel tiempo ya Cordoua la vieja estaua tan desierta y assolada, como agora la vemos: y así se haga mas verdadero lo que del tiempo de su assolamiento hemos dicho. Y aunque parece nos hemos detenido mucho en descreuir este aque ducto: mas cierto el fue obra de tanta grandeza y magestad, que merece ser mucho celebrado.

Grande es el encarecimiento, que el santo martyr Eulogio haze de lo mucho, que este rey Abderramen tercero ennoblecio y engrandecio a Cordoua: mas ninguna cosa la leuanto y enalço tanto, ni le dio mayor gloria, que la gran crueldad que este rey y su hijo el rey Mahomad usaron con ella, martyrizando mas de quarenta Christianos, como ya hemos apuntado, y en el discurso desta coronica, quando llegue a estos tiempos muy estendidamente se escreuira.

De todo el tiempo, que ay desde estos dos reyes Moros, hasta el en que ellos perdieron a Cordoua, que son mas de quinientos años, auia mucho que contar della: sino que todo es de la historia, y no destas antigüedades, y se halla escrito muy enteramente en nuestras coronicas, que de todo tenemos buenas, y en la del Moro Rasis, y del Arçobispo don Rodrigo. Así no sera menester dezir mas de en general, que por todo este tiempo vno siempre en Cordoua principi-

Puentes del aque ducto.

Rodeo del aque ducto.

La puerta del Ossario.

El conducto entra y sale por Cordoua la vieja.

Martyres de Cordoua en tiempo de los Moros.

El tiempo de los Moros.

pes



En el cap. 27.

La puente de Cordoua.

La puente Alcolea.

Abderramenes rey.

El grande aque ducto de Cordoua.

Montañas horadadas y sustentadas con torres.

Cordoua

pes muy valerosos, y valentísimos capitanes naturales de alla, y nacidos y criados en ella. Esto se vee por todas aquellas historias, y el ser Moros y enemigos de nuestra fe catholica, no les quita nada, como deziamos, de su grandeza, esfuerzo y magnanimidad natural, aunque les quita la verdadera gloria y alabanza, que mas altamente merecieran, si vüieran sido Christianos.

Ganados los Moros a Cordoua el rey don Fernando el tercero, llamado por sus grandes virtudes el santo, el año de nuestro Redemptor mill y dozientos y setenta y cinco. Porque aunque el Emperador don Alonso hijo de doña Vrraca la auia tenido casi cien años antes dos vezes: no fue ganarla, sino sujetarla, y quedar se los Moros con ella por sus vassallos. El año de ganar el santo Rey a Cordoua nunca se señala bien, del todo en el Arçobispo don Rodrigo, ni en don Lucas de Tuy, ni en la historia general, variando desde el año dozientos y treynta y vno, hasta el treynta y cinco. Yo creo cierto no se gano hasta el treynta y cinco: porque los dos años antes hallamos al rey don Fernando muy ocupado en Castilla en cosas muy importantes, como parece por las historias, y por algunas escripturas. La manera del començarse a ganar Cordoua vna noche del mes de Enero, esta cumplidamente contada en la coronica del Rey santo, que la gano, y en el Arçobispo, y en el de Tuyd. Començose a ganar por el arrabal, que los Moros llamauan axerquia, y por aquella parte del muro setentrional, cerca d dōde esta agora la rica iglesia parrochial de santa Marina. Mas mucho mas cerca del muro estava, como esta agora el bendito lugar de la casa, donde se tiene por cierto fueron criados, y biuieron los santos mrrtyres Arcisclo y Victoria, principales patrones de Cordoua, en el sitio, que esta agora señalado con vn oratorio. Y como yo, escriuiendo de estos santos dixi, ellos ayudaron como buenos vezinos, a aquellos que primero subieron en el muro, y les favorecieron, para apoderarse aquella noche de todo el muro del arrabal, quanto va desde la puerta el Rincon hasta la puerta de Martos, vntrechito tan grande, que sin manifesta ayuda del cielo no se podia assi facilmente tomar.

Los principales, que aquella noche emprendieron y acabaron tan grande empresa, fueron tres caualleros y dos peones. Domingo Muñoz era Adalid, y por esto, como a caudillo y capitan, a quien los otros estauan sujetos, y por quien se regian, se le dio la principal gloria y mayor premio de toda la gran hazaña. El nombre del Adalid esta errado en las coronicas impressas en este lugar: mas por otros lugares della, y por escripturas y originales antiguos se sabe auerse llamado, como aqui dezimos. Los otros dos caualleros se llamaua Martin Ruyz de Argote, que sabemos era Nauarro, y Pero Ruyz Tafur, cō quē el Adalid comunico todo lo que trataua, y assi se hallaron con el en el gran peligrō y venturoso successo. Los dos peones eran Almoguares, officio muy usado por aquel tiempo en la guerra, debaxo del mando y sujecion de los Adalides. Llamauanse estos dos Aluaro Colodro, natural de Couēna lugar del Arçobispo

Cordoua ganada a los Moros.

Razon del tiempo.

Los que ganaron a Cordoua. Domingo Muñoz el adalid. Martin Ruiz de Argote. Pero Ruiz Tafur.

Aluaro Colodro.

Cordoua

127

Arçobispo de Toledo, dos leguas y media de aqui de Alcalá de Henares. Al otro llamaua Benito de Baños, creo yo deuia ser natural del lugar llamado Baños, Benito de Baños, que esta cerca de la ciudad de Andujar, donde dize la coronica, que se començola platica y concierto de tomar a Cordoua.

Quando el rey don Fernando supo en Benaunte, donde estava, mas de cien leguas de Cordoua, como era tomada: con vna presteza no de rey tan poderoso, sino verdaderamente de vn magnanimo capitan, se halló en Cordoua dentro de pocos dias, recogiendo por el camino los pocos caualleros, que en tanta priessa le pudieron seguir, dexando por todas partes a percebimiento, para que la demas gente le siguiesse. Con ella començó a cercar y combatir la ciudad, haziendo tambien muchas barcas, para aprouecharse del rio, y quitarle al enemigo el seruicio de la puente, como don Lucas de Tuyd refiere. Duro seys meses el combatir el rey de ordinario con gran ferocidad, y el defenderse los Moros con mucha obstinacion: hasta que al fin del mes de Junio, en la fiesta de Apostoles san Pedro y san Pablo, se le dio la ciudad a partido.

Premio el Rey largamente a todos los que se hallaron en ganar la ciudad, dandoles mucha parte en la tierra, y despues la repartio toda con los pobladores de todos estados. Los cinco primeros, que se hallaron al principio en el escalar y ganar el arrabal, tuvieron su premio mas señalado, cada vno segun su manera. El de Domingo Muñoz fue mas principal, por auer sido el Adalid y mayor caudillo de aquel hecho, en cuyo gouerno y sujecion todos yuan. A Martin Ruyz de Argote, y a Pero Ruyz Tafur se les dieron grandes heredamientos, que há entrado en las casas del marqueses de Comares y de la Guardia señores de Santo Fimia por casamientos. Mas con auerse assi consumido la casa principal de los de Argote en lo de Comares: todavia ay en Cordoua insignes mayorazgos dellos. De los de Tafur, queda la nobleza, y no mucha hacienda. Aluaro Colodro, parece deuio pedir su premio en su tierra: y assi oydiatiene sus descendientes en Couēna (quedandose siempre en ser labradores) vn vinculo, que comunmente llaman patronazgo, de mas de quatrocientas fanegas de pan de renta, que fue buen premio para la calidad de su persona. Y barrio ay en aquel lugar, llamado hasta agora de los Colodros, que por la gran hazaña parece ha conseruado el nōbre. Otro premio harto insigne le quedo en Cordoua, pues se llama hasta agora la puerta del Colodro, la q se abrió en la torre, por donde el subio al muro. Tambien seria bien premiado en su tanto el otro Almoguar Benito de Baños, mas yo no se donde, ni como.

Del Adalid Domingo Muñoz descenden hasta agora, aunque por linea de muger hija suya, todos los de la illustrissima casa de Cordoua, los marqueses de Pliego señores de la casa de Aguilar, los condes de Cabra, los condes de Alcaudete, los marqueses de Comares, los duques de Sesa, y la casa del señor dō Diego de Cordoua primer cauallerizo del rey nuestro señor, y la de los señores de

R. Guadalcazar

El rey don Fernando vino a Cordoua.

Combate la ciudad, y ganala.

Premios de los primeros ganadores de Cordoua.

Argote.

Puerta del Colodro en Cordoua.

La casa de los caualleros, que se llama de Cordoua.

Cordoua

Guadalcazar y otras. Mas porque anda en España vna mala opinion, no solamente falsa, sino q̄ no tiene ningun fundamento, ni apariencia de verdad, de q̄ los caualleros desta casa no salieron en su principio por todas partes de tan noble linaje, como en realidad de verdad proceden: imaginando almogauares y otras ficiones de suariadas: sera justo mostrar aqui la verdad clara y manifesta, con el origen y mucha y entera nobleza, que estos señores tienen de padre y madre en este su principio. Para esto conuiene tenerse bien entendida la gr̄a dignidad y preeminencia, que entōces tenia el cargo de los Adalides, y lo que eran tā bien los almogauares. Lo vno y lo otro se entiende por las leyes de la Partida. Y aunque en ellas nunca se dize expressamente, que el Adalid auia de ser cauallero o hijo dalgo: mas dize tales cosas, que euidentemente se saca dellas, como era forzoso serlo. Entre otras cosas dize asy: E porque en aquello, que conuiene a los Adalides de fazer, les deuen los hombres ser bien mandados, tā bien Emperadores como Reyes, e todos los otros, que en las guerras fueren, e por ellos se ouieren a guiar: por ende el su acaudillamiento es muy grande. Otra vez dize: El Adalid non se puede fazer por si mismo, maguer fuesse para ello, ni lo puede fazer si non Emperador o Rey, o otro en boz dellos. Tambien en la ley tercera pone la gran solennidad, con que eran elegidos, y les dan, q̄ traygan su pendon, que solos los ricos hōbres (que eran como agora los gr̄ades del reyno) podian traer. En la ley siguiente pone los grandes poderios que en la guerra tenian, y todos son de capitan general. Pideles tambien en todas aquellas leyes lealtad a los Adalides, y lealtad a la manera que entonces entendian y tomauan este vocablo, era virtud de solo cauallero o hijo dalgo. Todo esto da claramente a entender, como los Adalides eran personas muy principales, y que tanta dignidad y mando nose pondria sino en cauallero y hijo dalgo. Y por este hecho del tomarse Cordoua se parece muy bien. Porque (como en la coronica se cuenta) auiendose comunicado vn tan gran hecho con don Aluar Perez de Castro, Adelātado mayor de la frontera, y vno d̄ los mas altos hōbres, que auia en Castilla: lo comertio todo al Adalid Domingo Muñoz, aunque era en el consejo los dos caualleros Argote y Tafur, sin otros muchos que auria. Los almogauares eran peones labradores y hombres del campo, y sujetos a los Adalides, como por leyes de aq̄l titulo, y por muchas de nuestras historias parece.

Pues como Domingo Muñoz fuesse hōbre principal y de tā gr̄a cargo, y vniessse acabado tā gran hecho, y auido gr̄a premio de mucha tierra por el: noteniendo hijo varō, sino vna hija llamada doña Ora Muñoz: don Aluar Perez d̄ Castro caso vn sobrino suyo por nōbre Fernan Nuñez de Temez cō esta señora: como cōsta por muchas escrituras, que los marqueses de Priego y otros señores de la casa de Cordoua tienen en sus archivos. Y no ay duda, sino q̄ no casara don Aluar Perez a su sobrino con su hijo del Adalid Domingo Muñoz,

aunque

Cordoua

128

Aunque mas prospero y ensalzado estuuiera con el gran hecho: sino fuera cauallero, o por lo menos muy hijo dalgo. La nobleza era entonces estimada en tāto, que sin este fundamento no preciara nada vn tan gran cauallero.

Su muger del Adalid Domingo Muñoz se llamaua doña Gila, y eran biuos ambos el año de nuestro Redemptor mill y dozientos y cinquenta, como parece en escritura, que yo he visto, del archiuo d̄ la iglesia mayor, y su data a los feys de Nouiembre Era mill y dozientos y ochenta y ocho, donde Domingo Muñoz, que alli se intitula el Adalid, con su muger doña Gila vezinos de Cordoua a la collacion de san Saluador, dan vna acena en el rio Guadalquivir, a la iglesia de S. Maria, por ciertas missas y anniuersarios, q̄ les hā de dezir. Dioles tā bien la iglesia mayor capilla en lugar muy principal, q̄ hasta agora llamā del Adalid, y esta alli enterrado el cō su muger, como luego veremos. Possee la los marqueses de Pliego, como principales descēdientes suyos. Y de vn epitafio desta capilla diremos luego. Esta escritura es muy notable, por certificar el verdadero nōbre del Adalid, y el antiguo señorio de la capilla de san Bartolome, cōseruado hasta agora en los marq̄ses d̄ Pliego sus principales descēdientes.

Destte matrimonio de don Fernan Nuñez de Temez y doña Ora Muñoz, nacio Alfonso Fernandez, que fue Adelātado mayor de la frontera, siēdo el mayor cargo y de mayor dignidad y cōfianza, que el Rey entōces tenia. Y aunque este cauallero por el padre fuesse tā principal, sino tuuiera tā bien mucha nobleza por su madre, no fuera capaz de officio tā señalado y tā importāte. Tuuo algunas hermanas, de q̄ haze mēcion en su testamento, y vn hermano, q̄ llama siempre el Arcediano. A su muger llama Teresa Ximenez, y a su hijo mayor Alfonso Fernādez dexa la torre y castillo de Cañete, y a Martin Alonso el segūdo el castillo de dos Hermanas, y son el principio de las dos casas de Pliego y Alcaudete. Haze mēcion de la capilla de san Bartolome en la iglesia mayor, y es la q̄ ya diximos, como la llamā agora la capilla del Adalid, cō retener la aduocacion de san Bartolome: y dize, estā enterrados en ella sus padres. Alli esta vna sepultura de doña Aldōça, que se llama en el epitafio muger de Martin Alfonso, y parece del que se trata en este testamento. El qual fue otorgado en veynte y cinco dias de Octubre Era de mill y trezientos y sesenta y tres, que es año de nuestro Redemptor mill y treziētos y veynte y cinco.

Cōseruo el Adelātado el nōbre de su padre en el sobrenōbre de Fernādez, como entōces, casi sin hazerle jamas otra cosa se vsaua: mas todos los señores de la casa de Cordoua hasta agora lo retienen, llamāndose Fernandez, antes que de Cordoua: por conseruar la inclita memoria del nobilissimo principio, q̄ en Fernan Nuñez de Temez tuuieron.

Los q̄ hā visto escrituras antiguas d̄ la casa d̄ Castro y Lemos, q̄ estoda vna, de dozē su descēdencia d̄ ste cauallero d̄ mucho atras, siēpre muy noble y calificada como entōces el lo era, siendo sobrino de dō Aluar Perez de Castro. Aunq̄ yo

R 2 no



En el tit. 23. de la segunda partida. Adalid y su dignidad.

En la ley primera.

En la ley segunda.

Almogauares y su officio.

Doña Ora Muñoz hija del Adalid esto cōsobrino de don Aluar Perez d̄ Castro. Fernan Nuñez de Temez.

Doña Gila muger del Adalid.

Alonso Hernandez del Adelātado.

Testamento del Adelātado. Muger y hijos del Adelātado.

Capilla del Adalid.

Hernandez patronimico en la casa de Cordoua.

Cordoua

no he estado en el solar d Temez y Chantada, de dōde era señor Fernā Nuñez, han me lo mostrado de lexos en tierra de Lemos en Galizia, affirmādome personas, que lo han visto, como esta allí vn sepulchro de vn cauallero señor de aquella casa con este insigne epitafio.

Aqui iaz Vasco Fernandez de Temez
pequenno de corpo e grande de esforço,
bōo de rogar, e mao de forçar.

Parece setenia en mucho en aquella tierra poner en aquel tiempo los epitafios por cōsonantes, y como en copla: pues yo he visto por allí otros desta manera. Y presto se pondra otro de aca de Castilla semejante.

Este es el verdadero principio y origeu dela illustrissima casa de Cordoua, tan noble y tan principal de todas partes, como se vee claramente por los fundamentos sustanciales y autenticos, y relacion manifesta, que de todo se ha da do. Todo lo demas de Almoguares, y otras cosas semejantes, son ficiones notorias, y errores, y aun defuorios manifestos.

Lo q yo muchas vezes he pēfado es, que el Adalid Domingo Muñoz era natural de Briuega, villa principal del Arçobispo de Toledo en el Alcarria. Y como siempre los Arçobispos de Toledo embiā su gente a la guerra de los Moros, y señaladamente el Arçobispo don Rodrigo, que era entonces, y fue siempre zelosissimo y amador de la guerra contra los infieles: que Domingo Muñoz el Adalid, como su vasallo, tenia en la frontera a su cargo la gente del arçobispado, y así Aluaro Colodro el almogauar estaua debaxo de su seña y mando. Mueuo me a pensar esto, por ver como esta familia de los Muñozes era de gente principal por este tiempo en Briuega. Esto parece claro por vna sepultura, que esta en la principal parrochia, de algunas que ay en la villa, llamada de san Miguel. Esta por defuera arrimada a la puerta principal, porque entōces no se enterraua nadie dētro en el templo. Vee se ser de persona principal, en ser rica y bien labrada con harta estrañeza, pues el cuerpo estaua en pie, y por los epitafios que tiene. Dize primero en el vn lado,

Inanes Muñoz mio padre fizo me esta casa,
Dios le de parayso al alma. Amen.

A otra parte estan estos versos, aunque faltos al fin, por estar quebrada allí la piedra.

ALFONSVS MVNOZ MVLTA PRECE MVLTA.....
LAVS CHRISTI PRONA FVIT ISTE DIGNA CORONA.
IVLIVS EST MENSIS, TER DENA DIES FVIT ENSIS.
DEDIT HVMO CORPVS, ANIMAM CHRISTO FVGITE.....
MILLE DVCENTENI SVNT NONAGINTA SETENI
CVM TVA MORS PATRIS DOLOR EST TV.....

Aqui

Cordoua

129

A Aqui se dize, como esta allí enterrado Alonso Muñoz, que dexo grand dolor a su padre en su muerte. Señalase que fallecio a los treze de Julio el año de nuestro Redemptor mill y dozientos y cinquenta y nueue, que este año es el q se entiende por la Era y es el quinze o diez y seys despues dela toma d Cordoua. Así que los tiempos conciertan bien.

Mas boluiendo a las antigüedades de Cordoua, como el rey don Fernando la gano el dia de los apostoles san Pedro y san Pablo, y a la iglesia mayor se le dio el titulo y aduocacion de la gloriosissima virgen Maria nuestra señora: a tu uo el Rey mucha cuenta de honrar los dos santos apostoles mucho. A san Pedro edifico el grande y sumptuoso templo, que agora vemos, acrecētandolo d mas beneficiados q a las otras parrochias, y ennobleciendolo d otras maneras. Edificola en el mismo solar que los Christianos auian tenido su iglesia cathedral en tiēpo de los Moros, cō la aduocacion de los tres santos insignes martyres de Cordoua, Fausto, Ianuario y Marcial. Auer sido edificada esta iglesia entōces en el sitio de otra mas antigua, se vee claro, por mucha parte de sus paredes y en la torre. El auer sido la iglesia antigua cathedral d dicho tiēpo, y auer tenido la aduocacion de los tres santos, se aclaro muy bien en la informacion, q se hizo el año pasado de mill y quinientos y setenta y seys, sobre el sepulchro y cuerpos santos, q en esta iglesia de san Pedro parecieron, para embiarla a Roma, dōde el summo Pontifice nuestro muy santo padre ha de declarar conforme a derecho, ser aquellos cuerpos de santos, o no: y yotābien en otro lugar tra tare cūplidamente dello. La iglesia, que el Rey edifico a san Pablo, la dio a la ordē de santo Domingo, que començaua entonces, y es vno de los insignes y ricos conuentos, que ay en España.

Quatro o cinco años despues de auer ganado el Rey a Cordoua, le dio su fuero Real, con que se gouernasse. Y por ser su cabaza muy linda, me parecio ponerla aqui.

Ut aucta Regum vel principū memoriam, quā digna sunt, a ssequatur, scripturae sunt beneficio solidāda: Ideirco ego Fernāndus Dei gratia rex Castellę Toletę, & Legionis, Galletię & Cordubę, sub imperio almy, & in diuina Trinitatis patris videri licet filij & spiritus sancti, vniūsq; idem omnipotentis Dei, & ad honorē beatissimę Dę genitricis semperq; virginis Marię, & beatorū apostolorū Petri & Pauli, in quorū festiuitate ciuitas Corduba redita fuit cului Christiano: ex assensu & beneplacito reginę dñę Berengarię charissimę genitricis meę, vñ cum uxore meā regina Ioanna, & cum filijs meis Alfonso, Frederico, Ferrando & Henrico, dono & concedo cartam fori populo Cordubensī, pręsentibus & futuris valituram & cetera. Va prosiguiendo los sueros que le da, y dize al cabo. Facta carta apud Toletum octauo die Aprilis Era millesima ducentesima septuagesima nona.

R 3 Como



El Adalid Domingo Muñoz parece era de Briuega.

Muñoz liuase en Briuega.

Sepultura notable en Briuega.

Iglesia de san Pedro y san Pablo en Cordoua

La antigüedad y dignidad de la iglesia de S. Pedro en Cordoua.

Cuerpos santos y su inuenció en Cordoua.

Puerto de Cordoua

Cordoua

Como defendierō a Cordoua los cauallos della, despues de ganada, como ganaron mucho de la tierra, y la escaparon de grandes peligros, quan grandes hazañas hizieron en todo esto: en nuestras coronicas de Castilla se cuenta muy a la larga, y por esto yo lo dexo, y por no ser deste lugar.

Con esto no tēgo mas q̄ dezir de las antigüedades de Cordoua: solo dare razón de algunas otras escrituras antiguas, q̄ he vulto en el archiuo d̄ la iglesia mayor, por hazer mucho al caso pa la certificaciō de estar los santos cuerpos de los santos martyres Acisclos y Victoria en el monesterio de su aduocaciō. La primera es vna cedula del rey dō Fernādo el quarto, q̄ comúnmente llama el Emplazado, y es su data en el real d̄ Fuēte Empudia en veynte y siete dias de Julio d̄ la Era de mill y treziētos y treynta y cinco. Habla el rey al principio así cō el cōcejo d̄ Cordoua. Sepades, q̄ por las muy grādes virtudes, q̄ ay en la casa d̄ san Acisclo e de santa Victoria, q̄ es y en Cordoua, se por muchos milagros e muy seña lados, q̄ y m uestra Dios cada dia, he muy grā volūtad, &c. Da el Rey allí tres mill m̄ ravedis pa la obra d̄ la casa. La segūda es otra cedula d̄ l mismo Rey del dia siguiēte veynte y ocho d̄ Julio, y refiriēdo la misma causa por las mismas pa labras, mada al cōcejo de Cordoua, q̄ le hagā v̄der al monesterio ciertas calas, para ensanchar la del monesterio. Señala lo q̄ se les ha de v̄der, y dize, Desde la torre d̄ las seys esquinas hasta la torre quadrada, q̄ esta mas abaxo hazia la puer ta Martos. Y siendo, como es, este mismo hito el q̄ agora tienē los frayles: no se puede dudar en q̄ no hable de aquella casa. Y señalādose por la Era el año d̄ nuestro Redemptor mill y dozientos y nouenta y siete: se entiende, como ha mas de dozientos y setenta años, que se tenia por cierto estar allí los santos cuerpos, y succediā muchos milagros, q̄ lo confirmauā: y el authoridad Real añade mu cho para el credito y certificaciō: pues se ha de creer, que el Rey y los suyos, q̄ estauā mas cerca del, no se mouian ligeramēte a tener esto por cierto, y poner lo así en instrumento Real. Hazese mēcion en ambas cedulas del infante don Enrique tutor del Rey, y ambas son a peticiō de fray Rodrigo Ordoñez co mendador de la dicha casa, q̄ parece deuia ser entōces de la ordē de la Merced.

Otra bula ay t̄bien allí de concordia entre la iglesia mayor y las parrochias y el ayuntamiento de la ciudad, sobre que v̄gan con sus cruces y clerigos a la iglesia mayor, para las procesiones de ciertas fiestas: y cōtandolas, dize t̄bien así. *In festo sanctorum Acisceli et Victorie, quorum ibidem memoria solenniter celebratur.* La bula es de Innocencio quarto, y dada en Leon a los onze de Junio del año de nuestro Redemptor mill y trezientos y cinquenta, y el juez que el Papa dio para esta concordia fue nuestro inclito Cardenal don Egidio de Albornoz. Y se vee por ella, como ha dozientos años y mas, que se haze solennemente en Cordoua la procesiō general del dia destos santos martyres, que va desde la iglesia mayor a su monesterio.

Otra mayor antigüedad y digna de cōsideraciō tiene la iglesia destos santos:

y es,

Cordoua

130

A y es, vna gran piedra de marmol azul, que estaua en la pared del umbral de la iglesia antigua, que poco ha derribaron, para hazerla nueva: y agora esta puef ta dentro en la casa en otra pared. Tiene escrito lo que aqui se pondea sielmen te, con todos sus malos Latines y mala escritura, aunque no con todas las abre uiaturas que en ella ay.

OBIIT. FAMVLA DEI////////
DIDICVS SARRACINI
VXOR ERA. T. VICESIM.
V. KAL. AGS.

B Dize. Murió la sierua de Dios////////muger de Dominico Sarracino en la Fra mill y veynte y cinco el primero dia de Agosto. El nombre dela muger esta perdido, el del marido m̄ l escrito y con mal Latin: mas no tengo duda, si no que dize Dominicus en aquella mala escritura, auiedo de dezir Dominici para estar todo biē. El año de nuestro Redemptor, que se señala en la piedra, es el nouecientos y ochenta y siete, y así se entiēde claro por esto, como ha cerca de seyscientos años, que auia iglesia en aquel sitio, y era en tiempo de mucha prosperidad de los Moros, y del reyno de nuestro rey don Alonso el quinto. Y esta grande antigüedad de aquella iglesia, se comprueua tambien por otras cosas harto notables, que se vee allí en la capilla, donde estan los cuerpos de los santos martyres. Mas otra mayor consideraciō de gran coniectura tengo yo en esta piedra, que no es deste lugar, y sera Dios seruido, que se ponga en el suyo propio de la coronica. Y para allí se reseruan tambien la bendita piedra, que esta en san Pablo, y otras dos de la iglesia de santo Andres, que podria pen sar alguno se auia de poner aqui.

FINIS.

No se puede de xarde creer, que dize DIDICVS aunque esta tan poco claro, que se puede ver como quisieron el crear Dominicus, y erraron.



Cordoua defendida valerosamente despues de ganada.

Antigüedad de la iglesia de san Acisclos y Victoria en Cordoua.

Cedulas del rey don Fernando el quarto.

Certificaciō de los cuerpos d̄ los santos Acisclos y Victoria.

Bula de Innocencio quarto.

Antigüedad de la procesiō general a la iglesia de san Acisclos y Victoria.

Añadido.

¶ Esto q se sigue se ha de añadir al principio de la hola cinqueta: **D**

 Ntre las lagunas de la sierra de Cuenca, q son muchas, es muy prin-
 cipal la laguna de Vña, lugar del marques de Cañete, tres leguas
 de Cuenca, por su grandeza de mas de media legua, con gran hodu-
 ra y multitud de truchas, y otros pescados. Mastiene vna cosa de
 las mas señaladas, que puede auer en vn lago, y es, q anda nadando por encima
 della vna isleta redonda de veynte pies y mas en diametro con mucha yerua, y
 algunas matas de espinos y escaramujos. Anda por cima del lago, y para algu-
 nas vezes en vna o en otra ribera, y no falta quien ose entrar en ella, y vsar de-
 ella, como de vn barco. Asi se puede cōtar con las muchas que Plinio cuenta se-
 mejantes. Ha acontecido algunas vez es hūdirse, y no parecer por algūos dias,
 sin que se entienda la causa porque. Y asi me parece a mi grande atreuimien-
 to el de los que entran, y barquean con esta isla.

En el lib. 2.º 6.º 5.

¶ Esto se ha de añadir en lo de la fuente de Antequera, fo. 56. b. **E**

Ya estava impresso todo lo desta fuente, quando la vide, no auiedo estado
 antes en ella: y filosofe sobre ella con toda la consideracion que yo pude, y a-
 qui pondre todo lo que pude alcançar. La bondad del agua y sus prouechos
 son a mi iuyzio a un mucho mayores de lo que se publica. Porque teniendo yo
 vn estomago muy flaco, y que de ninguna manera pueda sufrir vn poco de a-
 gua, yo benia de aquella a todas horas, y sin rienda, no solamente sin daño, sino
 con gran prouecho. La causa de todo este bien, tēgo por cierto es, nacer y pas-
 sar aquel agua por veneros de oro: pues Aristoteles, y despues Plinio afirman,
 que toda la calidad de las aguas resulta del venero de los metales por dōde pas-
 sa. Y el salir esta, y passar por venero de oro, lo juzgo por lo que dire. Estādo
 la fuente en vn repecho pequeño, tiene encima de si vna peña, que ya esta he-
 cha cantera, para edificar en el lugar: esta es de vn venero amarillo muy seme-
 jante a otros, que he visto en Galizia, donde sacan oro, y en las piedras reluzē
 ciertas centellas del metal. Confirmame mas en esta opinion otro gran golpe
 de agua, que nace no a cien passos de la fuente, en el mismo repecho, y al mismo
 peso, por donde era razon, q tuuiera la misma naturaleza de la otra, que esta tā
 junto con ella, y es muy al contrario: porque no solamente no tiene lo q esto-
 tra, sino que aun no es buena para beuer el agua, y asi no se sirven della, sino d
 lauar paños, y otros tales menesteres. Y esta diferencia tan grande en tan pe-
 queño trecho, parece sin duda procede, del no passar esta agua por el venero
 que la otra, no teniendo sobre si la dicha peña, que se acaba por lo ancho harto
 antes de llegar a esta fuente, y asi le falta el bien, porque no a / quien se lo de.
 El golpe de agua, que echa la buena fuente, es muy grande, y mana a borbullo-
 nes en lo hondo, leuantando arenas, como otras fuentes lo suelen hazer. El ar-
 royo, que sale della esta lleno de vna yerua pequeña de poco mas que vn pal-
 mo en alto, con vn tallito quadrado y oquezuco: y asi el tallo como las hojue-
 las

Añadido

131

A las tiēne con el verde vn poco de roxo. Va echando por igual quatro ramitos
 a todas partes, y por ellos y por lo alto echa muchas flores chiquitas a razimos
 blancas y azules. La rayz es chica y delgada. Yerua es, q nūca yo jamas he vis-
 to en otra parte: y auiedola mostrado a hombres, que entienden mucho de
 yeruas, no la conocen, ni dicen auerla visto. Alli en el lugar la llaman cañi-
 uano, y parece que le dan el nombre muy conuiniente, por el hueco de su ta-
 llo. Tienenla por yerua de gran prouecho, y vsan della en los dolores del viē-
 tre y de yjada, y es muy poderoso remedio. Yo consideraua, como aquel agua
 de la fuente criando aquella yerua, le daua aquella virtud. En alguna mane-
 ra parece, que describe Laguna esta yerua, en el capitulo de la saxifragia.
 En todo el campo de encima de la fuēte se cria la verdadera saxifragia, y es har-
 to diferente de la que todos escriuen, variado, como vemos, por no conocerla.
 Esta que alli nace tiene las hojas en alguna manera de culantro, como las que
 le da Dioscorides a la saxifragia: aunque verdaderamente las hojas desta saxi-
 fragia de la fuente parecen mucho en la figura a las del Talietro, a las quales tā
 bien Dioscorides pone por semejantes a las del culantro. No echa ramos esta sa-
 xifragia de la fuente, sino pēcis. Y no podre dezir nada de su tallo ni de su flor,
 porque no la tenia, quando yo la vi, ni me dauan buena razon della. La rayz
 es larga de mas de dos palmos, y mas gruesa que el pulgar. Tomada en la bo-
 ca, aunque sea en pequeña cantidad, pica fuertemente, como pimienta, aū que
 el sabor es diferente: y en esto se le parece bien el poderio, que tiene de pene-
 trar, y quebrantar las piedras. Esta yerua solamente he visto alli, y en aquellas
 grandes sierras del puerto del Muradal. Plinio dio el nombre de saxifragia al
 culantrillo de pozo, yerua harto diferente desta, y de todas las que todos los q
 escriuen de yeruas tienen por saxifragia.

Otra cosa considere en la fuente de la Piedra, que tiene a no quarto de legua
 la gran laguna de la Sal de Antequera, que teniendo vna legua en largo, y po-
 co menos de media en ancho, se resuelue toda en sal el estio: y a esta laguna va
 al fin a parar toda el agua, que sale de la fuente. Asi se ve claro, como es muy
 particular minero aquel por donde la fuente sale, pues esta cercada de todas
 partes de tan malas aguas.

TABLA DE LAS CIUDADES, MONTES Y RIOS,
cuyas antigüedades se tratan en esto que agora se ha impresso,
y son las que pertenecen al libro sexto, y buena parte
del septimo.

DEL LIBRO SEXTO.

Viturgi.	fo. 56. d
Castulo.	58. c
Gades.	62. a
Tarragona.	63. f
Mentesa.	72. b
Peñas negras.	75. e
Oreto y Oretanos.	75. f
Carpentania.	76. d
Saguntos.	77. b
Cuneos.	78. b
Illeates.	78. b
Laletanos.	78. c
Cartagena.	78. d
Betulo.	79. e
Lersanos.	79. f
Elingas ciudad.	79. f
Oninge.	80. b
Silpia.	80. c
Caston.	80. d
Beturia.	80. f
Ibe.	81. a
Badia.	81. a
Ilorci.	81. b
Astapa.	81. c
Carteya.	82. c
Cimbis.	82. f
Xucar rio.	83. a
Ibiza isla.	83. b
Italica.	83. d
Sedetanos.	84. e
Suesetanos.	84. e
Lacetanos.	84. e
Olba.	85. b

DEL LIBRO SEPTIMO.

Cardona.	85. c
Bardona.	85. c
Turba.	85. d
Rodopei.	85. e
Emporie.	86. b
Turdetania.	86. f
Turdeto.	86. f
Segestica, o Segeda.	87. a
Saguntia.	87. c
Vergio castillo.	87. f
Ilipa.	87. f
Toletum.	90. b
Tajo rio.	94. a
Ilucia. Litabro.	95. c
Ueselia. Olon.	95. c
Noliba. Cusibi. Lycon.	95. c
Vasctanos. Vectones.	95. d
Asta.	95. f
Calahorra.	96. a
Beturia.	96. e
Hippo. Corbion.	101. d
Urbicua. Eburia.	101. d. e
Contrebia. Mālianos montes.	102. a
Munda. Certima. Alce.	102. e
Ercanica.	102. c
Cauno monte.	103. b
Braccara.	103. c
Graccurris.	104. e
Numancia.	104. c
Duero rio.	105. e
Cardona.	105. f

FIN.



